

*VOL II*  
REVISTA MUSEUM 1973



*VOL II*  
REVISTA MUSEUM 1973

*MESA REDONDA SOBRE LA IMPORTANCIA Y EL DESARROLLO  
DE LOS MUSEOS EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO*

ORGANIZACIÓN

*JOSÉ DO NASCIMENTO JUNIOR*  
*ALAN TRAMPE*  
*PAULA ASSUNÇÃO DOS SANTOS*

1ª Edición ~ BRASÍLIA, 2012

Instituto Brasileiro de Museus, IBRAM  
Programa Ibermuseos

**M578** Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Revista Museum, 1973 / José do Nascimento Junior, Alan Trampe, Paula Assunção dos Santos (Organización). - Brasília: IBRAM/MinC; Programa Ibermuseos, 2012.  
v.2 ; 235 p. ; 31 cm.

ISBN: 978-85-63078-25-4

Textos em espanhol, português, inglês e francês.

1. Museologia. 2. Museus. I. NASCIMENTO JUNIOR, José do. II. TRAMPE, Alan. III. SANTOS, Paula Assunção dos.

CDD 069

## CREDITOS DE LA PUBLICACIÓN DE LA DÉCADA DEL PATRIMONIO MUSEOLÓGICO

### ORGANIZADORES

*JOSÉ DO NASCIMENTO JUNIOR*

Presidente del Comité Intergubernamental del Programa Ibermuseos y Presidente del Instituto Brasileiro de Museus

*ALAN TRAMPE*

Subdirector Nacional de Museos, DIBAM, Chile

*PAULA ASSUNÇÃO DOS SANTOS*

Presidenta del Movimiento Internacional para una Nueva Museología (Minom)

### INVESTIGACIÓN

*PAULA ASSUNÇÃO DOS SANTOS*

Presidenta del Movimiento Internacional para una Nueva Museología (Minom)

*ALAN TRAMPE*

Subdirector Nacional de Museos, DIBAM, Chile

### COORDINACIÓN

*ROBERTA RIBEIRO*

Unidad Técnica del Programa Ibermuseos

*ANTÍA VILELA*

Unidad Técnica del Programa Ibermuseos

### ASESORÍA EDITORIAL

*ÁLVARO MARINS*

Coordinador de Investigación e Innovación Museal Instituto Brasileiro de Museus

### PRODUCCIÓN

*NANCI PINHO DA SILVA*

Unidad Técnica del Programa Ibermuseos

*EDUARDO PINILLOS*

Unidad Técnica del Programa Ibermuseos

*GUILHERME SATTAMINI*

Unidad Técnica del Programa Ibermuseos

### PROYECTO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

*WWW.RADIOLA.COM.BR*

### APOYO

*UNESCO*

*CHRISTIAN MANHART*

Jefe de la Dirección de Museos y Creatividad

*IAN DENISON*

Jefe de Publicaciones de Unesco

*ISABELLE NONAIN-SEMELIN*

Asistente de Publicación

*ADELE TORRANCE*

Archivista de Referencia

## AGRADECIMIENTOS

Alan Trampe, Subdirector Nacional de Museos, DIBAM, Chile; Paula Assunção dos Santos, Presidenta del Movimiento Internacional para una Nueva Museología (Minom); Christian Manhart, Director de Museos y Creatividad de Unesco; Ian Denison, Jefe de Publicaciones de Unesco; Isabelle Nonain-Semelin, Asistente de Publicaciones de Unesco; Adele Torrance, Archivista de Referencia; Ivana de Siqueira, Directora de la Organización de los Estados Iberoamericanos - Oficina Regional de Brasil y todo su equipo; la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB); la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); Álvaro Marins, Coordinador de Investigación e Innovación Museal del Instituto Brasileiro de Museus; Radiola Design & Publicidade; Magdalena Palma, periodista de la Subdirección Nacional de Museos de Chile; la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional de la Subdirección General de Museos Estatales de España; Ana Azor Lacasta y Raul Alonso Sáez, de la Subdirección General de Museos Estatales de España; Rose Miranda, Coordinadora General del Sistema de Información Museal del Instituto Brasileiro de Museus; Gisely Miranda de Melo, Técnica en Asuntos Culturales - Bibliotecaria Centro Nacional de Estudios y Documentación de Museología (Cenedom) del Instituto Brasileiro de Museus.

Hugues de Varine, especialista participante en la Mesa Redonda de Santiago de Chile y todos los participantes del evento en el año 1972 que condicionaron el devenir de la ciencia y práctica de la museología.

ESPAÑOL

---

## NOTA EDITORIAL

Los trabajos que hicieron posible esta publicación comenzaron al inicio de 2012, a partir de la idea del Presidente del Comité Intergubernamental del Programa Ibermuseos, José do Nascimento Junior, de invitar a la presidente del Movimiento Internacional para una Nueva Museología (Minom), Paula Assunção, para que actuara como investigadora y organizadora de una publicación sobre la Mesa Redonda de Santiago de Chile.

Después de haber aceptado la propuesta, dicha investigadora inició los trabajos de búsqueda de los archivos existentes sobre la Mesa en la Unesco. Paralelamente, La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, coordinado por el Subdirector Nacional de Museos, Alan Trampe, movilizó los recursos que estaban a su alcance para reunir todos los documentos originales relacionados con el acontecimiento ocurrido en 1972.

Con la intención de recuperar la memoria del encuentro, fue contactado Hugues de Varine, presidente del Consejo Internacional de Museos (ICOM) en el momento de la realización de la Mesa, que, prontamente, se dispuso a colaborar. Su inestimable testimonio, grabado en el video que acompaña esta publicación, demuestra que los valores y preceptos de la Declaración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile continúan vigentes en la museología de los días de hoy.

El proyecto editorial, integrado por dos volúmenes, cuyo proyecto gráfico fue desarrollado por la Radiola Design & Publicidade, busca traducir la riqueza y la profundidad de la documentación producida para la Mesa, así como sus repercusiones más inmediatas. En el primero de ellos, se optó por presentar un *fac-símil* de los textos originales de la Mesa Redonda, con la intención de presentar un diario arqueológico de toda la información que fue posible reunir. El proyecto se completó con traducciones al español, portugués, francés y al inglés, otorgando a la publicación un alcance correspondiente a la importancia que dicho evento tuvo para el mundo de los museos.

El segundo volumen presenta el *fac-símil* de la Revista Museum de 1973 (volumen XXV, número 3), dedicada a la Mesa Redonda de Santiago de Chile y a la museología latinoamericana, también debidamente traducido a los mismos idiomas del primer volumen de esta publicación. Es importante subrayar que la reedición de dicho documento fue posible en virtud de la cooperación entre el Programa Ibermuseos, el área de Publicaciones de la Unesco, la Subdirección General de Museos Estatales de España y el Instituto Brasileiro de Museus (IBRAM).

Lo que se pretende con ese trabajo es, por lo tanto, organizar y divulgar una vasta y minuciosa gama de informaciones sobre un momento decisivo para los rumbos que la Museología tomaría, además de conmemorar con entusiasmo los 40 años de la Mesa Redonda de Santiago de Chile.

# MEMORIA PARA HABLAR HOY

JOSÉ DO NASCIMENTO JUNIOR

*Presidente del Comité  
Intergubernamental del  
Programa Ibermuseos*

La cultura permite a los grupos compartir los valores humanos, la creación de nuevas formas de entender la sociedad y explorar las posibilidades y soluciones para el futuro. Si entendemos el papel del museo como socio y compañero de la comunidad, siempre en construcción, abierto a nuevas memorias por venir, como un lugar que nos inspira, entonces creemos que la gestión de los museos debe ser investigada, discutida y continuamente explorada y expresada, con el fin de mantenerla vigente y estructurada con la dinámica del mundo, convirtiéndose, los museos, en el techo que protege nuestra memoria.

La genealogía de esa visión sobre los museos, empezó a tomar forma en los textos, conferencias y debates que componen esta publicación y que hoy, pasado el tiempo, continúan siendo revisitados y vivos.

40 años atrás, en un Chile aún bajo el gobierno de Salvador Allende, un grupo de profesionales de los museos, de alma fuerte y visión, se reunieron convocados por la Unesco, para tratar en ese entonces, sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo, en un formato de Mesa Redonda como nuevo concepto de interrelación profesional entre dos áreas de experiencia comprometidas: la de museos específicamente y la del desarrollo económico y social. Grupo que tenía la bandera de la lucha para no sólo definir sino gestionar políticas que mantengan vigente los valores de los museos en tanto actores vivos de la sociedad y su contribución en los planos educativo y de desarrollo social. Grupo que introdujo dos nuevos conceptos de reflexión y ruta de acción en el área: el de museo integral, y el de museo como acción.

El 40 aniversario de la realización de la Mesa Redonda de Santiago de Chile y la importancia que el debate y determinaciones surgidas de ese encuentro y su documento final tuvieron para el sector de museos de Iberoamérica y del mundo, provocaron esta publicación, realizada en colaboración con el Minom, Movimiento Internacional para una Nueva Museología, la Dibam, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile y la Unesco, que reúne la documentación relacionada con el encuentro.

Para la conmemoración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile los representantes de museos de Iberoamérica propusieron durante el V Encuentro Iberoamericano de Museos (México, 2011) la creación de la Década del Patrimonio Museológico 2012-2022, ratificada por los Ministros de Cultura iberoamericanos en Asunción en ese mismo año. Esa iniciativa incluye la ejecución de acciones de fortalecimiento del área durante ese periodo que culminará con la conmemoración del cincuentenario de la Declaración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile en 2022.

Dentro de las acciones de la Década del Patrimonio Museológico 2012-2022, se encuentra el reafirmar los principios emanados de la Declaración de la Mesa Redonda de Santiago de Chile de 1972 y planificar acciones con sentido social y educativo, es por eso que trabajamos en la recopilación de los documentos que nos sirvan de historia y de memoria para la reflexión continua.

La publicación, compuesta por dos volúmenes, pretende en el primero, recopilar información del encuentro, extensiva, aunque no exhaustiva, ya que la historia ha hecho que mucha de la información sobre este encuentro, quede relegada al olvido o perdida, mas no la memoria de los presentes y de quienes han sido partícipes de ella a lo largo de estos años. Información que abarca desde el programa, informaciones para los participantes, hasta la guía para la preparación individual de la Mesa Redonda de Santiago de Chile, de donde quiero rescatar una de las indicaciones de la organización a los participantes: "(...)la Mesa Redonda deberá determinar las soluciones que los museos han de dar a ciertos problemas planteados por la sociedad en vías de transformación y por el desarrollo(...) Por esta razón es necesario que todos los participantes se consagren durante los tres meses próximos a preparar su participación personal.....". Un verdadero trabajo integral y responsable, un aporte personal y profesional donde confluyeron energías luchadoras y reivindicadoras en un periodo de luchas guerrilleras, revolucionarias, periodo amplio de dictaduras para América Latina, que no ha frenado el trabajo para, por y desde la cultura, y en este caso específico, para tratar el trabajo de quienes resguardan las memorias. Culturas y Memorias, ejes en el debate político de nuestra región.

Los documentos incluyen también los discursos de inauguración que presentan las bases del debate, las resoluciones de la Mesa Redonda y sus recomendaciones respectivas, basadas en las transformaciones de las sociedades y por ende en la adaptación de los museos, sus conceptos directores, así como las indicaciones para la continuidad de lo expuesto en esta reunión, como la necesaria capacitación de los profesionales del área. Estas resoluciones se convirtieron en el gran marco de la **museología social** y en una referencia para las políticas públicas en Iberoamérica, marcando el avance del área de museos en la región durante las siguientes cuatro décadas en términos de institucionalización y de cooperación.

El segundo volumen de esta publicación recoge un artículo resultante de esta reunión, la revista *Museum* (1973), que recopila en cierta forma las distintas visiones y acciones de los países participantes y sus representantes.

La intención de esta obra, que se lanza durante el VI Encuentro Iberoamericano de Museos en Montevideo bajo el tema: "Museo: territorio de conflictos. Miradas contemporáneas a 40

años de la Mesa Redonda de Santiago de Chile”, pretende por una parte rescatar y preservar, por otra revalorizar el trabajo y las discusiones, que no han sido indiferentes en el paso del tiempo y nos ayudarán a tener una visión crítica de qué se ha hecho hasta ahora. En qué se ha avanzado. Dónde estamos y dónde queremos ir. Cuáles son las discusiones actuales y qué nos une en esta iniciativa de una Década del Patrimonio Museológico 2012-2022, que si bien es una celebración de la memoria, es también la voluntad de mantenernos unidos ante la actual transformación social y en nuestros territorios de conflictos, y de oportunidades, 40 años después.

## RECUPERANDO UN TIEMPO PERDIDO

ALAN TRAMPE

Subdirector Nacional de Museos,  
DIBAM, Chile

Algunos aniversarios dan pie para celebrar y conmemorar. Fechas significativas que surgen del interés por especiales razones. La distancia temporal sirve como referencia y puede dar cuenta, a quienes recuerdan, de un estado de situación actual en función del hecho conmemorado.

Hace 40 años, un mes de mayo de 1972 se realizó en una ciudad de Santiago de Chile, efervescente y convulsionada, un encuentro internacional que reunió a un grupo de entusiastas trabajadores del ámbito de los museos para conocer, conversar y proponer sobre aspectos relevantes asociados al escenario museológico del momento y sus propuestas para avanzar a una situación mejor.

Esta reunión asumía la continuidad de muchos de los estandartes de la *nueva museología*, poniendo énfasis en grandes desafíos como es el pensar un museo integral e integrado. *Integral* por ocuparse de otros aspectos, distintos a los tradicionales, que le permitirían estar más cercanos a los requerimientos de las personas y a la vitalidad cultural de las sociedades en las que los museos estén insertos. Lo anterior implicaba cruzar fronteras y doblegar conservadoras resistencias. Las funciones técnicas de resguardar, conservar, documentar, investigar y comunicar, adquirirían otro sentido y claramente ya no eran suficientes para las expectativas emergentes. Por otro lado, *integrado* por entenderse como parte activa y orgánica de una estructura social y cultural mayor, por actuar como un eslabón más de una cadena y ya no como una fortaleza o una isla, a lo que sólo algunos privilegiados podían acceder.

Esta reunión vuelve a poner en el tapete la disputa entre el museo tradicional y un nuevo tipo de museo. Las reivindicaciones de la nueva museología se reflejan claramente en el espíritu de la Mesa de Santiago. Se sueña con museos permeables y translúcidos, que favorezcan el reencuentro con las comunidades a través de una comunicación más dialogante e inclusiva; museos que se hagan cargo de problemáticas territoriales y de nuevos, múltiples y diversos patrimonios; museos que se reconozcan como agentes de cambio y promotores de desarrollo, que dan un salto cualitativo para transformarse en sólidas plataformas de gestión con el objetivo de colaborar a mejorar la calidad de vida de las personas.

Si bien es cierto que hay muchos ejemplos de loables declaraciones de intenciones que no han logrado concretar lo que proponen y, mucho menos, perdurar en el tiempo, creo que el caso de los planteamientos de la Mesa de Santiago ha sido distinto. No es casualidad que de manera espontánea y por unanimidad de todos los representantes iberoamericanos, la declaración fundacional del Programa IberoMuseos redactada en la ciudad de Salvador de Bahía el año 2007, releve como fundamento e inspiración los planteamientos generales de la declaración de 1972. Por otra parte en numerosas oportunidades he tenido la oportunidad de escuchar a destacados académicos y profesionales de museos hacer referencia a esta reunión y sus resultados como un hito indiscutido en la museología, principalmente en lo que a Latinoamérica corresponde.

En el caso de Chile, situación que ya no debería sorprendernos, la memoria no ha sido amigable con nuestra conmemorada Mesa de Santiago. Puedo decir que hasta hace algunos años eran muy pocas las personas que conocían sobre ella y sus alcances, y que si bien actualmente ese número puede haber aumentado, aún no existe un adecuado reconocimiento de su importancia y aporte a la museología. A modo de descargo debo señalar que lamentablemente las condiciones a las que se vio enfrentado nuestro país con posterioridad a la realización de esta reunión, no fueron las más adecuadas para difundir y menos aún para llevar a la práctica sus planteamientos.

Pero como todo tiene su tiempo, el espíritu y parte de los principios de la Mesa de Santiago se han reencontrado con los museos de Chile, como un acto de reparación a una continuidad rota y un tardío pero merecido reconocimiento a la Dra. Grete Mostny, la gran mujer tras esta iniciativa y que, desde su posición como Directora del Museo Nacional de Historia Natural, realizó muchos otros aportes a la museología nacional. Más vale tarde que nunca.

Desde hace más de una década los museos chilenos, fundamentalmente aquellos museos de mediana y pequeña envergadura a los que se hacía referencia en la declaración del 72, han estado trabajando de la mano con las comunidades, ya sean territoriales o de interés temático, para alcanzar estándares que permitan responder a los requerimientos de las personas y a los desafíos que la complejidad patrimonial ha incorporado al enfrentarnos al siglo XXI. En definitiva hoy no es extraño ni ajeno que en la mayoría de nuestros museos se hable y se trabajen temas como son la gestión participativa, la incorporación de la comunidad, la evaluación y autoevaluación de procesos y productos, la identificación, relevamiento y valoración de nuevos patrimonios, el fortalecimiento de la vocación social, el aporte a la educación y al desarrollo, la mirada y el trabajo interdisciplinario, entre otros.

Recordar lo realizado hace 40 años y relevarlo como un hito, es necesario. Debemos colaborar con nuestra memoria y ayudarla a no olvidar. Tarea que se hace menos difícil cuando aquello que no queremos olvidar tiene sentido hoy, es decir no se trata solamente de conmemorar un acontecimiento con la nostalgia de esos mejores tiempos. Afortunadamente para nosotros y gracias a ellos, hoy recordamos personas, hechos y palabras que fueron y son importantes y que, a la luz de lo señalado, aún mantienen vigencia. Al conmemorar asumimos nuestro desafío como receptores de un legado que debemos acoger, mejorar y proyectar. Nuestra voluntad debe estar puesta en no volver a perder la continuidad y avanzar para tener cada día mejores museos al servicio de la sociedad.

---

## LA MESA DE SANTIAGO PARA PENSAR EL FUTURO

PAULA ASSUNÇÃO DOS SANTOS

*Presidente del Minom Internacional*

Incluso en ocasión de las conmemoraciones de sus 40 años, la Mesa Redonda de Santiago de Chile tiene la capacidad de dirigir nuestra mirada hacia el futuro. En 1972, el encuentro entre directores de museos latinoamericanos y expertos de diferentes áreas en el campo del desarrollo generó la pequeña gran revolución que culminó en la declaración de Santiago y en el concepto del museo integral. Al comienzo, el impacto de la Mesa Redonda fue limitado. No obstante, pasó a fortalecerse en las décadas siguientes, al mismo tiempo en que movimientos importantes evocaban (y actualizaban) los principios de Santiago como referencia contemporánea y como referencia de un futuro mejor para los museos.

El Movimiento Internacional para una Nueva Museología (Minom) es un heredero político de la Mesa Redonda de Santiago. Creado en 1984 durante el Primer Taller Internacional de Ecomuseos y Nueva Museología en Quebec (que también reunió a activistas de museos comunitarios, museos locales y museología popular), el Minom desempeñó y desempeña un rol importante al subrayar la dimensión política del concepto del museo integral, es decir, del museo como acción, como un instrumento al servicio de la sociedad e involucrado en la solución de sus problemas. Para el Minom, la declaración de Santiago ofrece los fundamentos para una (nueva) museología, cuya primera y principal preocupación es “el mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo de las poblaciones y sus proyectos para el futuro” (Declaración de Quebec, 1984).

Los ideales enunciados por la declaración de Santiago encontraron espacio en el pensamiento y discurso del campo de los museos, como en el caso de la adición, en 1974, del fragmento “al servicio de la sociedad y su desarrollo” en la definición de museo del ICOM. Sin embargo, en la práctica, hasta el final de los años 90, el espíritu de la Mesa Redonda estuvo circunscrito, en gran parte, a la nueva museología y a sus formas de acción local, y a las “museologías alternativas”. El lento mundo de los museos todavía pasaría por una verdadera revolución al acercarse el final del siglo. Poco antes, en 1992, el seminario “la misión del museo en América Latina hoy: nuevos retos”, organizado en Caracas en conmemoración de los 20 años de la Mesa Redonda de Santiago, buscó reanimar y actualizar la idea del museo integral al servicio del desarrollo, enfocando su potencial de comunicación como instrumento de diálogo entre diferentes fuerzas sociales y de alianza con las comunidades.

El despertar de los museos en América Latina y en el mundo frente a los retos del siglo XXI necesita responder a la dinámica de una realidad cada vez más globalizada, a las demandas de la participación social y de la diversidad cultural. Actualmente, museos en el mundo entero asumen un rol activo en la vida que transcurre fuera de sus muros. Muchos reconocen su responsabilidad en relación a los problemas sociales, actúan en asociación con diferentes grupos, comunidades, organizaciones y movimientos sociales; como, por ejemplo, en proyectos de inclusión social, de redes de conocimiento y foros de diálogo, por medio de nuevas generaciones de ecomuseos y museos comunitarios, etc. El reto es asumir el compromiso con la transformación (de la realidad y de sí mismos, con el objetivo de evitar que se detengan en el tiempo), mantener una actitud autocrítica, redefinir prioridades y formas de acción.

En este mundo en movimiento, la Mesa Redonda de Santiago continúa siendo una importante referencia en las universidades y en momentos clave de posicionamiento en el campo de los museos, como el de la creación del Programa Ibermuseos en 2007. También para el Minom la Mesa Redonda asume un papel renovado debido a la sociomuseología. La sociomuseología- o museología social - es una forma de ver y actuar en el mundo basada en la crítica y en el activismo social por medio de iniciativas comunitarias, académicas y de experimentaciones en los más variados tipos de museos. El Minom integra el movimiento de la sociomuseología con la convicción de que los museos pueden y deben asumir un rol emancipador en la sociedad.

¿Qué es lo que hace que la Mesa Redonda de Santiago sea actual en 2012? La declaración de Santiago está sintonizada con su tiempo. Seguramente podríamos hacer diferentes actualizaciones en el concepto del museo integral de 1972. Sin embargo algo permanece y atraviesa el tiempo. Los retos sociales se transformaron, pero seguramente no acabaron. Permanece la toma de posición, el compromiso con el cambio social, permanece el principio del museo integrado en la sociedad y que va más allá de sus colecciones en favor de un enfoque integral.

Los documentos de la presente publicación permiten de cierta forma “desmitificar” la Mesa Redonda al colocar una luz sobre la dinámica del encuentro y el proceso (todavía sumamente actual y difícil) del ejercicio de la crítica al museo, del momento de toma de posición; finalmente, del proceso que busca adaptar a los museos a las necesidades del tiempo y del lugar en que están insertados.

La trayectoria de la Mesa Redonda en esos 40 años - las formas en que fue o no utilizada- se confunde con la propia lucha por el compromiso social de los museos en América Latina y en países como Portugal, España y Canadá. La Mesa Redonda es un componente importante de nuestra voz en el mundo. Asimismo, ella tiene un fuerte apelo universal, pudiendo ejercer un papel fundamental en el intercambio de conocimientos en tiempos de democratización de las herramientas de los museos.

Actualmente, la noción de un museo comprometido no resulta chocante. Al contrario, aparece cada vez más como una necesidad de banderas tales como la del desarrollo sostenible, de la ciudadanía y de la inclusión. Sin embargo, no siempre el discurso (y a veces ni discurso hay) viene acompañado de la práctica. Hay todavía mucho que aprender y experimentar. Vivimos un gran momento de descubrimientos, con la intensificación del diálogo internacional y de intercambios en el campo de los museos. Gracias al diálogo Sur-Sur, por ejemplo, descubrimos otro modo de abordar el rol de los museos en el desarrollo comunitario; como en Kenia, donde algunas iniciativas de gestión comunitaria convierten al patrimonio en una fuente de ingresos colectiva para la construcción de escuelas o sistemas de agua; o en Sudáfrica, donde artistas activistas trabajan a favor de la conciencia crítica y de la participación de los jóvenes en la acción social.

Al pensar en el concepto del museo integral, en el proceso de toma de posición que llevó a la formulación de la declaración de Santiago y en el uso contemporáneo de la Mesa Redonda como un hilo conductor de la lucha por el compromiso social de los museos, tenemos en nuestras manos un instrumento que evoca estrategias valiosas - como la idea de la concientización y de la transformación de las formas de hacer museo en favor del cambio social. En este momento de descubrimientos, de activismo y de intensificación de diálogos, conocer la Mesa Redonda permite aumentar nuestra capacidad de intercambio y comprensión, nos permite nuevamente pensar en el futuro.

## MESA REDONDA DE SANTIAGO DE CHILE

CHRISTIAN MANHART

*Jefe de la Sección de Museos y  
Creatividad en la Unesco*

El dilema actual para los museos es que, por un lado, las contribuciones sociales y económicas que se espera de ellos aumentaron drásticamente en importancia, al mismo tiempo en que, simultáneamente, reconocemos el aumento de la destrucción del patrimonio cultural en tiempos de guerra, así como el robo y el tráfico ilícito de antigüedades y el uso intencional indebido del patrimonio cultural para fines políticos.

En 1960, una recomendación de la Unesco defendió que los Estados-Miembros tomaran todas las medidas necesarias con miras a asegurar los medios más eficientes para que los museos fueran accesibles para todos, independientemente del estatus económico o social. La Recomendación de 1976 emitida por los Estados-Miembros de la Unesco abordó el Intercambio Internacional de Bienes Culturales y facilitó la circulación de bienes culturales entre instituciones culturales en diferentes países, además de sugerir reglamentaciones sobre intercambios internacionales. En 1978, la Recomendación para la Protección de Bienes Culturales Muebles incentivó a los Estados-Miembros a tomar todas las medidas pertinentes, en conjunto con sus respectivos órganos legislativos nacionales y sus constituciones, para proteger bienes culturales muebles, incluyendo acervos de museos. Aunque esos instrumentos se remontan a los años 1960 y 1970, continúan siendo más pertinentes que nunca para los museos.

Aún en 1972, un grupo representativo de expertos en museos de América Latina entendió los nuevos retos de los museos y se reunió en Santiago de Chile. Ese grupo reconoció que cambios sociales, económicos y culturales constituían grandes retos para los museos, a los cuales éstos deberían adaptarse para mantener su credibilidad y viabilidad. Ese grupo de expertos fue el precursor de la museología moderna, ya que entendió desde el comienzo el enorme potencial de los museos para servir a la sociedad moderna, así como la necesidad de fomentar la participación plena de toda la sociedad en los museos. Las recomendaciones de la Mesa Redonda abarcaron un amplio espectro de asuntos, tales como museos rurales y urbanos, tecnología y educación. Aunque el foco principal fuera América Latina, varias de esas recomendaciones demostraron ser bastante universales, ya que se aplicaban a todo el mundo. Esas recomendaciones fueron aplicadas e implementadas en muchos países latinoamericanos, en beneficio de los museos y de comunidades locales. Aunque la tecnología, las situaciones políticas y la sociedad hayan evolucionado mucho desde los años 1970, la mayoría de las recomendaciones emanadas de Santiago continúa siendo válida, a pesar de ser insuficientemente aplicada en muchas partes del mundo. Por lo tanto, todavía es necesario distribuirlas e implementarlas ampliamente. Además, actualmente parecería ser sumamente útil proceder a una evaluación de las funciones actuales de los museos y actualizar las recomendaciones de Santiago. Este proceso fue ahora iniciado por un grupo de países latinoamericanos.

Una gran parte del trabajo realizado por la Sección de Museos de la Unesco complementa las acciones de los Estados-Miembros para proteger y fomentar sus museos y acervos en los ámbitos local, regional y nacional. Esta Sección ofrece asesoramiento en políticas y procedimientos, se concentra en el desarrollo de las capacidades de los museos para realizar inventarios y ayuda a garantizar medidas destinadas al almacenamiento adecuado y a la conservación preventiva, además de abordar temas de seguridad. Hay casos en que arreglamos tejados, restauramos objetos y ofrecemos asistencia de emergencia después de guerras y desastres naturales, tales como las campañas internacionales de salvaguardia lanzadas por la Unesco para los museos nacionales de Irak y Afganistán después de las guerras en los países, o para el patrimonio cultural de Haití, después del terremoto devastador de 2010. Más recientemente, nuestra atención se concentró en el Museo de las Civilizaciones en la Costa de Marfil y en los museos, manuscritos y patrimonio cultural de Mali.

La conservación y protección de acervos continúan siendo una prioridad para la Unesco, pero nos hemos concentrado cada vez más en mejorar la función social y educacional de los museos. Nuestros esfuerzos actuales incluyen explorar el uso de museos para fomentar la concientización con relación al VIH-Sida en el África Subsahariana. Estamos ayudando a Sudán del Sur a concretizar el sueño de construir su primer Museo Nacional que, esperamos, fomentará la construcción de la paz y de la tolerancia, además de afirmar la identidad nacional de ese nuevo país. También estamos rehabilitando el Museo Islámico cerca de la Mesquita de Al Aqsa, en Jerusalén, y estamos creando el nuevo Museo Egipcio de la Civilización en el Cairo, utilizándolo como plataforma para la construcción de la democracia en ese país. Por encima de todo, y en conformidad con el mandato de la Unesco, estamos ayudando a los Estados-Miembros de la Unesco a usar los museos para la construcción de la paz y la promoción de la diversidad cultural.

Con el objetivo de reflexionar sobre el futuro de los museos en general y sobre cuál debe ser el rol específico de la Unesco y de sus Estados-Miembros en relación a los museos, la Directora General, Sra. Irina Bokova, convocó una Reunión de Expertos en Protección y Promoción de Museos y Acervos. El gobierno brasileño, y en especial el Instituto Brasileiro de Museus (IBRAM), preocupados con el desarrollo de los museos en todo el mundo, se convirtió en una fuerza motriz en este proceso y generosamente financió, co-organizó y fue sede de ese encuentro en Río de Janeiro, entre los días 11 y 14 de julio de 2012. Deseo

extender mis sinceros agradecimientos a ambos por sus inestimables contribuciones.

Este encuentro reunió, con éxito, la mayor cantidad posible de expertos de todas las regiones del mundo, con el objetivo de compartir consejos y prácticas universalmente válidos. La reunión contó con la participación de 123 expertos de museos, asociaciones de museos, universidades, ministerios de cultura, fundaciones, organizaciones internacionales, organizaciones no-gubernamentales e intergubernamentales, así como peritos indicados por grupos regionales electorales de la Unesco. Para evaluar las situaciones de cada parte del mundo, los participantes provenían de América Latina y el Caribe, América del Norte, Europa, África, Asia y el Pacífico, así como los Estados árabes. Con la anuencia de todos los participantes, los debates fueron transmitidos en vivo por medio de un website en la internet creado específicamente para ese evento. La reunión colocó el foco en las amenazas y en los retos específicos enfrentados en la salvaguardia de museos y acervos, así como en la protección ofrecida a los museos por convenciones internacionales e instrumentos normativos en vigor. Los participantes también analizaron el papel contemporáneo del museo, especialmente en lo que se refiere a la participación social y a la educación. Después de muchas discusiones deliberativas, los participantes de la Reunión de Expertos concordaron, por unanimidad, en que para llamar la atención de los Estados-Miembros de la Unesco hacia la necesidad de mejorar la legislación nacional para tomar en cuenta las actuales funciones educacionales y sociales del museo, así como hacia el aumento de la financiación con miras a la protección y promoción de museos y acervos, sería necesaria una nueva Recomendación de la Unesco.

Las primeras líneas de la Constitución de la Unesco estipulan que “Como las guerras se inician en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres que las defensas de la paz deben ser construidas.” Nuestra esperanza es que, por medio del fortalecimiento de los museos, podamos fomentar la paz en el mundo entero.

museum

VOL XXV, n° 3, 1973

EL PAPEL DEL MUSEO EN LA  
AMÉRICA LATINA DE HOY

# MUSEUM

Vol XXV, n° 3, 1973

La revista *Museum*, sucesora de la *Museion*, es publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en París. La revista *Museum* es una publicación trimestral que informa sobre las actividades y ofrece elementos para la investigación en el campo de la museología.

Las opiniones expresadas por los colaboradores individuales no reflejan, necesariamente, la posición de la Unesco.

## EDITORES

Editor Jefe: Conrad Wise

Editor Asistente: Anne Erdos

## COMITÉ CONSULTIVO

Om Prakash Agrawal, India

Sid Ahmed Baghli, Argelia

Raymonde Frin, Francia

Ene Jelinek, Checoslovaquia

Michael Kustow, Reino Unido

Grace L. McCann Morley, Director de la Agencia del ICOM para el Sudeste de Asia

Georges Henri Riviere, Consultor Permanente del ICOM

Mario Vásquez, México

Director del ICOM, *ex-officio*

Cada fascículo: US\$ 3 o 90 p (stg.). Tasa anual de suscripción (4 fascículos o lo que corresponda a un fascículo doble): US\$10 o £3

Oficina editorial y de publicación: Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, 7 Place de Fontenoy, 75700 París (Francia)

© Unesco 1974

*Impreso en Suiza*

Presses Centrales S.A., Lausanne

# EL PAPEL DEL MUSEO EN LA AMÉRICA LATINA DE HOY

Mesa Redonda organizada por la Unesco,  
Santiago (Chile), 1972

Editorial 108

*GRETE MOSTNY GLASER* Introducción 108

*MARIO E. TERUGGI* La Mesa Redonda de Santiago (Chile) 109

## MUSEO Y SOCIEDAD EN AMÉRICA LATINA

*ENRIQUE ENSEÑAT* Museo, desarrollo cultural en el medio rural y desarrollo de la agricultura 112

*JORGE ENRIQUE HARDOY* Museo y urbanización 115

*MARIO E. TERUGGI* Museo y desarrollo científico y tecnológico 119

*JUAN GÓMEZ MILLAS* Museo y educación a lo largo de la vida 123

## MUSEOS EN AMÉRICA LATINA: UNA VISIÓN GENERAL

*MARIO E. TERUGGI* Argentina 127

*TERESA GISBERT DE MESA* Bolivia 128

*LYGIA MARTINS-COSTA* Brasil 130

*GRETE MOSTNY GLASER* Chile 133

*ALICIA DUSSÁN DE REICHEL* Colombia 134

*LUIS DIEGO GÓMEZ PIGNATARO* Costa Rica 136

*HERNÁN CRESPO TORAI* Ecuador 137

*LUIS LUJÁN MUÑOZ* Guatemala 139

*RAÚL GONZÁLEZ GUZMÁN* Panamá 140

*FEDERICO KAUFFMANN DOIG* Perú 141

*HÉCTOR FERNÁNDEZ GUIDO* Uruguay 143

## APÉNDICES

1. Principios básicos del museo integral 145
2. Resoluciones adoptadas por la Mesa Redonda de Santiago de Chile 145
3. Recomendaciones presentadas ante la Unesco por la Mesa Redonda de Santiago de Chile 147
4. Lista de participantes de la Mesa Redonda de Santiago de Chile 148
5. Asociaciones de museos; comités nacionales del ICOM; repertorios de museos 148
6. Cuadro de museos de Bolivia 149

---

## EDITORIAL

Una Mesa Redonda sobre el papel de los museos en la América Latina de hoy fue realizada por iniciativa de la Unesco en Santiago, en 1972. Esta edición especial está dedicada a esa reunión, e incluye aportaciones de diversas personas que participaron en ella.

La integración de la Mesa Redonda fue inusual: una “reunión de familia”, describe Grete Mostny Glaser<sup>1</sup>, pero abierta a personas “de afuera”<sup>2</sup> como, por ejemplo, académicos, urbanistas, agrónomos, sociólogos, etc.

La reunión se caracterizó por su carácter interdisciplinario. Todos los tipos de museos estuvieron representados: artes, ciencias sociales y humanidades, ciencias naturales y tecnología avanzada. El tema central del encuentro fue una novedad: el “museo integral”, museo interdisciplinario por excelencia, asociado a otro nuevo concepto, el “ecomuseo”.<sup>3</sup>

La participación más amplia que la usual y la naturaleza interdisciplinaria de la reunión llevaron a la constatación, realizada por todos los presentes, de que los museos en América Latina no están adaptados a los problemas suscitados por el desarrollo de la región y que deberían esforzarse por cumplir su misión social, que es permitir que el hombre se identifique con su ambiente natural y humano en todos sus aspectos. El museo no se preocupa apenas con la herencia del pasado, sino también con el desarrollo.

Esta edición refleja esas preocupaciones desde la primera hasta la última página: una introducción hecha por los organizadores de la Mesa Redonda conjuntamente con representantes de la Unesco y del ICOM; museo y sociedad en América Latina y un panorama general de los museos de América Latina.

En 1958, el seminario realizado en Río de Janeiro<sup>4</sup> ya había considerado que esta región del mundo se caracteriza por tener un lenguaje y una mentalidad comunes y por la estrecha integración de dos pueblos de diferentes orígenes. La Mesa Redonda de Santiago ofrece nuevos elementos sobre esta visión por medio del mundo de los museos.

<sup>1</sup> Ver ‘Introducción’, página 128.

<sup>2</sup> Ver ‘La Mesa Redonda de Santiago (Chile)’, página 129.

<sup>3</sup> cf. Georges Henri Rivière, ‘Role of Museums of Art and of Human and Social Sciences’, *Museum*, Vol. XXV, nº 1/2, 1973, p. 39-44.

<sup>4</sup> Después de realizar dos seminarios internacionales, uno en Brooklyn, en NY, en 1952, y otro en Atenas, in 1954, la Unesco organizó una serie de seminarios regionales en Río de Janeiro (1958), en Tokio (1960), en México (1962), en Lagos (1964), en Nueva Dehli (1966) y en Argel (1968).

---

## INTRODUCCIÓN

GRETE MOSTNY GLASER

Como museólogos latinoamericanos, expresamos nuestra gratitud a la Unesco por la oportunidad de reunirnos en esta Mesa Redonda, que fue exclusivamente nuestra, americanos de lengua española y portuguesa, y que se abocó totalmente al estudio de nuestros problemas.

En general, muy pocos museólogos de países latinoamericanos han tenido la oportunidad de participar en asambleas o Mesas Redondas en Europa o en los Estados Unidos, motivo por el cual nuestros problemas tienden a ser dejados de lado. No obstante, quienes tuvieron la oportunidad de participar en dichas reuniones percibieron que tenemos muchas preocupaciones en común, aunque nuestros museos estén diseminados a lo largo y lo ancho del continente, desde 30° grados de latitud norte hasta 55° de latitud sur.

La “reunión de familia” en Santiago (Chile) nos causó una gran satisfacción. Pudimos definir cuál es el tipo de museo relevante para nuestras necesidades - el museo integral -, es decir, el museo que participa activamente en la vida nacional y recrea los contextos de los objetos que expone. El contacto con expertos de América Latina - los líderes de las discusiones de la Mesa Redonda - en otras áreas del aprendizaje, nos ofreció un nuevo punto de vista. Fue como si estuviésemos observando con binoculares, pero del otro lado, en vez de ver los problemas internos aumentados, tuvimos una visión clara y exacta del museo desde la perspectiva del mundo que lo rodea. La creación de la Asociación Latinoamericana de Museología (ALAM)<sup>5</sup> selló nuestra fraternidad redescubierta y la proMesa de mantenerla viva en el futuro.

Por medio de esta edición de la *Museum*, queremos compartir con nuestros colegas del mundo entero la experiencia de la Mesa Redonda sobre el Papel del Museo en la América Latina de Hoy, realizada en Santiago de Chile del 20 al 31 de mayo de 1972, gracias a la amable invitación del Gobierno de Chile.

☞ TRADUCIDO DEL INGLÉS

<sup>5</sup> La primera reunión de la ALAM se llevó a cabo en Quito, del 8 al 14 de abril de 1973— Ed.

## LA MESA REDONDA DE SANTIAGO (CHILE)

MARIO E. TERUGGI

"El Papel del Museo en la América Latina de Hoy", título dado por la Unesco a la Mesa Redonda de Santiago de Chile parecía, a primera vista, totalmente inocuo. Además, muchos de nosotros habíamos participado en reuniones similares en ocasiones anteriores y sabíamos lo que se podía esperar de ellas. Hubo, claro, una innovación en el programa tradicional: en vez de reunir exclusivamente a museólogos, fueron invitados expertos de otras materias para hablar sobre sus áreas específicas y actuar como líderes de la discusión realizada posteriormente y en la evaluación del tema central de la Mesa Redonda. El tema que sería abordado, de acuerdo con la primera invitación enviada a los participantes, consistía en investigar si los museos de América Latina, en su carácter de instituciones educacionales, culturales y científicas, estaban adaptados a los problemas impuestos por el desarrollo de la cultura social y económica de la América Latina de hoy.

En la sesión de apertura de la Mesa Redonda, la Sra. Raymonde Frin declaró que la Unesco, al propiciar el encuentro entre expertos de diferentes materias, deseaba realizar un nuevo tipo experiencia en este tipo de reuniones internacionales. El Sr. Hugues de Varine-Bohan, por su parte, subrayó que la reunión estaba destinada a ser un puente para unir a dos categorías de expertos<sup>6</sup>.

A partir de la ceremonia de apertura, algo comenzó a suceder. Nosotros, museólogos, formamos una fraternidad muy especial en la cual que nos sentimos satisfechos y de la cual nos enorgullecemos, a pesar del poco prestigio social y de la inadecuada remuneración que están asociados a nuestra profesión. En las raras oportunidades en que nos encontramos, hablamos sobre nuestros temas, intercambiamos experiencias, lamentamos los males que abruma a los museos, buscamos soluciones y mejoramientos, estudiamos técnicas y, después de formular declaraciones y propuestas, seguimos nuestros caminos, satisfechos con nuestras realizaciones. Somos sapos del mismo pozo, croando en el mismo tono. Pero aquí en Santiago, sapos de otras aguas fueron introducidos a nuestro pozo, con una manera diferente de croar.

El primer trabajo presentado por "uno de los forasteros" - sobre desarrollo cultural en el medio rural y el desarrollo de la agricultura - tuvo el efecto de una bomba. Cuando el conferencista terminó, nosotros, museólogos, nos miramos unos a los otros, avergonzados no tanto debido a lo que se dijo (aunque hubiera sido mucho), sino porque súbitamente nos dimos cuenta de que la existencia, las tristezas, los deseos y las esperanzas de la humanidad no estaban llegando a los museos. Nos miramos unos a los otros en silencio durante un tiempo, ya que habíamos constatado, sin que más nada hubiera sido dicho, que el museo está insertado en el árbol de la sociedad, pero que el museo no significa nada, a menos que extraiga del tronco principal la savia vital que se origina en los campos, en los talleres de trabajo, en los laboratorios, en las escuelas, en las casas y en las ciudades.

A partir de ese momento, nuestros recelos vagos e imprecisos comenzaron a cristalizarse y todos conocíamos la respuesta que debería ser dada a la cuestión básica planteada por la Mesa Redonda: los museos de América Latina no estaban adaptados para lidiar con los problemas derivados del desarrollo del continente.

Independientemente de nuestras opiniones personales anteriores y de ideas políticas individuales, todos sentimos que los museos latinoamericanos - esos museos que, aunque en su mayoría carezcan de recursos, desempeñan con tenacidad y heroísmo su tarea de diseminar la cultura - no estaban cumpliendo satisfactoriamente su misión social de hacer que el ciudadano se identifique con su entorno natural y humano, abarcando todos sus aspectos.

Este fue el punto de partida - la constatación de que los museos estaban haciendo muy poco, y a veces casi nada, por los menos favorecidos de América Latina, lo que nos llevó a una reflexión inmediata sobre el propósito final del museo. No hubo acusaciones directas (excepto en una ocasión, realizadas por un observador), pero algunas ponencias de los líderes de la discusión nos hicieron sentir, de alguna forma, como si nosotros, museólogos, fuésemos insensibles a los problemas económicos y sociales de América Latina, y como si nuestras declaraciones y conclusiones fueran una especie de canto del cisne de una profesión obsoleta, que no sabe o no consigue adaptarse a las circunstancias vigentes. Esas críticas veladas llevaron a varios participantes a afirmar que los museos estaban recibiendo atribuciones que no les correspondían directamente. Se afirmó que temas tales como la "revolución verde" en la agricultura, la reducción del analfabetismo, la eliminación de epidemias y de la desnutrición, o el uso más eficaz de recursos naturales - para mencionar apenas algunos ejemplos - deberían ser abordados, divulgados, promovidos e implementados por órganos y agencias específicas del Estado. Sin embargo, se destacó que en varios países latinoamericanos esas organizaciones no están actuando satisfactoriamente o todavía no fueron creadas, y que les correspondería a los museos ya existentes superar la brecha existente.

En las discusiones diarias realizadas tras las presentaciones de los diversos expertos, el concepto tradicional de museo enfrentado a las exigencias de una sociedad en vías de desarrollo fue revisado en varias oportunidades. Nosotros, museólogos, sentíamos un gusto de cenizas en la boca y queríamos librarnos de él. Decidimos que esa era la principal cuestión

<sup>6</sup> Ver Apéndice 4, 'Lista de Participantes de la Mesa Redonda', página 201.

de la Mesa Redonda, y que teníamos que encontrar una solución.

La respuesta recayó sobre la idea del museo integral. En el transcurso de los días de realización de la Mesa Redonda, esa idea fue madurando y adquiriendo consistencia, hasta materializarse en un nuevo concepto de museo - revolucionario, ya que se aleja de las líneas y de los límites tradicionales de nuestro museo. Fue la respuesta de la Mesa Redonda a la crisis en América Latina, pero, indiscutiblemente, este nuevo concepto se aplicaría a otras partes del mundo (desarrollado o en vías de desarrollo), porque ricos y pobres son indistintamente afectados o amenazados por las innovaciones y revoluciones científicas y tecnológicas actuales.

Volviendo a la interacción entre museólogos y expertos de otras disciplinas, se hizo evidente que éstos últimos tuvieron un efecto estimulante sobre los primeros. Es posible que, si no fuera por las presentaciones contundentes de los hechos de la situación actual que el planteamiento de sus temas les exigía, la Mesa Redonda no hubiera experimentado el entusiasmo excepcional que estuvo presente en la búsqueda de las soluciones de los problemas de la museología en América Latina. Durante los diez días de reuniones, fue posible sentir una atmósfera especial, aquel "algo" imponderable e incontrolable que es generado espontáneamente en las asambleas. En el nuestro caso, se trató de una atmósfera de profunda preocupación con los problemas de América Latina, de consenso y decisión unánimes de que los museos deberían, de una forma u otra, cooperar en la tarea gigantesca de contribuir al desarrollo de América Latina. Ese ambiente de entusiasmo generado sería suficiente para sellar el éxito de la Mesa Redonda, porque todos los participantes fueron sensibilizados. Y esa atmósfera fue creada gracias al contacto establecido entre museólogos y expertos de otros campos del conocimiento.

Pero, por más importante que el efecto producido en los museólogos haya sido, correspondió, e incluso superó, el efecto producido en los expertos conferencistas. Un observador casual habría percibido inmediatamente que los participantes de la reunión representaban a dos grupos diferentes; quienes trabajan en la agricultura, en los laboratorios de ciencia o en las salas de clase piensan de manera diferente que quienes están dentro del museo y viven para el museo. No es apenas una cuestión de diferencias de terminología o de formas de expresión. Cada grupo utiliza diferentes parámetros y escalas de valores y, consecuentemente, forman imágenes diferentes de la realidad.

Al inicio de la Mesa Redonda, los museólogos estaban en situación de ventaja, porque mientras nosotros conseguíamos entender lo que los diferentes expertos nos decían, ellos, por otro lado, no nos entendían y, a veces, parecía que nos veían como si fuéramos seres de otro planeta. El hecho es que ellos no sabían nada sobre nosotros. Era tan poco lo que sabían, de hecho, que uno de los conferencistas le confesó discretamente al autor de este artículo que, cuando llegó a la Mesa Redonda, no tenía ni la menor idea de cuáles eran la función y la misión de los museólogos. Fueron ellos, entonces, quienes descubrieron nuestro mundo y comenzaron a penetrarlo. Al final de los diez días de reuniones, los problemas del museo habían cobrado vida para ellos, que entendieron perfectamente qué es lo que el museo puede hacer por la cultura general en todos sus aspectos.

El hecho de que la mayoría de los expertos invitados talvez haya descubierto al museo por primera vez tiene un significado especial, ya que podemos, de esta manera, llegar a la conclusión de que, si intelectuales ilustres tienen una idea muy vaga de la museología, de sus posibilidades y perspectivas, todos los demás tienen un conocimiento aún más precario de nuestra misión y su significado. En otras palabras, parecería que, generalmente, las personas ignoran totalmente qué es y para qué sirve el museo. Ellas lo visitan de vez en cuando - generalmente cuando llueve o para llevar a niños o amigos que están de paso - y se van impresionados o indiferentes frente al espectáculo presentado por los museólogos, pero completamente ciegos en lo que se refiere los detalles del trabajo, del esfuerzo, de la dedicación (y, a veces, del sacrificio) de los sueños, de los ideales y de las esperanzas que hicieron posible el notable fenómeno cultural del museo.

Todo esto corrobora la sospecha de que nosotros, museólogos, estamos siempre intentando convencernos entre nosotros del sentido y la importancia del museo, pero no conseguimos transmitir esa convicción a las personas que no pertenecen a nuestra profesión, y mucho menos a los pensadores, científicos y técnicos que desempeñan tareas vitales en el mundo moderno.

Por ese motivo, podríamos decir que la decisión de la Unesco de organizar en Santiago una reunión entre museólogos y especialistas de otros campos del conocimiento puede ser comparada a lo que, en la jerga del jugador de ajedrez (que se hizo conocido después del reciente campeonato mundial) se llama una "jugada de oportunidad", que el jugador hace porque "siente" que "tiene que ser así", pero sin conseguir prever las consecuencias inmediatas. Pero son las jugadas de oportunidad las que, en última instancia, deciden las partidas. Continuando con esa analogía, es muy probable que las consecuencias de la Mesa Redonda de Santiago tengan profundas repercusiones en todo el mundo de la museología, no sólo debido al concepto de museo integral que produjo, sino también porque parecería ser una política extremadamente saludable invitar a personas eminentes de diferentes áreas del conocimiento para que participen en reuniones de museólogos en el futuro. Hasta ahora, solamente los educadores han participado con relativa frecuencia, lo que es muy natural.

Pero ellos, que sufren diversas limitaciones, similares a las de los museólogos, tienen la difícil tarea de convencer a las autoridades y a las personalidades influyentes de diversos campos de actuación a apoyarlos en su trabajo. Los museólogos necesitan concienciar a los más variados sectores de la comunidad de su función social vital.

Es innegable, por lo tanto, que la Mesa Redonda de Santiago introdujo una nueva manera de plantear los problemas relacionados con el museo, ya que una mínima ponderación nos permite entender que una diferencia sutil pasó a permear el abordaje del museo como institución cultural. Hasta ahora, el museo ha vivido apenas en función del pasado, que es su razón de ser. El museólogo reúne, cataloga, conserva y expone las obras, incluyendo ruinas y restos de culturas anteriores, próximas o distantes de nuestra propia cultura. En la dimensión temporal, el museo es un vector que comienza en el presente y cuyo extremo opuesto está en el pasado. En la Mesa Redonda se llegó al consenso de que el museo debe asumir un papel en el desarrollo. Nos esforzamos en invertir el sentido del vector temporal, cuyo punto de partida se sitúa en algún momento del pasado, llegando al presente, pero cuyo extremo, la 'punta de la flecha', es el punto más distante en el futuro. De alguna manera, el museólogo está siendo instado a dejar de meramente excavar los restos del pasado para convertirse, en un especialista en el presente y ser capaz de predecir el futuro.

Ese es el reto que fue planteado a todos los museólogos a partir de la reunión de Chile, aunque no haya sido explicitado con todas las palabras. Es un cambio radical sobre el cual somos convocados a reflexionar. Los museólogos no pueden, del día a la noche, cambiar todos sus esquemas intelectuales o modificar a los museos como por arte de magia.

Lo que se nos pidió fue tener flexibilidad mental, amplitud de espíritu y buena voluntad para considerar nuevas alternativas en el desempeño de nuestra función y en la forma en que lo hacemos. La Mesa Redonda no analizó los medios, las maneras y las formas concretas de poner en marcha las aspiraciones que estaban siendo generadas. No era su función hacerlo, ya que la reunión no fue realizada con esa finalidad, ni fue exclusivamente técnica. Pero examinó, en las diversas presentaciones y ponencias de los participantes, cuál debería ser el lugar ocupado por el objeto en un museo que colabora con la comunidad en la solución de sus problemas. Se llegó a un consenso en lo que se refiere a que el objeto es el punto de partida del museo y su justificativa, premisa que causó sorpresa entre los no museólogos, que no conseguían entender lo que les parecía ser la deificación del objeto por el museólogo. Hubo, incluso, quien sugiriese la posibilidad de museos sin objetos.

Dejándose de lado esas propuestas "sacrílegas", para que el objeto continúe siendo la columna vertebral del museo, él tendrá que ser complementado, extrapolado e interrelacionado en una infinidad de maneras para ajustarse naturalmente al panorama del desarrollo social, económico y cultural que se desea presentar al público de América Latina. Esto significa, en cierto sentido, que el objeto comenzaría a ser transformado en un tipo de dato, un vínculo con el pasado, a partir del cual se desarrollarían secuencias de propaganda - en el mejor sentido de la palabra - para ayudar a la comunidad a entenderse a sí misma y determinar su curso. El objeto dejaría de ser el objetivo esencial y se convertiría en el punto de partida para una reconstrucción gigantesca, en la cual continuaría siendo un elemento significativo y esencial.

Podría parecer que estamos atribuyendo una tarea sobrehumana a los museólogos, ya que, además de su actual función específica, se esperaría que cada uno fuera capaz de crear para su propio museo, un *continuum* que presentara en sus relaciones correctas las condiciones del ambiente natural y étnico, la evolución social y económica, las fases de la cultura y del desarrollo, los efectos de la explotación de recursos renovables y no renovables, las repercusiones actuales y futuras de la contaminación ambiental, los problemas de salud, el control de plagas y enfermedades en la agricultura y en la cría de animales, la evolución de los centros urbanos, la transformación y el desempeño de los sistemas educacionales, las perspectivas mediatas e inmediatas de bienestar general, y mil cosas más. Obviamente, ningún museólogo sería capaz de abarcar todos los aspectos de nuestro mundo, ni siquiera de una pequeña parte de ellos. Pero esa no es la cuestión central. Nadie pensó que lo fuera. Lo importante es que en la Mesa Redonda quedó claro que nosotros, museólogos, no estábamos aprovechando la cooperación de los expertos, y que los objetos eran expuestos de manera limitada, sin que los aprovecháramos plenamente en lo que concierne a su función primordial, que es incentivar la comprensión de los múltiples aspectos de una situación local o nacional. Se afirmó que, en el futuro, los museos exigirán cada vez más que el trabajo sea realizado en equipo, no estrictamente en el ámbito de la museología, sino también en el sentido de equipos que incluyan una gran variedad de expertos que, hasta ahora, han tenido relaciones muy precarias con la museología. Algunas de las grandes posibilidades que son ofrecidas por los objetos, esenciales para nuestro conocimiento y comprensión del desarrollo, quizá hayan permanecido inexploradas en salas de exposición, porque nadie las vio o pensó en utilizarlas.

Obviamente nosotros, museólogos, enfrentamos el fuego cruzado de los diversos expertos durante la reunión de la Mesa Redonda. En pocas palabras, nos fue dicho que nuestros museos no estaban cumpliendo adecuadamente con su tarea en el mundo contemporáneo. Fuimos acusados de un "profesionalismo" que llega hasta la ceguera y, finalmente, fuimos reprendidos por descuidar la cooperación interdisciplinaria. Admitimos que había algo en esas acusaciones que reflejaba el punto de vista no del panel de invitados, sino, así lo sen-

timos, del mundo entero de la ciencia y de la tecnología. El autor de este artículo se sintió un poco confuso en más de una ocasión, ya que, siendo tanto un científico como un especialista en museos, algunas veces sintió que ocupaba el lugar de la presa y otras veces, del cazador. Pero todo sucedió en una atmósfera de total cordialidad y camaradería. Cada uno de nosotros se sintió impulsado por el deseo de cooperar y encontrar soluciones para los graves problemas de la museología en América Latina. Un relato claro de todo ese esfuerzo y sus logros es presentado en las resoluciones y recomendaciones de la Mesa Redonda. Además, se han establecido la base y los principios orientadores para el museo integral, abriendo una nueva perspectiva en museología.

Finalmente, la Mesa Redonda actuó como un elemento catalizador para la creación y el lanzamiento de la Asociación Latinoamericana de Museología (ALAM). Podríamos abordar más detalladamente cada uno de estos aspectos, pero al autor le fue solicitado describir el tema central de la Mesa Redonda y la atmósfera en que se llevó a cabo. Por lo tanto, él se limitó a eso, en muchos casos recurriendo a impresiones personales. El autor espera haber captado en estos párrafos el espíritu que inspiró y orientó a todos los participantes.

La Mesa Redonda de Santiago de Chile fue una de las más importantes de la museología, debido a la profundidad de los temas suscitados, incitando a la reflexión sobre el significado y el alcance de nuestra profesión y de la tarea que estamos realizando. El éxito de la Mesa Redonda dejó una marca permanente en cada uno de los participantes: volvimos a casa procesando el contenido discutido en la Mesa Redonda, transformados, despojados de nuestra autosuficiencia. Volvimos estimulados y 'humanizados' para realizar un trabajo mejor. Y si algún lector infiriera que nosotros, museólogos, lo que hicimos en Santiago de Chile fue rasgar nuestras vestiduras y gritar *mea culpa*, es importante dejar perfectamente claro que las reacciones fueron mutuas y que produjimos transformaciones similares en el panel de los expertos, que finalmente consiguieron entender nuestras posiciones. Y ese trabajo de conversión es fundamental, ya que científicos y técnicos son infinitamente más numerosos e influyentes que museólogos en el mundo de hoy, y esto es muy importante para el futuro de los museos.

Y si con todo lo que ha sido anteriormente mencionado el habernos alegrado y sufrido por la actividad que tanto amamos no fuera suficiente, nos quedan los recuerdos: la hospitalidad y la gentileza excepcionales de nuestros anfitriones, el pueblo chileno; la atención y el apoyo afectuoso, casi amoroso, de los representantes de la Unesco y del ICOM; la experiencia inestimable de visitar un país en proceso de cambio estructural. Y, sobre todo, la presencia de jóvenes que, en calidad de museólogos o de observadores estuvieron presentes en la Mesa Redonda en Santiago de Chile.

☼ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## MUSEO, Y SOCIEDAD EN AMÉRICA LATINA

### MUSEO, DESARROLLO CULTURAL EN EL MEDIO RURAL Y DESARROLLO DE LA AGRICULTURA<sup>7</sup>

ENRIQUE ENSEÑAT

Antes de abordar el tema de nuestra discusión, me gustaría comentar el carácter oportuno de la iniciativa de la Unesco de incluir este importante tema en la Mesa Redonda sobre el papel del museo en la América Latina de hoy, que llega en un momento de crisis en el medio rural, ya que los métodos tradicionales de progreso social y económico no están produciendo los resultados esperados.

El museo, así como la radio y la televisión, es un instrumento sumamente eficaz para la transmisión de mensajes. Sin embargo, al contrario de éstos, el museo no logró el desarrollo necesario para garantizar su lugar de derecho entre los agentes de cambio social y progreso económico en el medio rural.

Debo aclarar que, en mi presentación, el concepto de "desarrollo cultural" aplicado al medio rural se alejará un poco del abordaje clásico del estudio de la cultura como tal. Por el contrario, abordaré principalmente los factores culturales que representan un obstáculo real al desarrollo global de las comunidades rurales. Al adoptar ese punto de vista, debemos inevitablemente considerar las estructuras agrarias en las cuales operan los elementos culturales que producen, en un determinado momento, el principal eslabón de esta cultura - el habitante de la zona rural.

El riesgo de conflicto de opiniones emerge cuando el proceso de desarrollo rural es discutido, en razón de los diferentes puntos de vista sobre la naturaleza de ese fenómeno

<sup>7</sup> Documento leído en la Mesa Redonda de Santiago, en mayo de 1972.

- afirmando que es meramente económica o política.

Para nuestra finalidad, adoptaremos la definición propuesta por el II Congreso Mundial de Alimentos realizado en La Haya, en 1970. De acuerdo con esa definición, el desarrollo rural consiste en la motivación, capacitación y organización de la población, asegurándole, por medio de políticas gubernamentales de asistencia, las instalaciones y los servicios que le permitirán alcanzar estándares de vida más elevados y desempeñar un rol eficaz en el mejoramiento de la comunidad y de la nación.

Además, es indispensable que coloquemos en foco la magnitud del problema que enfrentamos, utilizando indicadores que revelarán su verdadero significado. Vemos así que, en 1965, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la cifra de personas empleadas en la agricultura, en la silvicultura y en la caza en América Latina era de 35,6 millones - o sea, el 46,2% de la población activa en la región que, en ese año, totalizaba 76,8 millones.

¿Cuál era el nivel de escolaridad de esta porción importante de la población activa? Si utilizamos al analfabetismo como indicador, veremos en el Anuario Estadístico de la Unesco de 1968 que el analfabetismo rural en América Latina era seis veces mayor que el de las áreas urbanas. Además, en el período transcurrido entre los censos de 1950 y 1966, la cifra absoluta de analfabetos en América Latina - principalmente en la zona rural - aumentó, aunque el porcentaje de analfabetismo haya disminuido del 42,2% en 1950 al 33,9% en 1960.

Al intentar evaluar la renta de la población rural, veremos que el promedio anual de la renta de dos tercios de la población agrícola de América Latina - 70 millones de personas - no llega a US\$ 100 por persona. La conclusión de algunos de los estudiosos de este tema es que, probablemente, la renta anual de la mitad de ese grupo - alrededor del 35 millones de personas - no excede los US\$ 50 o US\$ 60. Naturalmente, esos ingresos apenas pueden posibilitar una supervivencia en condiciones infrahumanas.

El eminente economista Raul Prebisch sostiene que la agricultura latinoamericana padece de la falta del efecto renta, debido al crecimiento económico general lento y a la distribución desigual de la renta. Él afirma que la solución del problema depende de la obtención, en 1980, de una tasa de crecimiento mínima del 5% para el sector agrícola, en que el crecimiento de la población rural sería del 1% y el de la productividad agrícola del 4%.

Al describir las actividades profesionales que ofrecieron el cuadro económico para esa situación, Solon Barracloygh se refirió recientemente a un estudio realizado hace cinco años por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, incluyendo el tema de la propiedad de la tierra en el Perú. De acuerdo con dicho estudio, el 1% de la población rural controlaba el 80% de las tierras cultivadas. Esos latifundistas detentaban casi todos los préstamos agrícolas, así como el agua para riego y la asistencia técnica. También eran los usuarios exclusivos de máquinas modernas y los únicos que tenían acceso a los mercados nacionales e internacionales. Además, controlaban al gobierno local y ejercían una gran influencia en el ámbito nacional.

El 80% de la población rural, formada por pequeños agricultores y trabajadores rurales, tenía muy poca tierra (5% del total) y, además, no compartían los privilegios de los latifundistas. La mayoría era pobre, analfabeta y sin perspectivas.

Jornaleros en general trabajaban para un patrón a cambio del derecho de cultivar una pequeña gleba y los sueldos eran muy bajos o incluso inexistentes. Los latifundistas importantes tenían su propia policía y sus prisiones.

Hay un consenso bastante amplio en lo que se refiere a las medidas necesarias para resolver esos problemas. Podemos, de esta manera, afirmar que tanto la reforma de estructuras agrarias obsoletas como el desarrollo de tecnologías son normalmente considerados los temas que deberán ser enfrentados en la búsqueda de una solución para el problema agrícola en América Latina.

Entre los procesos más importantes de cambio, la tan mentada reforma agraria ocupa un lugar destacado. Aquí, es interesante volver, nuevamente, a las conclusiones sobre Museo y Sociedad en América Latina del II Congreso Mundial de Alimentos, donde quedó establecido que la reforma agraria constituye el prerrequisito para la puesta en marcha de otras medidas de las cuales depende el bienestar de la población rural. A menos que se ponga un punto final al control de casi toda la tierra por parte de una pequeña parte de la población - y hasta que eso suceda -, las masas de la población rural ni siquiera podrán organizarse para externar sus necesidades, aumentar su ingresos o mejorar su alimentación y su vivienda.

La tecnología podrá ser más claramente definida si la identificamos con la "revolución verde", cuyas características esenciales son las nuevas variedades de alto rendimiento de trigo y arroz que están modificando la tasa de productividad de cultivos extremadamente importantes para regiones como Asia, África y América Latina. La variedad conocida como trigo enano tolera grandes cantidades de fertilizantes y no es afectada por la duración del día, produciendo hasta ocho toneladas por hectárea, con un promedio de productividad de seis toneladas. El Dr. Chandler, Director del Instituto del Arroz en Los Bafios (Filipinas), produjo las variedades IRI de arroz, cuyo rendimiento en condiciones excepcionales llega a 27 toneladas por hectárea, frente al promedio de 12 toneladas. Esas cifras significan que, con la misma área de tierra cultivada, la producción se triplicó y, a veces, se cuadruplicó.

Como resultado de esas innovaciones tecnológicas, México - país importador de maíz y trigo - exportó en 1968 más de un millón de toneladas de maíz y 72 mil toneladas de trigo.

Ese mismo año, Filipinas pasó a ser autosuficiente en la producción de arroz por primera vez desde 1908.

También en 1968, Sri Lanka (ex-Ceilán), excedió en un 13% su mayor producción de arroz hasta aquel entonces. Pakistán aumentó en un 30% su mayor producción de trigo, mientras que la India superó su zafra récord en un 12%.

El área cultivada con semillas de alto rendimiento viene aumentando de forma sorprendente. De un área de apenas 80 hectáreas en la zafra de 1964-1965, el cultivo de trigo y arroz de alto rendimiento ya había llegado a 13 millones de hectáreas en 1968-69.

Refiriéndose al efecto de la tecnología en México, Edmundo Flores subrayó que tanto esas variedades de alto rendimiento como sistemas modernos de cultivo constituyen la base del aumento de la renta promedio *per capita* que prácticamente se triplicó, pasando de US\$ 200 en 1959 a US\$ 560 en 1969.

Entre el período de 1948 a 1952 y la presente fecha, el uso de fertilizantes de nitrógeno, fosfato y potasio en México aumentó 24, 10 y cinco veces, respectivamente. Como resultado, el Producto Interior Bruto agrícola, durante los últimos 30 años, creció a una tasa promedio anual del 4,4% a precios constantes, tasa superada apenas por países como Israel y Japón.

Sin embargo, es necesario aclarar que la tecnología no puede - y no debe - ser considerada la "solución definitiva" para el atraso de la agricultura latinoamericana. La alarma ya emitida nos muestra el peligro de engañarnos con soluciones fáciles. Nuestra historia, de hecho, ilustra abundantemente el hecho de que nuevas tecnologías no siempre significan mejoramientos de las condiciones de vida de las personas.

La era colonial nos mostró, de forma dramática, que los avances tecnológicos ocurrieron por medio de una estructura de trabajo esclavo. En aquel momento, la tecnología le dio su fuerza y creó un sistema que permitió la explotación vergonzosa del hombre por el hombre.

Por esa razón, muchos de nosotros concordamos en que, antes de dar continuidad al desarrollo tecnológico, es necesario, por medio de cambios sociales y políticos, crear las condiciones necesarias para que esos avances técnicos realmente contribuyan a mejorar los estándares de vida y trabajo del habitante de la zona rural.

Refiriéndose a esa situación, Paulo de Tarso afirma que, en nuestros países, muchas de las estrategias de desarrollo rural de la última década se limitaron a un desarrollo unilateral - el cambio tecnológico como medio de aumentar la producción y la productividad. La necesidad, por lo tanto, de crear nuevas formas de propiedad, redistribuir los ingresos de la agricultura y adoptar una nueva política en relación a la estructura de gobierno y a las formas de acceso a la cultura, fue subestimada o rechazada.

Los resultados de este abordaje unilateral fueron negativos, incluso en la consecución del objetivo sectorial y, de esta manera, aunque la población haya crecido a una tasa anual del 2,9% en los períodos de 1960-62 y 1966-68, la producción aumentó apenas el 2,5%.

Fue justamente una situación de ese tipo que llevó al II Congreso Mundial de Alimentos a declarar que la injusticia social es el problema más grave y fundamental en muchos países en vías de desarrollo. Esto apunta, por lo tanto, en dirección a que la distribución desigual de la riqueza, o sea, una gran proporción de la renta nacional es compartida por pocos. Esto deriva de la relación existente entre trabajo y capital, dueños e inquilinos, empresarios y trabajadores rurales. Debido a la explotación de trabajadores agrícolas y a la administración y al uso inadecuado de la tierra y de los recursos naturales, a lo que se añade el hecho de que la riqueza y los beneficios de ellos provenientes se concentran en pocas manos, poblaciones han sido condenadas a una vida de pobreza, ignorancia e inseguridad.

Para lograr el progreso, el desarrollo exige el reconocimiento de la dignidad humana de los trabajadores agrícolas y de los habitantes rurales en la conducción práctica de la vida diaria, así como una relación basada en la igualdad. El criterio de progreso no es esencialmente el crecimiento del producto nacional bruto. La prueba real del progreso es la justicia que rige la producción, la distribución y el consumo de bienes entre los miembros de una sociedad, y la justicia y la caridad que prevalecen en las relaciones mutuas entre las diferentes clases de personas que integran esa sociedad.

En su reciente libro intitulado *Vieja Revolución, Nuevos Problemas*, Edmundo Flores aborda esa situación desde un ángulo diferente. Afirma que, en la medida en que no somos capaces de crear una estructura productiva moderna capaz de suministrar alimentos, trabajo y vivienda para la gran mayoría, será necesario recurrir a la represión, con el objetivo de evitar que esa mayoría asuma el poder.

La pregunta obvia es: ¿cuál es el rol del museo en relación a los problemas que aquí fueron presentados? No creo que el museo deba, en el actual estado de las cosas, limitar su acción al desarrollo apenas del aspecto científico y tecnológico, y que esa deba ser su única contribución al progreso de la agricultura. Esta es una cuestión importante y no debe ser dejada de lado, ya que el museo, de hecho, puede ofrecer una importante contribución en este campo.

Sin embargo, para cumplir su tarea de forma adecuada en el medio rural contemporáneo, el museo también debe ser un factor de cambio social que, al trabajar en favor de la mayor dignidad del habitante rural, contribuirá al proceso de concienciación social, en cuyo contexto los cambios están destinados a producirse en las estructuras obsoletas que impiden la evolución real del hombre que cultiva la tierra.

Tomando en cuenta el carácter específico de la población rural, los museólogos y técnicos responsables de los museos deben intensificar el fomento de exposiciones itinerantes para que, desde el punto de vista instrumental, el museo pueda producir el impacto deseado en ese sector de la población.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## MUSEO Y URBANIZACIÓN

JORGE ENRIQUE HARDÓY

La urbanización es un proceso que ocurre en el mundo entero y se caracteriza por la concentración de la población de un país y de sus actividades sociales y económicas en pequeñas áreas de su territorio y por el crecimiento demográfico y físico de esas áreas. Todos los países del mundo están pasando por un proceso de urbanización. En prácticamente todos ellos, la tasa de urbanización está aumentando más rápidamente que el conjunto de las tasas de crecimiento demográfico y de la población rural. Desde la II Guerra Mundial y, en algunos casos, desde la década de 1920, e incluso antes, el proceso de urbanización se aceleró más intensamente en países menos industrializados, que eran y continúan siendo menos desarrollados y urbanizados, que los países que ya habían sido urbanizados.

En todos los países, la urbanización es el resultado del crecimiento natural de la población urbana y de la migración humana desde las áreas rurales hacia las urbanas. La migración de un continente a otro o entre países situados en el mismo continente dejó de ser un fenómeno importante. Actualmente, la migración se limita a migraciones estacionales entre países limítrofes, excepto en casos aislados de conflictos políticos, raciales o religiosos. Las cifras involucradas son pequeñas.

En 1970, la población mundial creció un 2%, y la población urbana registró un crecimiento del 3,17%. En los países africanos, asiáticos y latinoamericanos, casi sin excepciones, la tasa de crecimiento de la población urbana viene superando al promedio mundial. En treinta países situados en los continentes económicamente menos desarrollados, la tasa de crecimiento urbano fue un 5% mayor que la tasa mundial o aún más. Por otro lado, solamente diez países situados en las regiones más desarrolladas del mundo registraron un crecimiento de población urbana mayor que el promedio mundial. En 1960, la población urbana mundial ascendió a un total de 985 millones de habitantes. La población urbana debe llegar a 1.854 millones de habitantes en 1980 y a 3.329 millones en el año 2000.

El proceso de urbanización se lleva a cabo dentro de los límites políticos y administrativos de cada país. Constituye, en el ámbito nacional, la expresión espacial de un sistema de producción y de un sistema social y político. En países económicamente dependientes, la estructura espacial refleja un sistema neocolonial que impide una interrelación adecuada entre áreas urbanas y rurales. La ecología de las ciudades que configuran esa estructura espacial se caracteriza por la segregación de la población de acuerdo con niveles de renta y condición social y también por el acceso diferenciado de los sectores de alta, media o baja renta a las fuentes de empleo y a los servicios esenciales, tales como educación, salud o vivienda y sus servicios complementarios de abastecimiento, ocio, etc.

La mayoría de las naciones latinoamericanas probablemente estaría dentro de la categoría de países dependientes. Su crecimiento económico, en las dos últimas décadas, no respondió plenamente a las expectativas. Problemas estructurales persisten en la mayoría de ellos, sin que sea posible observar una tendencia al mejoramiento. En la mayoría de dichos países, tampoco se observan tendencias al mejoramiento en lo que atañe a la distribución geográfica de la población. Una rápida evaluación de los acontecimientos ocurridos en América Latina entre 1960 y 1970 nos permite llegar a algunas conclusiones generales y, de esta manera, tener una visión más clara de la situación urbana en la región. En primer lugar, es importante subrayar algunas de las características y tendencias del proceso histórico de urbanización en América Latina.

Las primeras ciudades de América Latina fueron construidas hace 2.000 años o más en algunas áreas ecológicamente propicias de América Central y un poco después en América del Sur. Eran consideradas ciudades porque su magnitud, población, funciones, arquitectura, instituciones, estratificación social y densidad las diferenciaban de otros asentamientos humanos menos importantes. Al mismo tiempo, eran centros adecuados para múltiples objetivos, que concentraban servicios administrativos, gubernamentales, religiosos, militares, comerciales y culturales de una región que se extendía más allá del área de influencia inmediata de la ciudad. Los artesanos que vivían en algunas de esas ciudades comenzaron a producir bienes que eran exportados a otras regiones, utilizando materias primas importadas. Esos artistas crearon imágenes, esculturas, artículos de cerámica y ornamentos cuyo estilo influyó la expresión artística de culturas menos desarrolladas. En las principales ciudades, se establecieron gobiernos y pasaron a ejercer un control directo o indirecto sobre sociedades cuyas tecnologías eran menos evolucionadas y cuya organización era más precaria.

Apenas una parte muy reducida de lo que actualmente se conoce como América Latina — posiblemente no más del 5% — estuvo directamente bajo el control de las culturas indígenas que construyeron ciudades con las funciones anteriormente mencionadas. Cuatro quintos de la población total del continente podrían haberse concentrado en esos territorios

alrededor del 1500 a.C, cuando las culturas precolombinas lograron lo que puede haber sido su apogeo en términos de población, tecnología, uso de la tierra y evolución política e institucional. Alrededor del 1500 a.C, la población nativa de las áreas que actualmente forman América Latina llegó a alrededor de 40 millones de habitantes.

Cuando los españoles llegaron a América, encontraron en la región central de México, en las tierras altas del sur de México y en Guatemala, en Yucatán, a lo largo del litoral y en la sierra de Perú y en el altiplano peruano-boliviano asentamientos humanos que consistían en centros urbanos jerárquica y funcionalmente diferentes y regionalmente interconectados por caminos por los cuales transitaban continuamente comerciantes con sus mercaderías, administradores y ejércitos. Del 5 al 10% de la población de la Confederación Azteca y del Imperio Inca, los dos experimentos sociales y políticos más avanzados de América a inicios del siglo XVI, podrían ser considerados urbanos en base a los criterios anteriormente mencionados. La población estimada de Tenochtitlán — de 150.000 a 180.000 habitantes — y el área de 1.200 a 1.400 hectáreas ocupada por la capital azteca se podían comparar con las de las principales ciudades del mundo en aquella época. En el corazón de México, unida por el valle del Lago Texcoco y conectada por caminos, había una red de centros de tal magnitud, población, riqueza, actividad comercial y arquitectura que impresionó a los españoles. Pizarro y sus hombres se quedaron muy impresionados con Cuzco, Pachacamac, Cajamarca y otros centros urbanos. El centro de gravedad de la Confederación Azteca y del Imperio Inca estaba ubicado en el interior. Apoyados en una agricultura rica y diversificada, los pueblos dominados por los aztecas y por los incas tenían un estándar de vida impresionante para aquella época, a pesar de sus limitaciones tecnológicas y sociales.

La conquista de América por las potencias europeas demostró hasta qué punto las características naturales de los territorios que ellos conquistaron y sus objetivos comerciales consolidaron un sistema de asentamientos humanos que, alrededor del 1500, hacía siglos que existía en diversas regiones. Los sistemas precolombinos de ocupación territorial persistieron, especialmente en áreas rurales, durante siglos después de que las culturas precolombinas hubieran sido transformadas por la cultura europea y de que las poblaciones originales del área hubieran sido diezgadas por las enfermedades, las guerras, el trabajo forzoso y el hambre provocados por las nuevas formas de minería y explotación agrícola y también por el choque cultural.

Los españoles y los portugueses establecieron nuevas ciudades allí donde los recursos naturales esenciales para la supervivencia humana estaban disponibles — tierras cultivables, agua, materiales de construcción, clima ameno, protección natural. Sin embargo, ellos establecieron puertos en los sistemas regionales de asentamientos que encontraron, para mantenerse en contacto con España y Portugal, con centros de minería — porque la explotación de oro y plata era una actividad extremadamente importante para los europeos —, con centros agrícolas en los cuales la población indígena fue reasentada y donde se crearon nuevos centros de defensa. Desde el comienzo de la conquista, la presencia de ciudades indígenas o de grandes centros rurales era considerada por los españoles como un factor fundamental para la localización de sus ciudades. Esta decisión se basaba en factores políticos y estratégicos. Sin embargo, también había razones de carácter práctico y económico, porque la población indígena constituía un pilar de la minería colonial y de la economía agrícola y era la base de la riqueza y del prestigio de los grupos privilegiados de los primeros colonizadores europeos. En algún momento entre 1570 y 1580, una estructura espacial había sido establecida en la región actualmente conocida como América Latina, que continuaría existiendo después de la independencia política de esos territorios. Casi toda la región en la cual las principales ciudades y puertos de América Latina se sitúan actualmente ya había sido establecida. Los españoles, por su parte, introdujeron un tipo de ciudad — funcional, estricta, de proyecto y contornos simples — que fue copiado en todas las regiones, incluso, a pesar de sus obvias limitaciones, por sociedades que adoptaban tecnologías, estándares de empleo y estilos de vida muy diferentes.

La población de América Latina ya sumaba tres millones de habitantes en 1850, 61,7 millones en 1900 y 87 millones en 1920. Sin embargo, durante esos 70 años, especialmente a partir del periodo 1871-1880, la estructura espacial de diversos países de la región — Argentina, Uruguay, Cuba, Chile y región sur de Brasil, particularmente — sufrió modificaciones importantes. Esto ocurrió como consecuencia de la inmigración europea, de la mecanización y ampliación de la agricultura, de inversiones extranjeras — especialmente en los sectores de la construcción civil, de los ferrocarriles y de las comunicaciones —, de la industrialización de la agricultura y de la ganadería y de la explotación de nuevos recursos minerales. En pocas décadas, nuevas tierras pasaron a ser explotadas y miles de nuevos asentamientos fueron creados. El proceso de creación de nuevas ciudades en el período de 1870 a 1930 fue comparable al que fue observado entre 1520 y 1580 y, retrocediendo aún más hacia el pasado, en los primeros siglos de la era cristiana, pero fue más intenso en términos de extensión territorial y del número de personas involucradas en actividades específicamente urbanas.

Entre 1870 y 1930, en los países anteriormente mencionados y algunas décadas después en otros, se acentuó la tendencia a la concentración de inversiones productivas y de servicios y, consecuentemente, de la población en un único centro o en un número reducido de centros en cada país. El aparato político y administrativo de cada país fue establecido en

sus principales ciudades. Sociedades agrarias, dominadas por los intereses de propietarios de tierras y del sistema de cultivo de los tiempos coloniales, así como por los intereses de exportadores basados en centros urbanos, todavía podían ser encontradas en áreas rurales.

Entre 1960 y 1970, la población de América Latina creció muy rápidamente. En 1970, la población de América Latina, Jamaica y Trinidad sumaba 283.250.000 habitantes. La tasa anual de crecimiento demográfico, estimada en el 2,87 por ciento, superó las tasas registradas en cualquier otra gran región del mundo. Esa tasa indica que la población de América Latina se duplica cada 24 años. La población mundial, por su parte, se duplica cada treinta y siete años. La tasa de crecimiento demográfico de América Latina en su conjunto, que actualmente es más alta que la de algunas décadas anteriores — el 1,8 por ciento al año entre 1920 y 1930 y el 2,2 por ciento de 1940 a 1950 —, se debe, principalmente, a una rápida disminución de las tasas de mortalidad observadas en todos los países durante los últimos 50 años. Por otro lado, aunque las tasas de natalidad hayan disminuido bastante, su disminución no fue tan acentuada en lo que se refiere a las tasas de mortalidad. La inmigración, principalmente de europeos, que había sido un factor muy importante entre 1880 y 1930 en la estructura demográfica de Argentina, Uruguay, Cuba, región sur de Brasil y, en menor medida, de Chile y otros países — y, después de la Segunda Guerra Mundial, de Venezuela — ha venido disminuyendo en las últimas décadas. Se estima que, en 1985, la población total de América Latina llegará a 430.640.000 habitantes.

En todos los países de la región, la población urbana está creciendo más rápidamente que la población total y esta última está aumentando más rápidamente que la rural. Mantenido las tendencias actuales, las poblaciones rurales de Argentina, Chile, Uruguay, Trinidad y Venezuela sufrirán una disminución en cifras absolutas entre 1970 y 1985. En 1970, la población urbana de la región era de 159.188.000 habitantes, equivalente al 56,2 por ciento de la población total. En 1970, la población urbana estaba creciendo a una tasa estimada del 4,34 por ciento y la rural a una tasa del 1,15 por ciento. Se estima que, en 1985, la población urbana totalizará 290.680.000 habitantes, es decir, el 66,88 por ciento de la población total de la región. Como consecuencia de ese crecimiento de la población urbana, las ciudades de América Latina tendrán que absorber a 131.492.000 habitantes adicionales entre 1970 y 1985, o sea un promedio de 8.766 mil cada año. La población rural, por otro lado, aumentará 19.898.000 habitantes entre 1970 y 1985, o sea, un promedio de 1.326.000 habitantes al año.

La situación varía considerablemente entre los diversos países. Brasil necesitará absorber a un contingente adicional de 3,3 millones de habitantes urbanos durante esos 15 años; México, 1.852.000; Colombia, 909.000; Venezuela, 443.000; Argentina, 432.000; y Perú, 393.000. Esto significa que el 83,6% de la nueva población urbana necesitarán ser absorbidos por seis de los países más densamente poblados y de mayor porte de la región, que ya son predominantemente urbanos. Sin embargo, el impacto demográfico de la urbanización será más fuertemente sentido en Trinidad, Jamaica y República Dominicana, países con poblaciones y áreas menores. En la República Dominicana, una tasa elevada de crecimiento natural de la población — la más alta de América Latina y una de las más altas del mundo — es acompañada por un gran potencial migratorio derivado de las características rurales del país. En Trinidad y Jamaica, la urbanización será un proceso impulsado, principalmente, por la migración interna.

Los países de menor porte de América Central y el Caribe, Bolivia, Paraguay y Ecuador son los menos urbanizados de la región. Aunque puedan ser considerados muy inestables urbanísticamente, debido a una combinación de tasas cada vez más elevadas de crecimiento demográfico natural y al predominio de la población rural, su evolución urbana ha sido más lenta en función de diversos factores. El primero de ellos es su economía predominantemente rural, generalmente basada en el monocultivo, en el cual grandes latifundios y plantaciones contrastan con propiedades rurales tan pequeñas que sus ocupantes no consiguen sobrevivir con su cultivo. Otro factor es la falta de medios esenciales de transporte y de redes de comunicación. La carencia de empleos industriales en las ciudades y la falta de un sector de servicios capaz de satisfacer mínimamente las necesidades de los ciudadanos son otros factores. En otras palabras, no hay incentivos para que la población rural se mude a las ciudades, incluso cuando hay recursos para hacerlo, a pesar de las condiciones de vida inadecuadas y de la falta de oportunidades que enfrentan en el medio rural.

Fue mencionado que, en 1970, la tasa anual de crecimiento demográfico en áreas urbanas de América Latina era del 4,34 por ciento. En doce países, ella era aún más alta. El crecimiento demográfico anual de la República Dominicana, del 6,05%, indica que su población urbana se duplicará cada once o doce años. La población urbana de Colombia y de Honduras se duplicará cada 13 o 14 años si las tasas de crecimiento demográfico registradas en 1970 permanecen inalteradas. La población urbana de Ecuador se duplicará cada 14 o 15 años. De acuerdo con estimaciones de crecimiento urbano anual para Brasil y México en el período de 1970 a 1985, Brasil necesitará construir una ciudad del tamaño de Recife y México una ciudad de tamaño equivalente a una Monterrey y media cada año.

En algunas ciudades con grandes áreas metropolitanas, la población está creciendo aún más aceleradamente. Son comunes tasas de crecimiento del 6 o 7%. En las décadas de 1960 y 1970, tasas anuales del 10% o aún más fueron registradas en Tijuana, en Goiania, en las nuevas ciudades de Brasilia y Guayana y en varios centros de mediano porte. Esto

significa que la población de esas ciudades se duplica cada seis o siete años. Aunque haya presentado tasas de crecimiento más bajas, las poblaciones de la Ciudad de México y de São Paulo han tenido un aumento de aproximadamente 3,7 millones y 4,1 millones de habitantes, respectivamente, en la última década. Esto significa que, dentro de diez años, esas dos ciudades necesitarían crear alrededor de 1,3 millón de nuevos empleos, construir alrededor de un millón de casas, prestar los servicios necesarios para enfrentar este crecimiento demográfico, lanzar un programa de combate al déficit habitacional, substituir gradualmente viviendas degradadas, crear alrededor del 39.000 plazas en universidades locales y construir alrededor de 22.000 salas de aula en centros de enseñanza primaria y secundaria, adoptando un esquema de rotación para la utilización de esas salas, con miras a que puedan ser usadas en dos turnos.

A pesar de que las mayores inversiones públicas y privadas, los mejores empleos y los mejores servicios estén concentrados en las capitales y principales centros regionales, la migración hacia las ciudades es común en todos los países de la región. En cierta medida, se trata de una corriente migratoria desde áreas rurales hacia pueblos, ciudades industriales y centros regionales. La principal razón mencionada por los migrantes para esa corriente es su necesidad de encontrar una fuente regular de ingresos y obtener una remuneración mejor. La segunda razón es la necesidad de garantizar una educación para sus hijos, así como servicios de salud para sus familias y una mejor vida social.

Un mayor equilibrio entre economías rurales y urbanas, que promueva una mejor distribución de empleos disponibles y servicios, es esencial para que las potencialidades de cada país se puedan hacer realidad y su población esté mejor distribuida. Sin embargo, el aumento de la producción agrícola en la región está lejos de lograr el nivel esperado a inicios de la década. Aunque el sector agrícola emplee al 44% de la mano de obra de la región, su aportación para la producción general fue de apenas el 17%, lo que indica la baja productividad *per capita* registrada en la región. Este hecho puede ser explicado por las técnicas primitivas empleadas en el sector, por un sistema agrario superado y por la vulnerabilidad de las economías agrícolas de la mayoría de los países, que dependen de la producción y exportación de un único producto. El sector industrial, así como los de la construcción civil y de servicios, creció más rápidamente que el sector agrícola. Esto se debió, en parte, al incentivo creado por el aumento de la generación de energía y, en general, por el desarrollo de una mejor infraestructura regional. Sin embargo, debido a la tecnología utilizada y a un modelo de crecimiento inadecuado, grandes contingentes de personas desempleadas y subempleadas no pudieron ser absorbidas por el mercado de trabajo formal.

La población urbana creció muy rápidamente. Tal como fue anteriormente mencionado, esos problemas fueron acentuados por migraciones continuadas desde las áreas rurales hacia áreas urbanas, principalmente centros industriales y grandes áreas metropolitanas. Este rápido crecimiento urbano no fue acompañado por medidas realistas capaces de satisfacer una demanda creciente de vivienda, servicios públicos urbanos y equipos comunitarios. La ocupación de inmuebles vacíos o la vida en conventillos fueron las únicas opciones para la mayoría de las personas que se encontraban en esas circunstancias y su número aumentó más rápidamente que el de las ciudades hacia las cuales ellas se dirigían en grandes cantidades.

En casi todos los países de la región, la brecha entre los sectores de alta renta y los de baja renta parece haber aumentado. La mayoría de la población rural y gran parte de la población urbana viven en condiciones de extremada pobreza.

Las tasas de analfabetismo disminuyeron en todos los países de la región y la cifra de niños en la escuela aumentó dos veces más que la población. La cantidad de matrículas en universidades y escuelas técnicas también aumentó en la misma proporción. A pesar de esos avances, sin embargo, los recursos humanos de la región son aún menos utilizados que en el pasado, debido al problema todavía no resuelto de las estructuras agrarias y de un modelo de industrialización mal concebido.

Las tasas de mortalidad disminuyeron y la expectativa de vida aumentó en todos los países de la región debido a la realización de mejores campañas de salud. Sin embargo, en todos ellos aún hay enormes diferencias en lo que se refiere al estándar de los servicios médicos de prevención y tratamiento disponibles en áreas urbanas y en áreas rurales y también para las diferentes clases sociales.

¿Cómo esa situación se refleja en la estructura espacial y en las ciudades de los diferentes países? En los países latinoamericanos, como en todos los demás países, se observa una clara tendencia al crecimiento de las sociedades urbanas; por esa razón, a menos que políticas adecuadas sean urgentemente desarrolladas y medidas preventivas sean adoptadas, los problemas anteriormente mencionados se agravarán. Sin embargo, la posición de los países latinoamericanos en relación a los países industrializados todavía es igual o casi igual a la que se observaba en el pasado. Fluctuaciones de los precios mundiales del cobre, petróleo, estaño o de los productos agrarios afectaron severamente a sus economías domésticas. Esfuerzos realizados con miras a diversificar las exportaciones y a hacer que las economías nacionales fueran menos vulnerables o a mejorar y aumentar mercados regionales y a reducir importaciones no mejoraron sustancialmente la situación de ninguno de estos países. Privilegios profesionales transmitidos de una generación a otra persisten o se profundizaron en casi todos los países de la región. Ellos afectan el acceso a la educación, las oportunidades de

carrera, la buena remuneración, la alimentación, la salud, la vivienda, los servicios públicos y el ocio y se reflejan en el consumo individual de mercaderías, que varía enormemente entre ricos y pobres y entre habitantes de áreas urbanas y rurales. Solamente algunos de los países adoptaron medidas recientemente para modificar sus estándares de consumo y garantizar un estándar de vida básico para toda la población. Además, la concentración de la renta en un sector muy pequeño de la población de cada país socava el crecimiento y, al mismo tiempo, perpetúa una situación de injusticia social.

Si las inversiones en instalaciones de producción y equipos sociales continuaran concentradas en grandes ciudades en desmedro de zonas y centros rurales, si los diversos países no consiguieran usar sus recursos naturales y humanos adecuadamente — con miras a aumentar y diversificar sus economías —, si no se introdujeran modificaciones en las relaciones sociales y si no hubiera empeño en fomentar mejoramientos para las clases trabajadoras, si no desarrollaran tecnologías agrarias y urbanas adecuadas para países carentes de capital y con una capacidad productiva limitada en un futuro próximo — aunque haya mano de obra en abundancia, aunque no altamente calificada — y, sobre todo, si no se convencieran de que a menos que los sectores más ricos de la población se dispongan a compartir sus privilegios tradicionales con sectores menos favorecidos, no habrá solución para los problemas generales de América Latina y mucho menos para sus problemas urbanos. Si las tendencias actuales no fueran revertidas, tendremos ciudades construidas sin las inversiones más esenciales, con tasas crecientes de subempleo y una carencia cada vez mayor de habitación y de sistemas de abastecimiento de agua, transportes, saneamiento, electricidad y comunicaciones, además de un número cada vez mayor de equipos comunitarios inadecuados. Es fácil prever, por lo tanto, que las ciudades del futuro serán principalmente construidas por sus propios habitantes y que su crecimiento demográfico y físico no observará los principios necesarios para que la mayoría de la población reciba los beneficios derivados de este proceso, sino que cederá a la presión de grupos interesados en la especulación inmobiliaria, en el alquiler de inmuebles urbanos y en mantener a sus habitantes segregados de acuerdo con su nivel de renta.

Esas tendencias pueden ser corregidas. Nada justifica el crecimiento urbano improvisado que hemos observado hasta el presente momento. Cuba nos mostró lo que puede ser realizado con pocos recursos, un número limitado de técnicos y sin grandes investigaciones, siempre y cuando una nación esté dispuesta a participar plenamente en esta tarea y lo haga. En menos de diez años, su gobierno logró reducir drásticamente grandes brechas de los estándares de vida y oportunidades disponibles entre poblaciones urbanas y rurales, acabar con el aislamiento de poblaciones rurales, establecer una situación de pleno empleo y descentralizar servicios de educación y salud, interrumpiendo el crecimiento de la capital y estableciendo un equilibrio rural-urbano en aspectos fundamentales de la vida social y económica. Otros países demostraron que hay diferentes maneras de identificar soluciones. Algunas de ellas pueden no cambiar una situación existente desde hace varias generaciones del día a la noche, pero pueden indicar los prerrequisitos para la solución de algunos de los problemas más graves.

Tomando los nuevos rumbos indicados por La Mesa Redonda de Santiago de Chile, los museos pueden ayudar a exponer problemas sociales relacionados con el desarrollo de las ciudades de América Latina e incentivar el interés activo de las personas en dichos problemas.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## MUSEO Y DESARROLLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

MARIO E. TERUGGI

Como regla general, el museólogo en su vida profesional no está muy preocupado con el desarrollo científico y tecnológico del mundo actual. Trabajando en el microcosmo fascinante del museo, su tiempo es dedicado al cuidado de sus acervos y al estudio de las modernizaciones y los mejoramientos que podrían ser hechos en sus salas de exposiciones. Por lo tanto, el museólogo está comprensiblemente absorto en su trabajo, pero ese no es el único motivo de su falta de interés en los avances científicos y tecnológicos que se producen diariamente. Sucede, también, que los museólogos poseen, generalmente, una formación en ciencias humanas, y el lenguaje de la ciencia, sus repercusiones e incluso la actitud básica del científico les son casi incomprensibles.

En el campo de la museología, por lo tanto, una cultura predominantemente humanista no ofrece una base para el análisis y la valoración del desarrollo científico y tecnológico. La única excepción a esa regla es encontrada en los museos de ciencias, donde el personal especializado representa a las dos culturas descritas por C.P. Snow, que coexisten en una simbiosis relativamente aceptable.

Independientemente de la actitud y la formación del museólogo, sin embargo, la dura realidad es que el mundo está cambiando a un ritmo increíble gracias a la influencia de la evolución científica y tecnológica, de la cual nadie puede escapar, o menos aún, ignorar. Algunos ejemplos serán suficientes para comprobar esta afirmación. Si en las próximas dos décadas la ciencia consiguiera superar o controlar una serie de enfermedades cardiovascu-

lares y degenerativas, esa conquista significaría, automáticamente, que el promedio de la expectativa de vida aumentaría alrededor de 8 a 10 años. Esto generaría una serie de complicaciones y perturbaciones sociales, cuya importancia todavía no puede ser cabalmente valorada. O consideremos la llamada "ingeniería genética" que ya es capaz, teóricamente - e incluso experimentalmente, en laboratorio - de regular o modificar las características somáticas, fisiológicas y psicológicas de los seres vivos. La ingeniería genética también puede ser aplicada al ser humano y puede ser utilizada para producir hombres y mujeres condicionados a satisfacer las necesidades de algún poder central - dicho de otra manera, el Admirable Mundo Nuevo se habría hecho realidad. O podemos considerar las perspectivas ofrecidas por la tecnología de microcircuitos, que posibilitaría colocar miles de transistores en una superficie de algunos milímetros cuadrados y, consecuentemente, la fabricación de increíbles cerebros electrónicos, compactos y baratos.

Cuando se piensa en esas posibilidades - y en muchas otras que son demasiado numerosas para ser mencionadas - resulta obvio que el mundo del museo jamás podría escapar del desarrollo científico y tecnológico. El problema es simplemente cómo conseguir que el desarrollo científico y tecnológico sea provechoso para la museología.

El aspecto más simple, y en que pensamos primeramente, es el uso, en la museología, de los avances científicos y tecnológicos, ya que éstos abrieron y continuarán abriendo vastos campos de aplicación.

Es sabido que las personas que presencian un evento muy importante raramente consiguen captar el pleno significado de lo que vieron u oyeron. Esto es evidente en lo que se refiere a la televisión: la humanidad la aceptó como un "fenómeno natural", en virtud de la extraordinaria capacidad humana para asimilar rápidamente los avances tecnológicos.

Sin embargo, la invención de la televisión, tal como fue anteriormente mencionado, provocó consecuencias similares a las de la invención de la escritura: una ruptura en el *continuum* de la historia humana que, así, se ha dividido en dos eras, la era pre-televisión y la era de la televisión, así como la escritura separa la protohistoria de la historia. Combinada con la electrónica, la televisión está moldando a la sociedad actual, y lo hará en una medida mucho mayor en el futuro cercano.

La configuración actual de muchos elementos - incluso de los sistemas convencionales de educación, la industria del libro, los procedimientos de catalogación y clasificación, etc. son directamente afectados por la televisión y por la electrónica. A pesar de todo esto, los museólogos han recurrido con mucha timidez a las posibilidades ofrecidas por esos dispositivos y por otros que están o pronto estarán disponibles, tales como utilizaciones de luz y sonido, que acabarán por operar el milagro de permitir que se vea un objeto, en cualquier lugar, sin que el mismo esté presente de hecho. El museo podrá entrar directamente a los hogares. Pero, obviamente, nos estamos desviando un poco hacia el universo de la ficción científica, un mundo en que, llevando las cosas a sus últimas consecuencias, el propio museo desaparecería y sería reemplazado por imágenes tridimensionales.

Aunque tomemos en cuenta las vastas, aunque inexploradas posibilidades de los museos del futuro, será suficiente, por ahora, destacar que la museología todavía no ha hecho uso de los recursos disponibles. Eso puede deberse, en parte, a la apatía o a la ignorancia de los museólogos, pero también puede ser parcialmente atribuido a la falta de recursos financieros. De todos modos, dejemos de lado, por ahora, el tema de las repercusiones directas de la ciencia y la tecnología en el museo y pasemos a aspectos más amplios, especialmente en su relación con América Latina.

El hecho - o la deficiencia - más significativo en lo que se refiere a los museos en América Latina es la ausencia de buenos museos de ciencia y tecnología. Hay una gran cantidad de museos de historia y arte, una cantidad razonable se dedica a las ciencias humanas (arqueología, etnografía, antropología), hay algunos museos de ciencias naturales y ninguno de ellos está dedicado a la ciencia y la tecnología. Esta situación - debemos admitirlo - es mundial, y se registra, incluso, en continentes desarrollados, como Europa. Ella refleja el predominio de los temas humanísticos en el mundo del museo. Al mismo tiempo, como puedo afirmar por experiencia propia, desde 1955, el ICOM es plenamente consciente de esta deficiencia de los museos latinoamericanos y, en diferentes ocasiones, trató de despertar el interés de los gobiernos nacionales, sin haber logrado éxito hasta ahora.

Hay, indiscutiblemente, muchas razones por las cuales los museos de ciencia y tecnología no se desarrollaron en América Latina: insuficiencia de recursos económicos, subdesarrollo industrial de muchos países, burocracia, falta de interés por parte de las autoridades, etc. Añádase a todo esto otra razón esencial: la predilección de los pueblos mediterráneos por asuntos humanistas, lo que se manifiesta en sus sistemas educativos, tanto en la enseñanza primaria como secundaria. De todos modos, el hecho es que América Latina no tiene museos de ciencia y tecnología, y que esos centros son fundamentales para la educación y motivación del público, especialmente de los jóvenes.

Sin querer exagerar esa deficiencia deplorable, es necesario recordar que el bloque latinoamericano está formado por países subdesarrollados y semi-desarrollados, para los cuales es absolutamente necesario utilizar los recursos y métodos de la ciencia y la tecnología para superar su atraso. La única manera de hacerlo con éxito es capacitando a científicos y tecnólogos, porque, en caso contrario, lo mejor que podemos esperar es

recurrir a las llamadas “tecnologías de marca registrada.” Naturalmente, los países que aceptan esas tecnologías continúan dependiendo de los países más desarrollados, ya que no hacen otra cosa que copiar las técnicas inventadas en otro lugar, por las cuales deben pagar royalties considerables.

América Latina necesita, urgentemente, desarrollar sus potencialidades nacionales sobre una base sólida, y esto sólo podrá lograrse por medio de la promoción de la ciencia y la tecnología. Es aquí que los museos – por lo menos algunos de ellos – pueden cooperar y contribuir a la creación de una conciencia nacional sobre estos temas. En muchas esferas gubernamentales en América Latina se cree que ciencia y tecnología son artículos de lujo, extravagancias sin gran interés o importancia, un peso que el Estado debe apoyar magnánimamente, de la misma forma en que apoya un número infinito de actividades culturales. Consecuentemente, a menos que haya una firme convicción en todos los niveles y en todos los países de que sin ciencia y tecnología es imposible desarrollar el potencial material de un país, ningún progreso será logrado. Si continuaran inertes, esos países se quedarán todavía más atrasados en relación a los que continúan evolucionando.

No sólo el progreso de América Latina debe ser medido en términos de ciencia y tecnología, sino que esa es la única manera de evitar que sus países desperdicien su bien más precioso, o sea, sus recursos intelectuales. Porque, como todos saben, los países en vías de desarrollo usan inadecuadamente la capacidad intelectual de que disponen. Ellos no sólo la desperdician, sino que hay países como Argentina, entre otros, que llegan al extremo de exportar científicos y tecnólogos.

El desperdicio de cerebros por falta de capacitación, mal uso o emigración se debe a una serie de motivos. La emigración, por ejemplo, es actualmente atribuida a factores económicos (bajos sueldos), factores políticos (dificultad para obtener o mantener cargos técnicos en el caso de que la persona no comparta las ideas del gobierno en el poder) y factores relacionados con complejos de frustración causados por la incompetencia de los órganos de investigación, por la falta de equipos e instalaciones adecuados, por la imposibilidad de suministrar líneas continuas o programas de investigación, etc. Independientemente de la causa, es difícil evitar la impresión de que los países en pauta son, en cierta medida, responsables de la fuga de cerebros.

La subutilización de capacidad intelectual puede ser vista claramente en América Latina (así como en otros continentes, ya que muchas de las deficiencias a las que nos referimos son mundiales), donde las universidades todavía no están cumpliendo su función moderna de consejeras científicas y tecnológicas de los gobiernos. Las universidades son financiadas por el Estado, pero éste muchas veces las desprecia por motivos políticos, y solamente en ocasiones muy raras las convoca para estudiar problemas o temas de interés nacional o incluso local. El Estado, en América Latina, concentra celosamente sus poderes y prerrogativas y se niega a compartirlos. Incluso en cuestiones puramente técnicas, prefiere constituir sus propios órganos técnicos, por sentir vagamente que las universidades no le pertenecen, recurriendo, a veces, incluso a empresas privadas.

Todo esto significa que América Latina todavía no incorporó la transformación que está ocurriendo en las últimas cuatro décadas a la función que las universidades desempeñan en los países desarrollados. Mientras que en esos países las universidades, sin interrumpir sus actividades tradicionales, se convirtieron en importantes centros de investigación, en los países en vías de desarrollo ellas se limitan a enseñar y distribuir diplomas, sin cumplir su papel potencial de órgano consultivo del Estado. Como resultado, los científicos y tecnólogos de las universidades permanecen, en gran parte, aislados del mundo de los negocios y de la nación, y no tienen voz en la solución de los problemas que surgen.

Otra pérdida muy grande de cerebros es causada por la incapacidad de formar a científicos y técnicos. Las razones de ese fracaso son múltiples y están enraizadas en la situación social, económica y cultural de América Latina. Medidas tomadas por la mitad, por lo tanto, no conseguirán resolver el problema; mucho menos medidas basadas en fórmulas o recetas generalizadas, ya que las diferencias de desarrollo entre los países latinoamericanos son enormes – mucho mayores que las que existen entre las naciones de Europa. En algunos países, el desarrollo científico y tecnológico todavía ni siquiera ha comenzado; en otros países, llegó a un nivel elevado, y lo único que está faltando es un mecanismo de coordinación.

El desperdicio de recursos intelectuales – que es mucho más grave que el desperdicio de recursos naturales – debe ser evitado para que América Latina logre avanzar en el área científica y tecnológica. Esto significa que las personas deben ser informadas y preparadas para el desarrollo que está siendo proyectado y planificado. Cabe preguntarse cuál es el rol que el museo desempeñará en este nuevo abordaje, en la preparación básica necesaria para garantizar el progreso.

Hablando como científico, y no como museólogo, puedo decir que los museos están alienados de la real situación científica y tecnológica que los rodea. Para muchos de ellos, especialmente los museos de arte e historia, es imposible reflejar esa situación en sus exposiciones y actividades: un museo de arte o historia se encontraría fuera de su elemento si intentara presentar determinados aspectos de la ciencia moderna, para no mencionar cuán incongruente sería esa política. Muchas veces, los museos que pueden ofrecer un panorama de la ciencia y la tecnología, lo hacen de forma ineficaz o involuntaria. En otras

palabras, ningún museo hace que el espectador sienta que la ciencia y la tecnología son gigantes mellizos que están inexorablemente cambiando al mundo y a la humanidad, y que nuestra civilización y nuestro futuro están vinculados a ellos. Cuanto más esos dos gigantes crezcan, mayor será la reducción de la pobreza, de la escasez, de la ignorancia y de la miseria individual y colectiva. Y aún así, los museos los ignoran y, como avestruces, esconden la cabeza en la tierra para no verlos.

Esta podría ser la visión de un científico que nada tiene que ver con museos y quiere que ellos ayuden a fomentar la importancia y las conquistas de la ciencia y la tecnología. Pero en el mismo momento en que abordamos este tema, inmediatamente nos deparamos con el concepto de que la función y la finalidad del museo deben estar presentes en la comunidad de hoy. Simplemente, destacaremos aquí que, como los pueblos de América Latina solamente podrán ser libertados de la pobreza y de la ignorancia por medio de la ciencia y tecnología, es necesario que alguien comience a abrir ese sendero rumbo al desarrollo. Como los museos, independientemente de que lo perciban o no, forman parte del sistema educativo de cada país, no pueden despreciar o ignorar aspectos del mundo que son reales y que conducen a la prosperidad.

Por lo tanto, ya que la mayoría de los museos, por su propia naturaleza, es incapaz de lidiar con estos temas, será necesario aumentar el número de museos capaces de hacerlo. Dejando de lado al museo integral del futuro, que fue la solución de la Mesa Redonda para el problema de América Latina, está claro que museos de ciencia y tecnología, - precisamente los que están faltando, - son necesarios. Pero tal vez no se desee crear el tipo de museos grandes, representado por el Deutsches Museum, el Museo de Chicago, el Palais de la Découverte e instituciones afines que apenas pueden ser construidas por países suficientemente desarrollados tecnológicamente, sino un museo menor, aunque activo, que sepa colocar al alcance de adultos, jóvenes y niños - especialmente de los niños - las conquistas de la ciencia y tecnología, conjuntamente con una explicación de su significado social. Uno de los problemas más graves de América Latina es la insuficiencia de transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos, desde el más alto nivel hasta el nivel más básico, donde las personas comunes deben sentirlo, experimentarlo y aplicarlo. América Latina carece de esos "intermediarios de ciencia y tecnología" que entiendan el lenguaje científico y puedan explicarlo a las masas que no lo entienden.

Para colocar al desarrollo en el rumbo correcto, los líderes latinoamericanos deben sentir, como un deber patriótico, la necesidad de educar a las personas, y eso implica, en primer lugar, rescatarlas de la ignorancia y del analfabetismo y, a continuación, familiarizarlas con el universo de la ciencia y la tecnología y mostrarles cómo utilizarlas en beneficio propio.

Naturalmente, la concienciación de la importancia de la ciencia y la tecnología para el desarrollo de la humanidad busca, en última instancia, fomentar la formación de los expertos necesarios para permitir que los países salgan del pantano del subdesarrollo. Para que esto suceda, es fundamental y decisivo, repetimos, que los científicos y tecnólogos sean latinoamericanos, no apenas porque, supuestamente, tendrán un mayor incentivo patriótico, sino porque la contratación de expertos extranjeros es simplemente una fase o un paliativo y nunca una solución. Los males del subdesarrollo serán erradicados solamente mediante el uso eficaz de los más variados recursos, y entre esos recursos, sin lugar a dudas, el más importante es la propia población. Sin sus talentos, nada puede ser logrado, y esos talentos deben ser capacitados y educados para realizar nuevos avances en favor de la comunidad.

Una de las formas de prevenir la mera importación de tecnologías de marca registrada y, al mismo tiempo, evitar la fuga de cerebros, puede ser la creación de una federación de los países latinoamericanos para la transferencia de tecnología e incluso de ciencia. Mucho se puede hacer en este campo, especialmente entre países vecinos, ya que algunos de ellos son capaces de suministrar técnicos a otros que no los tengan. Es posible incluso considerar la realización de obras conjuntas o proyectos mutuamente beneficiosos.

Órganos del gobierno, a veces, cometen errores graves en sus actividades de fomento de la ciencia y la tecnología. Uno de esos errores, cometido con cierta frecuencia, es apoyar solamente lo que se denomina "ciencia aplicada", en desmedro de la investigación básica. Una política de ese tipo conduce exclusivamente al desarrollo de tecnologías de marca registrada. Los países que implementan esas políticas siempre dependerán de los avances obtenidos en centros de investigación extranjeros y, consecuentemente, siempre estarán atrasados en su aplicación práctica. El desarrollo debe equilibrar las reivindicaciones de la ciencia pura y de la ciencia aplicada. En caso contrario, caerá en las garras de vendedores de tecnología motivados por intereses económicos, nunca patrióticos.

Se constata que los problemas de desarrollo científico y tecnológico en América Latina son muchos. En los próximos 20 años, tendrán de ser enfrentados enérgicamente para ser adecuadamente resueltos. Esto significa fomentar la formación de expertos por medio de la concesión de subvenciones y subsidios en varios niveles, de planificación de ciencia y tecnología, de la aplicación de tecnología en la agricultura, ganadería, minería e industria, etc. El museo debe desempeñar su papel en esta lucha generalizada contra el subdesarrollo. Él debe transmitir el mensaje de que ciencia y tecnología son importantes y preparan a las personas para la vida. Y si no pudiera mostrar mucho sobre el pasado científico y tecnológico porque el país no lo tiene, él tendrá que mostrar posibilidades futuras, ser un

expositor de esperanza.

Los latinoamericanos son herederos de la pobreza de los primeros habitantes del continente, que se dedicaban principalmente a la caza y a la recolección. También son descendientes – de sangre pura o mezclada – de los pobres de Europa, de África y de Asia, que vinieron a “hacerse la América”. Los latinoamericanos son, por lo tanto, doblemente pobres. Para salir de su doble pobreza, necesitan de todo el apoyo que la ciencia y la tecnología pueden ofrecer, y éstas, por su parte, necesitan del apoyo de la educación. Es en la frontera entre la educación general y la investigación pura y aplicada que el museo deberá encontrar su nicho ecológico y prestar su servicio a América Latina.

✂ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## MUSEO Y EDUCACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA

*Juan Gómez Millas*

La idea de que, para mantener su eficiencia profesional las personas instruidas, necesitarían aumentar y actualizar sus conocimientos comenzó a desarrollarse separadamente de la noción de cursos de extensión y otras formas de educación de adultos después de la Segunda Guerra Mundial, como resultado de la experiencia y del pensamiento de aquel período. Durante los años de la guerra, había sido necesario capacitar a las personas para participar en diversos frentes o para acelerar y mejorar los procesos económicos, administrativos y de información de los países involucrados en la guerra. También había sido necesario establecer contacto con pueblos y sociedades muy diferentes, cuyas culturas, valores y estilos de vida eran poco conocidos y apenas por algunos grupos de expertos.

No se trataba, por lo tanto, apenas de resolver problemas lingüísticos y semánticos. Había muchos otros problemas, algunos de los cuales involucraban complicadas y urgentes transferencias de tecnología, además de situaciones de varios tipos que exigían tanto investigación básica en diferentes ciencias como innovaciones sociales.

La experiencia adquirida por las naciones colonizadoras en el transcurso de la gran expansión moderna tuvo que ser reexaminada y reevaluada a la luz de nuevas situaciones, con la ayuda de las ciencias sociales, económicas, antropología, política, con la finalidad de garantizar la mayor eficiencia posible en el menor tiempo posible. Como los métodos de trabajo tenían que ser improvisados *in loco*, las conclusiones obtenidas no siempre eran satisfactorias. La necesidad de profundizar la investigación en psicología social, antropología cultural y relaciones entre los ambientes social y natural, se hizo sentir. De todos modos, los estudios e investigaciones realizados muestran, actualmente, bajo una luz desfavorable, el pequeño progreso logrado por las ciencias y técnicas comportamentales, sociales y culturales en las décadas de 1950 y 1960. Particularmente importantes fueron los estudios antropológicos de comunidades del Tercer Mundo, los estudios y experimentos conducidos en los países socialistas y los estudios de subgrupos culturales en las sociedades desarrolladas.

La motivación nacionalista y desarrollista que caracterizaba a los movimientos en favor de la independencia surgidos en el llamado Tercer Mundo en los años de posguerra dio un poderoso impulso a las tendencias de cambios estructurales y revolucionarios y a su “modernización”, así como a la búsqueda de modelos adecuados, métodos efectivos, participación internacional, etc. A continuación, se abordó el tema de la alfabetización. ¿Qué tipo de alfabetización debería ser ofrecido? ¿Educación funcional? ¿Educación integral de la comunidad? ¿Qué es más importante: educar a niños y jóvenes, o educar a los mayores? ¿Podría toda la población ser llevada a adoptar un nuevo estilo de vida y nuevos valores? Surgieron, entonces, esas y muchas otras preguntas para las cuales no había respuestas claras. En todos los casos, nuevos modelos tendrían que ser producidos, conjuntamente con acciones rápidas y continuas, durante un período de varios años. La educación, entonces, surgió como una de las estrategias políticas más prometedoras. Así, no causa extrañeza el hecho de que muchas instituciones de varios tipos hayan adquirido determinados aspectos educacionales. La idea de que la educación no se limitaba a la escuela comenzó a conquistar terreno. A la vanguardia de las nuevas instituciones de enseñanza estaba, naturalmente, el museo, que ya se había comprometido con la tarea de la educación en diversas partes del mundo, especialmente en China y en la URSS, donde se convirtió en una institución para la educación de las masas.

Entre los principios que surgieron, podemos mencionar el más importante, desde el punto de vista general: (a) cada civilización debe ser concebida como un sistema que contiene elementos adecuados para satisfacer las necesidades vitales de los seres humanos que la integran; su contenido cultural puede ser entendido por otras culturas y sociedades y transferido de una a otra; (b) los cambios que transforman a una civilización son menos traumáticos cuando son rápidos y abarcadores, en vez de lentos y parciales; (c) los cambios serán fecundos si son el resultado de la iniciativa de los grupos involucrados, y si el estrés estuviera en niveles que permitieran, efectivamente, complementar uno al otro en sus aspectos culturales, y no sólo en algunos de esos niveles (por ejemplo, desarrollar la educación sin los cambios sociales que la estimulan y sostienen u organizar un proceso de industrialización que no puede ser corroborado por el resto de la cultura); (d) la educación

no es transmitida apenas mediante la palabra escrita; hay otros medios de educación, tales como el contacto directo con la realidad, la experiencia de fenómenos, la participación en los procesos de la naturaleza y de la sociedad.

Algunos de esos principios, particularmente el último, ya habían sido aplicados en diversas partes del mundo y en diferentes contextos. Por ejemplo, en los Estados Unidos de América, a mediados del siglo XIX, los *Land Grant Colleges* introdujeron cursos de extensión agrícola e industrial, con el objetivo de colocar a la tecnología al servicio de los hombres que estaban en contacto directo con los fenómenos naturales y sociales; fueron creadas publicaciones destinadas a trabajadores rurales e industriales y artesanos, colocando a su alcance los hallazgos de la ciencia y los resultados de la tecnología aplicada, especialmente en la medida en que afectaban actividades específicas. En la práctica, este trabajo de extensión produjo como resultado un sistema de educación gratuita y continua, involucrando algunas formalidades y ninguna obligación, pero permitiendo que quienes deseaban mejorar y desarrollar aptitudes prosperaran y fueran hacia adelante. Proyectos similares materializados en varios países europeos - en algunos a partir del siglo XVIII, en otros en el siglo XIX, y en otros, en el presente siglo. Una diferencia importante entre ese tipo de educación gratuita y continua y lo que actualmente es conocido como educación "a lo largo de la vida" es que, en el primer caso, una institución pública o privada de enseñanza asumió la responsabilidad de ofrecer un servicio al individuo, mientras en el último ese servicio es directa o indirectamente institucionalizado, forma parte de la vida del individuo y tiene un contenido general social y cultural, en oposición a la formación puramente profesional.

Paralelamente con los cursos de extensión, escuelas nocturnas fueron creadas en varios países de Europa y de América para jóvenes y adultos que trabajaban durante el día, dándoles la oportunidad de mejorar sus conocimientos generales y, a veces, sus habilidades profesionales. En algunos casos, esos cursos ofrecían una formación profesional completa, pero con foco en una área específica. Muchos de dichos cursos se asemejaban a la educación formal. Sin embargo, ninguno de ellos puede ser considerado una institución de educación a lo largo de la vida, en términos de las exigencias actuales.

La idea de educación a lo largo de la vida y/o recurrente es una respuesta al aumento mundial de la velocidad con que los cambios están ocurriendo en todos los aspectos de la vida humana, social, científico o tecnológico, y en el medio natural. Esa aceleración del cambio es una característica del mundo actual y se extiende a las sociedades más primitivas. Su concienciación se remonta al final de la Segunda Guerra Mundial, y ha sido estudiada desde diversas perspectivas, incluso en lo que se refiere a sus efectos sociales y psicológicos. Esos estudios provocaron alarma y ansiedad en planificadores sociales y educacionales, así como en los responsables de la industria y de la formulación de políticas.

Las rápidas modificaciones ocurridas en la mayoría de los campos de la tecnología se reflejan en los cambios correlativos que ocurren en la estructura del trabajo, en la vida social, en la actividad internacional y en la vida privada. Ellas son pasibles de observación incluso en las formas de ofrecer o buscar experiencias estéticas o nuevas sensaciones. Parecemos impotentes para encontrar cualquier racionalidad en el torbellino de dichos procesos. En el preciso momento en que una forma es explicada, pasa a ser sustituida por otra. La brecha entre las generaciones ya no puede ser considerada en términos de décadas, sino de grupos de edades cada vez más cercanos. Al mismo tiempo en que esos cambios ocurren en todas las sociedades y culturas, y en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, aparecen brechas profundas separando a los subgrupos culturales y sociales dentro de cada sociedad, exigiendo un gran esfuerzo dialéctico para la creación de sistemas de comunicación e información que permitan al menos un diálogo racional entre personas de diferentes niveles de formación y tipos de especialización. Esto es mucho más abarcador que la diferencia entre dos culturas de la cual se hablaba en los años cincuenta. Ahora, se trata de diversas subculturas divididas entre sí por una serie de problemas semánticos.

Actualmente, el sistema mundial de comunicaciones permite que las personas de todas las partes del mundo estén en contacto cercano con acontecimientos producidos en otras partes. Hace una generación esos acontecimientos habrían parecido remotos y oscuros. Los percibimos como si ellos estuviesen ocurriendo entre nosotros. Nosotros los vemos y los vivenciamos, pero podemos preguntarnos si los entendemos o no. Es casi como si un exceso de "iluminación" nos impidiera discernir las cosas, nos deslumbrase y nos confundiese.

El conocimiento se vuelve obsoleto, tanto en las ciencias naturales como en las ciencias humanas y sociales, y nuevos campos de conocimiento cada vez más complejos continúan surgiendo en las áreas donde diferentes fenómenos interactúan. Conocer una materia científica de la manera tradicional equivale casi a no conocerla, a menos que se esté consciente de su relación con otros campos de conocimiento más o menos cercanos. La tarea del científico o del tecnólogo se está volviendo cada vez más difícil. Exige trabajo en equipo y la codificación de un lenguaje que permita que expertos en diferentes áreas se entiendan los unos a los otros. Lo que es necesario para una comprensión del arte vale igualmente para mirar a través de un microscopio o para oír sonidos electrónicos. De esta forma, nuevas áreas están siendo descubiertas, revelando nuevos caminos en que la ciencia y el arte se encuentran dialécticamente, integrándose al deseo de unificación del pensamiento que aspira a moldar un sistema funcional y estructuralista que suministre un relato global del

mundo. El aspecto integrador de la educación funcional a lo largo de la vida de las diversas disciplinas corresponde exactamente a la contribución actual del museo a la educación a lo largo de la vida, a la cual se puede aplicar la excelente definición de trabajo interdisciplinario ofrecida por el economista polaco Ignacy Sachs en "The Logic of Development".

Toda la cuestión de la educación asume, de esta manera, una nueva forma. En el pensamiento socrático, el sentido de la vida del hombre era la acción humanista. Se hablaba del descubrimiento de sí mismo, de la "ek-sistencia" del ser humano y el razonamiento lógico era el vehículo y el objetivo de humanización del "conocimiento". De cierta forma, se trataba de un ideal de vida contemplativo; la vida del hombre era un sistema de educación a lo largo de la vida, y el humanismo romano nació de esta fuente.

Actualmente, cuando el hombre quiere retratar un estado futuro feliz, no lo describe como un Jardín del Edén idílico, sino en términos de técnicas por las cuales el trabajo humano es total o parcialmente reemplazado por máquinas obedientes hechas por el hombre, ampliando nuestra percepción del mundo y nuestro dominio sobre él, y aumentando las esperanzas de liberación de la alienación. Ya no buscamos esto por medio del arte, como lo hacía Schiller, sino por medio de la tecnología. De la misma manera en que, cuando huimos de la ciudad al campo, no abandonamos nuestras preferencias por la tecnología. Las llevamos con nosotros: si queremos visitar un parque nacional, habrá una cola para entrar.

La educación continua es un medio de ayudar al hombre a adaptarse a nuevos mundos, de preservarlo de sus contradicciones dramáticas y de sus desajustes crecientes. Ahora, si alguien quiere vivir en un mundo idílico, bucólico, tendrá de convertirse en hippie; pero, así, se expondrá a la acusación de cometer un crimen contra la cultura, interrumpiendo el sueño "tranquilo" de la tecnología, del desarrollo, del producto *per capita*, y de muchas otras de nuestras ilusiones. La educación formal, que era de naturaleza voluntaria, debe transformarse en educación para la vida, que es de naturaleza obligatoria.

La obligatoriedad de esa educación continuada no necesita derivar de un precepto legal. Es consecuencia de un sistema de subsistencia vital. Ya que no es posible mantener a las personas en la escuela indefinidamente, fue concebido un proceso educacional mediante el cual los trabajadores - cuya tarea fue considerablemente aliviada por procesos tecnológicos - serán liberados de una parte de su trabajo y, por lo tanto, serán capaces de entrar a un paraíso técnicamente organizado conocido como "actividades culturales". Por medio de las nuevas presiones sociales, los trabajadores pueden vivir en ese paraíso, en la esperanza constante de lograr un estado todavía más elevado de felicidad. Dentro del sistema, el individuo vive con la comunidad, donde la ciencia, la tecnología y el arte dominan con un significado nuevo. Ese nuevo significado es conferido en razón de su gran importancia social. Sus ritos y símbolos son asimilados por medio de una educación que integra a los dos grandes sistemas ambientales - el natural y el social. El eslabón entre ambos sistemas es la educación como una ideología.

Los diversos intentos de resolver los problemas de formación y reciclaje profesional, de superar las brechas educacionales entre los diferentes estratos sociales en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, fueron combinados durante cierto tiempo con un esquema amplio de educación comunitaria. Este esquema, en gran parte elaborado por expertos de la Unesco, ganó aceptación y fue colocado en práctica en muchos países, en especial en las regiones y en los sectores que parecían menos permeables a una acción educativa general. Pero, como las comunidades están integradas por personas de diferentes edades, sexos y clases sociales, no fue fácil encontrar condiciones equivalentes y, por lo tanto, métodos aplicables a todos los casos. Nuevas estrategias sociales y culturales tuvieron de ser inventadas para la educación. Quedó cada vez más claro que la educación en el mundo de hoy presenta las mayores dificultades y los problemas más complejos y, por lo tanto, exige mucha experimentación social e innovación. Sobre la cuestión del desarrollo, más de 10 mil títulos de publicaciones relacionadas con los sistemas económicos y las sociedades del Tercer Mundo fueron publicados en la década de 1950. Apenas para definir el concepto de "subdesarrollo", más de 500 estudios deben ser consultados. Miles de publicaciones también fueron realizadas sobre el tema de la educación y experiencias en el Tercer Mundo. Con todo eso, sin embargo, los problemas de definición, evaluación, transferencia, etc. todavía no fueron resueltos. En las últimas décadas, nuevas ciencias - ambientales, normativas, comportamentales, funcionales, estructuralistas - calaron hondo en la búsqueda de una definición aplicable a todas las sociedades y a sus procesos educativos.

La educación a lo largo de la vida no pretende eliminar la educación sistemática, sino complementarla con nuevos conceptos y técnicas aplicables a un gran número de personas. La necesidad mundial de mejorar cuantitativa y cualitativamente la producción y distribución de bienes, de enfrentar el reto dramático de la explosión demográfica o la competencia económica internacional, dio credibilidad a la idea de que era preciso añadir a las responsabilidades de los trabajadores un reciclaje continuo, un mejoramiento de sus calificaciones, y/o, cuando las circunstancias lo exigían, modificar sus ocupaciones y prepararlos nuevamente para otros tipos de trabajo. Quedó demostrado, con alguna certeza, que los sistemas educacionales en que la especialización ocurre muy temprano, lejos de ser beneficiosos tendían a desarrollar en sus alumnos una visión estrecha que les impedía adaptarse a los cambios en la ciencia y tecnología.

Como parecía improbable que los cambios fundamentales que ocurrían en todos los sectores de actividad llegaran a su fin y, al contrario, de acuerdo con proyecciones de mediano y largo plazo parecían susceptibles a aumentar, la única manera de lograr una relación equilibrada entre trabajo y educación para el trabajo fue la introducción de un sistema diversificado de educación a lo largo de la vida. Para mantener un proyecto de esta magnitud, no se conocía ningún sistema adecuado de financiación - a menos que toda la sociedad se involucrase conscientemente en un esfuerzo educativo, o sea, se transformase en una sociedad educativa, y a menos que la ideología subyacente a ese esfuerzo fuera suficientemente fuerte como para constituir una fuerza dinámica.

Los cambios sociales que están ocurriendo en los países desarrollados, así como en algunos de los menos desarrollados, incluyen la participación activa y responsable de los trabajadores en la administración de las operaciones de las empresas. Esa aspiración en el sentido de la cogestión, que es también evidente en los países del Tercer Mundo, ofrece un modelo de democratización del trabajo y eliminación de algunos factores de alienación. La educación formal ofrecida en las escuelas primarias y secundarias de esos países ofrece a los futuros trabajadores pocas oportunidades de aprender a reaccionar a esas nuevas aspiraciones y problemas y adquirir los elementos de juicio y la experiencia que necesitarán para participar en esta cogestión de una forma racional y responsable. Los cambios sociales muchas veces no esperan que las personas en ellas involucradas estén en las condiciones más favorables para actuar, y este es un motivo más para la educación a lo largo de la vida después de la escolaridad formal. La nueva educación para la participación social en el trabajo no puede ser ofrecida en escuelas sistemáticas de educación a lo largo de la vida, a menos que toda la sociedad se convierta en una sociedad educativa.

Si aceptamos esa idea, no podremos concordar en que la educación en cuestión deba desarrollarse de forma no técnica y sin referencia a normas científicas de educación. Sabemos que las instituciones sociales o de trabajo, dejadas a su propia iniciativa, no son suficientemente capaces de cumplir con su misión, y que, por lo tanto, necesitan contar con el apoyo intelectual de centros especializados. Esto nos lleva a concluir que la responsabilidad de la educación a lo largo de la vida en los países del Tercer Mundo debe ser compartida por los órganos o instituciones educativas y los sectores productivos de las instituciones, tales como empresas, sindicatos, etc. La diversidad de acuerdos y metas y las diferentes motivaciones podrían ceder lugar a experimentos y planes de largo plazo. Si esa atmósfera estuviera dada, el camino estaría abierto para la participación del museo, de diversas formas efectivas, en la tarea de la educación de adultos.

La participación del museo con sus diferentes especialidades no implica, absolutamente, que el museo substituirá a los sistemas de educación formal o se yuxtapondrá a ellos, sino que complementará esos sistemas de una forma especial, incentivando la creatividad y el deseo de descubrir y proporcionar una visión global e integrada de los ecosistemas. ¿Por qué los objetos más típicos y valiosos que atestiguan el trabajo del hombre son acumulados en museos? Cada objeto expuesto proporciona un ejemplo claro de inventividad y creatividad, permitiendo al visitante visualizar tanto el objeto en sí como la forma en que fue producido en el contexto de los procesos sociales o de la época que representa. Desde el punto de vista educativo, eso ofrece la posibilidad de organizar los estudios alrededor de "casos", substituyendo, así, hasta cierto punto, la ideología de la sistematización y el aislamiento de las ciencias específicas. Esos "casos" colocarán al alumno, tanto niño como adulto, en contacto con un momento del pasado o del presente, de tal forma que la imagen que él recibe estará integrada por las dimensiones de presente, pasado, futuro, de la naturaleza y la sociedad, tal como sucede en la vida real.

La acción del museo en relación a la educación continuada también puede tener el objetivo de capacitar a profesores en el uso integrado del material ofrecido por la naturaleza, por la actividad humana, por los gustos, por los intereses y por las formas de trabajo.

Debido a su propia naturaleza, el museo ofrece un ambiente favorable a la comunicación no verbal con los objetos. Su mensaje es transmitido a través de los objetos, y ellos hablan por sí solos. De hecho, el verdadero mensaje fue preparado de acuerdo con la selección previa de las cosas y de los fenómenos que serán ilustrados. El mensaje está organizado de forma didáctica y educativa. En la planificación y en la organización de la exhibición de objetos, el museólogo codifica los materiales y los fenómenos. Al hacerlo, transmite sus conocimientos de acuerdo con los códigos que le son familiares. Los estudiantes y otros visitantes que observan los objetos realizan la operación inversa de decodificación. Un proceso dialéctico, por lo tanto, ocurre aunque no siempre sea aparente, involucrando al personal del museo, los objetos y los visitantes. Hay una corriente continua en los dos sentidos, en que las preguntas y respuestas educan y estimulan tanto al museólogo como al visitante y dan nueva vida a lo que parecía estar muerto y olvidado. El museo se transforma en un centro vital próspero. Los objetos que antes fueron cosas vivas - sagradas o profanas - asumen una vida nueva (*Wiederholung*, Lessing), sugiriendo nuevos puntos de vista y se convierten en objetos capaces de contribuir a la creación de un futuro. Aquí tenemos una tradición vivificada, que propone preguntas al observador y ofrece respuestas a quienes preguntan. Nada muere realmente; todo renace, aun cuando no sepamos cuándo, cómo o en qué personificación. Esto explica la tarea del museo, su mensaje educativo continuado.

El museo tiene la oportunidad de convertirse en la institución donde es posible observar el horizonte de la cultura, de las relaciones entre el hombre y el mundo y las maneras de integrarlos. Allí, las personas pueden ser colocadas cara a cara con sus dilemas más graves y tienen la posibilidad de ver cómo se abren las perspectivas oscurecidas por la rigidez de las estructuras sociales y por la explotación descontrolada de los recursos utilizados con fines de producción y consumo. En muchos casos, las nuevas posibilidades educativas abiertas al museo para la realización de actividades prácticas han sido aprovechadas, con buenos resultados en varios países. Esas actividades se destinan principalmente a despertar o incentivar el interés de los jóvenes: clubes de ciencias o de artes, exposiciones o ferias de ciencias, competiciones, campamentos, excursiones, asambleas nacionales o internacionales, por medio de las cuales jóvenes y adultos, en conjunto o por separado, cuestionan el futuro. Hay también talleres polivalentes, que ofrecen a los jóvenes innumerables oportunidades de descubrir su vocación particular en contacto con las cosas y desarrollar su personalidad individual. En países carentes de recursos, esos talleres podrían ser usados durante todo el día, atendiendo a muchas escuelas en diferentes niveles y gerenciadas por personal capacitado en métodos y técnicas destinados al uso de objetos naturales o culturales. También podrían servir como centros comunitarios para adultos, que podrían ser capacitados en lo que se refiere a temas culturales y profesionales. Como se ve, el museo tiene un gran papel a jugar en la educación a lo largo de la vida del futuro.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

---

## MUSEOS EN AMÉRICA LATINA: UNA VISIÓN GENERAL

### ARGENTINA

MARIO E. TERUGGI

Por ser muy numerosos y estar diseminados en una área de aproximadamente tres millones de kilómetros cuadrados, es muy difícil formarse una imagen completa de los museos de Argentina. Es, por lo tanto, casi imposible hacer un estudio completo de los museos del país, principalmente por que no hay publicaciones periódicas nacionales destinadas a divulgar informaciones en esta área y no existen documentos sobre la situación actual, los acervos, actividades de modernización y reforma en curso y todos los demás aspectos relacionados con la museología. Sin embargo, es posible hacer algunas generalizaciones en base a la experiencia personal, para que el lector extranjero pueda tener una idea de la efectiva situación de los museos en Argentina en la actualidad.

En las ciudades del interior hay muchos museos privados, generalmente de historia, arqueología, paleontología o zoología. Casi todos deben su existencia a los esfuerzos de algún amateur entusiasta que aprovechó las posibilidades de su región durante muchos años. Esos museos privados, frecuentemente, tienen muchos elementos valiosos y acumulan colecciones considerables, aunque cuentan apenas con los recursos de su fundador y director. Generalmente, sus instalaciones son precarias y sus acervos están expuestos de manera inadecuada, aunque algunos de ellos tengan vitrinas muy bien presentadas.

Con el paso de tiempo, los museos privados de algunas localidades conquistan reconocimiento, en alguna medida, y los habitantes de esas localidades pasan a enorgullecerse de ellos. Muchos de ellos también son usados como centros de reuniones y conferencias, ampliando su función cultural. De esta manera, pasan por un largo proceso que lleva, gradualmente, a su reconocimiento oficial. No raramente, los museos privados pasan por una fase de transición en la cual son auspiciados por un club cultural o deportivo.

Aunque presenten fallas y los museólogos más estrictos los vean con cierto desdén, los museos privados o "amadores" satisfacen una demanda local que, sin ellos, tal vez no podría ser atendida. Su aportación, principalmente en términos de concienciar al público en el ámbito local sobre la necesidad de los museos, quizá todavía no haya sido plenamente reconocida. Sin embargo, al abordar el tema de los museos en Argentina, cabe mencionar a los museos privados, que forman el primer escalón de la escalera, el más bajo y, consecuentemente, el más frecuentemente olvidado.

Además, esos museos se esfuerzan por establecer y mantener contactos con museos y museólogos en los niveles más altos. Sería interesante saber si el fenómeno de los museos contruidos por amateurs con paciencia, entusiasmo, generosidad y modestos recursos es común en toda América Latina.

Los museos municipales, de los cuales hay muchos, constituyen el siguiente escalón de la escalera. Ellos son bastante diferentes en términos de condiciones, tipo de vitrinas, tamaño de acervos, instalaciones, personal especializado y muchos otros aspectos. Algunos museos municipales están bien organizados y cuentan con colecciones adecuadamente expuestas. Otros sufren por la falta de recursos y la negligencia administrativa. El nivel teóricamente superior, pero que está, en la práctica, en el mismo nivel, sería el de los museos provinciales, que también están obligados a funcionar con escasos recursos y sin contar con el apoyo necesario. Hay, sin embargo, algunas excepciones dignas de mención: museos en municipios prósperos que los apoyan generosamente y museos bien administrados que consiguen enfrentar y convencer a los administradores y políticos más resistentes a apoyarlos.

Los museos nacionales, que funcionan bajo la jurisdicción de universidades o ministerios, se sitúan en el nivel superior. El hecho de que un museo sea nacional no le garantiza recibir la debida atención y, por lo general, esos museos enfrentan las mismas dificultades que los otros.

Por lo general, los museos oficiales — sean ellos municipales, estatales o nacionales — están o ya estuvieron en excelentes condiciones después de pasar por procesos de reformas o en consecuencia de importantes adquisiciones, pero es común que sufran los efectos de extensos períodos de administración negligente. Además, como se sabe, cuando un país enfrenta un período de dificultades económicas, los museos son las primeras instituciones que sufrirán restricciones. Sus presupuestos también suelen ser corroídos por la inflación.

La situación de los museos en Argentina es, por lo tanto, muy similar a la que es posible observar en muchos otros países — sufren por la falta de recursos debido a la omisión de las autoridades o a la necesidad de solucionar problemas más urgentes. Sin embargo, además de la habitual falta de recursos, otros problemas afectan seriamente el funcionamiento de los museos en Argentina.

El primero de ellos se refiere a la capacitación de personal especializado. Aunque existan escuelas de museología en Buenos Aires<sup>8</sup> y La Plata, ellas funcionan en una especie de vacío, ya que los profesionales que se capacitan en ellas raramente consiguen un empleo en un museo y la profesión no está reglamentada. Los museos pasaron a capacitar a sus funcionarios de manera *ad hoc*, generalmente sin ninguna capacitación formal en museología. Esta observación se aplica, particularmente, a los curadores de museos oficiales, quienes casi nunca son museólogos. Ese cargo de gran responsabilidad, generalmente, es ocupado por profesionales de otras áreas que tienen, por ejemplo, experiencia en materias relacionadas (tales como historiadores, críticos de arte, arquitectos), experiencia de trabajo en un museo o simplemente un gran entusiasmo — cuando no son nombrados por influencia de las autoridades. La profesión de museólogo no ha atraído a muchas personas y este hecho acarrea efectos muy negativos para los museos.

El segundo defecto — que es el mayor, vinculado al primero — es la prácticamente total falta de comunicación entre los museólogos argentinos, que no saben cuántos colegas tienen, quiénes son y dónde están. Dispersos, sin mantenerse en contacto, muchas veces aislados, sufren con la falta de relaciones mutuamente estimulantes y frecuentemente se sienten desanimados y apáticos. No intercambian experiencias ni realizan reuniones, simposios o conferencias de ningún tipo. Les falta *esprit de corps*; desunidos, no consiguen negociar con las autoridades y presentar sus reivindicaciones como un grupo cohesivo. Además, la mayoría de ellos no tiene autoridad o poder de decisión en sus propios museos.

Es probable que Argentina tenga más museos que cualquier otro país de América Latina. No obstante, hace más de dos décadas, el país viene enfrentando una gran crisis económica que afectó, inevitablemente, a los presupuestos de sus museos y, por lo tanto, a sus condiciones de funcionamiento. A esto se le añade el hecho de que Argentina carece de un cuerpo adecuadamente capacitado, competente y responsable de museólogos, factor esencial para el buen funcionamiento de los museos. En los pocos casos en los cuales un museo consigue reunir un buen cuadro de personal, consigue crecer, incluso con recursos más limitados.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

8 Ver: 'The Argentine Institute of Museology', *Museum*, Vol. XXII, n° 1, 1969, págs. 61-8.

## BOLIVIA<sup>9</sup>

TERESA GISBERT DE MESA

Bolivia, en el centro del continente sudamericano, es un país con un rico patrimonio arqueológico y artístico. Tiene 14 museos, la mayoría de los cuales están dedicados al arte en general, a la arqueología y al arte popular. Cuatro de dichos museos son directamente supervisados por el Estado por medio del Ministerio de Educación y Cultura, mientras que los demás pertenecen a universidades, municipios e instituciones culturales.

Tres de esos 14 museos tienen acervos mixtos de arte, en grandes líneas, arqueología, arte popular e historia; cinco son exclusivamente museos de arte, tres son museos arqueológicos y uno de ellos es un museo histórico. Diez de los museos funcionan en edificaciones antiguas, generalmente mansiones del siglo XVIII, en algunos casos de tanta importancia

9 Ver la página 203, anexo 6, "Cuadro de los Museos de Bolivia".

arquitectónica que constituyen parte integrante del museo que albergan. Sin embargo, en la mayoría de los casos, sus acervos están inadecuadamente expuestos debido a la falta de conocimientos museológicos de su personal.

Por lo general, los objetos arqueológicos y del período del virreinato colonial exhibidos en los museos bolivianos son excelentes. El Museo de la Casa de la Moneda de Potosí, el Museo Nacional de Arte de La Paz y el Museo de Charcas de Chuquisaca tienen algunos objetos europeos que consisten, casi todos, en pinturas flamencas del siglo XVI llevadas a Bolivia en los años posteriores a la conquista española. Los museos exhiben muchos ejemplos representativos de pinturas locales de los siglos XVII y XVIII y es posible decir que, en Bolivia, la mayor parte de las pinturas del período colonial está en museos, excepto en los casos de La Paz y de la región del lago Titicaca, donde todavía pueden ser vistas *in situ* en iglesias barrocas locales. Muchos ejemplos de pinturas de Cuzco también pueden ser admiradas en museos bolivianos, ya que durante el período colonial Cuzco exportó muchos cuadros al Alto Perú (actualmente, Bolivia) que fueron vendidos por troperos en las ciudades del altiplano y en Potosí y Oruro. Algunos de los artistas más importantes para comprender la evolución artística de Bolivia están extremadamente bien representados y prácticamente ninguna de sus obras continúa estando en manos privadas. Ese es el caso de Bernardo Bitti (1548-1610), el jesuita italiano que trajo el arte de la pintura a la zona andina e introdujo el manierismo en Lima y Chuquisaca, cuyas obras completas están reunidas en el Museo de la Catedral de Sucre. Puede decirse lo mismo de Melchor Pérez Holguín (1660(?) - 1724), un pintor del siglo XVII de Potosí, una de las figuras más importantes de la pintura barroca americana. Casi cien de sus obras ya fueron identificadas, más de 60 de las cuales pueden ser visitadas en museos bolivianos.

Pinturas del siglo XIX, de poco interés desde el punto de vista artístico, pero sumamente importantes para la historia de la iconografía, pueden ser vistas en el Museo Charcas (anexo a la Universidad) en Sucre y en el Museo de la Casa de la Moneda de Potosí. Es interesante observar que el trabajo de dos pintores ecuatorianos — Manuel Ugalde y Joaquín Pinto — puede ser apreciado en Bolivia. El primero de ellos acompañó al Mariscal José Antonio de Sucre con sus ejércitos libertadores. Sus obras están diseminadas por todo el Perú y también Bolivia.

Los museos arqueológicos más importantes son los de La Paz y de Tiahuanaco (museo regional). Éste contiene objetos encontrados en excavaciones realizadas por el CIAT (1957-1972), entre los cuales cabe mencionar objetos de cerámica de Tiahuanaco que representan no sólo al período clásico (según Bennett, I período; según Ponce, IV), sino también a los períodos I y II, que eran totalmente desconocidos hasta entonces. Una cabeza antropomórfica de estilo realista y un silbato en forma de casa son seguramente los objetos más interesantes. El museo también tiene un conjunto de cráneos deformados y trepanados de culturas precolombinas que son importantes para estudios antropológicos.

El Museo Arqueológico de La Paz tiene un importante acervo de objetos de cerámica de Tiahuanaco, particularmente del período clásico, que incluye vasijas de diversos tipos. Quemadores de incienso zoomórficos son ejemplos particularmente hermosos. También son importantes las salas en las cuales son exhibidos objetos de cerámica inca provenientes de la Isla del Sol del Lago Titicaca. Los museos también poseen algunos objetos de piedra de Tiahuanaco. El edificio, construido por Posnanski, alrededor de 1920, es un ejemplo interesante de arquitectura *revival* de estilo neo-tiahuanaqueño. Otros dos edificios fueron construidos posteriormente dentro del mismo estilo: la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, y el Estadio Hernando Siles, ambos proyectados por el arquitecto Emilio Villanueva.

Hay tres edificios realmente importantes del período del virreinato: el museo de Charcas y de la Moneda y el palacio que alberga al Museo de Arte de La Paz. La construcción de la Casa de la Moneda fue iniciada en 1758 para acuñar moneda y recaudar los impuestos reales (quintos reales). Fue obra del arquitecto Salvador Villa, en colaboración con Tomás Camberos y Luis Cabello. Este último también había trabajado en la construcción de las Cecas en Lima y en México. La Casa de la Moneda de Potosí es el mayor edificio civil del virreinato del Perú. El edificio y sus máquinas y hornos están perfectamente preservados y todavía pueden ser visitados. El Museo de Charcas está instalado en el edificio de la Antigua Inquisición, en la ciudad de Chuquisaca (actualmente Sucre). Contiene un hermoso patio con arcos de estilo mudéjar. El Museo de Arte de La Paz está instalado en un hermoso palacio construido en 1775, en estilo barroco tardío. Contiene una espléndida entrada y un patio interior con tres niveles de arcos de piedra labrada. Las bodegas están cubiertas por bóvedas de cañón, o de crucería.

Otro edificio importante, a pesar de estar en un deplorable estado de conservación, está ocupado por el Museo de Arte Popular, en La Paz. Es un palacio del siglo XVIII. El museo posee un importante acervo de máscaras que representan a las diversas regiones del país, desde el festival de "Diablada" en el centro minero de Oruro y las máscaras de los Chiriguales, indios de origen guaraní.

Es posible afirmar, por lo tanto, que los museos de Bolivia cuentan con un rico acervo de arte americano que abarca desde el siglo XVI hasta los días de hoy. La arqueología está representada por las culturas tiahuanaco e inca, así como por otros ejemplos locales, en los museos de Cochabamba, Oruro y Potosí. Ejemplos de arte popular pueden ser vistos

en La Paz, en el Museo de Arte Popular y en la Casa de Murillo, que también contiene una interesante colección de hierbas y amuletos pertenecientes a la farmacopea callahuaya. Bolivia no tiene un museo de ciencias, ni siquiera de ciencias naturales.

Frente a estas constataciones, las conclusiones de la Mesa Redonda de Santiago de Chile ofrecen nuevas perspectivas para el desarrollo de los museos bolivianos.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## BRASIL

*LYGIA MARTINS-COSTA*

Un país se refleja en sus museos, no apenas en las colecciones que hablan de su herencia cultural o de los principales intereses de su elite, sino también, y sobre todo, en la atención dada a los museos por el público en general. El entusiasmo por el patrimonio natural y cultural del país y por estudiarlo, la determinación de presentarlo en sus aspectos más significativos, el deseo de transmitir a las nuevas generaciones el sentimiento provocado por el pasado, la experiencia del presente y la responsabilidad del futuro y un sentido más amplio de transmisión de los conocimientos de otras civilizaciones y regiones ecológicas representan, juntos, un potencial que hace que el museo sea un centro de educación, civismo y mente abierta al mundo entero.

En contraste con la actitud de los países desarrollados, la de los países en vías de desarrollo revela una realización insuficiente del papel del museo en la sociedad actual. Sin embargo, esos países son los más carentes de los servicios prestados por los museos y en ellos el énfasis en el museo depende principalmente, más que en los países desarrollados, de las autoridades públicas. En nuestra era tecnológica y de convulsión social, sin embargo, los gobiernos están concentrados en la solución de problemas inmediatos, en desmedro de los problemas educativos, cuyas soluciones exigen más tiempo, pero deben ser más duraderas.

### EL PAÍS

Brasil tiene una extensión territorial de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados que incluye vastas regiones deshabitadas. En los últimos años, Brasil se dio cuenta de que la integración de su territorio depende de una presencia próxima del Estado. Esto sólo sería posible desplazando la capital hacia el interior, construyendo carreteras para conectar a los centros vitales con las áreas más remotas y creando nuevos polos políticos y administrativos — medidas que involucraron operaciones lentas y onerosas. La ocupación de su territorio y la estabilización de su situación económica y financiera se convirtieron, naturalmente, en cuestiones prioritarias y el fomento de un programa de desarrollo industrial básico, canalizando recursos hacia áreas menos favorecidas, fue la consecuencia lógica de esa visión.

Actualmente, la atención de Brasil está enfocada en problemas de educación, salud, agricultura y pecuaria — problemas graves, tomándose en cuenta al porcentaje todavía elevado de analfabetismo de la población. Como el país tiene muy pocos técnicos, generalmente sobrecargados, es obviamente necesario aumentar su cantidad y calificarlos mejor. Por esa razón, las universidades están siendo reformadas, con miras a ofrecer a las generaciones futuras una comprensión más profunda y cabal de la situación de Brasil.

### LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS MUSEOS BRASILEÑOS

Tanto cuando dependen de autoridades federales, estatales o municipales como de entidades civiles o religiosas, o de particulares, los museos reflejan la situación global del país, en especial la de los estados y municipios a los cuales pertenecen o en los cuales están ubicados, siendo observadas diferencias importantes en lo que se refiere a la calidad de sus acervos y a la capacidad técnica y los servicios prestados a la comunidad. Hay algunos museos que son prácticamente de nivel internacional, pero la gran mayoría de ellos carece de expertos y deja mucho a desear. Por lo tanto, es difícil generalizar, especialmente en los últimos tiempos, cuando el concepto del museo fue más claramente definido en el mundo profesional, mientras que, más allá de su control, se observa una verdadera explosión museográfica sin ninguna infraestructura cultural o planificación, que surgen en forma de acervos heterogéneos e independientes que se consideran museos y pretenden dotar a la ciudad de centros intelectuales — aunque sean falsos — o aprovechar la presencia más intensa de turistas en los locales más visitados debido a sus monumentos históricos. Obviamente, hay excepciones, que son producto de la acción aislada de alguna autoridad pública o eclesiástica más sensible al tema o de algún estudioso o coleccionista más informado.

Un gran defecto, común a casi todos los museos, es la limitada contribución educacional al país en todos los niveles. Esta apatía en relación a la educación fue discutida en el primer Congreso Nacional de Museos promovido por la Comisión Nacional del ICOM en 1956, al cual fueron invitados educadores con el objetivo de debatir la situación. El tema fue planteado nuevamente en una reunión sobre educación en los museos de América

Latina organizada por la Unesco en 1958 en Río de Janeiro;<sup>10</sup> posteriormente, fue discutido en el primer Congreso Brasileño de Recursos Audiovisuales, realizado también en Río por la Asociación Brasileña de Educación, en el cual una declaración de museólogos hizo que el Ministro de Educación creara un grupo de trabajo especialmente dedicado a su análisis. Este tema también fue enfatizado en el V Congreso Nacional sobre Museos realizado en Petrópolis en 1970 y en la Mesa Redonda sobre museos latinoamericanos organizada por la Unesco, en Santiago de Chile.<sup>11</sup>

Todo indica que conquistamos la madurez necesaria para superar el abordaje incoherente que caracterizó, en el pasado, a casi todos los museos brasileños.

#### CANTIDAD Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Aunque hayan sido elaborados dos inventarios — uno en 1958, con una lista de aproximadamente 200 instituciones, y otro en 1972, que toma en cuenta un concepto más amplio de museo y hace referencia a la existencia de aproximadamente 400 de esas instituciones —, todavía es imposible determinar exactamente cuántos son. Esto se debe a que los inventarios se basaron, principalmente, en cuestionarios escritos y los dueños de museos o los responsables de los mismos que los respondieron no entendieron, en muchos casos, el significado de las preguntas e incluso el valor real de los acervos que están bajo sus cuidados. La experiencia revela la necesidad de realizar verificaciones *in situ*, que apenas pueden ser hechas a partir de un esfuerzo conjunto de los diversos sectores de la administración pública, para que sea posible contar con personal calificado en diferentes especialidades y también evitar costos excesivos en la realización de las investigaciones.

Las ventajas de tener un conocimiento preciso de los ricos acervos existentes en todo el país se añadirían a las orientaciones técnicas mínimas que equipos profesionales podrían dar a las personas responsables de pequeños museos, archivos históricos y reservas naturales.

En lo que se refiere a su distribución geográfica, existen museos instalados en todos los estados, principalmente en diferentes ciudades de São Paulo, Guanabara, Minas Gerais, Rio Grande do Sul, Bahía y Pernambuco.

#### ÁREAS CULTURALES PREFERIDAS

De manera general, los acervos regionales son eclécticos: documentos históricos locales se mezclan con el folclore, la etnografía indígena, la arqueología y elementos de diferentes obras relativas a las ciencias naturales. En los grandes museos del Nordeste, predominan muebles y esculturas coloniales sofisticadas y, en menor medida, pinturas, principalmente del siglo XIX. En las regiones Norte y Oeste, encontramos principalmente acervos indígenas representativos de sus respectivos pueblos. En la región Sur, predominan las armas utilizadas en las diferentes campañas militares y guerras de frontera ocurridas en la región. En Minas Gerais, existen ricos acervos de mobiliario, esculturas y estatuas del siglo XVIII. La artesanía local ocupa un lugar destacado. En sus principales centros universitarios, funcionan museos especializados en antropología y arqueología, arte, botánica, historia, geología y zoología, con diferentes líneas de énfasis en sus acervos y publicaciones técnicas. Hay también museos especializados en un tema específico, que pueden ser dedicados a una personalidad importante, a un ciclo o sector económico, a un aspecto cultural o de investigación o a experiencias iniciales en algún campo tecnológico especial.

En los últimos años, se observó el desarrollo de museos de arte moderno que, en función del interés general en todos los aspectos de la expresión artística contemporánea, son muy visitados por los jóvenes; museos de arte sacro, auspiciados por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional y localizados en ciudades históricas, donde cuentan con la garantía de un público que paga entrada, obteniendo así los recursos necesarios para mejorar la calidad de las vitrinas de exposición; y museos de arqueología brasileña, gracias a una legislación relativamente reciente que les garantiza ayuda financiera por intermedio del IPHAN (Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional) para realizar excavaciones y otras actividades arqueológicas en todo el país.

#### IPHAN

Como parte integrante de sus funciones y en la medida permitida por sus recursos, el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional hizo el inventario y reunió documentos (copias, fotografías, planos y proyectos arquitectónicos) sobre bienes culturales y locales de importancia excepcional en todo el territorio nacional, además de preservarlos, restaurarlos, investigarlos, estudiarlos y divulgarlos por medio de artículos y monografías. Con miras a

**10** Georges Henri Rivière. Seminario Regional de la Unesco sobre el Papel Educativo de los Museos, Río de Janeiro, Brasil, 7-30 de septiembre de 1958, París, Unesco, 1960 (Estudios y Documentos Educativos, 38).

**11** Héctor Fernández Guido, Mesa Redonda sobre el Desarrollo y el Papel del Museo en el Mundo Contemporáneo, Santiago de Chile, Chile, 20 a 31 de mayo de 1972 (Doc. De la Unesco SHC-72/CONF.28/4) (mimeo.).

proteger esos bienes culturales, el instituto creó una red de museos y casas históricas, que ya suman más de 30 unidades — incluyendo los ya creados, los que están proceso de puesta en marcha o en fase de planificación —, además de diversos monumentos de arquitectura civil, militar o religiosa, conjuntos arquitectónicos rurales y un parque histórico, todos ellos abiertos al público y mantenidos o administrados por el instituto. El IPHAN ofrece asistencia técnica a todas las instituciones culturales que se lo soliciten; promueve la creación de nuevos museos para valorizar al patrimonio histórico y artístico de las respectivas regiones; y, por último, extiende sus acciones de protección no sólo a alrededor de 1.000 monumentos y decenas de conjuntos urbanos, sino también a algunas ciudades históricas, que restaura y hace atractivas para los turistas por medio de proyectos especiales, amparados en acuerdos nacionales e internacionales.

#### PRINCIPALES ASOCIACIONES

Creada en Brasil inmediatamente después de la creación del ICOM, la ONICOM (Organización Nacional del ICOM — Comisión Nacional del ICOM) ha pasado por fases de mayor y de menor actividad. Cuenta en su favor el hecho de haber sido la primera organización que reunió a museólogos y museos de diferentes partes de Brasil; de haber realizado cinco congresos nacionales de museos (Ouro Preto, São Paulo, Bahía, Río de Janeiro y Petrópolis); y de haber desempeñado un rol activo en el seminario latinoamericano organizado en Rio en 1958, cuando contribuyó a la publicación de los inventarios de Recursos Educativos de los Museos Brasileños, realizada por el Centro Brasileño de Investigaciones Educativas.

La ABM (Asociación Brasileña de Museólogos) estuvo representada en el primer Congreso Brasileño de Recursos Audiovisuales organizado por la misma, en que su trabajo recibió una amplia aprobación. Es responsable de las normas que rigen la carrera del museólogo, que están en proceso de elaboración.

La AMAB (Asociación de Museos de Arte de Brasil), una institución con objetivos más limitados, pero sumamente activa, ha promovido una serie de reuniones en diferentes estados y ha conseguido que el arte contemporáneo sea más difundido.

#### INTERÉS PÚBLICO

El complejo mecanismo representado por un museo solamente se justifica mediante la participación del público. Todas las personas, de niños a adultos, de analfabetos a estudiosos, encontrarán en los museos algo de interés para su inteligencia y sensibilidad. Crear situaciones que involucren aspectos de real interés para todos es una de las tareas más importantes del museólogo.

Los miembros del público culto orbitan naturalmente alrededor del museo; los de nivel elemental o intermedio necesitan ser atraídos, afirma, para desarrollar una mejor comprensión del mundo en que viven. Es esencial que ellos “vean” y “toquen” para “comprender” y “sentir”. Ahí se origina la preocupación del museo en encontrar formas de atraer a niños y jóvenes y dejarlos descubrir, por sí mismos, lo que fue colocado a su alcance.

Es posible decir que el brasileño todavía visita museos bastante raramente. Esto se debe al hecho de los museos son considerados una especie de servicio educacional y de que no cuentan con recursos suficientes para penetrar en los espacios más remotos. Sin embargo, la participación en exposiciones temporales, seminarios, debates, películas de arte o científicas u otros acontecimientos culturales ha aumentado considerablemente. En lo que se refiere al arte, la presencia de jóvenes y artistas en eventos artísticos, tanto en Río como en São Paulo, ha generado una participación real. Los museos situados en parques son bastante visitados por la población los domingos y feriados. Los museos establecidos en ciudades visitadas por turistas también tienen su propio público, como resultado de las facilidades de acceso que fueron propiciadas por la nueva red de carreteras del país. Los datos estadísticos presentados por el IPHAN revelan un aumento considerable de las visitas a los museos, principalmente en feriados y períodos de vacaciones escolares.

El aumento de las visitas, conquistado sin ningún esfuerzo promocional especial, confirma que ya existe un interés por parte del público, que apenas necesita ser mantenido en beneficio de todos.

#### PERSPECTIVAS DE MODERNIZACIÓN

Sin lugar a dudas, una concienciación general del rol que los museos deben desempeñar en la sociedad ya está siendo claramente percibida en las grandes ciudades. Puede ser observada en las discusiones intramuros, en grandes asociaciones y en congresos nacionales e internacionales y ya llegó a los niveles más altos del gobierno, generando perspectivas de modernización bastante esperanzadoras para los museos. Los hechos descritos a continuación justifican esa esperanza: de acuerdo con las directrices de la Reforma Administrativa de la Nación, el Ministerio de Educación y Cultura, responsable de la mayoría de los museos nacionales del país, está reformando su propia estructura y sistemas de trabajo como un primer paso en dirección a la integración de todos los sectores culturales. En el ámbito de

esa reforma, el IPHAN recibirá un tratamiento especial como institución líder.

Con el objetivo de concienciar a los gobiernos estatales de la misión de ser copartícipes de los esfuerzos de defensa del patrimonio historial y artístico de sus respectivas regiones, el Ministro, siguiendo las orientaciones del Consejo Federal de Cultura y del propio IPHAN, organizó dos sesiones de trabajo con gobernadores y alcaldes de ciudades históricas.

Fue establecida una coordinación general para los museos del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), medida cuyas consecuencias son prometedoras, derivadas de la definición de criterios y programas integrados y flexibles, de acuerdo con las necesidades identificadas.

Por último, las repercusiones del informe sobre la Mesa Redonda realizada en Santiago de Chile, en el ámbito ministerial fueron significativas. El Ministro, basado en dicho informe, creó un grupo de trabajo dedicado a estudiar la situación de nuestras instituciones y a llevar adelante una política nacional destinada a los museos.

Es de esperar, por lo tanto, que en un futuro no muy lejano, los museos se adapten a las exigencias del mundo contemporáneo, a la luz de las principales recomendaciones de naturaleza educacional, cultural y especialmente social emitidas por la Mesa Redonda de Santiago. En realidad, son similares a los objetivos de desarrollo humano defendidos por el gobierno y se articulan con sus proyectos de incentivar la participación de diversos ministerios en una acción integrada.

✪ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## CHILE

GRETE MOSTNY GLASER

El período de emancipación de los países latinoamericanos representó un momento de gran efervescencia no apenas política, sino también cultural. Por lo tanto, resulta sorprendente que, cuando esos países cortaron los lazos que los mantenían presos al dominio europeo, intentaran consolidar la cultura de su nación recién independizada mediante la creación de museos que incorporaron todo que era representativo de su continente y nación.

En este proceso, el primer museo chileno fue creado en 1830, como resultado de una nueva conciencia nacional y del deseo de comprender la naturaleza de la nueva patria. Gracias a la visión del Director Supremo de la Nación, ese museo, el Museo Nacional de Historia Natural, fue organizado por el naturalista francés Claude Gay. Cincuenta años más tarde, fue creado el Museo Nacional de Bellas Artes.

Como el sector de la minería tenía importancia preponderante en Chile, fue creado un Museo Mineralógico en La Serena, en la región norte del país y, aún en el siglo XIX, la Congregación Salesiana, que había definido a la Patagonia como su campo de actuación, fundó un museo en Punta Arenas para albergar acervos relacionados con las ciencias naturales y la etnografía de la Tierra del Fuego. Al inicio del siglo XX, fueron creados otros dos museos de ciencias naturales, uno en Valparaíso y otro en Concepción, pero en las décadas siguientes, el ímpetu inicial parecería haberse debilitado. En las décadas de 1940 y 1950, resurge el interés en la creación de museos tanto por parte del Estado como de universidades, sociedades científicas e individuos. En general, los museos de dicho período se especializaban claramente en la arqueología chilena. Sus fundadores estaban menos interesados en la creación de museos de ciencias naturales, reflejando una disminución general del interés por el estudio de la naturaleza.

Hacia fines de la década de 1950, se produjo un nuevo cambio en la naturaleza de los museos. La influencia del pensamiento ecológico (tanto natural como social), al que se le añaden el deseo de descentralización de las provincias, llevó a la creación de museos regionales, la mayoría de los cuales todavía tenía un carácter "mixto", con acervos de objetos relacionados a diferentes ciencias, aunque algunos de ellos ya estuviesen buscando integrarse a sus ambientes.

En la segunda mitad de los años sesenta, los museos fueron reconocidos como importantes instrumentos para la complementación de la educación formal y el Ministerio de Educación contrató guías para trabajar en los museos más visitados, beneficiando significativamente a los estudiantes.

El creciente interés en los museos llamó más la atención hacia la importancia de su personal y, en 1968, se puso en marcha el Centro Nacional de Museología, con la misión de ser una escuela de capacitación de técnicos para museos de ciencias.

El número de museos en Chile creció hasta llegar a aproximadamente 50, diseminados por todo el país. Como regla general, ellos fueron creados sin ninguna planificación previa. Por esa razón, el Departamento de Bibliotecas, Archivos y Museos, que controla a los museos estatales, organizó un seminario para sus curadores en 1972, con el objetivo de desarrollar planes futuros para los museos, de acuerdo con las necesidades del país. Los museos escolares y locales serían la base. Por encima de ellos, estarían los museos regionales, que tendrían algunas responsabilidades en relación a los museos escolares y locales. En el tope, estarían los museos nacionales que, por su parte, deberían proporcionar asistencia técnica y científica a los regionales. De acuerdo con lo dispuesto en la Ley de los Monumentos Nacionales de 1970, el Museo Nacional de Historia Natural sería el "centro oficial" de todos los acervos

relacionados con las ciencias naturales y las ciencias del hombre, en el cual ejemplos típicos y objetos representativos de culturas prehistóricas deberían ser mantenidos. La misma ley prevé también la creación de un registro de museos existentes y futuros en todo el país.

Los museos chilenos enfrentan una serie de problemas comunes — falta de espacio, recursos y personal — que también afectan a la mayoría de los museos latinoamericanos. Esos problemas restringen su capacidad de crecer y han forzado a algunos de ellos a cambiar el enfoque de sus actividades, intentando utilizar medios menos onerosos, montando más exposiciones temporales y manteniendo menos salas permanentes.

Otra diferencia entre los museos chilenos y los de países desarrollados es que sus actividades necesitan ser más variadas para compensar, parcialmente, la falta de oportunidades alternativas, que están disponibles para adultos y jóvenes en otras partes del mundo. De esta manera, los museos ofrecen, en la medida de lo posible, cursos de introducción a las ciencias y a las artes.

El Museo Nacional de Historia Natural es la sede de la organización Juventudes Científicas Chilenas y organiza “ferias de ciencias” para jóvenes y cursos de verano para trabajadores. En sus exposiciones, intenta abordar temas que son o deberían ser de interés del público, tales como temas ecológicos, la revolución verde, la conquista del espacio, etc. Esas exposiciones son llevadas a áreas rurales, generalmente postergadas cuando se trata de la realización de eventos culturales. Busca despertar el interés de la opinión pública hacia la necesidad de cambios sociales. También se procedió a la distribución de materiales didácticos, incluyendo *slides*, kits de ciencias, publicaciones educativos, etc., muchos de los cuales son elaborados por técnicos del museo adecuadamente capacitados para ese tipo de trabajo en los cursos ofrecidos por el Centro Nacional de Museología.

Aunque los museos estén siempre buscando responder a las necesidades comunitarias, los mayores continúan desarrollando actividades de investigación. Los museos estatales adoptaron un sistema especial de puntaje para contratar a su personal científico, que debe, obligatoriamente, tener un diploma universitario. Muchos museos publican periódicos científicos y populares propios. Los de mayor porte tienen laboratorios y talleres para poder desempeñar sus funciones adecuadamente.

La Mesa Redonda sobre el Rol de los Museos en América Latina de hoy, que la Unesco organizó en Santiago aceptando la invitación del Gobierno de Chile, así como las visitas de colegas latinoamericanos y funcionarios de la Unesco y del ICOM a algunos de nuestros museos, fue muy importante para el desarrollo ulterior, confirmando, hasta cierto punto, el abordaje de desarrollo que estamos adoptando y ofreciendo muchas informaciones y experiencias, que intentaremos incorporar a la actividad de los museos en Chile.

☼ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## COLOMBIA

ALICIA DUSSÁN DE REICHEL

Los museos comenzaron a ser creados en Colombia después que el país declarara su independencia de España. Uno de los mayores héroes de la lucha por la independencia, el general Francisco de Paula Santander, fue el fundador del Museo Nacional en 1823, utilizando acervos reunidos por la Expedición Botánica, pionera en el estudio de las ciencias naturales en el país. En el siglo XIX, no había más que tres museos y hasta 1960 apenas 30 funcionaban en toda Colombia. Desde entonces, se observó un gran crecimiento en la creación de museos. El 70% de ellos fue inaugurado en la última década.

En la actualidad, Colombia cuenta con 106 museos, la mayoría de los cuales son administrados por personas esforzadas, que les dedicaron una significativa parte de sus vidas. Esas personas libran una batalla constante para garantizar la supervivencia de sus museos y sus esfuerzos son particularmente encomiables, ya que casi nunca reciben mucho apoyo de la sociedad. En la práctica, sin embargo, muchos de esos aproximadamente cien museos enfrentan dificultades para sobrevivir y otros difícilmente podrían ser considerados verdaderos museos. Naturalmente, hay algunos museos de gran porte que cuentan con buenos acervos, como el mundialmente conocido Museo del Oro, que funciona en el Banco de la República, pero esos casos son excepcionales.

Fue realizada una encuesta nacional intensiva de museos en 1972 y sus resultados nos dan una idea de la situación fuera de los pocos museos de gran porte del país.

Más de la mitad de los museos es de propiedad particular, el 18 por ciento pertenece a universidades y los demás son administrados por el gobierno. La tercera parte de los museos tiene sede en la capital, Bogotá, y el 20% funciona en la provincia de Antioquia, la más rica e industrializada del país.

Tres cuartas partes (el 77,2%) de los museos tiene instalaciones propias; el 24,6% consiste en una única sala y el 43,9% tiene tres salas o menos; el 40,4% tiene depósitos, oficinas o un espacio de almacenamiento; el 21,1% tiene laboratorios; y el 14% tiene bibliotecas.

De todos los funcionarios de museos, el 8,6% está dentro de la categoría de técnicos o especializados y los demás son funcionarios administrativos. El 45,6% de los museos cuenta con uno o dos funcionarios en total, incluyendo al director, y el 35,1% emplea de tres

a cinco funcionarios principalmente involucrados en actividades de limpieza y secretaría.

En lo que se refiere al tamaño de los acervos, el 52,7% de los museos tiene menos de 1.000 objetos y el 17% tiene menos de 200, aunque el 14% posea más de 5.000 objetos. Los porcentajes de museos por tipo de acervo, muchos de los cuales son mixtos, son los siguientes: el 47,4% corresponde a museos de arte; el 38,6% de historia; el 28,1% de arqueología; el 28,1% de ciencia; el 21,1% de folclore; el 19,3% de etnografía; y el 26,3% de otra naturaleza. De todos los museos, el 15,8% cuenta con catálogos completos de su acervo y el 61,4% no publicó ningún catálogo; el 19,3% de los acervos fue fotografiado.

En 1971, estaban siendo realizadas actividades de clasificación en el 3,5% de los museos. Nuevas publicaciones fueron realizadas y archivos, laboratorios y talleres estaban siendo organizados en el 1,8% de los museos.

Entre las actividades más frecuentemente realizadas en 1971, se observó que el 29,8% de los museos abrió sus puertas a la realización de actividades culturales, tales como conferencias, reuniones de sociedades locales, exhibición de películas, etc. (la mayoría de estas actividades se realiza a iniciativa de personas que solicitan autorización para utilizar las instalaciones del museo con esa finalidad) el 10,5% ha ofrecido visitas guiadas, el 8,8% organizó nuevas exposiciones y el 7% adquirió nuevos objetos.

En nuestra encuesta, preguntamos cuáles eran las necesidades más claramente percibidas por directores de museos y recibimos las siguientes respuestas: más espacio en sus museos (33,3%), más equipos y mobiliario (21,1%), clasificación y catalogación de acervos (21,1%) y nuevas adquisiciones (17,5%). No fue mencionada la necesidad de capacitación técnica para el personal de los museos y no hubo casi ninguna referencia a la necesidad urgente de realización de estudios o de publicación de informes técnicos.

Además de la situación resumida anteriormente en base a los datos de la encuesta, es importante observar lo siguiente: (a) no hay en el país oferta de formación en carreras para funcionarios de museos y ningún sistema de concursos o ascenso para plazas en dichas instituciones, ni siquiera para la de curador; (b) no hay ni un único museo que ofrezca todos los servicios básicos que se espera que estas instituciones ofrezcan a mediados del siglo XX, tales como estudios, documentación, publicación, conservación, exposiciones, etc. Dicho de otra manera, no hay ningún museo modelo; (c) no hay ningún taller o laboratorio dedicado a la preservación del patrimonio cultural de los museos, ningún taller de museología y ningún centro de documentación en el cual el personal de museos de pequeño porte pueda participar en cursos de capacitación básica o avanzada.

En la mayoría de los casos, el museo consiste en una colección de objetos que integran una pequeña exposición permanente presentada de forma anárquica, sin criterios claros de selección o calidad y sin ninguna planificación que coloque esa exposición dentro de un proceso o secuencia. El público puede llegar a ver una gran cantidad de objetos pero, generalmente, son exhibidos fuera de su contexto cultural o natural, principalmente en los pequeños museos provinciales.

Uno de los mayores problemas, especialmente en un momento en el que es evidente la necesidad de educar a las generaciones que vivirán en el siglo XXI, es que los museos ofrecen apenas una imagen de siglos pasados, ignorando, en términos generales, la existencia del siglo XX. Consecuentemente, la impresión ofrecida al visitante es irreal e inadecuada.

Infelizmente, programas de modernización de museos no reciben la debida prioridad en los planes generales de desarrollo del país. Además, en sus condiciones actuales, los museos no transmiten adecuadamente la convicción de que pueden contribuir activamente a un proceso de cambio sociocultural controlado ni a quienes toman las decisiones en el más alto nivel del gobierno, ni a la iniciativa privada.

Por otro lado, los museos están siendo tomados en cuenta actualmente como factores capaces de incentivar el turismo, hecho que puede aumentar los presupuestos que les son asignados. En realidad, el "turismo cultural" es un concepto que puede dar margen a malentendidos, principalmente en países en vías de desarrollo. Con el pretexto de la "cultura" y de "satisfacer las necesidades del turista", los museos solamente consiguen, a veces, pasar una imagen exagerada o distorsionada.

Bienes culturales y especímenes naturales que serían del interés de museos y podrían ser adquiridos para completar sus acervos están siendo desviados por un tráfico activo y por una valorización sobredimensionada, creada parcialmente por la demanda de turistas, que también están interesados en poseer objetos curiosos o de interés especial. Además, se observa, por un lado, la proliferación de cazadores de tesoros (*guaqueros* o "ladrones de túmulos"), que están saqueando reliquias en niveles nunca vistos desde los tiempos de la conquista y, por otro lado, la producción en gran escala de falsificaciones en un variado espectro, que va desde objetos de cerámica precolombina hasta objetos del período colonial. Por eso, el futuro de nuestros museos dependerá en gran medida de la capacidad de educar a la población sobre la importancia de preservar esas evidencias del ambiente físico y cultural de Colombia para las futuras generaciones.

Frente a estos problemas de naturaleza humana, técnica y económica y de la situación actual de América Latina, Colombia tendrá que dar un gran salto hacia adelante. Los museos tendrán que dejar de ser, en su mayor parte, "colecciones de antigüedades" para convertirse en instituciones progresistas, capaces de dar respuesta a las reales necesidades de la

sociedad de nuestros días y a las exigencias de la humanidad del siglo XXI.

Las tareas esenciales de los museos, como guardianes del patrimonio de la humanidad, no deben ser olvidadas. En caso contrario, perderán mucho de su razón de existir. El pretexto de que es urgente realizar determinadas actividades dictadas por la "moda", tales como la divulgación cultural, no justifica el tratamiento negligente dado a las otras actividades que un museo, en el sentido pleno y audaz de la palabra, debería llevar a cabo.

Para intentar encontrar una resolución para este impasse, que es bastante común en América Latina, Colombia ha experimentado nuevos métodos. Un ejemplo estimulante de esa experimentación de alternativas es el del Museo Itinerante (Museo sobre Ruedas), creado en cinco antiguos vagones de ferrocarril. Los primeros cuatro vagones ofrecen una exposición de auténticos objetos representativos de la cultura nacional, que ilustran la cultura, historia, arte y folclore indígenas.

Exhibiciones de audiovisuales relacionados a esos temas son presentadas en el último vagón. En 1971, el tren se detuvo en diversas ciudades de todo el país y fue visitado, en promedio, por 2.000 personas al día, la mayoría de las cuales nunca había visto un museo o los artefactos u otras reliquias de nuestros indígenas.

El Instituto Colombiano de Cultura, por intermedio de su División de Museos y Restauración, elaboró planes con miras a acelerar la modernización de los museos del país. En un futuro cercano, se organizarán tres secciones: (a) una sección de museología; (b) una sección de preservación y restauración de bienes culturales; y (c) un centro de documentación. Además, el rector de la Universidad Nacional reconoció oficialmente a la museología como una profesión en Colombia.

☼ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## COSTA RICA

LUIS DIEGO GÓMEZ PIGNATARO

Después de que Costa Rica hubiera conquistado su independencia, una de las características más evidentes del país, su interés por las artes y ciencias, comenzó a desarrollarse.

De los círculos políticos y filosóficos de los últimos años del período colonial español y de la serena administración de los primeros años de su independencia, surgió una Costa Rica intelectualmente alerta y ávida por cualquier novedad que viniera de Europa. Los habitantes de la capital de la nueva república no dudarían en transportar un piano de cola a través de la selva, en canoa o a lomo de mula, para sentir el placer de oírlo tocar en una *soirée*. A medida en que la economía del país se fue desarrollando, no sólo pianos fueron importados — por medios más ortodoxos —, sino también individuos. Hacia fines del siglo XVII, las escuelas y liceos de Costa Rica empleaban a muchos profesores del Viejo Mundo. Ellos trajeron a sus nuevas familias de inmigrantes, con sus nuevas costumbres y profesiones. La onda de recién llegados coincidió con una moda surgida hacia fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, la manía de las "curiosidades". Pájaros embalsamados, conchas, plantas y artefactos indígenas pasaron a llenar las salas de visita en colecciones heterogéneas, algunas de las cuales eran puramente decorativas y otras se transformaron en pequeños museos.

Estas "curiosidades" formarían la base del acervo del Museo Nacional. La moda victoriana desapareció, pero muchas personas continuaron aumentando sus colecciones con criterios más científicos y racionales. El Museo Nacional de Costa Rica fue fundado en 1887. Por medio de donaciones, muchas de las colecciones particulares fueron transferidas a la administración del nuevo museo. Abandonando ahora la enumeración de informaciones históricas, vale subrayar que el Museo Nacional de Costa Rica cambió mucho desde los melancólicos tiempos de los antiguos faroles a gas hasta los dinámicos días de hoy. Instalado en un antiguo cuartel, que por sí sólo es testigo de una larga y rica historia, tanto romántica como trágica, y cuyo uso para fines militares terminó en la revolución de 1948, el Museo Nacional tiene un acervo rico e internacionalmente famoso de objetos de la arqueología precolombina, apenas una pequeña parte de los cuales está en exposición. En una pequeña sala situada en una de las torres de la fortaleza, conocida como la Torre de Oro, pueden ser vistos objetos confeccionados por orfebres nativos. Hay salas dedicadas al arte sacro y popular, una de las cuales contiene la primera prensa tipográfica importada al país y documentos impresos con ella o que circulaban en aquel mismo período, una gran sala con materiales históricos y una serie de retratos de expresidentes, y una sala cívica cuyos temas principales son la guerra contra los filibusteros de 1856 y el cultivo del café.

El museo alberga también al Herbario Nacional, el de mayor importancia histórica y científica de América Central, donde estudios sobre botánica, tanto pura como aplicada, son permanentemente realizados. La sección dedicada a las ciencias naturales se divide en tres departamentos: ciencias botánicas, zoológicas y geológicas.

Aunque las actuales exposiciones de historia natural sean relativamente pequeñas y sean mantenidas apenas temporalmente para alumnos de escuelas, ya fueron elaborados planes detallados para que otros espacios del antiguo cuartel sean utilizados con esa finalidad, creando vitrinas modernas y haciendo especial hincapié en temas ecológicos. El departamento de historia natural publica una revista semestral de naturaleza técnica llamada

*Brenesia*, de amplia distribución.

El Museo Nacional recibe donaciones privadas y es subsidiado por un impuesto cobrado sobre las tarifas aéreas locales. Lucha constantemente por un presupuesto mayor, para dejar de depender de ingresos que aumentan de forma irregular y, además, reflejan la situación inflacionaria que el país está atravesando. Las actividades del museo son supervisadas por un consejo honorario de gobernadores y una dirección.

Aproximadamente 100 mil personas, la mayoría de ellas estudiantes, visitaron el museo en 1972.

Costa Rica tiene también otros museos. El más conocido es el Museo del Oro del Banco Central de Costa Rica, que cuenta con el más rico acervo de artefactos indígenas de oro, metal y piedras preciosas. En realidad, este acervo constituye una parte de las reservas monetarias nacionales, lo que es ventajoso para el país, ya que el oro nativo vale mucho más que las barras de oro convencionales.

Otras instituciones con recursos financieros sólidos, tales como el Instituto Nacional de Seguros y el Fondo de Previsión Social de Costa Rica, invierten parte de sus presupuestos en la adquisición de objetos arqueológicos y el instituto ya tiene un importante acervo de arte precolombino.

La Universidad de Costa Rica tiene varios museos de gran importancia científica: el Museo de Entomología de la Facultad de Agronomía, que tiene miles de ejemplares, y el Herbario y Museo Zoológico del Departamento de Biología de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Esos museos ricos y dotados de importantes acervos son altamente especializados y utilizados con fines didácticos y de investigación. Con excepción del Museo de Entomología, que es ocasionalmente visitado por el público general, son exclusivamente utilizados a efectos de estudio e investigación.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## ECUADOR

HERNÁN CRESPO TORAL

El museo concebido racionalmente debe ser un organismo vivo en el cual el hombre puede descubrir todos los procesos culturales, naturales, biológicos y tecnológicos. El museo debe también constituir un poderoso incentivo para el desarrollo social y, por lo tanto, para la curiosidad intelectual del ser humano.

El museo de estilo antiguo, un lugar casi místico, concebido para preservar las reliquias del pasado y obras contemporáneas o especímenes naturales, debería haber dejado de existir como estereotipo hace mucho tiempo y su persistencia en el siglo XX constituye, fundamentalmente, un anacronismo. Instituciones obsoletas — y, por lo tanto, desconcertantes — de ese tipo todavía sobreviven en muchos países, incluso en los llamados países desarrollados. Ellas solamente atraen visitantes esporádicos y normalmente incautos, que jamás pagarían para visitarlas una segunda vez, ya que una visita es suficiente para percibir su obsolescencia y completa falta de sintonía con el mundo moderno.

Los museos de Ecuador, apesar de ser sensibles a un período de desarrollo cultural — caracterizado por la orientación humanista reflejada en el pensamiento del líder que fundó la primera escuela politécnica de Ecuador, que dio expresión práctica a la idea de exposiciones ordenadas y científicas de evidencias de procesos naturales o culturales — los museos de Ecuador no se desarrollaron como deberían. En realidad, debido a la ausencia de un órgano estatal u organización privada para fomentar ese desarrollo, ellos se estancaron completamente. Este hecho parece inexplicable en un país como Ecuador, con sus ricos recursos humanos que dieron origen a la cultura material de los diversos grupos indígenas diseminados en su territorio; con su vasto patrimonio de bienes culturales producidos por el hombre prehistórico y, posteriormente, por el mestizo; y con un territorio geográficamente singular y de ecología paradójica, que le confiere una flora y fauna variadas. El Estado debería haber asumido esa responsabilidad hace mucho tiempo y debería haber implementado una política adecuada para sus museos, utilizando los medios técnicos y económicos necesarios para que pudieran desarrollarse no sólo como locales en los cuales “bienes culturales” son expuestos con fines educativos, científicos y estéticos, sino también como la fuerza motriz de investigaciones amplias y abarcadoras sobre los problemas de una sociedad compleja y no uniforme y de la creación de conciencia sobre esos problemas.

La situación que acabamos de describir llevó a la multiplicación y dispersión de esfuerzos públicos y privados, con una consecuencia inevitable: un concepto falso de museo y de su función.

Lo que se conoce como “museo” en Ecuador hasta el presente momento debería ser llamado “colección”, o sea, un conjunto de objetos relacionados a un tema o más, sin ninguna vinculación lógica entre ellos, ni un objetivo social. No hay duda de que algunos individuos e instituciones dignos de encomio intentaron, por todos los medios y con toda sinceridad, modificar la situación anteriormente descrita. En realidad, es gracias a ellos que un conjunto riquísimo de bienes culturales fue preservado y que, en algunos casos, fueron hechos intentos para asignar una función positiva a los museos ecuatorianos. Infelizmente, sin embargo, esos

esfuerzos perdieron fuerza sin haber llevado a la creación de un órgano gubernamental con la incumbencia de garantizar que los museos se convirtieran en instituciones vivas con un papel vital en la sociedad.

Es importante observar, sin embargo, que en 1945, después de un acto inadmisiblemente perpetrado contra el patrimonio arqueológico de Ecuador, la Asamblea Nacional Constituyente aprobó una ley de preservación del patrimonio histórico y artístico del país y atribuyó a la recientemente establecida Casa de la Cultura Ecuatoriana la responsabilidad de su protección, mantenimiento y mejoramiento. La ley anteriormente mencionada contiene la siguiente disposición: "Artículo 21: La Casa de la Cultura organizará, con la ayuda de expertos, la creación de museos arqueológicos y enviará becarios al exterior para adquirir los conocimientos técnicos necesarios con miras a garantizar la organización más eficaz de un curso sobre este tema y sobre los cuidados que serán tomados con los museos y su mantenimiento". Sin embargo, la Casa de la Cultura no cumplió con esa disposición legal, aunque hubiese sido autorizada por ella a postularse para recibir un presupuesto anual destinado a llevar a cabo esa tarea.

Debido al incumplimiento de la ley por parte de las autoridades públicas y de la institución responsable, intervinieron en la situación algunas organizaciones activas en otras esferas, tales como el Banco Central de Ecuador. Frente a la posibilidad de perder valiosas expresiones de la cultura del país en el exterior, el banco decidió crear un museo arqueológico y una galería de arte en los cuales pudieran ser realizadas exposiciones sobre la vida nacional en el período indo-hispánico. Fue una feliz iniciativa que dio origen a un museo vivo, que desempeña una función social tanto a nivel nacional como internacional.

Un análisis honesto de la situación actual de los museos en Ecuador, permitiría afirmar que, aunque el país cuente con muchas de esas instituciones, no todas merecen recibir ese nombre porque son obsoletas o, porque aunque hayan sido creadas con las mejores de las intenciones simplemente no están cumpliendo con su función específica.

Por ejemplo, además de la institución del Banco Central, que está intentando presentar una imagen coherente de la prehistoria de Ecuador, Quito tiene cinco museos arqueológicos que o no cuentan con los recursos necesarios para su funcionamiento o simplemente se detuvieron en el tiempo cuando sus fundadores desaparecieron. Lo mismo se puede decir sobre los museos de arte colonial. Aunque la iglesia — "guardiana" de un inmenso tesoro en forma de monumentos arquitectónicos, pinturas, esculturas y otros — haya comenzado a establecer pequeños museos vinculados a órdenes religiosas, no puso en marcha ninguna política específica para los bienes culturales (muchos de los cuales fueron usados con fines comerciales) con la intención de presentar una panorámica del arte quiteño de forma orgánica. Esos museos son colecciones de obras dejadas de lado en función de reformas litúrgicas y expuestas sin orden o criterios claramente definidos. Universidades, academias militares y escuelas secundarias están en la misma situación, cada una de ellas buscando tener un museo propio, sin ningún proyecto de especialización, seguramente contribuyendo a duplicar temas que deberían ser abordados por los grandes museos nacionales.

El mismo razonamiento se aplica a las autoridades provinciales o municipales, que deberían presentar una imagen coordinada de su región o ciudad. En la mejor de las hipótesis, reúnen colecciones antiguas de reliquias comunes, en lugar de mostrar, como un museo municipal debería hacerlo, el desarrollo urbano y sociológico de la ciudad. Aunque la Casa de la Cultura no haya dirigido la política destinada a los museos del país, como debería haberlo hecho, estableció, tanto en su sede en Quito como en algunos de sus centros provinciales, excelentes museos con un importante acervo arqueológico, etnológico y artístico. No obstante, esos centros no lograron el éxito poniendo en práctica la teoría que considera que el museo es un elemento vital de la sociedad. Debido a ese contexto desfavorable, el museo existe en el Ecuador debido a un proceso de generación espontánea resultante de la iniciativa privada o pública o de la acción decidida de individuos que, en función de su interés en un aspecto u otro de la cultura, lograron crear colecciones de objetos, catalogarlos y exhibirlos al público. Considero, sin embargo, que en los museos está presente todo un conjunto de problemas complejos. Es de fundamental importancia adoptar medidas para darles una vida nueva, para que no corran el riesgo de detenerse en el tiempo o incluso de dejar de existir frente al ritmo acelerado de la vida moderna. Llegó la hora de que el Estado y sus organizaciones culturales pongan manos a la obra para planificar adecuadamente las características que los museos modernos deben tener. Debe ser establecida una Coordinación Nacional de Museos para coordinar esas actividades, capacitar al personal necesario y crear o revitalizar museos, en sintonía con las necesidades prácticas del país.

El escenario no es completamente desalentador, ya que se observa concretamente, hace un tiempo, un sentimiento creciente de preocupación pública enfocada en los museos, lo que significa que el Estado está siendo presionado para tomar medidas concretas con relación a los temas que afectan directamente a la cultura popular.

LUIS LUJÁN MUÑOZ

El Instituto de Antropología e Historia fue creado en 1964 para organizar, mejorar y administrar museos nacionales, departamentales, regionales y locales, así como para estudiar y proteger el patrimonio cultural de Guatemala.

#### MUSEOS NACIONALES

El Museo Nacional de Arqueología y Etnología tiene el más rico acervo conocido de objetos originarios de la civilización maya, entre los cuales hay grandes piezas esculpidas y objetos de cerámica usados en ceremonias, principalmente entre los períodos clásico y postclásico, y también objetos de uso cotidiano y piedras preciosas. En el campo de la etnología, este museo tiene la mayor colección de objetos textiles, así como de máscaras, calabazas, artículos de pesca, objetos de cerámica, etc. Exhibe dioramas y modelos de ciudades y viviendas humanas. El museo está siendo remodelado en este momento.

El Museo Nacional de Historia y Bellas Artes exhibe objetos históricos, la mayoría de los cuales pertenecen al período republicano, así como obras de artes plásticas del mismo período, además de objetos precolombinos y coloniales, con miras a ofrecer una imagen completa del proceso general de la evolución histórica y artística de Guatemala.

El Museo Nacional de Historia Natural tiene hermosas colecciones zoológicas y, especialmente, ornitológicas. Tiene una sección mineralógica y un herbario recientemente inaugurado. Su objetivo es aumentar los conocimientos del público sobre ecología y conservación de determinadas especies zoológicas características de la fauna de Guatemala, como su ave nacional.

El Museo Nacional de Arte e Tradiciones Populares tiene objetos de producción contemporánea, confeccionados por indios y mestizos, principalmente del medio rural, particularmente de indígenas del altiplano central de Guatemala.

#### MUSEOS DEPARTAMENTALES

El Museo Colonial (Antigua) funciona en el antiguo edificio de la Universidad de San Carlos. Posee una hermosa colección de esculturas coloniales, la mayoría de las cuales pertenecen al período barroco, y de obras de pintores guatemaltecos y mexicanos.

El Museo de Santiago (Antigua) funciona en el edificio de la Cámara Municipal y exhibe una colección de armas precolombinas y coloniales, así como objetos de plata, cerámica y hierro forjado y pinturas y esculturas coloniales. La capilla fue reconstruida, recuperando la apariencia que probablemente tenía cuando era usada por el Capítulo de Santiago de Guatemala.

El Museo de Libros Antiguos (Antigua) tiene una gran colección de libros de Guatemala que datan del año de la introducción de la prensa tipográfica, 1660, hasta el siglo XIX, así como una reconstitución de una prensa tipográfica del siglo XVII. El museo también posee libros extranjeros antiguos.

El Museo del Convento de los Capuchinos (Antigua) funciona en un antiguo convento. Réplicas de personas fueron colocadas en grupos contra el fondo arquitectónico del convento para ilustrar la vida conventual, conjuntamente con exposiciones de pinturas y esculturas coloniales. El museo también ofrece una exposición de cerámica vítrea de la antigua ciudad de Guatemala (Antigua) y de diversos tipos de azulejos y objetos de porcelana usados en la ciudad.

El Museo Regional de Chichicastenango (El Quiché) contiene el acervo arqueológico del padre Rossbach y materiales colocados a disposición por el Instituto de Antropología e Historia, incluso objetos culturales precolombinos del altiplano occidental de Guatemala.

El Museo de Sitio de Zaculeu (Huehuetenango) exhibe los principales hallazgos hechos en ese complejo arqueológico de origen maya.

El Museo Sylvanus G. Morley (Tikal, El Petén) posee una gran colección de objetos retirados del mayor sitio arqueológico conocido de la cultura maya precolombina. El gran túmulo del Templo I fue reconstruido.

El pequeño Museo Regional Verapacense (Cohan, A.V.) exhibe materiales arqueológicos y etnológicos de la región. Está siendo reorganizado en este momento.

El Museo Regional de la Democracia (Escuintla) contiene una colección de objetos arqueológicos de la costa sur de Guatemala. En la plaza de la ciudad, enfrente al museo, pueden ser vistas piezas esculturales típicas de la región.

#### OTROS MUSEOS

La capital de la República es la sede del Museo de Historia Natural (Universidad de San Carlos), el Museo de Armas y Heráldica (Ministerio de Defensa) y el Museo Archiepiscopal.

En la ciudad de Antigua se encuentra el Museo de Arte Popular y Artesanía, que forma

parte de la universidad, y la casa del Sr. Wilson Popenoe, que puede ser visitada por el público.

Otros museos son el Museo de la Casa de Cultura Occidental de Quezaltenango y el Museo de la Casa Histórica, antigua residencia de Rafael Álvarez, el compositor del himno nacional del país, en Comalapa, Chimaltenango.

#### PROYECTOS

Un plan director está siendo elaborado para el Parque Metropolitano, donde están ubicados los museos nacionales de arqueología y etnología, historia y artes plásticas e historia natural. Este plan prevé la construcción de nuevos museos de antropología e historia natural y la división del Museo Nacional de Historia y Bellas Artes en un Museo Nacional de Historia y un Museo Nacional de Arte Moderno. Un Museo Nacional de Arte Popular y Artesanía, con una tienda al lado, también deberá ser construido en el área.

La reorganización del Museo Nacional de Arqueología y Etnología, para adaptarlo a las necesidades del museo moderno, está siendo estudiada en este momento. Están siendo elaborados planes para mejorar los museos de la ciudad de Antigua y para establecer un nuevo museo, que llevará el nombre de Museo de la Ciudad.

Operaciones previstas por el Instituto de Antropología e Historia incluyen la reorganización del Museo Regional Verapacense y la construcción de un museo en El Petén. El plan director del Parque Nacional de Tikal prevé la construcción de un nuevo edificio para albergar un museo y se espera que un museo de sitio arqueológico sea construido en el complejo arqueológico de Mixco Viejo.

Algunas entidades privadas están elaborando planes para establecer nuevos museos en cooperación con el Instituto de Antropología e Historia, incluso museos regionales en Retalhuleu y Santa Lucía Cotzumalguapa, en la región sur de Guatemala.

Resumiendo, podemos afirmar que Guatemala, que planea reorganizar sus museos actuales y crear nuevos museos, tendrá condiciones de cumplir las decisiones de la Mesa Redonda con relación al papel de los Museos en la América Latina de hoy definiendo principios generales, haciendo hincapié en la importancia del patrimonio nacional, atribuyéndole un papel en la vida comunitaria y haciendo que las exposiciones más comprensibles para los visitantes, sin proyectar museos de lujo. Además, en lo que se refiere a la educación, los planes incluyen el mejoramiento de los servicios educativos prestados por los museos mediante la descentralización de sus colecciones y la creación de programas de capacitación en los diferentes niveles de enseñanza.

☼ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## PANAMÁ

RAÚL GONZÁLEZ GUZMÁN

Panamá, con una población de aproximadamente 1,5 millón de habitantes, tiene apenas tres museos. El mayor y más importante de ellos, el Museo Nacional, está ubicado en la capital. Los otros dos, situados en la provincia de Los Santos, son el Museo Belisario Porras, en Las Tablas, que es un museo histórico, y el Museo Folclórico Manuel F. Zarate, que funciona en Guarare.

El Directorio del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura y Deporte, al cual los museos son subordinados, tiene planes de crear más museos en todo el país.

Una rápida mirada a la historia del Museo Nacional revela cómo se desarrolló como institución en Panamá. Panamá conquistó su independencia en 1903. La Convención Nacional, que se reunió en 1904, asignó recursos para la construcción del Museo Nacional como parte de un amplio programa de obras públicas.

En 1906, la Secretaría de Educación Pública y Justicia le encargó al Dr. H. D. Lupi, un ciudadano ecuatoriano, la creación de colecciones relacionadas con las ciencias naturales para que fueran la base de acervos futuros del museo. El museo fue inaugurado el 3 de noviembre de 1906 con una exposición de productos naturales y artefactos de Panamá, bajo la dirección de un científico venezolano, el Dr. R. T. Marquis.

Desde el comienzo, el museo enfrentó dificultades, principalmente debido a la falta de espacio, ya que el edificio en el cual debería funcionar nunca llegó a ser construido. Por ese motivo, comenzó a funcionar en tres pequeñas salas de un establecimiento de enseñanza superior. A pesar de las dificultades iniciales, comenzó a funcionar con cuatro secciones: mineralogía, arqueología, historia y artes y oficios locales.

Al año siguiente, el museo fue ascendido a la categoría de Instituto de Enseñanza Secundaria y, en 1910, después de la creación del Instituto Nacional de Panamá, pasó a ser administrado por dicho instituto. Continuó funcionando principalmente como una institución educacional, pero la falta de espacio y recursos y el final del contrato de su director lo obligaron a cerrar sus puertas.

En 1927 fue restablecido por determinación de un gobierno consciente de la importancia y valor del patrimonio histórico nacional y que deseaba fortalecer la autoconciencia nacional. Sin embargo, no ha recibido los recursos oficiales que tanto necesitaba.

En 1969, fue transferido a una hermosa mansión en el elegante barrio la Exposición, donde funciona actualmente. Su ubicación es muy buena, ya que la mayoría de las escuelas del país también está ubicada en la misma área, y el museo acabó convirtiéndose en un importante centro de suplementación escolar. Pasó a ofrecer clases de diseño y ciencias naturales con el objetivo de incentivar la creación de museos escolares.

En ese período, las colecciones del museo registraron un gran crecimiento gracias a donaciones generosas de particulares y a los esfuerzos de la Sociedad de los Amigos del Museo. Después de dirigir el Museo Nacional durante 44 años, El Dr. Alejandro Méndez fue sustituido por una eminente antropóloga, la Dr. Reina Torres de Arauz.

Como parte de la política del gobierno de mejorar las entidades e instituciones establecidas y de identificar soluciones para los problemas del país, fue creado el Instituto Nacional de Cultura y Deporte, con la Dirección del Patrimonio Historial Nacional como una de sus unidades, cuyo Departamento de Museos controla a los museos del Estado. Además del Departamento de Museos, este Directorio incluye un Departamento de Búsquedas Científicas responsable de la realización de investigaciones antropológicas, arqueológicas, históricas, etno-históricas y lingüísticas.

Dicho departamento contribuye específicamente al trabajo del museo. Actualmente, está involucrado en una iniciativa de diversificación de los museos. Uno de sus proyectos es la creación de un Museo Nacional de Antropología y de un Museo de la República y también está prevista la creación de museos históricos en Panamá La Vieja y Portobelo y una Casa de la Tradición en el edificio colonial en que fue firmada la proclamación conocida como el Primer Grito de Independencia, en 1821. El Departamento de Museos está prestando una importante asistencia técnica a diversos museos escolares. Está creando un inventario general del patrimonio cultural de la nación.

La Mesa redonda realizada en Santiago de Chile coincidió con el lanzamiento, realizado por el Gobierno del Panamá, en 1968, de una política de renovación y reforma del antiguo sistema. Esa política, que es nacionalista en sus objetivos, refleja la profunda crisis por la cual la humanidad está pasando. La nación en su conjunto está empeñada en encontrar, por diversos medios, un sentido de nacionalidad propia y actualmente sabe que el sentido de identidad de una nación hunde sus raíces en el legado de las generaciones pasadas. Asimismo, es importante fomentar un sentido de confianza en el futuro entre la población, apoyándose en los ideales de la autodeterminación y en su derecho de explotar sus recursos naturales y formular políticas nacionales propias.

Como instituciones culturales, los museos del Panamá no dejaron de ser afectados por la era de modificaciones radicales que se aproxima. Su principal actividad ha sido fomentar valores espirituales entre la población escolar. Como resultado, las visitas a esas instituciones aumentaron.

Actualmente, es de esperar que planes nacionales de desarrollo sean adoptados para elaborar planes para el futuro y ayudar a concienciar a la población sobre los problemas que el país está enfrentando.

Este breve relato reveló que el Museo Nacional pasó por un prolongado período de inactividad y que ahora, en esta octava década del siglo XX, se está preparando para desempeñar un rol activo en el desarrollo de planes nacionales necesarios para enfrentar a las profundas modificaciones económicas, sociales y culturales que tendrán lugar en el futuro.

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## PERÚ

FEDERICO KAUFFMANN DOIG

Sería injusto comenzar este artículo subestimando el desarrollo logrado por los museos peruanos a lo largo de su siglo y medio de existencia. El hecho es que la actividad museológica es apenas uno de los elementos de una estructura mayor, de la cual depende. Consecuentemente, si comparamos el desarrollo de nuestros museos con el observado en países "ricos", su situación más precaria se vuelve ostensiva. Sin embargo, lo mismo no se puede decir, cuando comparamos esa situación con la que es posible observar en países que, como Perú, son considerados "en vías de desarrollo".

En esos países, el "progreso" de los museos es muy relativo, dependiendo del grado de desarrollo de sus estructuras sociales y económicas. Esto nos permite, en primer lugar, plantear el problema en el contexto correcto de las condiciones concretas de la vida de la nación. Así, no caeremos en el error de criticar envidiosamente las grandes conquistas tecnológicas y los poderosos recursos económicos de instituciones hermanas en países ricos. Y aceptaremos el hecho de que es posible esperar mucho más de lo que la estructura nacional permite.

Una actitud realista con relación a cuáles deben ser los objetivos de la política museológica nacional no implica asumir una actitud pasiva. Por el contrario, una actitud realista, la plena conciencia de la situación nacional y de sus limitadas posibilidades y diferentes necesidades son capaces de generar una planificación adecuada y posibilitar una contribución fundamental del sector museológico, en consonancia con las efectivas necesidades

de la vida nacional. No se debe, por lo tanto, imitar indiscriminadamente las realizaciones y metas de la museología de los países más ricos. Es posible que la museología de esos países se oriente, exitosamente, hacia objetivos sintonizados con sus coyunturas nacionales específicas. No obstante, en países en vías de desarrollo como Perú la situación nacional es diferente. Por lo tanto, es importante que esas naciones se empeñen en lograr objetivos adecuados a sus condiciones, dentro de sus propias fronteras.

En el mundo entero, la museología incluye funciones básicas que le son tradicionalmente propias en términos de acervos, investigación, conservación y exposiciones. En Perú, esas funciones están siendo desempeñadas con grados variables de eficacia, de acuerdo con los recursos tecnológicos y humanos disponibles.

Hay, indiscutiblemente, una tarea adicional que la situación nacional peruana le impone a sus museos, que ha sido completamente ignorada hasta este momento, a pesar de su gran importancia.

En países como el nuestro, los museos, tomando en cuenta la posición que ocupan y sus recursos materiales y humanos, también deben contribuir, en alguna medida, a la superación de problemas nacionales básicos. Específicamente, ellos deben participar en la lucha contra el subdesarrollo, la injusticia social y económica y la dependencia de las potencias extranjeras.

Es esencial aliarse a los postulados fundamentales de la justicia, cuyo reino deseamos ver creado entre los hombres y las naciones. Es de importancia secundaria si una u otra ideología sale victoriosa con esta acción, ya que los elementos más importantes de ambas están basados en los mismos argumentos. Con toda franqueza y sin prejuicios, en países como Perú, los museos deben, de acuerdo con ese criterio, añadir la propaganda a sus tareas tradicionales: un tipo de propaganda concebido para llevar adelante una conciencia en el hombre, con la ayuda de la historia, para que pueda ser capacitado con miras a crear una sociedad más humana a partir de acciones llevadas a cabo en el ámbito nacional.

*La forma que la acción debería tener.* Esas acciones deberían consistir en una exposición de gran escala que, basada en diferentes aspectos de los problemas enfrentados por la nación, pudiera ofrecerle al público general la oportunidad de entender la forma en que esos temas fueron tratados en el pasado — si fueron abordados satisfactoria o inadecuadamente, con o sin dificultades. La contemplación debe incentivar la reflexión sobre el pasado y el futuro. El pasado proporcionaría apenas el “telón de fondo”. Por ejemplo, el tema “alimentos” puede ser utilizado para presentar un panorama de la agricultura comenzando en la era prehispánica, pasando por el período colonial, llegando hasta el día de hoy y proyectándose hacia el futuro (técnicas, culturas, tareas específicas, sistemas de cultivo, rebeliones de campesinos, folclore, etc.). De la misma manera, el tema “minería” incluiría la metalurgia prehispánica, seguida de la explotación de minas durante el período colonial, llegando a la minería actual previendo un futuro en que la minería será una fuente de riqueza nacional, etc.

*Dónde y cómo.* No en las austeras instalaciones que albergan a los museos hoy en día — porque ellos son instituciones especializadas, y muchos visitantes pueden no tener deseos de volver a ellas después de su primera visita. Son locales en los cuales, en términos generales, no son ofrecidas ni siquiera las explicaciones más elementales y que generan, tradicionalmente, una sensación de frustración y tedio. Las nuevas instalaciones deben ser agradables y estar ubicadas en las proximidades de lugares de recreación. La exposición en sí debe ser proyectada para proporcionar una actividad interesante a las masas (no a los turistas, que son atendidos por el tipo tradicional de museo). Completamente moderna en su concepción, la exposición debe ser atractiva y llamativa. Los títulos descriptivos deben ser cortos y, principalmente, presentados en letras grandes, con textos explicativos menores, de tipo más académico para visitantes interesados en familiarizarse con más detalles. Deben ser usados métodos modernos de exhibición y, cuando sea posible, se debe ir más allá de los límites todavía inexplorados en materia de diseño. Se debe abandonar el abordaje de exponer miles de objetos simplemente para ser vistos. Las exposiciones deben “hablar”; ellas deben cobrar vida y tener sus cualidades destacadas con recursos de sonido, iluminación y otros. Ellas deben hacer más que ofrecer informaciones estereotipadas históricas, arqueológicas o artísticas. Más aún — y esa es la característica más importante — ellas deben mostrar cómo el pasado está estrechamente vinculado al presente.

*Los organizadores.* No necesitan ser, necesariamente, curadores de museos. Un nuevo objetivo exige la colaboración del hombre con una nueva perspectiva, que debe, no obstante, aportar a dicha colaboración sus habilidades y conocimientos técnicos. Este nuevo emprendimiento debe ser confiado a personas profundamente conscientes de los problemas nacionales. Deben contar con la asistencia no apenas de expertos del museo, sino también de artistas en diversas esferas y de expertos en técnicas de exposición y publicidad. Este proyecto no debe ser entregado a la iniciativa privada ni ser financiado por subvenciones privadas. La nueva organización debe ser auspiciada por el gobierno. Debería estar subordinada al Sistema Nacional de Movilización Social. Este tema está por encima de cualquier otro interés menor. Necesitamos caminar en terreno firme, desde el punto de vista gubernamental, para que la nueva organización pueda servir a los objetivos de la administración nacional.

Más que cualquier otro de los museos del país, esta nueva organización sería capaz, con la ayuda de curadores, de establecer el nuevo estándar de la museología tanto en relación al aspecto innovador aquí mencionado, como a las funciones tradicionales atribuidas a los museos.

*No apenas en la capital.* Como la gran exposición *Los Peruanos Ayer, Hoy y Mañana* anteriormente propuesta, otras exposiciones, capaces de ofrecer una sinopsis panorámica o de abordar temas específicos deben ser organizadas en ciudades diferentes y en todos los rincones del país.

Las ideas relacionadas a ese objetivo y la estrategia para su realización que son propuestas aquí como una nueva tarea que debe ser asumida por los museos en Perú derivan, naturalmente, del estimulante debate realizado en Santiago de Chile.

✪ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## URUGUAY

HÉCTOR FERNÁNDEZ GUIDO

Algunos de los museos más importantes de nuestro país son administrados por el gobierno central, por intermedio de sus diversos ministerios, y otros por las autoridades municipales del departamento en el cual funcionan.<sup>12</sup>

### MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

El Museo Histórico Nacional colecciona, mantiene y exhibe materiales relacionados con la historia de la república y el patrimonio nacional con fines educativos. Auspicia y desarrolla proyectos de investigación sobre el pasado de la nación. Incluye los siguientes monumentos históricos: la Casa del General Fructuoso Rivera, donde funcionan las principales oficinas del museo; la Casa del General Juan A. Lavalleja; el Museo del Romanticismo; otros dos museos, cada uno de ellos dedicado a un tema individual — la Casa de Herrera y la Casa de Batlle.

El Museo Nacional de Artes Plásticas colecciona, mantiene y exhibe, mediante la realización de exposiciones temporales y permanentes de obras de arte, particularmente de obras producidas en Uruguay y en otros países de América Latina. También auspicia y promueve estudios sobre las artes en el Uruguay.

El Museo de Artes Decorativas colecciona y mantiene muebles y obras de arte de diferentes períodos de la sociedad uruguaya.

El Museo Nacional de Historia colecciona, mantiene y exhibe colecciones relacionadas con las ciencias naturales, particularmente las de Uruguay, con fines educativos. Auspicia y desarrolla proyectos de investigación en el campo de las ciencias naturales.

El Museo y Escuela Cívica Juan Zorrilla de San Martín, antigua casa del poeta, mantiene los muebles, biblioteca y obras de arte que la adornaban en el pasado. Diversos materiales documentales sobre su vida y obra también son expuestos y los valores cívicos y morales por los cuales él luchó son ilustrados y exhibidos al público.

El Museo Regional de Maldonado (Departamento de Maldonado) colecciona, mantiene y realiza exposiciones de materiales históricos, arqueológicos y artísticos representativos del departamento con fines educativos.

El Museo del Indio y del Gaucho (Departamento de Tacuarembó) colecciona, mantiene y realiza exposiciones de materiales relacionados con la vida y costumbres del indígena y del gaucho con fines educativos.

### MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

El Museo Aeronáutico colecciona, mantiene y realiza exposiciones de originales y réplicas de aviones históricos y piezas y modelos que ilustran el desarrollo de técnicas de aviación.

El Museo Militar colecciona, mantiene y realiza exposiciones de armas usadas por el ejército nacional en las guerras de independencia y en revoluciones. Está en proceso de reorganización. El Museo Naval está en fase de proyecto.

### SECRETARÍA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

El Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes realiza exposiciones de pinturas, esculturas, dibujos y grabados de artistas uruguayos.

El Museo Municipal de Historia colecciona, mantiene y realiza exposiciones de obras singulares y de importantes acervos que ilustran diferentes épocas de la historia de Montevideo, con fines educativos. El museo auspicia y desarrolla estudios sobre la historia de la ciudad. Los pabellones del Parque Fernando García, que albergan una colección de medios de transporte públicos usados en la capital, son anexos del museo.

El Museo de Historia del Arte tiene los siguientes objetivos: (a) ofrecer un servicio de suplementación escolar, colocando a disposición de los profesores filminas que ilustran la historia del arte desde los tiempos prehistóricos hasta la actualidad. Su colección incluye desde diagramas y mapas hasta fotografías de diversas obras de arte y objetos artesanales;

<sup>12</sup> Hay otros museos y instituciones que pertenecen a particulares, la mayoría de los cuales tiene acervos limitados de obras de arte o de ciertos tipos de artefactos.

(b) fomentar la divulgación de la cultura: esta actividad es más ampliamente desarrollada en las galerías de historia del arte y por medio de exposiciones temporales de arqueología, epigrafía, artesanía, herramientas y todas las formas de expresión artística, incluso arquitectónica.

El Museo Zoológico Dámaso A. Larrañaga expone dioramas zoológicos en escenarios típicamente uruguayos, con especies características de animales con fines educativos. Los especímenes expuestos ilustran la evolución de las principales especies nativas y también expone colecciones de sus grupos más importantes, organizados en series.

El Parque Zoológico Pereira Rossel (Villa Dolores) expone especies de animales originarios de diferentes áreas. Conferencias para escuelas primarias son proferidas por profesores del nivel básico de enseñanza.

El Parque Zoológico Lecocq brinda una amplia área para cría y exposición de especies en su habitat natural.

El Planetario Agr. Germán Barbato brinda diversos cursos sobre astronomía y ciencias afines: (a) curso para alumnos del 1º al 6º de la enseñanza básica impartido por profesores de escuelas de nivel primario especializados en astronomía y en el uso de sus instrumentos; (b) curso para alumnos del 4º año de enseñanza secundaria; (c) un curso para el público general que consiste en 10 conferencias semanales concebidas para mantener al hombre común a la par de los últimos avances de la astronomía, astronáutica y ciencias afines.

Los Jardines Botánicos. Especímenes característicos de la flora local y regional son cultivados y exhibidos en esos jardines. Hay también un área de conservación de especímenes exóticos de la flora. En esos jardines los alumnos de enseñanza primaria y secundaria reciben explicaciones ofrecidas por especialistas.

En lo que atañe a la Mesa Redonda realizada en Santiago de Chile, está prevista la realización de una reunión de los directores de los museos anteriormente mencionados para discutir su informe final. En esa reunión, serán consideradas con especial atención recomendaciones generales y otras orientaciones que puedan ser aplicadas a los museos interesados en temas rurales y urbanos o en el desarrollo científico y tecnológico y en su relación con la educación a lo largo de la vida.

Serán enfatizadas las ventajas de la planificación de exposiciones de carácter global, una de las ideas más importantes presentadas en la reunión.

Otro objetivo será la creación de una Asociación de Museólogos, que se afiliará a la Asociación Latinoamericana de Museología y al ICOM.

También serán consideradas con atención las resoluciones sobre la educación a lo largo de la vida y la necesidad de involucrar a los educadores en el trabajo de los museos, participando como consultores y guías educativos en visitas a museos de grupos de alumnos de enseñanza primaria y secundaria, como ya está sucediendo en el Jardín Zoológico y en el Planetario Municipal.

# APÉNDICES

## I. PRINCIPIOS BÁSICOS DEL MUSEO INTEGRAL

Los miembros de la Mesa Redonda sobre el Papel del Museo en la América Latina de Hoy, analizando los relatos de los moderadores sobre los problemas del medio rural, del medio urbano, del desarrollo científico y tecnológico y de la educación a lo largo de la vida, tomaron conciencia de la importancia de estos temas para el futuro de la sociedad latinoamericana.

Concordaron en que la solución de dichos problemas depende de la adecuada comprensión, por parte de la comunidad, de los aspectos

técnicos, sociales, económicos y políticos involucrados.

La toma de conciencia sobre la situación actual y las posibles soluciones alternativas fue considerada un paso esencial para llegar a la integración prevista. En ese contexto, los miembros de la Mesa Redonda creen que el museo puede y debe jugar un rol decisivo en la educación de la comunidad.

SANTIAGO, 30 DE MAYO DE 1972.

## 2. RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA MESA REDONDA DE SANTIAGO DE CHILE<sup>13</sup>

### 1. RUMBO A LA MUTACIÓN DE LOS MUSEOS LATINOAMERICANOS

#### CONSIDERANDO

Que los cambios sociales, económicos y culturales que están ocurriendo en el mundo y, particularmente, en muchas áreas subdesarrolladas, representan un reto para la museología.

Que la humanidad está pasando por una profunda crisis; que la tecnología produjo un enorme avance de la civilización que no es acompañado por el desarrollo cultural; que esto llevó a un desequilibrio entre países que lograron un gran desarrollo material y otros que permanecen en la periferia del desarrollo y todavía son esclavizados como resultado de su historia; que la mayoría de los problemas revelados por la sociedad contemporánea hunde sus raíces en situaciones de injusticia y no puede ser resuelta hasta que esas injusticias sean corregidas<sup>14</sup>.

Que los problemas involucrados en el progreso de las sociedades en el mundo contemporáneo exigen una visión global y un tratamiento integrado de sus diversos aspectos; que la solución no se limita a una única ciencia o campo de conocimiento; que la decisión sobre las mejores soluciones y su puesta en marcha no pertenecen a un único grupo social, sino que requiere la participación plena, consciente y comprometida de todos los sectores de la sociedad.

Que el museo es una institución al servicio de la sociedad de la cual es una parte inseparable y, por su propia naturaleza, contiene los elementos que le permiten ayudar a moldar la conciencia de las comunidades a las cuales sirve; que puede contribuir a incentivar la participación de las comunidades, proyectando sus actividades históricas para que culminen en la presentación de problemas contemporáneos, es

decir, conectando pasado y presente, identificándose con los cambios estructurales indispensables y provocando otros cambios adecuados a su contexto nacional específico.

Que ese abordaje no niega el valor de los museos existentes, ni implica abandonar los principios de los museos especializados; que se presenta como el curso más racional y lógico de desarrollo para el museo, para que pueda responder mejor a las necesidades de la sociedad; que, en algunos casos, el cambio propuesto puede ser introducido de forma gradual o en carácter experimental y, en otros, debe suministrar la orientación básica.

Que la transformación de las actividades del museo exige un cambio gradual de la mentalidad de curadores y administradores y de las estructuras institucionales de las cuales son responsables; que, además, el museo integrado exige la asistencia permanente o temporal de expertos de diversos campos del conocimiento, incluso de las ciencias sociales.

Que el nuevo tipo de museo, por sus características específicas, parece ser el más adecuado para funcionar como un museo regional o un museo para centros poblacionales de pequeño y mediano porte.

Que, basándose en las consideraciones anteriormente mencionadas, y tomando en cuenta que el museo es una institución al servicio de la sociedad que adquiere, preserva y promueve, con fines educativos, culturales y de estudio, exposiciones representativas de la evolución natural y humana, la Mesa Redonda sobre el Papel del Museo en la América Latina de Hoy, convocada por la Unesco en Santiago de Chile, del 20 al 31 de mayo de 1972,

<sup>13</sup> El texto a continuación es una traducción de la publicación de la Revista Museum, por tanto presenta pequeñas diferencias con el texto original en español. Para conocer la versión original en español, consulte el volumen I de esta publicación

<sup>14</sup> El preámbulo anterior fue aprobado por mayoría de siete votos a favor (Mario Vázquez, Raúl González Guzmán, Hernán Crespo Total, Diego Luis Gómez Pignataro, Luis Luján Muñoz, Carlos de Sola y Federico Kauffmann Doig), y cuatro votos en contra (Mario E. Teruggi, Lygia Martins-Costa, Enrique Enseñat y Héctor Fernández Guido), que discordaron sobre algunos de los términos empleados.

*En general*

1. Que los museos deben ampliar sus perspectivas para incluir otras áreas además de aquellas en que se especializan, con miras a generar una concienciación sobre el desarrollo antropológico, social, económico y tecnológico de los países de América Latina, recurriendo a los servicios de consultores en la orientación general de los museos.
2. Que los museos deben intensificar su trabajo de recuperación del patrimonio cultural y utilizarlo para lograr fines sociales, con miras a evitar su dispersión y retirada de América Latina.
3. Que los museos deben colocar a disposición sus acervos de la forma más conveniente posible a investigadores calificados y, en el mayor grado posible, a instituciones públicas, religiosas y privadas.
4. Que las técnicas tradicionales de museología deben ser actualizadas, con el objetivo de mejorar la comprensión de los visitantes en relación a las exposiciones; que los museos deben preservar el carácter y la atmósfera de instituciones permanentes, sin recurrir al uso de técnicas

*Con relación a zonas rurales*

Que los museos deben ser utilizados para ayudar a generar conciencia sobre los problemas de las zonas rurales, por los siguientes medios:

- (a) Exposiciones de tecnologías que puedan ser utilizadas para mejorar a la comunidad;
- (b) Exposiciones culturales que presenten soluciones alternativas

*En relación a zonas urbanas*

Que los museos deben ser utilizados para ayudar a generar conciencia sobre los problemas de las zonas rurales, mediante la utilización de los siguientes medios:

- (a) Los museos de la ciudad deben enfatizar especialmente el desarrollo urbano y sus problemas, tanto en sus exposiciones como en sus trabajos de investigación;
- (b) Los museos deben organizar exposiciones especiales que representen los problemas del desarrollo urbano contemporáneo;

*Con relación al desarrollo científico y tecnológico*

Que los museos deben ser utilizados para ayudar a generar una concienciación más amplia de la necesidad de mayor desarrollo científico y tecnológico, por los siguientes medios:

- (a) Los museos deben incentivar el desarrollo tecnológico, basándose en las condiciones reales de la comunidad;
- (b) Los museos deben ser incluidos en las agendas de reuniones de

*En relación a la educación a lo largo de la vida*

Que los museos deben intensificar su función de ser el mejor agente posible de educación a lo largo de la vida para la comunidad en general, utilizando todos los medios de comunicación, por los siguientes medios:

- (a) Instituir en los museos que no lo tienen un servicio educativo dotado de equipos y recursos adecuados para desempeñar su papel didáctico dentro y fuera del museo;
- (b) Incluir dentro de la política educativa nacional los servicios que serán ofrecidos regularmente por los museos.
- (c) Difundir programas audiovisuales relativos a temas importantes

nicas onerosas y sofisticadas ni de materiales que puedan incentivar la tendencia a una extravagancia inadecuada para las condiciones de América Latina.

5. Que los museos deben instituir sistemas de evaluación para verificar su efectividad en relación a la comunidad.

6. Que tomando en cuenta las constataciones del estudio sobre las necesidades actuales y la escasez de funcionarios de museos, realizado bajo los auspicios de la Unesco, los centros de formación existentes para funcionarios de museos en América Latina deben ser fortalecidos y expandidos por los propios países; que el sistema de los centros de capacitación debe ser ampliado, con el objetivo final de lograr la integración regional; que deben ser ofrecidas instalaciones en el ámbito nacional y regional para la actualización de conocimientos del personal existente y que deben ser tomadas medidas para cursos de formación en el exterior.

para los problemas sociales y ecológicos, con miras a aumentar la concienciación del público y fortalecer los lazos nacionales:

- i. Exposiciones relativas a las zonas rurales en museos urbanos;
- ii. Exposiciones itinerantes;
- iii. Creación de museos de sitio arqueológico.

(c) Con el auxilio de museos de gran porte, deben ser organizadas exposiciones en suburbios o zonas rurales, para que las poblaciones locales conozcan las posibilidades y desventajas de la vida en las grandes ciudades;

(d) Debe aceptarse la oferta del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México de experimentar las técnicas de museología del museo integral, organizando una exposición temporal de interés para América Latina.

ministros de educación y otros órganos específicamente responsables del área de desarrollo científico y tecnológico, como uno de los medios para diseminar el progreso logrado en este campo;

(c) Los museos deben fomentar la divulgación de aspectos de la ciencia y tecnología, descentralizándose por medio de la organización de exposiciones itinerantes.

para ser utilizados por escuelas, incluso en zonas rurales;

(d) Utilizar materiales duplicados con fines educativos, mediante un sistema de descentralización;

(e) Las escuelas deben ser incentivadas a crear acervos y organizar exposiciones de objetos de su patrimonio cultural;

(f) Establecer programas de capacitación para profesores en diferentes niveles educativos (primario, secundario y universitario).

Esas recomendaciones ratifican las que fueron formuladas en varios seminarios y Mesas Redondas sobre museos organizados por la Unesco.

## 2. PARA LA CREACIÓN DE UNA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE MUSEOLOGÍA

### CONSIDERANDO

Que el museo es una institución permanente y que está al servicio de la sociedad que adquiere y, sobre todo, expone para fines educativos, culturales y de estudio, temas representativos de la evolución natural y humana;

Que, particularmente en la región de América Latina, el museo debe responder a las necesidades de las grandes masas populares deseosas de conquistar una vida mejor y más próspera por medio del conocimiento de su patrimonio natural y cultural, tanto pasado - como presente, tarea que, en países más desarrollados, es realizada por otros órganos;

Que, salvo raras excepciones, los museos y museólogos de América Latina

encuentran dificultades de comunicación debido a las grandes distancias geográficas que separan unos de los otros y del resto del mundo; Que la importancia y las potencialidades de los museos para la comunidad todavía no son plenamente reconocidas por las autoridades ni por todos los sectores del público;

Que en la VIII Conferencia General del ICOM en Munich y en la XIX Conferencia General en Grenoble, los museólogos latinoamericanos presentes mencionaron la necesidad de crear una organización regional. La Mesa Redonda sobre el Papel del Museo en la América Latina de Hoy, realizada por la Unesco en Santiago de Chile, del 20 al 31 de mayo de 1972,

### DECIDE

1. Crear la Asociación Latinoamericana de Museología (ALAM), abierta a todos los museos, museólogos, museógrafos, investigadores y educadores empleados por museos, para los siguientes fines y por los siguientes medios:

Ofrecer a la comunidad regional los mejores museos, basándose en la experiencia plena de todos los países de América Latina;

Instituir un medio de comunicación entre museos y museólogos latinoamericanos;

Fomentar la cooperación entre los museos de la región a través del intercambio y préstamo de acervos y del intercambio de informaciones y de personal especializado;

Crear un órgano oficial para expresar los deseos y las experiencias de los museos y de la profesión en relación a sus propios miembros, a la comunidad, a las autoridades públicas y a otros órganos, afiliando la Asociación Latinoamericana de Museología al Consejo Internacional de Museos, adoptando una estructura organizacional paralela, cuyos miembros sean también miembros del ICOM;

Dividir, para fines operacionales, a la Asociación Latinoamericana de Museología en cuatro secciones correspondientes, provisoriamente, a las cuatro áreas siguientes: América Central, Panamá, México, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Haití y Antillas Francesas; Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y Bolivia; Brasil; Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay.

2. Que quienes firman a continuación, participantes en la Mesa Redonda de Santiago de Chile, se constituyen como Comité Organizador de la Asociación Latinoamericana de Museología y nombran un grupo de trabajo de cinco miembros, siendo ellos cuatro representantes de cada una de las cuatro áreas anteriormente mencionadas y un quinto miembro que participa en calidad de coordinador general; que ese grupo será responsable, en un plazo máximo de seis meses, de:

Elaborar el estatuto y los reglamentos de la asociación;

Acordar con el ICOM formas de acción conjunta;

Divulgar ampliamente a la nueva organización y convocar elecciones para la constitución de los diversos órganos de la ALAM;

Establecer la sede provisoria de esta asociación en el Museo de Antropología de la Ciudad de México;

Instituir el grupo de trabajo anteriormente mencionado, con las siguientes personas representando sus respectivas áreas:

Área 1 - Sr. Luis Diego Gómez (Costa Rica); Área 2 - Dra. Alicia Dussan de Reichel (Colombia); Área 3 - Sra. Lygia Martins-Costa (Brasil); Área 4 - Dr. Grete Mostny Glaser (Chile); coordinador, Profesor Mario Vázquez (México).

SANTIAGO DE CHILE, 31 DE MAYO DE 1972

✻ TRADUCIDO DEL INGLÉS

## 3. RECOMENDACIONES PRESENTADAS ANTE LA UNESCO POR LA MESA REDONDA DE SANTIAGO DE CHILE

La Mesa Redonda sobre el Papel del Museo en la América Latina de Hoy, realizada por la Unesco en Santiago de Chile, del 20 al 31 de mayo de 1972, presenta a la Unesco las recomendaciones siguientes:

1. Una de las conquistas más importantes de la Mesa Redonda fue identificar y definir un nuevo abordaje para las actividades de los museos: el museo integral, concebido para dar a la comunidad una visión general de su ambiente natural y cultural; la Mesa Redonda sugiere que la Unesco adopte los métodos de divulgación que estén a su alcance para fomentar esa nueva tendencia.

2. La Unesco continuaría y extendería su asistencia a la formación de técnicos de museos - en los niveles tanto intermediario como universitario - tal como lo hace en el Centro Regional Paul Coremans<sup>15</sup>.

3. La Unesco promovería la creación de un centro regional para la preparación y conservación de especímenes naturales, para el cual el actual Centro Regional de Museología de Santiago podría funcionar como núcleo. Además de su función didáctica (formación de técnicos), su función profesional museográfica (preparación y conservación de

especímenes naturales) y de la producción de materiales didácticos, el centro regional desempeñaría un rol importante en la protección de los recursos naturales.

4. La Unesco suministraría instalaciones de investigación y capacitación para técnicos de museos de nivel de educación media.

5. La Unesco recomendaría que los ministerios de la educación y órganos responsables del desarrollo científico, tecnológico y cultural considerasen al museo un medio de difusión del progreso logrado en dichas áreas.

6. Tomando en cuenta la magnitud de los problemas de planificación urbana en la región y la necesidad de informar a las personas acerca de esos problemas en diversos niveles, la Unesco se encargaría de la publicación de una obra sobre la historia, el desarrollo y los problemas de las ciudades de América Latina; esa obra sería publicada en dos versiones: científica y popular. Además, para llegar a sectores más amplios de la población, la Unesco produciría una película sobre ese tema, concebida para atraer a todos los tipos de público.

<sup>15</sup> Centro Latinoamericano de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales. Convento de Churubusco, México, 21.

## 4. LISTA DE PARTICIPANTES DE LA MESA REDONDA DE SANTIAGO DE CHILE

DIRECTOR	Sr. Héctor Fernández Guido, ingeniero, Director del Planetario Municipal Agr. Germán Barbato, Montevideo (Uruguay).
MODERADORES DE DISCUSIONES	Profesor Enrique Enseñat, Facultad de Agronomía de la Universidad de Panamá (Panamá). Sr. Jorge Enrique Hardoy, arquitecto; jefe de investigación del Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Instituto Di Tella, Buenos Aires (Argentina). Profesor Mario E. Teruggi, Jefe de la División de Mineralogía y Petrología del Museo de La Plata, La Plata (Argentina). Dr. César Picón Espinoza, Director General de Educación Escolar y Vocacional del Ministerio de Educación, Lima (Perú).
REPRESENTANTES DE LA UNESCO Y DEL ICOM	Sra. Raymonde Frin, Editora de la <i>Museum</i> , Sección de Normas, Investigaciones y Museos, Departamento del Patrimonio Cultural. Sr. Jacques Hardouin, Especialista en Programas, Sección de Desarrollo del Patrimonio Cultural. Sr. Hugues de Varine-Bohan, Director del ICOM, Casa de la Unesco, París (Francia).
PARTICIPANTES	Dra. Teresa Gisbert de Mesa, Directora del Museo Nacional de Arte, La Paz (Bolivia). Sra. Lygia Martins-Costa, Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional, MEC, Río de Janeiro (Brasil). Dra. Grete Mostny Glaser, Curadora del Museo Nacional de Historia Nacional, Santiago (Chile). Dra. Alicia Dussán de Reichel, Jefe de la División de Museos y Restauración, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá (Colombia). Sr. Luis Diego Gómez Pignataro, Director de la División de Historia Natural del Museo Nacional de Costa Rica. Sr. Hernán Crespo Toral, arquitecto, Director del Museo del Banco Central de Ecuador, Quito (Ecuador). Sr. Luis Luján Muñoz, Director del Instituto de Antropología e Historia, Guatemala (Guatemala). Profesor Mario Vázquez, Subdirector del Museo Nacional de Antropología de México (México). Profesor Raúl Gonzalez Guzmán, Jefe de Museos y Exposiciones, Directorio del Patrimonio Histórico Nacional (Panamá). Dr. Federico Kauffmann Doig, Director de Conservación del Patrimonio Cultural de la Nación, Lima (Perú). Sr. Carlos de Sola, Director General de Cultura, San Salvador (El Salvador).

## 5. ASOCIACIONES DE MUSEOS; COMITÉS NACIONALES DEL ICOM; REPERTORIOS DE MUSEOS

ASOCIACIONES DE MUSEOS	<b>AMÉRICA LATINA</b> Asociación Latinoamericana de Museos (ALAM), Museo del Banco Central de Ecuador, Quito. ( <i>Carta de ALAM</i> ) Colegio de Museólogos de la República Argentina, Charcas 8787, Buenos Aires. <b>BRASIL</b> Asociación Brasileña de Museólogos Fundación Casa de Rui Barbosa Calle S. Clemente 134, Río de Janeiro GB. (Boletín: <i>Museología</i> .) Asociación de los Museos de Artes de Brasil Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo, Casilla de Correos 22031, São Paulo. ( <i>Boletín Informativo</i> ) <b>COLOMBIA</b> Asociación Colombiana de Museos (ACOM), Museo del Oro Calle 16, nº 5-41, Bogotá. ALAM ( <i>ver instituciones anteriormente mencionadas</i> ).
COMITÉS NACIONALES DEL ICOM	<b>ARGENTINA</b> Sr. Carlos M. Gelly y Obes, Director, Museo Histórico Brigadier G. Saavedra, Republiquetas 6307, Buenos Aires. (Presidente) <b>BRASIL</b> Sr. G. Britto Raposo de Cámara Museo Histórico Nacional Plaza Mariscal Ancora, s/n 20000, Rio de Janeiro, RJ. (Presidente) <b>CHILE</b> Sra. Grete Mostny Glaser, Directora Museo Nacional de Historia Natural Casilla 787, Santiago de Chile. (Presidente) <b>COLOMBIA</b> Dr. Álvaro Soto, Director do Museo Nacional de Antropología Carrera 7, nº 28-66, Bogotá. (Corresponsal) <b>CUBA</b> Sra. Marta Arjona, Directora de Museos y Monumentos Palacio de Bellas Artes Animas y Zulueta, La Habana. (Presidente) <b>ECUADOR</b> Sr. Hernán Crespo Toral, Director, Museo do Banco Central, Quito. (Corresponsal) <b>GUATEMALA</b> Lic. Luis Luján Muñoz, Director Instituto de Antropología e Historia Edificio nº 5 de Zona 'La Aurora', 13, Guatemala, C.A. (Presidente) <b>HONDURAS</b> c/0 Sr. Director Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras Avenida Lempira 404, Tegucigalpa D.C. <b>MÉXICO</b> Dr. Ignacio Bernal, Director Museo Nacional de Antropología Bosque de Chapultepec, México 5, D.F. (Presidente)

**PANAMÁ**

Dra. Reina Torres de Araúz, Directora, Patrimonio Histórico Instituto Nacional de Cultura y Deportes Apartado 66A, Panamá 9A. (Presidente)

**PERÚ**

Dr. Luis Valcárcel Museo Nacional de la Cultura Peruana Av. Alfonso Ugarte 650, Lima. (Presidente)

**VENEZUELA**

Prof. Miguel Arroyo, Director Palacio de Bellas Artes Los Caobos, Caracas. (Presidente)

**AMÉRICA LATINA**

*Guía de las colecciones públicas de arte en América Latina. Vol. I: Región do Golfo de México y del Caribe.* Washington, D.C., Unión Panamericana, 1956. 193p.

*Guía de museos de América Latina.* La Habana, Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental, 1963. 179p.

**ARGENTINA**

*Museología argentina. Guía de instituciones y museos,* Ed. Adolfo Enrique Rodríguez. Buenos Aires, Colegio de Museólogos de la República Argentina, 1971. 192p.

**BRASIL**

*Direcciones de los museos brasileños.* Ijué, Instituto Regional de Documentación, Museo Antropológico 'Director Pestana', 1962. 19p. (mimeo.)

*Guía de los museos de Brasil, de Fernanda de Camargo y Almeida.*

*Río de Janeiro, Editora Expresión y Cultura, 1972. 317p.*

**COLOMBIA**

*Registro de los museos de Colombia en 1972, por Alicia Dussán de Reichel.*

Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Cultura, División de Museos y Restauración, 1972. 52 p.

REPERTORIOS DE MUSEOS

6. CUADRO DE MUSEOS DE BOLIVIA

MUSEOS DE BOLIVIA Localización. Tipo de acervo. Institución gestora. Edificios ocupados		LA PAZ	MUSEO NACIONAL DE ARTES	MUSEO TIAHUANACO	MUSEO DE ARTE POPULAR	'CASA DE MURILLO'	TIAHUANACO (DEPTO. DE LA PAZ)	MUSEO REGIONAL	SUCRE	MUSEO CHARCAS	MUSEO DE ANTROPOLOGÍA	MUSEO DE LA CATEDRAL	MUSEO SANTA CLARA	'CASA DE LA LIBERTAD'	POTOSÍ	CASA DE LA MONEDA	COCHABAMBA	MUSEO DE ARQUEOLOGÍA	CASA DE LA CULTURA	ORURO	MUSEO MUNICIPAL	
		TIPO DE ACERVO	Arte colonial		•			•				•		•	•			•				•
Arte del siglo XIX										•						•						
Arte del siglo XX			•							•							•					•
Arqueología				•				•			•					•		•				•
Etnografía				•		•					•											
Folclore					•	•																
Historia						•	•								•							
INSTITUCIÓN GESTORA	Ministerio de Educación		•	•	•			•						•								
	Universidades									•	•							•				
	Municipios					•													•			•
	Iglesias											•	•									
	Otros															•						
CONSTRUCCIONES DE INTERÉS ARTÍSTICO O HISTÓRICO	Siglo XVII										•	•	•	•								
	Siglo XVIII		•		•	•											•					
	Siglo XIX																					
	Siglo XX			•																		

## AUTORES

**HERNÁN CRESPO TORAL.** Nació en Cuenca, Ecuador en 1937. Después de estudiar en el Colegio San José en Guayaquil, se graduó en arquitectura en la Universidad Central de Ecuador, Quito. Premiado con una beca de la Unesco en 1958-59 para estudiar museología en la École du Louvre, en París, y para hacer una visita de estudios que lo llevó a Río de Janeiro, Burgos, Roma, Nápoles, México y Guatemala. Actualmente, es director fundador del Museo Arqueológico y de galerías de arte del Banco Central de Ecuador, Secretario Ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Museos (ALAM) y Director Ejecutivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Ecuador.

**LUIS DIEGO GÓMEZ PIGNATARO.** Costarricense. Nació en 1944. Estudió en Costa Rica y Estados Unidos. Graduado por la Universidad de Costa Rica (Departamento de Biología), en 1969. Realizó una importante investigación en vegetales inferiores, especialmente pteridofitos. Publicó cerca de cincuenta artículos sobre temas técnicos, incluyendo paleobiología y zoología. Trabaja en el Museo Nacional de Costa Rica desde 1970, inicialmente como jefe del Departamento de Historia Natural, y ahora como director general de la institución. Editor de ciencias naturales de Brenesia. Miembro de la comisión responsable de la organización de la Asociación Latinoamericana de Museología (1972). Enseñó botánica general, anatomía vegetal y botánica sistémica en la Universidad de Costa Rica.

**ALICIA DUSSÁN DE REICHEL.** Nació en Bogotá (Colombia), en 1920. Graduada en etnología bajo la dirección de Paul Rivet, París, 1942. Durante su investigación etnológica y arqueológica, viajó por la mayor parte del país, trabajando al lado de su esposo, G. Reichel Dolmatoff, antropólogo del gobierno. Organizó el Museo del Instituto de Etnología de Magdalena en Santa Marta, 1946-1950. Fue asesora técnica del Museo del Oro, Bogotá, 1967. Fue profesora de antropología en la Centro Cultural Americano de Vivienda (Unión Panamericana) y de la Universidad de los Andes. Fue jefe de la División de Museos y Restauración en el Instituto Cultural Colombiano y presidente de la Comisión Nacional de Colombia para ICOM. Publicó diversos trabajos en el país y en el exterior.

**ENRIQUE ENSEÑAT.** Nació en Panamá. Ingeniero agrícola (*Louisiana State University*). Profesor de política agraria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Panamá desde 1959. Director del Departamento de Agricultura, Panamá, 1949-1950. Miembro del equipo de la Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1950-1959. Fundador de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Panamá. Rector de esa facultad 1959-1972. Miembro adjunto del Comité FAO/Unesco/OIT Comité Consultivo de Educación Agrícola, Ciencia y Entrenamiento.

**HÉCTOR FERNÁNDEZ GUIDO.** Uruguayo. Profesor e ingeniero industrial. Estudió en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (1949) y en el *Bureau of Standards* (1948-1949). Profesor de cosmografía y de física (enseñanza secundaria); profesor de ingeniería eléctrica en la Universidad del Trabajo y en el Instituto de Profesores Artigas (1956-1972); profesor de física (cursos de topografía e ingeniería, 1946-1948); profesor de ingeniería eléctrica (1951-1956); profesor de astronáutica (Escuela Militar de Aviación, 1961-1972). Director del Departamento de Comunicación, Facultad de Ingeniería (1956-1962) y rector (1965-1966); director del Planetario Municipal de Montevideo (1956-1972); director de educación, ciencia y de tecnología (Ministerio de Educación y Cultura). Miembro titular de la Academia Nacional de Ingeniería.

**TERESA GISBERT DE MESA.** Boliviana. Después de los estudios de Arquitectura realizados en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, trabajó desde 1951 a 1953 en el Instituto de Arte Diego Velásquez de Madrid. Fue profesora, desde 1954, de Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés. Becaria de investigaciones en el Instituto de Investigaciones en Arte de esa universidad; escribió diversas obras conjuntamente con el arquitecto José de Mesa. Actuó desde 1979 como directora del Museo de Arte Nacional. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y miembro corresponsal de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

**RAÚL GONZÁLEZ GUZMÁN.** Panameño. Nació en 1936. Licenciado en filosofía, letras y pedagogía por la Universidad de Panamá. Posteriormente, hizo un curso intensivo en museología y técnicas de investigaciones antropológicas en México. Jefe del Departamento de Museos y de Exposiciones en la Dirección del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional y Cultural de Deportes. Profesor especializado en etnografía de Panamá y asistente de la cátedra de antropología de la Universidad de Panamá. Miembro del Centro de Investigaciones Antropológicas y del Programa de Investigaciones Biotipológicas de la Universidad de Panamá. Publicó diversos trabajos sobre la etnografía y la arqueología de Panamá.

**JUAN GÓMEZ MILLAS.** Chileno. En las Universidades de Chile, París, y Berlín, estudió educación, historia y geografía. Profesor titular de historia en la Universidad de Chile desde 1925. Organizador del Instituto de Formación de Profesores de Enseñanza Secundaria en Caracas, Venezuela (1940-1941). Rector de la Universidad de Chile (1953-1963). Fue ministro de educación en 1913 y después, nuevamente, de 1964 a 1968. Presidente de la Unión de las Universidades Latinoamericanas (1953-1966). Realizó diferentes misiones contratado por Unesco, OEA, participando en congresos, etc., hasta 1971. Doctor honorario de la Universidad de Ann Harbor de Michigan. Publicó obras sobre asuntos educativos y culturales.

**JORGE ENRIQUE HARDOY.** Argentino. Arquitecto graduado por la Universidad de Buenos Aires. Profesor. Ph.D. en urbanismo y planificación del territorio por la Universidad de Harvard. Actualmente, es director de investigaciones en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Instituto Torcuato Di Tella, en Buenos Aires, después de ser director de ese centro (1967-1969). Profesor de planificación urbana de la Universidad del Litoral, Rosario (1956-1967); director de ese instituto (1961-1965). Presidente de la Sociedad Interamericana de Planificación (1966-1970). Profesor invitado de la Universidad de Yale (1970); Becario de la Fundación Guggenheim en 1960 y 1968. Autor de diversas obras sobre urbanismo y planificación del territorio, principalmente de América Latina.

**FEDERICO KAUDDMANN DOIG.** Peruano. Doctor en arqueología (1955) y doctor en historia (1965). Profesor de la Universidad. Posteriormente, cursó museología en Estados Unidos donde fue invitado por la *American Association of Museums*. Director principal del Museo de Arte, en Lima, de 1960 a 1964, y en el período de 1969 a 1971. Director de conservación del patrimonio cultural de la nación y vicedirector del Instituto Nacional de Cultura (1971-1972). Autor de diversos artículos y libros especializados. Vencedor del Premio Nacional de la Cultura.

**LUIS LUJÁN MUÑOZ.** Guatemalteco. Licenciado en historia, profesor de historia en enseñanza secundaria y de estudios sociales en la Universidad de San Carlos de Guatemala; realizó estudios de arqueología en la Escuela Nacional de Antropología y de Historia de México. Director del Museo Nacional de Historia y de Bellas Artes (1966-1967); del Museo Nacional de Arqueología y de Etnología (1967-1968). Director del Instituto de Antropología y de Historia de Guatemala desde 1968. Presidente de la Comisión Nacional de ICOM. Profesor de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Publicó diversos trabajos sobre antropología, historia y folclore de Guatemala.

**LYGIA MARTINS-COSTA.** Brasileña. Estudió en la Facultad Nacional de Filosofía y en otras instituciones. Graduada en museología. Fue becada para estudiar en el exterior. Conservadora del Museo Nacional de Bellas Artes (1940-1951). Profesora de historia del arte y de crítica del arte en la Universidad de Brasilia (1962-1963). Jefe de la Sección de Artes en el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) y responsable de la red de sus museos. Representante del IPHAN ante la Comisión Nacional Brasileña por la Unesco (IBECC) y miembro de varios consejos nacionales interesados en las actividades de museología. Organizó diversas exposiciones artísticas y publicó trabajos relacionados al arte y la museología.

**AGRIETE MOSTNY GLASER.** Chilena. Estudió en las Universidades de Viena (Austria) y de Bruselas (Bélgica). Jefe de la Sección de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile (1943-1963). Directora de dicho museo desde 1964. Directora del Centro Nacional de Museología, Santiago de Chile. Profesora de antropología cultural, de prehistoria americana y chilena en la Universidad de Chile (1950-1972). Presidente del Comité Nacional de Chile para el ICOM. Secretaria del Comité Internacional de ICOM para la formación de profesionales de museos y miembro del Consejo Ejecutivo de ICOM. Publicó diversos trabajos, principalmente sobre la prehistoria chilena.

**MARIO E. TERUGGI.** Argentino. Profesor en tiempo integral y jefe de la División de Minería y de Petrografía del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Fue director de dicho museo y del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia de Buenos Aires. Autor de 70 trabajos y obras de investigación sobre los temas de su especialidad, publicó diversos estudios relativos a la museología, asuntos generales, lingüística y literatura. Su nombre fue dado a un mineral, teruggita. Participó en diversos seminarios, Mesas Redondas y simposios de la Unesco.



# *museum*

---

Rôle du musée  
dans  
l'Amérique latine  
d'aujourd'hui

# museum

Vol. XXV, n° 3, 1973

*Museum*, qui succède à *Monsieur*, est publié à Paris par l'Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture.

*Museum*, revue trimestrielle, est à la fois un périodique d'information et un instrument de recherche dans le domaine de la muséographie.

Les opinions exprimées par les auteurs ne reflètent pas nécessairement celles de l'Unesco.

## ÉDITEURS

Éditeur en chef: Conrad Wise

Éditeur adjoint: Anne Erdős

## COMITÉ CONSULTATIF

Om Prakash Agrawal (Inde)

Sid Ahmed Baghli (Algérie)

Raymonde Frin (France)

Jan Jelinek (Tchécoslovaquie)

Michael Kustow (Royaume-Uni)

Grace McCann Morley, directeur de l'Agence Icom pour le Sud-Est asiatique

Georges Henri Rivière, conseiller permanent de l'Icom

Mario Vásquez (Mexique)

Le directeur de l'Icom, *ex officio*

Le numéro : 12 F.

Abonnement annuel (4 numéros ou numéros doubles correspondants) : 40 F.

Rédaction et édition :

Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture

7, place de Fontenoy,

75700 Paris (France)

© Unesco 1973

Presses Centralés S.A., Lausanne

# Rôle du musée dans l'Amérique latine d'aujourd'hui

Table ronde organisée par l'Unesco,  
Santiago du Chili, 1972

	<i>Éditorial</i>	127
Grete Mostny Glaser	<i>Introduction</i>	128
Mario E. Teruggi	<i>La Table ronde de Santiago du Chili</i>	129
Musée et société en Amérique latine		
Enrique Enseñat	<i>Musée, développement culturel en milieu rural et développement de l'agriculture</i>	134
Jorge Enrique Hardoy	<i>Musée et urbanisation</i>	141
Mario E. Teruggi	<i>Musée et développement scientifique et technique</i>	150
Juan Gómez Millas	<i>Musée et éducation permanente</i>	157
Musées d'Amérique latine: un tour d'horizon		
Mario E. Teruggi	<i>Argentine</i>	165
Teresa Gisbert de Mesa	<i>Bolivie</i>	167
Lygia Martins-Costa	<i>Brazil</i>	170
Grete Mostny Glaser	<i>Chili</i>	176
Alicia Dussán de Reichel	<i>Colombie</i>	179
Luis Diego Gómez Pignataro	<i>Costa Rica</i>	182
Hernán Crespo Toral	<i>Équateur</i>	184
Luis Luján Muñoz	<i>Guatemala</i>	187
Raúl González Guzmán	<i>Panama</i>	190
Federico Kauffmann Doig	<i>Pérou</i>	192
Héctor Fernández Guido	<i>Uruguay</i>	194
Documents annexes		
	I. <i>Principes de base du musée intégral</i>	198
	II. <i>Résolutions adoptées par la Table ronde de Santiago du Chili</i>	198
	III. <i>Recommandations présentées à l'Unesco par la Table ronde de Santiago du Chili</i>	200
	IV. <i>Liste des participants à la Table ronde de Santiago du Chili</i>	201
	V. <i>Associations de musées, comités nationaux pour l'Icom, répertoires de musées</i>	201
	VI. <i>Tableau des musées de Bolivie</i>	202



1  
Recherche dans une saline près du volcan  
Ollagüe (province de Tarapacá, Chili).  
Expédition archéologique organisée par  
le Musée national d'histoire naturelle de  
Santiago du Chili sur un ancien lac au  
bord duquel de nombreux sites préhisto-  
riques ont été découverts.



## Éditorial

Une table ronde, sur le rôle du musée dans l'Amérique latine d'aujourd'hui, tenue à l'initiative de l'Unesco, en 1972, à Santiago (Chili), tel est le sujet de ce numéro spécial, auquel ont concouru bon nombre de personnes qui avaient participé à cette réunion.

La composition en était d'un genre exceptionnel. « Une réunion de famille », écrit Grete Mostny Glaser<sup>1</sup>, mais ouverte à des gens « de l'extérieur »<sup>2</sup>, tels qu'universitaires, urbanistes, agronomes, sociologues, etc.

Le caractère interdisciplinaire en était marqué. Toutes les catégories de musées étaient représentées: art, sciences humaines et sociales, sciences exactes et naturelles, technologie avancée. Une nouveauté fut le sujet central de la réunion, le « musée intégral », musée interdisciplinaire par excellence, auquel correspond, au-delà des terres et des mers, une autre nouveauté: l'« écomusée »<sup>3</sup>.

Participation élargie et caractère interdisciplinaire y ont favorisé une prise de conscience ressentie de tous: « les musées de l'Amérique latine ne sont pas adaptés aux problèmes qui découlent de son développement », ils doivent s'employer à remplir leur mission sociale, qui est de faire que l'homme s'identifie à son milieu naturel et humain, considéré sous tous ses aspects. Le musée, ce n'est pas seulement le patrimoine, c'est aussi le développement.

Le numéro, d'un bout à l'autre, reflète ces préoccupations: introduction par les animateurs de la table ronde, aux côtés des représentants de l'Unesco et de l'Icom; musée et société en Amérique latine; musées d'Amérique latine: un tour d'horizon.

En 1958, le séminaire de Rio de Janeiro<sup>4</sup> concernait déjà cette région du monde caractérisée par un langage et une mentalité commune et par l'intégration poussée de deux sources de peuplement. La Table ronde de Santiago du Chili a apporté du nouveau dans cette voie à travers le monde des musées.

1. Voir p. 128.

2. Voir p. 129.

3. Voir *Museum*, vol. XXV, n° 1/2, 1975, p. 26-44, dans « Rôle du musée d'art et du musée de sciences humaines et sociales », par Georges Henri Rivière.

4. Après avoir tenu deux séminaires internationaux, à Brooklyn, N.Y., en 1952, l'autre à Athènes, en 1954, l'Unesco a organisé des séminaires régionaux successivement à Tokyo (1960), à Mexico (1962), à Lagos (1964), à New Delhi (1965) et à Alger (1968).

## Introduction

Grete Mostny Glaser

Les muséologues latino-américains et moi-même sommes très reconnaissants à l'Unesco de nous avoir donné l'occasion de nous retrouver entre Américains de langues espagnole et portugaise en organisant une table ronde, entièrement consacrée à l'étude de nos problèmes.

Les muséologues des pays d'Amérique latine ont rarement la possibilité de participer aux réunions et tables rondes qui se tiennent en Europe ou aux États-Unis d'Amérique; c'est pourquoi nos problèmes sont toujours un peu négligés. Et, pourtant, ceux qui, parmi nous, assistent à ces réunions peuvent constater que nous avons beaucoup de préoccupations communes, bien que nos musées soient disséminés sur le continent depuis 30° de latitude nord jusqu'à 35° de latitude sud.

La « réunion de famille » de Santiago du Chili nous a largement satisfaits. Nous avons pu définir le type de musée qui s'adapte à notre situation: le « musée intégral », c'est-à-dire un musée qui participe à la vie du pays et présente les objets dans leur contexte recréé. Le contact avec des experts latino-américains — les animateurs de la table ronde — spécialisés dans d'autres domaines du savoir nous a permis de considérer les choses sous un angle nouveau. C'était comme si nous avions regardé avec une longue vue, mais par l'autre bout; au lieu de voir nos problèmes internes agrandis, nous avons eu une vision nette et exacte de la place du musée dans le monde qui l'entoure. Enfin, la création de l'Association latino-américaine de muséologie (ALAM)<sup>1</sup> a scellé notre fraternité retrouvée et la maintiendra vivante dans l'avenir.

Nous souhaitons que ce numéro de *Museum* permette à nos collègues du monde entier de prendre connaissance de l'expérience qu'a été pour nous la Table ronde sur le rôle des musées dans le monde contemporain tenue à Santiago du Chili, du 20 au 31 mai 1972, grâce à l'aimable invitation du gouvernement du Chili.

[Traduit de l'espagnol]

1. La première réunion de l'ALAM a eu lieu à Quito, du 8 au 14 avril 1973. (N.D.L.R.)

## La Table ronde de Santiago du Chili

Mario E. Teruggi

Le « Rôle du musée dans l'Amérique latine d'aujourd'hui » : ce sujet que l'Unesco avait assigné à la Table ronde de Santiago du Chili pouvait paraître des plus anodins, à première vue. Plusieurs d'entre nous qui y participaient avaient assisté à des réunions semblables et savaient ce qu'on pouvait en attendre. Certes, il y eut une innovation dans le programme traditionnel : au lieu de rassembler uniquement des muséologues, on invita des spécialistes d'autres disciplines, pour qu'ils traitent chacun de leur spécialité et jouent un rôle d'animateurs dans les débats qui suivraient et dans l'examen du thème essentiel de la table ronde. Celui-ci, tel qu'il fut énoncé dans la première circulaire d'invitation, consistait à rechercher si les musées d'Amérique latine, en tant qu'institutions scientifiques, éducatives et culturelles, sont adaptés aux problèmes que pose le développement de la culture sociale et économique de l'Amérique latine actuelle.

Lors de la séance d'ouverture de la table ronde, M<sup>me</sup> Raymonde Frin déclara que, en confrontant des experts de différentes disciplines, l'Unesco voulait faire une nouvelle expérience en ce qui concerne ce genre de réunions internationales. Pour sa part, M. Hugues de Varine-Bohan souligna que la réunion était conçue pour rassembler deux catégories d'experts<sup>1</sup>.

Après cet acte inaugural, quelque chose commença à se passer. Nous, muséologues, nous formons une confrérie très particulière dont nous sommes satisfaits et fiers, malgré le peu de prestige social qui s'attache à notre profession et le maigre salaire que nous en tirons. Lorsque nous nous réunissons — si du moins nous le faisons — nous parlons de nos affaires, nous nous communiquons nos expériences, nous déplorons les maux qui affligent les musées, nous recherchons des solutions et des améliorations, nous étudions des techniques, et, après avoir rédigé des déclarations et des propositions, nous nous séparons satisfaits de ce que nous avons réalisé. Nous sommes les grenouilles d'une même mare, qui coassons dans le même langage. Et voici qu'à Santiago on a mis dans notre mare des grenouilles venues d'ailleurs, dont le coassement était différent du nôtre !

Le premier exposé de « l'un de ceux de l'extérieur » sur le développement culturel en milieu rural et le développement de l'agriculture fit l'effet d'une bombe. Quand l'orateur se tut, nous, muséologues, nous nous regardâmes avec embarras, non pas tellement pour ce qui avait été dit, bien que ce fût déjà beaucoup, mais parce qu'il nous parut évident, d'un seul coup, que la vie, les souffrances, les désirs et les aspirations de l'humanité étaient en dehors des musées. Nous nous regardâmes un moment en silence parce que nous avions compris, sans plus, que les musées sont greffés sur l'arbre de la société, mais

1. Voir p. 202, le document annexe IV : « Liste des participants à la Table ronde de Santiago du Chili ».

qu'ils ne sont rien si la sève qui prend naissance dans les champs, les ateliers, les laboratoires, les écoles, les foyers et les villes ne coule pas aisément dans le tronc commun.

Dès lors, des inquiétudes diffuses et sans rapport entre elles commencèrent en quelque sorte à se concrétiser, et nous sûmes tous quelle était la réponse qu'il convenait de donner à la question fondamentale que posait la table ronde : les musées d'Amérique latine ne sont pas adaptés aux problèmes qui découlent de son développement. Quelles qu'aient été l'opinion préalable de chacun et nos idées politiques personnelles, nous avons tous senti que les musées latino-américains — ces musées qui, bien que pauvres pour la plupart, diffusent la culture avec ténacité et héroïsme — ne remplissaient pas de façon satisfaisante leur mission sociale qui est de faire que le citoyen s'identifie à son milieu naturel et humain considéré sous tous ses aspects.

Ce fut là le point de départ : nous avions la conviction que les musées faisaient très peu, parfois presque rien, en faveur du malheureux Latino-Américain. Cette certitude conduisit à réfléchir aussitôt à la finalité du musée. Il n'y eut aucune accusation directe (sauf, une fois, de la part d'un observateur), mais certaines interventions des animateurs nous firent sentir en quelque sorte que nous, les muséologues, nous étions insensibles aux problèmes économiques et sociaux qui affligent l'Amérique latine et que nos déclarations et conclusions étaient comme le chant du cygne d'une profession périmée qui ne sait ni ne peut s'adapter aux conditions présentes. Aussi, plusieurs participants déclarèrent-ils qu'on attribuait aux musées des fonctions qui ne leur revenaient pas directement. Les solutions à des questions telles que la « révolution verte » en agriculture, la diminution de l'analphabétisme, la suppression de maladies épidémiques ou de la sous-alimentation, la meilleure utilisation des ressources naturelles, pour n'en citer que quelques-unes, devaient être envisagées, diffusées, encouragées et appliquées par des agences et des organismes d'État spécialisés. Néanmoins, on ne manqua pas de signaler que, dans plusieurs pays latino-américains, ceux-ci ne fonctionnent pas comme il convient ou n'ont pas encore été créés, de sorte que c'était le rôle des musées existants de pallier cette carence.

Au cours des débats quotidiens qui suivaient les exposés des différents spécialistes, on révisa maintes et maintes fois la conception habituelle du musée face aux exigences d'une société en développement. Nous, muséologues, nous avions un arrière-goût de cendres dans la bouche et nous voulions le faire disparaître. Nous pressentions que c'était là la grande question de la table ronde et qu'il fallait lui trouver une solution.

Et ce fut l'idée du musée intégral. Elle a mûri et a pris corps au fil des jours, jusqu'à se concrétiser dans une conception nouvelle du musée, révolutionnaire même, étant donné qu'elle rompt avec les formes et les limites traditionnelles du musée dans nos pays. Ce fut la réponse que trouva la table ronde à la crise de l'Amérique latine, mais sans doute cette nouvelle conception pourra retentir dans d'autres régions, développées ou non, car le citoyen riche comme le plus pauvre sont touchés ou menacés de la même façon par les innovations et les révolutions scientifiques et techniques.

Pour revenir à l'action réciproque qu'ont exercée les muséologues et les spécialistes d'autres sciences, il est évident que ces derniers ont stimulé les premiers. Il est fort possible que, s'ils n'avaient pas présenté crûment la réalité actuelle afin de donner leur point de vue et leurs explications, la table ronde n'aurait pas été animée d'une ferveur particulière pour trouver des solutions aux problèmes de la muséologie latino-américaine. Pendant les dix jours de réunions, les débats ont été marqués par une atmosphère toute particulière, par ce quelque chose d'impondérable et d'irrésistible qui surgit spontanément au sein des assemblées. Ce fut une atmosphère chargée de préoccupations pour les problèmes latino-américains, une atmosphère d'accord unanime, chacun ayant le souci sincère de faire en sorte que les musées, sous une forme ou sous une autre, coopèrent à la tâche gigantesque qui consiste à favoriser le développe-

ment de l'Amérique latine; à elle seule cette atmosphère aurait suffi à faire le succès de la table ronde, car tous les participants y ont été sensibles. Elle a été possible grâce aux contacts établis entre les spécialistes des diverses disciplines et les muséologues.

Toutefois, si l'influence exercée sur les muséologues fut importante, elle ne le fut pas moins, ou peut-être le fut-elle même davantage, pour les experts qui présentèrent les exposés. Un observateur occasionnel aurait immédiatement remarqué que ceux qui étaient réunis représentaient deux groupes d'hommes différents, que les individus qui travaillent dans l'agriculture, en ville, au laboratoire ou dans la salle de classe pensent d'une autre façon que ceux qui vivent dans les musées et en font le but de leur existence. Outre les différences de vocabulaire et même de langage, chaque groupe utilise des paramètres et des échelles de valeurs différents et, par conséquent, a une autre vision de la réalité.

Au début, les muséologues avaient l'avantage, car, si nous pouvions comprendre ce que nous disaient les différents spécialistes, ceux-ci, en revanche, ne nous comprenaient pas et même, parfois, en arrivaient à nous regarder comme des êtres d'une autre planète. C'est qu'ils ne nous connaissaient absolument pas, à tel point que l'un d'eux avoua en aparté à l'auteur de ces lignes qu'en arrivant à la table ronde il ignorait totalement quelles étaient la fonction et la mission des muséologues. Ce furent donc les spécialistes qui découvrirent notre monde et y pénétrèrent peu à peu. Au bout de dix jours de réunions, ils vivaient les problèmes des musées et comprenaient parfaitement les possibilités que ces derniers offrent pour le développement de la culture générale sous tous ses aspects.

Le fait que la plupart des spécialistes invités aient découvert pour la première fois les musées prend une signification particulière, car on peut penser que, si des intellectuels distingués ont une idée très vague de ce qu'est la muséologie, de ses possibilités et de ses perspectives d'avenir, le reste de la population doit à plus forte raison ignorer la nature et la signification de notre travail. En d'autres termes, on dirait que l'humanité ignore ce que sont les musées et à quoi ils servent réellement. On les visite de temps en temps — généralement quand il pleut ou lorsqu'on y conduit les enfants ou des amis de passage — on en sort impressionné ou indifférent après avoir vu l'exposition qu'ont montée les muséologues et l'on ignore tout des tâches, des efforts, du dévouement et parfois des sacrifices, des rêves ou des idéaux, des espoirs qui ont permis et fécondé ce singulier phénomène culturel qu'est le musée. Cela paraît indiquer que nous, muséologues, avons passé tout notre temps à nous convaincre nous-mêmes, mais non à convaincre ceux qui sont étrangers à notre profession, et encore moins les penseurs, hommes de science et technologues qui jouent un rôle essentiel dans le monde moderne.

C'est pourquoi l'on pourrait dire que la décision de l'Unesco d'organiser à Santiago une rencontre entre les muséologues et les autres pourrait se comparer à ce que, dans le jargon des joueurs d'échecs — que le récent championnat du monde a permis de faire connaître — on appelle un « coup de situation », que l'on joue parce qu'on « sent » que ce doit être ainsi, mais sans qu'on puisse prévoir ses conséquences immédiates. Mais ce sont ces coups de situation qui, en dernier ressort, décident de l'issue de la partie; pour poursuivre l'analogie, il est fort probable que les conséquences de la Table ronde de Santiago auront une répercussion profonde et durable dans le monde de la muséologie. Non seulement à cause de la conception du musée intégral qui en est résulté, mais aussi parce qu'il semble que ce soit une très bonne politique d'inviter à l'avenir aux réunions de muséologues des personnalités éminentes de différents domaines du savoir. Jusqu'à présent, seuls les éducateurs y ont participé fréquemment, ce qui est bien naturel, mais ceux-ci — les malheureux! — comme les muséologues, ont la dure tâche de convaincre les autorités et les personnalités de diverses disciplines, afin qu'elles les aident dans leur travail. Les représentants de la profession de muséologue doivent faire prendre conscience du rôle social important qu'elle joue dans les différents secteurs de la société.

Il est donc indéniable que la Table ronde de Santiago a révélé une façon nouvelle de poser les problèmes relatifs aux musées, car, pour peu qu'on y réfléchisse, on remarquera qu'une légère différence est apparue dans la conception du musée en tant qu'institution de culture. Jusqu'à présent, dans nos pays, le musée ne vivait qu'en fonction du passé; il lui devait sa raison d'être. Les muséologues rassemblent, classent, préservent et exposent les œuvres de cultures antérieures proches ou éloignées de nous, y compris les décombres et les résidus. Dans la dimension temporelle, le musée est un vecteur qui part du présent et dont l'extrémité se déplace librement dans le passé. Lorsque, au cours de la table ronde, on a accepté que le musée s'intègre au développement, on s'est simplement efforcé d'inverser le sens de son vecteur temporel dont le point de départ se situe à un moment quelconque du passé, mais dont l'extrémité, la pointe de la flèche, arrive jusqu'au présent et même le dépasse pour atteindre le futur. On demande en quelque sorte au muséologue de cesser de piller simplement le passé et de devenir, de plus, un virtuose du présent et un augure de l'avenir.

Voilà le défi auquel la réunion du Chili invite tous les muséologues à répondre, bien que ce n'ait jamais été exprimé de façon précise. C'est un bouleversement sur lequel il est souhaitable que nous méditions. Il n'est pas possible, en effet, que, du jour au lendemain, les muséologues modifient tous leurs schémas intellectuels ou se transforment dans leurs musées en prestidigitateurs. On attend seulement de nous que nous ayons assez d'agilité d'esprit, de largeur de vues et de bonne volonté pour examiner les nouvelles possibilités qui s'offrent à notre action et à notre conduite.

La table ronde n'a pas analysé les moyens, les façons et les formes concrètes de réaliser les aspirations qui se sont manifestées en son sein. Ce n'était pas son rôle de le tenter, car elle ne s'était pas réunie à cette fin et elle n'était pas exclusivement technique. Mais elle a examiné, dans les nombreux rapports et interventions qu'ont faits les participants, quelle devait être la place qu'occupait l'objet dans un musée qui collaborerait avec la collectivité afin de résoudre les problèmes qui se posent à elle. Car l'on acceptait que l'objet soit le point de départ et la raison d'être du musée — prémisses qui ne laissaient pas de surprendre les experts non muséologues qui étaient incapables de comprendre la façon dont, à leur avis, nous, muséologues, nous divinisions l'objet. Il y en eut même qui évoquèrent la possibilité qu'il existe des musées dépourvus d'objets. Si l'on laisse de côté ces perspectives « sacrilèges », si l'objet doit continuer d'être l'épine dorsale du musée, il faudra le doter de multiples additions, prolongements et connexions pour qu'il trouve naturellement sa place dans l'ensemble du développement social, économique et culturel qu'on veut offrir aux peuples d'Amérique latine. C'est-à-dire que, d'une certaine façon, l'objet commencerait à devenir une sorte de justification, un ancrage dans le passé, sur lequel s'appuierait la mise en œuvre de techniques de propagande — dans le meilleur sens du terme — au service de la communauté, afin que celle-ci se comprenne elle-même et sache orienter son action. L'objet cesserait d'être l'objectif essentiel et deviendrait le point de départ d'une reconstruction gigantesque dans laquelle il resterait englobé en tant qu'élément significatif et fondamental.

Peut-être pensera-t-on qu'on exige du muséologue une tâche surhumaine, car, en plus de son travail actuel, on voudrait qu'il crée, pour son musée, un *continuum* dans lequel s'intégrerait harmonieusement les caractéristiques du milieu naturel et ethnique, l'évolution sociale et économique, les étapes de la culture et du développement, les effets de l'exploitation de ressources qui peuvent être ou non renouvelées, les répercussions présentes et futures de la pollution du milieu de vie, les problèmes de salubrité, la maîtrise des fléaux de l'agriculture et de l'élevage, l'évolution des centres urbains, la transformation et les résultats des systèmes éducatifs, les perspectives à court et à moyen terme d'un bien-être général, et mille autres choses encore. Évidemment, aucun muséologue ne peut cerner la réalité dans son ensemble, ni même quelques aspects de celle-ci. Mais il ne s'agit pas de cela, car personne ne peut y songer;

la question est que, au cours de la table ronde, on a dit que nous, muséologues, nous n'avions pas recours à la coopération de spécialistes et que nous exposions les objets de façon limitée, sans en tirer le profit maximal en ce qui concerne leur fonction primordiale qui est de rendre compréhensibles les multiples aspects d'une réalité nationale ou locale. On nous a dit qu'à l'avenir les musées exigeraient de plus en plus un travail d'équipe comprenant non seulement des muséologues, mais aussi divers spécialistes qui, jusqu'à présent, ont eu peu de choses à voir avec la muséologie. Les immenses possibilités que recèlent les objets et qui sont vitales pour saisir et comprendre le développement sont restées endormies dans les salles d'exposition parce que personne n'a su les voir et n'a pensé à les utiliser.

Évidemment, nous, muséologues, avons eu à subir les attaques des différents spécialistes pendant la table ronde. En résumé, on nous a dit que nos musées ne remplissaient pas comme il convenait leur mission dans le monde contemporain, on nous a accusés de faire preuve de déformation professionnelle pouvant aller jusqu'à l'aveuglement et, enfin, on nous a reproché de négliger la coopération interdisciplinaire. Et nous avons admis que ces accusations, qui exprimaient le point de vue, non du groupe de travail invité, mais — nous l'avons senti — celui du monde de la science et de la technologie, étaient fondées. Plus d'une fois, l'auteur de ces lignes se trouva un peu perdu, car, étant donné sa double qualité d'homme de science et de muséologue, il s'identifiait tantôt aux chasseurs qui tiraient, tantôt aux perdrix qui servaient de cible. Cependant, tout se passa dans une atmosphère de cordialité et de camaraderie totales, où chacun était mû par le désir de coopérer et de trouver des solutions aux graves problèmes de la muséologie latino-américaine.

Les résolutions et les recommandations de la table ronde donnent une idée claire de tout le travail qui a été réalisé et des résultats obtenus. De plus, on a établi les fondements et les principes directeurs du musée intégral qui ouvre de nouvelles perspectives en muséologie. Enfin, la table ronde a été le catalyseur de la création et de la mise en marche de l'Association latino-américaine de muséologie (ALAM). On pourrait parler de chacun de ces aspects, mais on a demandé à l'auteur de ces lignes d'évoquer la philosophie d'ensemble qui a inspiré la table ronde et le climat dans lequel elle s'est déroulée. Il s'est donc limité à cela en faisant part de ses impressions personnelles. Il espère néanmoins avoir su exprimer l'esprit qui a animé et guidé tous les participants.

La Table ronde de Santiago du Chili a été l'une des plus importantes de la muséologie par la profondeur de vues avec laquelle les problèmes ont été exposés et qui nous a obligés à réfléchir sur le sens et la portée de notre profession et de l'œuvre que nous réalisons. Au surplus, le succès de la table ronde est resté gravé dans l'esprit de chacun des participants: nous sommes rentrés transformés dans nos foyers, dépouillés de notre autosatisfaction et de notre suffisance, mais stimulés et humanisés pour réaliser un travail plus fécond. Et si le lecteur en déduit qu'à Santiago du Chili les muséologues n'ont fait que déchirer leurs vêtements et crier *mea culpa*, il doit être parfaitement clair que ces réactions ont été réciproques et que nous avons provoqué des changements comparables dans le groupe des spécialistes que nous avons fini par amener dans notre camp. Cette conversion est essentielle, car les hommes de science et les technologues sont infiniment plus nombreux et influents que les muséologues dans le monde contemporain, et le destin des musées en dépend.

Si tout cela comptait peu, si la joie et la peine que nous avons ressenties à cause de cette profession que nous aimons tant ne suffisaient pas, il reste les souvenirs: l'hospitalité exquise et les attentions de notre hôte, le peuple chilien; la chaude, nous pourrions presque dire l'amoureuse sollicitude que nous ont manifestée les représentants de l'Unesco et de l'Icom, et le concours qu'ils nous ont apporté; l'expérience sans prix qu'est la visite d'un pays qui se trouve dans les douleurs de l'enfantement de structures nouvelles. Et, surtout, les jeunes qui, en tant que muséologues ou observateurs, se sont assis à la Table ronde de Santiago du Chili.

[Traduit de l'espagnol]

# Musée et société en Amérique latine

Musée, développement



## culturel en milieu rural et développement de l'agriculture<sup>1</sup>

Avant de traiter le sujet qui est le nôtre, il faut souligner combien a été heureuse l'initiative de l'Unesco d'inclure cette importante question à l'ordre du jour de la Table ronde sur l'Amérique latine d'aujourd'hui et le rôle du musée. Elle survient à un moment où le milieu rural est en crise puisque les moyens traditionnels tendant à surmonter les difficultés d'ordre social et économique ne donnent pas les fruits que nous en attendions.

Pour leur part, les musées, comme la radio et la télévision, sont des instruments porteurs de messages d'une grande efficacité, mais, à la différence de celles-ci, on n'a pas su les développer pour qu'ils occupent la place qui leur revient en tant que mécanismes générateurs de changements sociaux et du développement économique du milieu rural.

Qu'on me permette de préciser que, dans cet exposé, la conception de « développement culturel » appliqué au milieu rural va s'écarter un peu de l'optique habituelle de l'étude de la culture en elle-même. Je mettrai davantage l'accent sur les éléments culturels qui constituent un véritable obstacle au développement intégral des communautés rurales. De ce point de vue, il est inévitable d'examiner les structures agraires dans le cadre desquelles agissent les éléments culturels qui, à un moment déterminé, ont donné naissance au premier maillon de cette culture qu'est l'homme de la campagne.

Si nous nous mettons à étudier le processus de développement rural, nous courons le risque de nous heurter à un conflit d'opinions résultant des différentes tendances qui le considèrent seulement soit comme un phénomène économique, soit comme un phénomène politique.

En ce qui nous concerne, nous utiliserons la définition qu'a proposée le II<sup>e</sup> Congrès mondial de l'alimentation réuni à La Haye en 1970, suivant laquelle « le développement rural consiste à motiver, à former et à organiser la population en lui procurant, grâce aux mesures de soutien du gouvernement, les moyens et les services qui lui permettent d'atteindre un niveau de vie plus élevé et de jouer un rôle effectif dans le progrès de la communauté et de la nation ».

D'autre part, il est impératif de souligner l'importance du problème auquel nous sommes confrontés en utilisant à cette fin les chiffres indicatifs qui lui donnent sa dimension véritable. Ainsi, nous voyons que, d'après la Commission économique pour l'Amérique latine, le nombre de personnes employées en Amérique latine dans l'agriculture, la sylviculture et la chasse était en 1965 de 35,6 millions, soit 46,2 % de l'ensemble de la population active de la région qui était cette année-là de 76,8 millions.

Quelle était la situation culturelle de cette importante fraction de la population active? Si l'on se réfère au nombre d'analphabètes, on voit que, d'après

Enrique Enseñat

<sup>2</sup> Les conditions de vie de la population rurale latino-américaine sont très rudes. Enfant travaillant au four à pain, Paicón (Argentine).

<sup>1</sup> Texte lu lors de la Table ronde de Santiago du Chili, mai 1972.



3 a

Bien souvent, les moyens de transport sont encore très primitifs : a) à l'époque préhispanique, ce sont le lama et le radeau en cuir gonflé [pétroglyphes de Tamentica, province de Tarapaca (Chili)] ; b) de nos jours, c'est encore fréquemment la charrette à deux roues.



3 b

L'*Annuaire statistique* de l'Unesco pour 1968, l'analphabétisme rural est en Amérique latine six fois supérieur à celui qu'on trouve dans les zones urbaines. D'autre part, pendant la période qui s'est écoulée entre les recensements de 1950 et 1960, le nombre d'analphabètes en Amérique latine, ruraux pour la plupart, a augmenté en chiffres absolus, bien que le taux d'analphabétisme ait baissé de 42,2 % en 1950 à 33,9 % en 1960.

Si l'on essaye de déterminer les revenus de la population rurale, on trouve que les deux tiers de la population agricole latino-américaine, c'est-à-dire 70 millions de personnes, ont des revenus inférieurs en moyenne à 100 dollars par personne et par an. Certains spécialistes en la matière affirment que, vraisemblablement, la moitié de ce groupe, c'est-à-dire 35 millions de personnes environ, ont un revenu annuel qui n'est pas supérieur à 50-60 dollars par personne. Naturellement, de tels revenus permettent seulement de survivre dans des conditions infra-humaines.

L'éminent économiste Prebisch affirme que l'agriculture latino-américaine souffre d'une carence des effets du revenu par suite d'un développement économique tardif et d'une répartition inégale du revenu. Il estime que, pour parvenir à résoudre le problème, il faudra atteindre, pour 1980, un taux minimal de croissance de 3 % dans le secteur agricole si l'augmentation de la population rurale était de 1 % et celle de la productivité agricole de 4 %.

Parlant des activités professionnelles qui servaient de cadre économique à un tel état de choses, Solón Barraclough se référait récemment à l'enquête effectuée il y a cinq ans par le Comité interaméricain de développement sur le problème de la propriété de la terre au Pérou. D'après cette étude, 1 % de la population des campagnes possédait 80 % des terres cultivées. Ces propriétaires dirigeaient presque entièrement le crédit agricole, l'eau d'irrigation, l'assistance technique ; eux seuls utilisaient des machines modernes et avaient accès aux marchés nationaux et internationaux ; ils avaient la haute main sur le pouvoir politique local et leur influence était grande sur le gouvernement de la nation.

Les petits paysans et les travailleurs de la campagne, qui représentaient 80 % de la population rurale, non seulement disposaient de très peu de terre (5 % du total), mais ils ne jouissaient pas des privilèges des propriétaires terriens. Ils étaient pauvres pour la plupart, sans possibilités et analphabètes.

Il était fréquent qu'un journalier travaille pour le patron afin d'avoir l'usufruit d'une minuscule parcelle de terre ; les salaires étaient très bas et même inexistants. Les grands propriétaires avaient une police et des prisons à eux.

Les avis ne diffèrent guère quant aux moyens à prendre pour résoudre ces problèmes. On peut par exemple affirmer que les réformes de structures

agraires anachroniques aussi bien que le développement de la technique sont généralement considérés comme les difficultés qu'il faut surmonter si l'on veut résoudre le problème de l'agriculture en Amérique latine.

Parmi les moyens capables de provoquer un changement figure en premier lieu la réforme agraire dont on a tant souligné les mérites. A cet égard, il est intéressant de nous référer de nouveau aux conclusions du II<sup>e</sup> Congrès mondial de l'alimentation qui affirment que « la réforme agraire constitue une condition préalable à la réalisation d'autres mesures qui favorisent le bien-être de la population rurale. Si l'on ne supprime pas la domination qu'exerce une fraction de la population sur presque toutes les terres, et jusqu'à ce qu'il en soit ainsi, les masses rurales ne pourront même pas s'organiser pour faire connaître leurs besoins, pour augmenter leurs revenus et pour mieux se nourrir et se loger ».

Quant à la technologie, nous pouvons mieux la définir si nous l'assimilons à la « Révolution verte ». Sa principale réussite est d'avoir permis l'utilisation de nouvelles variétés de blé et de riz à haut rendement qui modifient le rythme de production de culture fort importantes pour des régions comme l'Asie, l'Afrique et l'Amérique latine. Il s'agit de ce qu'on appelle le blé nain, variété insensible à la durée du jour et qui supporte de grandes quantités d'engrais.



Elle a un rendement qui peut aller jusqu'à 8 tonnes à l'hectare et qui est en moyenne de 6 tonnes. M. Chandler, directeur de l'Institut du riz, a produit les variétés de riz IRI dont le rendement peut être de 27 tonnes à l'hectare dans des conditions exceptionnelles, et de 12 tonnes en moyenne. Ces chiffres montrent qu'avec la même surface de terre cultivée on a triplé et parfois quadruplé la production.

C'est grâce à de telles innovations techniques qu'un pays traditionnellement importateur de maïs comme le Mexique a pu exporter en 1968 plus d'un million de tonnes de maïs et 72 000 tonnes de blé. La même année, les Philippines ont eu, pour la première fois depuis 1908, une production de riz suffisante.

En 1968 également, Ceylan a dépassé de 15 % sa production la plus élevée enregistrée jusqu'alors. Le Pakistan a surpassé de 30 % sa plus forte production de blé, et l'Inde de 12 %.

La surface qu'on aensemencée avec des grains à haut rendement a augmenté de façon vertigineuse. C'est ainsi que, de 80 hectares à peine pour l'année 1964/65, on est passé en 1968/69 à 13 millions d'hectares cultivés avec des variétés de riz et de blé à haut rendement.

Parlant des conséquences qu'a eues la technique au Mexique, Edmundo Flores indique que les variétés à haut rendement aussi bien que les systèmes

4  
L'habitat en milieu rural : a) la « Ruta » (maison) araucane est parfaitement adaptée au milieu [province de Cautín (Chili)] ; b) une famille devant sa maison (Panama).

modernes de culture ont été la pierre angulaire de l'augmentation du revenu moyen par habitant, qui a presque triplé, passant de 200 dollars en 1949 à 560 dollars en 1969.

Dans ce pays, depuis la période 1948-1952 jusqu'à maintenant, la consommation d'engrais azotés a augmenté de 24 fois, celle des phosphates de 10 fois, et celle de potasse de 5 fois. Il en est résulté, au cours des trente dernières années, un accroissement du produit agricole brut à un taux moyen de 4,4 % par an à prix constants, qui n'a été dépassé que par des pays comme Israël et le Japon.

Toutefois, il faut préciser que la technique ne peut ni ne doit être considérée comme la « solution finale » du retard qui afflige l'agriculture latino-américaine. Déjà, des cris d'alarme nous laissent entendre le danger qu'il y aurait à nous abuser par des solutions de facilité. En effet, les exemples abondent dans notre histoire pour nous montrer que les nouvelles techniques n'ont pas toujours apporté à nos peuples une amélioration des conditions de vie.

Nous pouvons constater de façon dramatique qu'à l'époque coloniale les progrès techniques ont été réalisés grâce à une organisation du travail de type esclavagiste. La technique l'a renforcée et a consolidé un système qui a permis l'exploitation éhontée de l'homme par l'homme.



1  
L'irrigation est assurée par de petits et de grands moyens : a) culture de l'oignon sur une terre irriguée (Panama); b) l'eau de la rivière Loa est déviée par un canal d'irrigation [province d'Antofagasta (Chili)].



C'est pourquoi beaucoup d'entre nous s'accordent à reconnaître que, avant d'engager le processus technique, il faut qu'interviennent des changements dans le domaine social et politique, qui créent les conditions permettant d'utiliser véritablement ces progrès techniques pour améliorer les conditions de vie et de travail de l'homme de la campagne.

A ce sujet, Paulo de Tarso soutient la thèse selon laquelle, dans nos pays, la plupart des stratégies de développement rural se sont limitées, au cours de la dernière décennie, à favoriser une seule de ses composantes, à savoir l'évolution de la technique, afin d'assurer l'augmentation de la production et de la productivité. L'on a ainsi sous-estimé ou nié la nécessité de créer de nouvelles formes de possession de la terre, de redistribuer les revenus tirés de l'agriculture et de réorienter les structures du pouvoir et les moyens d'accès à la culture.

Cette optique limitée a eu des conséquences négatives, même en ce qui concerne les objectifs sectoriels, et c'est ainsi que, alors que la population augmentait à un rythme annuel de 2,9 % de 1960 à 1962, et de 1966 à 1968, la production ne s'accroissait que de 2,5 % par an.

C'est précisément cette situation qui a amené le II<sup>e</sup> Congrès mondial de l'alimentation à déclarer que : « L'injustice sociale est le problème fondamental et le plus grave de nombreux pays en voie de développement. »

Celle-ci est mise en évidence par la mauvaise répartition des richesses qui fait que seul un petit nombre reçoit une part importante du revenu national. Cette situation résulte des rapports qui existent entre le travail et le capital, les propriétaires terriens et les fermiers, les patrons et les travailleurs agricoles. Par suite de l'exploitation de ces derniers, de la mauvaise gestion et de l'utilisation insuffisante de la terre et des ressources naturelles, qui font que la richesse et les privilèges sont seulement l'apanage de quelques-uns, les villages sont condamnés à la pauvreté, à l'ignorance et à l'insécurité.

Pour avancer dans la voie du développement, il faut qu'on reconnaisse la dignité humaine des travailleurs agricoles et des paysans dans les rapports quotidiens et qu'on les traite sur un pied d'égalité. Le critère du développement n'est pas essentiellement l'augmentation du produit national brut d'un pays. La preuve décisive du progrès, c'est l'équité qui régit la production, la distribution et la consommation des biens par les membres de la société, ainsi que la justice et la charité qui régissent dans les rapports mutuels entre les différentes classes sociales.

Dans son dernier livre intitulé *Vieille révolution, nouveaux problèmes*, Edmundo Flores envisage cette situation sous un angle différent ; selon lui, « dans la mesure où nous ne sommes pas capables de créer les structures modernes d'une production qui puisse procurer aux masses travailleuses de la nourriture et un logement, il faudra avoir recours à la répression pour empêcher celles-ci de prendre le pouvoir ».

La question évidente qui se pose est la suivante : Quel est le rôle du musée face aux problèmes qu'on vient d'évoquer ? Je ne crois pas que, les choses étant ce qu'elles sont, le musée doive limiter son action au seul développement de la science et de la technique, et que ce soit là son unique contribution possible au progrès de l'agriculture. Il est certain que cette action est importante et ne doit pas être ignorée, car le musée a un rôle immense à jouer en ce domaine. Cependant, pour remplir réellement sa fonction dans le monde rural contemporain, le musée doit aussi devenir un facteur de changement dans la société qui, tout en luttant pour rendre à l'homme de la campagne sa dignité, contribue en même temps à susciter la prise de conscience qui permettra de modifier les structures anachroniques qui s'opposent au progrès véritable du travailleur de la terre.

Étant donné le caractère particulier de la population rurale, il faut que les muséologues et les techniciens responsables des musées développent encore davantage la pratique des expositions itinérantes, afin que le message du musée puisse atteindre la population des campagnes avec l'efficacité voulue.

[Traduit de l'espagnol]



## Musée et urbanisation

L'urbanisation est un phénomène mondial qui se caractérise par la concentration de la population et des activités sociales et économiques dans des espaces limités du territoire de chaque pays et par la croissance démographique de ces zones. Tous les pays du monde s'urbanisent. Presque partout, le taux d'urbanisation augmente plus rapidement que la population nationale et que la population rurale. Depuis la deuxième guerre mondiale et, dans certains cas, depuis 1920 ou 1930 ou même avant, les pays les moins industrialisés, qui étaient et sont encore les moins développés et les moins urbanisés, ont commencé à s'urbaniser plus rapidement que les pays déjà urbanisés.

Dans tous les pays du monde, l'urbanisation est le résultat de la croissance naturelle de la population urbaine et des migrations des zones rurales vers les zones urbaines. Les mouvements de population d'un continent à l'autre et d'un pays à l'autre à l'intérieur d'un même continent ont perdu de leur importance. Actuellement, ils se limitent presque uniquement aux migrations saisonnières entre pays limitrophes, sauf dans des cas isolés de conflits politiques, raciaux ou religieux, et ils sont peu nombreux.

En 1970, la population mondiale augmentait de 2 % par an, et la population urbaine de 3,17 %. Presque tous les pays d'Afrique, d'Amérique latine et d'Asie voyaient leur population urbaine s'accroître plus rapidement que la moyenne mondiale. Dans trente pays des trois continents économiquement moins développés, le taux de croissance urbaine dépassait le taux mondial de 50 % ou plus. Au contraire, dans dix pays seulement faisant partie des régions les plus développées, la population urbaine du globe s'élevait à 985 millions d'habitants. On estime qu'elle atteindra 1 milliard 854 millions en 1980, et 3 milliards 329 millions en l'an 2000.

L'urbanisation se produit dans les limites politiques et administratives de chaque nation. Au niveau national, elle est l'expression dans l'espace d'un système de production et d'une organisation sociale et politique. Dans les pays qui sont économiquement dépendants, la répartition géographique de la population reflète un système néocolonial qui empêche l'établissement de rapports satisfaisants entre zones urbaines et zones rurales. La structure des villes est caractérisée par la ségrégation de la population suivant l'importance du revenu et la situation sociale, et par l'accès plus ou moins large que les différents secteurs de cette population ont, suivant l'importance de leurs revenus, aux sources d'emploi et aux services essentiels tels que l'éducation, la santé, le logement et les facilités qui s'y rattachent, comme le ravitaillement, les distractions, etc.

La plupart des pays d'Amérique latine peuvent se ranger dans la catégorie des pays dépendants. Leur croissance économique au cours des dernières décennies a été peu satisfaisante. Bon nombre d'entre eux conservent encore des structures qui ne tendent pas à se modifier. Si l'on examine brièvement ce qui s'est passé en Amérique latine de 1960 à 1970, on peut tirer quelques conclusions d'ensemble et, par suite, mieux comprendre la situation des zones urbaines. Auparavant, il est important d'indiquer certaines caractéristiques et tendances du processus historique d'urbanisation en Amérique latine.

Jorge Enrique Hardoy

<sup>6</sup> Au xx<sup>e</sup> siècle, l'Amérique latine a été le théâtre de grandioses réalisations architecturales, malheureusement vite dépassées par une expansion urbaine désordonnée. A Brasilia, les magnifiques bâtiments construits par Niemeyer sont entourés d'une zone de taudis.

Les premières villes ont été construites il y a deux mille ans ou plus dans certaines zones du plateau central américain<sup>1</sup> dont le milieu naturel était favorable. Elles apparurent plus tardivement en Amérique du Sud. C'étaient des villes parce que leurs dimensions, leur population et leurs fonctions, leur architecture et leurs institutions, leurs classes sociales et leur densité de population les différenciaient d'autres agglomérations moins importantes. En même temps, c'étaient des centres qui avaient plusieurs fonctions, c'est-à-dire qu'on y trouvait les services administratifs et gouvernementaux, religieux et militaires, commerciaux et culturels d'une région qui était plus étendue que la zone où s'exerçait l'influence immédiate de la cité. Les artisans de certaines de ces villes commencèrent à produire des biens qui étaient exportés dans d'autres régions, en utilisant des matières premières qu'on importait d'ailleurs. Les artistes créèrent des peintures, des sculptures, des céramiques et des ornements dont le style exerça une influence qui s'étendit à d'autres cultures moins avancées. Dans les principales villes s'établirent des gouvernements qui contrôlèrent de façon directe ou indirecte des sociétés dont la technique était moins évoluée et l'organisation moins structurée.

Une très petite partie du territoire actuel de l'Amérique latine — peut-être pas plus de 5 % — dépendait directement des cultures indigènes qui construisirent des villes dont je viens de définir les fonctions. Environ 80 % de la population totale d'Amérique latine étaient rassemblés sur ces territoires,

7  
Aux temps préhispaniques, l'Amérique latine a connu des civilisations urbaines très développées. a) Teotihuacan. La rue des morts et le centre de la ville vus de la pyramide de la lune. La civilisation dont Teotihuacan fut la capitale atteignit son apogée vers le 5<sup>e</sup> siècle après J.-C. A cette époque la population de la ville s'élevait à quelque 150 000 habitants. b) Cuzco. Vue d'une partie de la ville où l'on voit des maisons coloniales construites sur les murs de la ville inca.



1. Le sud du Mexique actuel et une partie de l'Amérique centrale.



7 b

lorsque, vers l'an 1500, les cultures précolombiennes atteignirent sans doute leur apogée en ce qui concerne la population, la technique, les zones exploitées, l'évolution politique et les institutions. Vers cette date, la population indigène des territoires actuels d'Amérique latine atteignait 40 millions d'habitants.

Lorsque les Espagnols arrivèrent en Amérique, ils trouvèrent dans le centre du Mexique, sur les hautes terres du sud du Mexique et du Guatemala, dans le Yucatan, sur les côtes et dans les montagnes du Pérou et sur le haut plateau péruvien et bolivien, des implantations constituées par des centres urbains ayant une importance et des fonctions diverses, unis entre eux par région grâce à des chemins utilisés par les marchands et leurs marchandises, les administrateurs et les armées en un mouvement continu. On peut considérer comme population urbaine, d'après les critères que j'ai indiqués, entre 5 et 10 % peut-être des habitants de la confédération aztèque et de l'empire inca qui constituent les deux tentatives d'organisation sociale et politique la plus avancée de l'Amérique au début du XVI<sup>e</sup> siècle. La population de Tenochtitlan, qu'on évalue à 150 000 ou 180 000 habitants, et la superficie de 1200 à 1400 hectares qu'occupait la capitale aztèque, étaient comparables à celles des principales villes du monde à cette époque. Dans le Mexique central, il existait un réseau de centres qui étaient reliés entre eux par le bassin lacustre du lac Texcoco et par des routes terrestres, et qui surprirent les Espagnols par leurs dimensions, leur population, leur richesse, leur activité commerciale et leur architecture. Cuzco, Pachacamac, Cajamarca et d'autres centres urbains provoquèrent l'admiration de Pizarro et de ses hommes. La confédération aztèque et l'empire inca avaient leur centre de gravité en eux-mêmes. En s'appuyant sur une agriculture riche et diversifiée, les peuples dominés par les Aztèques et les Incas, malgré certaines limitations sur le plan technique et social, bénéficièrent d'un niveau de vie surprenant pour l'époque.

La pénétration des puissances européennes en Amérique montra jusqu'à quel point les caractéristiques naturelles des territoires qu'elles avaient conquis et les objectifs commerciaux qu'elles visaient justifiaient un type d'implantation qui, vers 1500, était déjà séculaire dans certaines régions. Les modèles précolombiens d'occupation du sol, notamment dans les zones rurales, devaient subsister plusieurs siècles après que les cultures qui les avaient inspirés eurent été transformées par la culture européenne et leur population décimée par les maladies, les guerres, le travail forcé et la faim résultant des nouveaux systèmes d'exploitation minière et agricole et du choc de deux mondes.

Les Espagnols et les Portugais fondèrent de nouvelles villes en fonction des ressources naturelles qui étaient indispensables à leur survie — eau, terres de culture, bois pour les constructions, climat favorable et protection naturelle — mais ils intégrèrent aussi aux types régionaux d'implantation qu'ils trouvèrent, les ports, afin de maintenir les contacts avec l'Espagne et le Portugal, les centres miniers, étant donné que l'exploitation de l'argent et de l'or fut une activité essentielle pour les Européens, de nouveaux centres agricoles où la population indigène fut regroupée, et de nouveaux centres de défense. Pour les Espagnols, l'existence de villes indigènes ou de régions ayant une population rurale très nombreuse fut déterminante dès le début de la conquête dans le choix de l'emplacement des villes nouvelles. Cette décision s'explique sur le plan politique et stratégique, mais elle fut aussi dictée par des raisons matérielles d'ordre pratique et économique, puisque la population indigène fut à la base même de l'économie coloniale minière et agricole, et de la richesse et du prestige des premiers groupes privilégiés d'Européens. Vers 1570 ou 1580, des structures particulières furent établies en Amérique latine et elles devaient survivre à l'indépendance de ces territoires. Presque toutes les villes principales et les grands ports qui existent actuellement en Amérique latine étaient déjà fondés. Les Espagnols introduisirent même un modèle de ville — fonctionnel, rigide, dont le tracé et les subdivisions étaient faciles à réaliser — qui fut reproduit dans toutes les régions et qui est encore utilisé, malgré les limitations évidentes qu'il comporte des sociétés dont la technique, les structures de l'emploi et le mode de vie sont très différents.

La population de l'Amérique latine a atteint 30 millions d'habitants en 1850, 61,7 millions en 1900 et 87 millions en 1920. Au cours de ces soixante-dix dernières années, mais en particulier à partir de 1870 ou 1880, la répartition géographique de la population de certains pays — l'Argentine, l'Uruguay, Cuba, le Chili et le sud du Brésil notamment — a subi des transformations profondes. Ce fut la conséquence de l'immigration européenne, de la mécanisation agricole et de son développement sur le territoire, des investissements étrangers particulièrement orientés vers la construction de chemins de fer et de voies de communication et vers l'industrialisation de la production agricole et de l'exploitation de nouvelles ressources minières. En quelques décennies, de nouveaux territoires furent occupés et des milliers de nouvelles agglomérations furent construites. Les fondations de villes entre 1870 et 1930 furent aussi nombreuses que de 1520 à 1580, et, antérieurement, qu'aux premiers siècles de notre ère, mais leurs dimensions furent supérieures et la population qui fut intégrée à des activités spécifiquement urbaines fut, pour l'époque et la région, plus importante.

Entre 1870 et 1930 pour les pays cités ci-dessus, et avec un retard de plusieurs décennies pour les autres, on vit s'accroître la tendance historique à la concentration des investissements productifs et des services et, partant, de la population, dans un ou plusieurs centres peu nombreux. Les structures politiques et administratives de chaque pays furent créées dans les villes principales. Les sociétés agraires dominées par les intérêts des grands propriétaires et par le système de plantations auxquels étaient liés les intérêts des exportateurs établis dans les villes subsistaient dans les zones rurales comme à l'époque coloniale.

De 1960 à 1970, la population de l'Amérique latine augmenta très rapidement. L'Amérique latine, la Jamaïque et La Trinité avaient 283 250 000 habitants en 1970. Le taux annuel de croissance démographique, évalué à 2,87 %, était le plus élevé des grandes régions du monde. Cela veut dire que la population de l'Amérique latine double tous les 24 ans. Par contre, celle du monde double tous les 37 ans. Ce taux de croissance de l'Amérique latine dans son ensemble, qui est élevé par rapport à ceux des décennies précédentes — en 1920-1930, il était de 1,8 % par an et en 1940-1950, de 2,2 % — est dû essentiellement à la diminution rapide du taux de mortalité dans tous les pays au cours des cinquante dernières années. En revanche, le taux de natalité a diminué un peu, mais dans des proportions bien moindres. L'immigration en provenance de pays extérieurs à la région, notamment celle d'origine européenne, qui a joué

un si grand rôle entre 1880 et 1930 environ dans la formation de la population de l'Argentine, de l'Uruguay, de Cuba, du sud du Brésil et, à un moindre degré, du Chili et d'autres pays et, après la deuxième guerre mondiale, du Venezuela, a perdu de son importance au cours des dernières décennies. On estime qu'en 1985 la population totale de l'Amérique latine sera de 430 640 000 habitants.

Dans tous les pays de la région, la population urbaine augmente plus rapidement que la population nationale, et celle-ci plus que la population rurale. Si les tendances actuelles persistent, entre 1970 et 1985, la population rurale de l'Argentine, du Chili, de l'Uruguay, de La Trinité et du Venezuela diminuera en chiffres absolus. En 1970, la population urbaine était de 159 188 000 habitants, c'est-à-dire 36,20 % de la population totale de la région. La même année, le taux annuel de croissance de la population urbaine était évalué à 4,34 % et celui de la population rurale à 1,15 %. On estime qu'en 1985 la population urbaine sera de 290 680 000 habitants, soit 66,88 % de la population totale de la région. Une telle croissance urbaine signifie que de 1970 à 1985 les villes d'Amérique latine devront absorber 131 492 000 nouveaux habitants par an, c'est-à-dire une moyenne annuelle de 8 766 000 habitants. En revanche, pendant la même période, la population rurale augmentera de 19 898 000 habitants, soit une moyenne annuelle de 1 326 000 habitants.

La situation est très différente d'un pays à l'autre. Le Brésil et le Mexique devront respectivement absorber annuellement 3 300 000 et 1 825 200 nouveaux habitants urbains pendant la période de quinze ans que nous avons indiquée, la Colombie 909 000, le Venezuela 443 000, l'Argentine 432 000 et le Pérou 393 000. C'est ainsi que 83,60 % de la nouvelle population urbaine d'Amérique latine devrait être absorbée par six pays qui, en général, comptent parmi les plus peuplés et les plus étendus. Ces six pays sont déjà à prédominance urbaine. Toutefois, comparativement à leur population et à leur superficie qui sont moindres, les conséquences démographiques de l'urbanisation seraient encore plus marquantes à La Trinité, à la Jamaïque et en République dominicaine. Dans ce dernier pays, à un taux normalement élevé de croissance démographique — le plus élevé d'Amérique latine et l'un des plus élevés du monde — s'ajoute un potentiel migratoire important dû au caractère rural de sa population actuelle. À La Trinité et à la Jamaïque, l'urbanisation résultera principalement des migrations internes.

Les petits pays d'Amérique centrale et des Caraïbes, la Bolivie, le Paraguay et l'Équateur sont les moins urbanisés de la région. Si on peut les considérer comme très instables sur le plan de l'urbanisation, du fait que leur population a un taux de croissance naturelle élevé et en augmentation, et aussi qu'elle est à prédominance rurale, il faut noter que leur évolution urbaine a été retardée par divers facteurs : tout d'abord, une économie essentiellement rurale, fondée en général sur la monoculture, où les grandes exploitations et les plantations contrastent avec les petites propriétés de plus en plus insuffisantes pour faire vivre leurs occupants ; ensuite, l'absence d'une infrastructure de moyens de transport et de communication ; enfin, le manque d'emplois dans les industries des villes et un secteur tertiaire encore très réduit. En d'autres termes, il n'existe pas de stimulants ni de moyens qui pourraient inciter la population rurale à aller en ville, en dépit des conditions de vie insuffisantes et du manque de facilités qui sont le lot des zones rurales.

J'ai indiqué qu'en 1970 le taux annuel de croissance de la population urbaine de l'Amérique latine a été de 4,34 %. Il a été supérieur à celui-ci dans douze pays. Celui de la République dominicaine — 6,05 % par an — signifie que sa population urbaine doublera tous les 11 ou 12 ans. Celle de la Colombie et du Honduras doublera tous les 13 ou 14 ans si les taux de 1970 se maintiennent, et celle de l'Équateur tous les 14 ou 15 ans. La croissance urbaine annuelle prévue pour le Brésil et le Mexique de 1970 à 1985 implique qu'on construise tous les ans, dans ces deux pays respectivement, des villes aussi grandes que Recife pour le premier, et une ville et demie de l'importance de Monterrey pour le second.



8 a



8 b

8  
De nombreuses villes d'Amérique latine furent fondées au XVI<sup>e</sup> siècle sur des sites trop exigus pour absorber l'expansion démographique et physique des dernières décennies. a) Cette vue de La Paz montre que les déshérités ont construit leurs modestes habitations sur les collines (au fond). b) Une vue de Tarabuco (Bolivie).

Certaines villes, qui sont généralement de grandes zones métropolitaines, ont une croissance démographique encore plus rapide. Des taux annuels de 6 ou 7 % sont fréquents; des villes comme Tijuana, Goiânia, des cités nouvelles telles que Brasília et Ciudad Guayana, et plusieurs centres de dimensions moyennes ont atteint un taux annuel de croissance de 10 % ou plus au cours de la décennie 1960-1970. Cela veut dire que la population de ces centres double tous les 6 ou 7 ans. Avec des taux plus faibles, la croissance numérique de la population de Mexico et de São Paulo pendant la dernière décennie a été respectivement de 3,7 millions et de 4,1 millions d'habitants environ. Cela signifie que, dans chacune de ces deux zones métropolitaines, il faudrait créer approximativement, en 10 ans, 1,5 million d'emplois nouveaux et construire 1 million de logements avec les services correspondants, pour absorber l'augmentation de la population et entreprendre un programme qui permette de pallier le manque de logement et de remplacer progressivement ceux qui se détériorent; il faudrait aussi créer 39 000 places environ dans les universités locales et construire 22 000 classes dans les écoles et collèges qui seraient utilisées par deux groupes d'élèves alternativement, et ainsi de suite.

Bien que l'on concentre dans les capitales nationales et dans les principaux centres régionaux les investissements publics et privés les plus importants, les plus grandes possibilités d'emploi et les meilleurs services, l'urbanisation est un phénomène qui englobe l'ensemble du territoire de chaque pays. Elle est due en partie aux migrations en provenance des zones et des centres ruraux vers les villes industrielles et les capitales régionales. La raison essentielle qui pousse les émigrants à se déplacer, c'est la nécessité de trouver, d'abord, un emploi stable et mieux rémunéré et, ensuite, des facilités pour l'éducation de leurs enfants, des services de santé pour leurs familles et une vie sociale plus riche.

Un équilibre plus satisfaisant entre l'économie rurale et urbaine et, par conséquent, une meilleure répartition des possibilités d'emploi et de services sont essentiels si l'on veut développer le potentiel de chaque pays et mieux répartir la population. Toutefois, l'augmentation de la production agricole dans la région a été très loin de correspondre aux objectifs fixés au début de la décennie. Bien que le secteur agricole emploie 44 % de la main-d'œuvre de la région, il a fourni 17 % du produit national, ce qui montre le faible taux de productivité qui est le sien. Il faut en chercher la cause dans l'utilisation d'une technique primitive, dans le système de possession de la terre qui incite au découragement, et dans la fragilité des économies agricoles de la plupart des pays qui dépendent de la production et de l'exportation d'un seul produit. Le secteur industriel, y compris la construction, et le secteur tertiaire se sont développés plus rapidement que le secteur agricole, car ils ont été en partie stimulés par une augmentation importante de la production d'énergie et de la construction d'ouvrages d'infrastructure régionale en général. Toutefois, la technique utilisée et l'insuffisance de la croissance n'ont pas permis de résorber le chômage et le sous-emploi déjà importants.

La population urbaine a augmenté très rapidement. Comme je l'ai indiqué, ce fut un phénomène général auquel les migrations continues des campagnes vers les villes, notamment les centres industriels et les grandes zones métropolitaines, donnèrent encore plus d'ampleur. Le rapide développement urbain ne fut pas accompagné de mesures réalistes pour résoudre le problème de la demande croissante de logements, de services publics et d'équipements collectifs. Les habitations construites de façon anarchique et les maisons misérables à nombreux locataires devinrent le lot d'une grande partie de cette population, et le développement de ces zones fut encore plus rapide que celui des villes proprement dites près desquelles elles s'implantaient.

Dans presque tous les pays de la région, les secteurs de la population ayant des revenus élevés semblent avoir encore accentué l'écart qui les sépare des secteurs à faibles revenus. La population rurale dans sa grande majorité et une fraction importante de la population urbaine vivent dans des conditions d'extrême pauvreté.

Le taux d'analphabétisme a diminué dans tous les pays de la région et le nombre des enfants qui fréquentent l'école s'est élevé à un rythme moyen que l'augmentation de la population a doublé. Le nombre d'étudiants inscrits dans les universités et les écoles techniques s'est également accru proportionnellement. Malgré cela, et par suite de l'absence de mesures capables de résoudre les problèmes de structure agraire et ceux d'une industrialisation mal orientée, les ressources humaines de la région sont encore mal utilisées.

Le taux de mortalité a diminué et l'espérance de vie a augmenté dans tous les pays de la région grâce à des campagnes sanitaires plus efficaces. Toutefois, il existe encore dans chaque pays des différences énormes dans la qualité des services de médecine préventive et d'assistance des zones urbaines et des zones rurales, et les possibilités d'accès à ces services sont très inégales pour les différentes classes sociales.

Quel est l'avenir d'un processus tel que celui dont j'ai parlé? Quelles conséquences a-t-il sur la structure particulière et les villes de chaque pays? Il est indéniable que les pays d'Amérique latine, comme ceux du reste du monde, s'orientent vers l'organisation de sociétés urbaines et que, si l'on n'adopte pas immédiatement une politique d'ensemble et si l'on ne prend pas des mesures préventives, les problèmes que nous avons indiqués deviendront de plus en plus aigus. Cependant, la fonction respective des pays d'Amérique latine et des pays industrialisés n'a pas changé ou ne l'a fait que très légèrement. Les variations des prix du cuivre, du pétrole, de l'étain ou des produits agricoles sur les marchés mondiaux font chanceler les économies nationales. Les efforts tendant à diversifier les exportations et à remédier à la fragilité de l'économie des pays d'Amérique latine, ainsi que les tentatives faites pour mieux intégrer et élargir les marchés régionaux en réduisant les importations, n'ont pas réussi à amé-

liorer notablement la situation de chacun de ces pays. Dans presque tous, les privilèges de classe transmis de génération en génération subsistent ou se sont renforcés, et se manifestent dans les possibilités d'accès à l'éducation, les facilités de travail, les rémunérations, l'alimentation, la santé, le logement, l'utilisation des services publics et les distractions, car les taux de consommation individuelle varient considérablement lorsqu'il s'agit de riches ou de pauvres, d'habitants des villes ou des campagnes. Seuls quelques pays ont commencé à prendre des mesures pour répartir la consommation et assurer un niveau de vie minimal à l'ensemble de la population. De plus, la concentration des richesses, en laissant en marge une grande partie de la population dans chaque pays, contribue à limiter sérieusement sa croissance et, en même temps, maintient l'injustice sociale.

Si les investissements productifs et ceux qui intéressent l'infrastructure sociale continuent à se porter uniquement vers les grandes villes au détriment des régions et des centres ruraux, si chaque pays n'utilise pas avec plus d'efficacité ses ressources naturelles et humaines pour élargir et diversifier l'économie nationale, si l'on ne modifie pas les rapports sociaux en cherchant à améliorer le sort des classes ouvrières, si l'on ne s'emploie pas à créer une structure agraire et urbaine qui soit adaptée à des pays disposant de peu de capitaux et, à court terme, d'une capacité limitée de formation de capital et d'une main-d'œuvre abondante encore peu qualifiée, et, surtout, si l'on ne fait pas naître dans chaque pays la conviction que les secteurs riches de la population doivent partager leurs avantages traditionnels avec les secteurs pauvres, si tous ces principes et toutes ces mesures ne sont pas adoptés, alors je ne vois vraiment pas comment on pourrait résoudre les problèmes de l'Amérique latine, et moins encore ses problèmes urbains. Si les tendances qu'on observe actuellement ne

<sup>9</sup> Qu'elle soit spontanée ou dirigée, l'architecture d'aujourd'hui est rarement satisfaisante.

a) À Manaus (Amazonie) des maisons construites sur radeaux se mettent à flotter au moment de la crue annuelle du Rio Negro. Seules les maisons sur hauts pilotis (au fond à gauche) sont à l'abri de la crue qui peut dépasser 10 mètres.

b) La réponse donnée à la demande de nouveaux logements est presque toujours dénuée d'imagination et met obstacle à une vie communautaire plus active et plus variée. Vue d'un quartier neuf de San Juan de Porto Rico.





g b

sont pas modifiées, nous allons avoir des villes construites sans les équipements les plus indispensables, dont un pourcentage croissant de la population sera sous-employé, où les logements, l'eau courante, les transports, les égouts, l'électricité et les communications seront de plus en plus insuffisants, et dont les équipements collectifs seront de plus en plus inadaptés. Il est alors facile de prédire que les villes futures seront en grande partie construites par leurs propres habitants et que leur croissance démographique et spatiale n'obéira pas à des directives tendant à favoriser l'ensemble de la population, mais aux pressions de groupes qui ont intérêt à spéculer sur les terrains et les loyers urbains et à maintenir une ségrégation des habitants suivant leurs revenus.

Ces tendances peuvent être corrigées. Il n'y a pas de raison de croire que la croissance urbaine doit être improvisée comme elle l'a été jusqu'à maintenant. Cuba nous a montré ce qu'on peut faire avec des ressources limitées, avec un petit nombre de techniciens et sans recherches approfondies pourvu qu'il existe une volonté nationale et une large participation. En moins de dix ans, son gouvernement a réussi à réduire de façon draconienne l'inégalité des niveaux de vie et des conditions qui séparaient la population urbaine de la population rurale, à tirer celle-ci de son isolement, à développer une économie de plein emploi et à décentraliser les services éducatifs et sanitaires, en même temps qu'il arrêterait la croissance de la ville principale et commençait à instaurer un équilibre entre les villes et les campagnes dans leurs aspects sociaux et économiques essentiels. D'autres pays ont montré qu'il existait plusieurs moyens de parvenir à une solution. Certains de ces moyens ne modifient pas brusquement une situation ancestrale, mais contribuent à créer les conditions préalables qui permettront de résoudre quelques-uns des problèmes les plus graves.

Dans les voies nouvelles que lui ouvre la Table ronde de Santiago du Chili, le musée peut aider à mettre en lumière les problèmes sociaux du développement des villes en Amérique latine et encourager la population à s'y intéresser activement.

[Traduit de l'espagnol]

## Musée et développement scientifique et technique

Mario E. Teruggi

En général, au niveau de sa profession, le muséologue ne se préoccupe pas tellement du développement scientifique et technique du monde actuel. Situé au centre du microcosme fascinant qu'est le musée, il passe son temps à s'occuper des collections et à étudier les améliorations ou les modernisations qu'il peut introduire dans les salles d'exposition. Cette passion professionnelle est compréhensible et absorbante, mais ce n'est pas la seule raison qui le fait se désintéresser des progrès scientifiques et techniques qui sont réalisés chaque jour. Il se trouve, en outre, que les muséologues sont généralement des personnes qui ont reçu une formation humaniste et pour lesquelles le langage des sciences, leurs répercussions et même l'attitude vitale de l'homme de science apparaissent presque comme incompréhensibles.

En muséologie, c'est la culture humaniste qui prédomine et elle ne prépare pas à l'analyse et à l'évaluation du développement scientifique et technique. La seule exception, nous la trouvons dans les musées des sciences où le personnel spécialisé est le représentant des deux cultures définies par C. P. Snow, qui coexistent dans une symbiose relativement acceptable.

Cependant, quelles que soient l'attitude et la formation du muséologue, le fait concret et réel est que l'humanité est en train de changer à une rapidité incroyable grâce aux progrès scientifiques et techniques, et c'est pourquoi personne ne peut échapper à ces progrès et encore moins les ignorer. Quelques exemples suffisent pour le prouver. Pensons que, si dans les deux prochaines décennies la science parvient à maîtriser ou à contrôler un grand nombre de maladies cardio-vasculaires et de dégénérescence, cette conquête entraînera automatiquement un allongement de la vie qu'on peut évaluer en moyenne à huit ou dix ans. Ce supplément de vie provoquera une série de complications et de perturbations sociales dont on ne peut encore mesurer l'importance. Considérons, si l'on veut, l'« ingénierie génétique » comme on l'appelle, qui est déjà capable théoriquement — et même dans des conditions expérimentales de laboratoire — de produire des êtres vivants dont on aura réglé ou modifié les caractères somatiques, physiologiques et psychiques. L'ingénierie génétique pourrait même être appliquée aux êtres humains, de sorte qu'on parviendrait à engendrer des hommes et des femmes conditionnés pour répondre aux besoins et réaliser les activités souhaitées par un pouvoir central quelconque. C'est-à-dire « Brave, new world » devenu réalité... Ou, si l'on préfère, on peut examiner les perspectives qu'offre la technique des microcircuits qui permettra de monter des milliers de transistors sur quelques millimètres carrés de surface et, par conséquent, de fabriquer des cerveaux électroniques incroyables, de dimensions réduites et à la portée de petits budgets.

Pour peu qu'on médite sur ces possibilités — et sur beaucoup d'autres qu'il serait trop long d'énumérer — il est évident que le monde des musées ne pourra jamais échapper au progrès scientifique et technique. Il s'agit simplement de prévoir la façon dont il sera concerné, afin de parvenir à ce que ce progrès soit profitable à la muséologie.

Il est un premier aspect, le plus facile et le plus visible, qui peut être examiné immédiatement: c'est l'utilisation en muséologie des progrès de la science et



de la technique, puisqu'ils ont ouvert et ouvriront encore d'immenses domaines d'application. Il est bien connu que la personne qui assiste à un événement de grande importance parvient rarement à saisir toute la signification de ce qu'elle a vu ou entendu. Ceci est évident en ce qui concerne la télévision : l'humanité l'accepte comme un « phénomène naturel », par suite de la capacité étonnante qu'a l'homme d'assimiler rapidement les conquêtes techniques. Et, cependant, on a dit que la découverte de la télévision a des conséquences aussi importantes que l'invention de l'écriture. La télévision a créé un clivage, elle a provoqué une rupture dans le déroulement de l'histoire de l'humanité qui a ainsi été partagée en deux périodes : l'ère d'avant la télévision et l'ère de la télévision, de la même façon que, en ce qui concerne l'écriture, nous distinguons la proto-histoire de l'histoire. Combinée avec l'électronique et complétée par elle, la télévision est en train de forger la société actuelle et le fera bien davantage encore dans l'avenir immédiat.

<sup>10</sup> Le manque de musées des sciences et de la technologie en Amérique latine entrave ou retarde la naissance de vocations parmi la jeunesse qui ne peut ainsi s'orienter vers des domaines techniques comme ces jeunes gens d'une entreprise spécialisée (SIAP, La Plata).



17  
Bien que Buenos Aires soit la ville de langue espagnole la plus peuplée et une des principales cités du monde, il n'y a que sept ans qu'elle possède un planétarium. Le même édifice abrite en outre un petit musée de météorites.

Beaucoup de choses, sous leur forme actuelle, sont menacées directement par le couple télévision-électronique: les systèmes classiques d'enseignement, l'industrie du livre, la classification des objets... Malgré cela, c'est avec beaucoup de timidité que le muséologue a recours aux possibilités offertes par ces techniques et par d'autres qui sont ou seront disponibles dans peu de temps, telles que les applications qui peuvent être faites de la lumière et du son, et qui, éventuellement, permettront comme par miracle de pouvoir contempler un objet n'importe où, sans que cet objet soit réellement présent. Le musée pourra entrer directement dans les foyers... Mais il est évident que tout cela est un peu l'univers de la science fiction, un monde où, en poussant les choses jusqu'à leurs ultimes conséquences, les musées eux-mêmes disparaîtront et seront remplacés par des images de musées à trois dimensions.

Compte tenu des possibilités immenses, mais encore inexploitées, qui s'offrent aux musées dans l'avenir, qu'il suffise pour le moment d'indiquer qu'on n'a pas encore utilisé en muséologie les ressources disponibles. Cela peut s'expliquer en partie par l'apathie et l'ignorance des muséologues, mais on peut aussi l'attribuer au manque de fonds. Quoi qu'il en soit, laissons ici la question de la répercussion directe que peuvent avoir la science et la technique sur les musées, et passons à des aspects plus vastes qui intéressent notamment l'Amérique latine.

Le fait le plus significatif — négativement — en ce qui concerne les musées latino-américains, c'est l'absence de bons musées des sciences et des techniques. Il y en a beaucoup qui ont pour objet l'histoire et l'art; un bon nombre s'intéressent aux sciences humaines (archéologie, ethnographie, anthropologie), et quelques-uns aux sciences naturelles, mais aucun à la science et à la technique. Cette abondance relative de musées, reconnaissons-le, est universelle, et on la trouve même dans des continents développés comme l'Europe. Elle est due à la prédominance de l'humanisme dans le monde des musées. Cependant, j'ai pu constater que, depuis 1955, l'Icom a pleine conscience des déficiences des musées latino-américains et, en plusieurs occasions, s'est efforcé d'intéresser les gouvernements nationaux à ce problème (sans résultats jusqu'à présent).

Il y a diverses raisons pour lesquelles les musées des sciences et des techniques ne sont pas développés en Amérique latine, notamment le manque de moyens financiers, la faible expansion industrielle de nombreux pays, les entraves bureaucratiques, l'absence d'intérêt de la part des gouvernants, etc. Il faut ajouter à cela un autre motif essentiel: la prédilection des peuples méditerranéens pour les questions touchant à l'humanisme qui se manifeste dans leurs systèmes d'éducation, aussi bien primaires que secondaires. Quoi qu'il en soit,



12  
En Argentine la recherche, que symbolise ici le radio-télescope de Perceira, situé entre Buenos Aires et La Plata, est bien développée, mais, dans certains pays latino-américains, elle est embryonnaire ou quasi inexistante.

il est un fait que l'Amérique latine n'a pas de musées des sciences et des techniques qui soient des centres importants d'enseignement et de formation pour les citoyens et, en particulier, pour la jeunesse.

Sans vouloir insister sur ce qu'il y a de lamentable dans cette situation, il faut se souvenir que l'Amérique latine est constituée de nations sous-développées ou semi-développées qui, si elles veulent combler leur retard, devront utiliser les ressources et les procédés de la science et des techniques. La seule façon de réussir, c'est de former des hommes de science et des techniciens, car, sinon, dans le meilleur des cas, il faudrait avoir recours à ce qu'on appelle les « techniques de marques » ; bien entendu, les pays qui les utilisent continuent à dépendre des nations plus développées, puisqu'ils se limitent à copier des techniques qui ont été créées ailleurs, et pour lesquelles ils doivent payer des droits considérables.

Il est urgent pour l'Amérique latine de développer ses possibilités propres sur des bases solides qu'on ne pourra établir qu'en faisant progresser la science et la technique, et c'est là que les musées — du moins certains d'entre eux — peuvent contribuer à faire prendre conscience de ces problèmes par la nation. Car dans certaines sphères gouvernementales latino-américaines, on estime que la science et la technique sont des articles de luxe, des extravagances qui manquent d'intérêt et d'importance, des charges que les États doivent supporter dans un esprit magnanime comme ils le font pour une infinité d'activités culturelles. C'est pourquoi, si, dans chaque pays, l'on ne se persuade pas à tous les niveaux que, sans la science et la technique, on ne peut développer les possibilités matérielles, on n'avancera pas et, même, en restant immobile, on prendra du retard sur les nations qui continuent à évoluer.

Non seulement le progrès latino-américain doit passer par la science et la technique, mais c'est là le seul moyen d'éviter que les pays ne gaspillent le bien le plus précieux qu'ils possèdent : les intelligences. Personne n'ignore en effet que les pays en voie de développement utilisent très mal les cerveaux dont ils disposent. Non seulement ils n'en profitent pas, mais, même, dans certains cas, comme celui de l'Argentine notamment, ils en arrivent à la situation absurde qui consiste à exporter des hommes de science et des techniciens.

La perte des intelligences — par manque de préparation, par mauvaise utilisation ou par suite de l'émigration — est due à toute une série de motifs. On attribue généralement l'exode des cerveaux à des facteurs économiques (rémunérations insuffisantes), politiques (difficulté d'obtenir ou de conserver des postes techniques si l'on n'a pas les mêmes idées que le gouvernement en fonction), et à des complexes de frustration résultant de l'incompétence des orga-

nismes responsables de la recherche, du manque d'équipements et de locaux adéquats, de l'impossibilité de poursuivre les programmes de recherches, etc. Quelle qu'en soit la cause, il est difficile de ne pas sentir que la nation a une certaine responsabilité dans cet exode des cerveaux.

On se rend fort bien compte que les intelligences ne sont pas utilisées en Amérique latine (cela vaut aussi pour d'autres continents, puisque bon nombre des déficiences que nous avons signalées sont universelles), car les universités ne remplissent pas encore la fonction moderne qui devrait être la leur, c'est-à-dire conseiller les gouvernements dans les domaines scientifique et technique. Tout en les aidant, l'État les dédaigne souvent pour des raisons politiques, et n'a recours à elles qu'en de très rares occasions, pour leur confier l'étude de problèmes ou de questions d'intérêt national ou même local. L'État latino-américain est très jaloux de ses prérogatives et il se refuse à les partager avec quiconque, même s'il ne s'agit que d'aspects techniques; il préfère avoir ses propres services techniques — il sent confusément que les universités ne lui appartiennent pas — lorsqu'il n'a pas recours à des entreprises privées.

Tout cela revient à dire que l'Amérique latine n'a pas encore transformé le rôle joué par les universités, comme cela a été fait au cours des quatre dernières décennies dans les pays développés. Dans ceux-ci l'université est devenue un centre très important de recherches tout en continuant à remplir ses fonctions traditionnelles, mais, dans les pays en voie de développement, elle se limite à dispenser un enseignement et à délivrer des diplômes, sans assumer la fonction d'organe consultatif de l'État; l'homme de science et le technicien universitaire y restent dans une large mesure à l'écart des tâches nationales et ne peuvent intervenir dans les problèmes qui se posent.

L'absence de formation d'hommes de science et de techniciens constitue également une perte de cerveaux très importante. Les causes en sont multiples et sont liées à la réalité sociale, économique et culturelle de l'Amérique latine. Par conséquent, les solutions ne peuvent être partielles et encore moins consister en des formules ou des recettes à usage général, car les niveaux de développement des pays d'Amérique latine sont extrêmement différents, beaucoup plus que ceux des nations européennes. Chez certains, le développement scientifique et technique n'a pas encore commencé; dans d'autres, il a atteint un degré élevé, et seuls manquent les mécanismes qui lui permettront d'avoir une action harmonieuse.

Tout ce gaspillage de cerveaux — beaucoup plus grave que celui des ressources naturelles — doit disparaître si l'on veut que l'Amérique latine puisse « décoller » dans les domaines scientifique et technique. A cette fin, les peuples doivent être préparés et informés des plans de développement prévus. Et, pour ces nouveaux problèmes, pour cette préparation fondamentale qui est nécessaire au « décollage », il convient de se demander quel est le rôle des musées.

En tant qu'homme de science — non en tant que muséologue — je puis affirmer que les musées n'ont pas de contacts avec la réalité scientifique et technique qui les entoure. Pour beaucoup d'entre eux, notamment les musées d'art et d'histoire, il est impossible de l'exprimer dans leurs expositions et leurs activités. De plus, les musées qui pourraient offrir au public une vue d'ensemble de la science actuelle le font souvent d'une façon insuffisante ou sans enthousiasme. C'est pourquoi aucun musée ne fait sentir au spectateur que la science et la technique sont deux géants qui vont de pair et qui sont en train de modifier inexorablement le monde et l'humanité, et que notre civilisation et notre avenir leur sont étroitement subordonnés. Plus ces géants grandiront, plus la misère, la pénurie, l'ignorance, l'infortune individuelle et collective diminueront. Cependant, les musées oublient cela et, même, comme des autruches, cachent leur tête pour ne pas le voir.

Ce pourrait bien être là l'avis d'un homme de science qui n'a rien à voir avec les musées et qui exigerait que ceux-ci contribuent à faire comprendre l'importance et la portée de la science et de la technique. Mais dès que nous abordons ce domaine, nous nous heurtons aussitôt à la conception que nous avons de



13



14

13  
L'Institut interuniversitaire de biologie marine de Mar del Plata est un autre exemple de développement scientifique. Parallèlement à ses recherches halieutiques, l'institut mène une action culturelle au moyen d'un musée spécialisé.

14  
Le niveau technique élevé, comme celui de cette fabrique d'instruments météorologiques de La Plata, par exemple, et la forte industrialisation de l'Argentine ne se sont pas encore concrétisés dans un musée des sciences et de la technique.

rôle et des objectifs du musée dans la communauté actuelle. Nous nous limiterons ici à souligner que, puisque les peuples latino-américains ne pourront être libérés de la misère et de l'ignorance que par la science et la technique, quelqu'un doit commencer à tracer la voie qui conduira au développement. Et comme les musées, qu'on le veuille ou non, font partie du système éducatif de chaque pays, ils ne peuvent négliger ni ignorer les aspects qui rendent le monde tel qu'il est ou qui amèneront la prospérité.

Étant donné que, par leur nature, la plupart des musées ne peuvent s'occuper de ces questions, il faudrait alors multiplier ceux qui seront capables de le faire. Si l'on met à part les futurs musées intégraux — que propose la table ronde pour répondre aux besoins du monde latino-américain — il est évident que les musées des sciences et des techniques sont indispensables... et ce sont précisément ceux qui manquent. Toutefois, peut-être n'est-ce pas tant le grand musée qui est nécessaire — du genre du Deutsches Museum, du Musée de Chicago, du Palais de la Découverte et d'autres semblables — car il ne peut être construit que par les pays dont le développement technologique est suffisant, mais plutôt le musée de dimensions plus réduites, quoique dynamique et actif, qui sache mettre à la portée de l'adulte, du jeune homme et de l'enfant — surtout de l'enfant — les conquêtes de la science et de la technique, en expliquant la signification qu'elles ont pour la société. Car l'un des graves problèmes d'Amérique latine réside dans le fait que les connaissances scientifiques et techniques ne sont pas transmises comme il conviendrait depuis le niveau le plus élevé jusqu'au peuple qui doit les sentir, les expérimenter et les appliquer. L'Amérique latine manque d'« intermédiaires de la science et de la technique » qui comprennent le langage scientifique et l'expliquent aux masses ignorantes.

Pour que le développement s'engage sur la bonne voie, les gouvernants d'Amérique latine doivent arriver à comprendre que l'éducation du peuple est nécessaire et qu'elle est pour eux un devoir patriotique, ce qui implique qu'il faut tout d'abord l'arracher à l'ignorance servile et à l'analphabétisme, puis le familiariser avec le monde de la science et de la technique et lui apprendre à les utiliser à son profit.

Il est évident que, si l'on veut faire prendre conscience de l'importance de la science et de la technique dans l'évolution de l'humanité, c'est en dernier ressort pour favoriser la formation de spécialistes qui soient capables d'arracher ces pays au marasme du sous-développement. C'est pourquoi il est vital et essentiel, nous le répétons, que les hommes de science et les techniciens soient originaires d'Amérique latine, non pas tant parce qu'on suppose qu'ils prendront plus d'intérêt à leur tâche par esprit patriotique, mais parce que l'engagement de spécialistes étrangers est une étape ou un palliatif, jamais une solution. Les maux du sous-développement ne seront supprimés que dans la mesure où l'on utilisera effectivement toutes les ressources du pays, et la population constitue de beaucoup la plus importante. Sans les intelligences qu'elle produit, on ne pourra obtenir aucun résultat, et ces intelligences, il faut les former et les préparer aux conquêtes futures pour le bien de la collectivité.

Afin d'empêcher qu'on introduise simplement les techniques de marques et d'éviter en même temps l'exode des cerveaux, les pays latino-américains pourraient par exemple s'unir pour que le transfert de la technologie, et même de la science, puisse intervenir entre eux. Bien des progrès peuvent être faits en ce domaine, notamment entre pays limitrophes, car certains sont capables de fournir des techniciens à ceux qui n'en ont pas. Il est même possible d'envisager la création d'entreprises ou l'élaboration de projets communs dont chacun pourrait bénéficier.

Lorsqu'ils s'efforcent d'encourager la science et la technique, les gouvernements commettent parfois de grossières erreurs. L'une d'elles — qui se produit fréquemment — consiste à favoriser uniquement ce qu'on appelle la « science appliquée » au détriment de la recherche fondamentale. Une telle politique ne conduit qu'au développement des techniques de marques et les pays qui l'adoptent dépendront toujours des progrès réalisés dans des centres de recherche étrangers et, par conséquent, les utiliseront avec du retard. Le véritable développement doit s'appuyer à la fois sur la science pure et sur la science appliquée; sinon, on tombe dans les griffes des vendeurs de technologie qui agissent pour des intérêts économiques sans tenir compte des nécessités nationales.

On voit que les problèmes du développement scientifique et technique d'Amérique latine sont énormes. Au cours des vingt prochaines années, il faudra travailler activement à les résoudre en encourageant la formation de spécialistes grâce à des bourses et à des subventions accordées à différents niveaux, en planifiant la science et la technique, en appliquant les techniques modernes dans l'agriculture, l'élevage, les mines et l'industrie, etc. Dans cette lutte sans merci contre le sous-développement les musées devront avoir leur part. Il leur faudra faire comprendre l'importance de la science et de la technique, préparer à la vie. Et s'ils ne peuvent pas présenter grand-chose du passé scientifique et technique parce que le pays n'en a pas, ils devront montrer ce qu'il est possible de faire, ils seront les exposants de l'espoir.

L'habitant de l'Amérique latine a hérité de la pauvreté des indigènes qui vivaient surtout de la chasse et de la cueillette. De plus, il est le descendant — pur ou métis — des pauvres d'Europe, d'Afrique et d'Asie qui l'ont peuplée pour « faire l'Amérique ». Le Latino-Américain est donc deux fois pauvre. Pour sortir de cette double pauvreté, il a besoin de toute l'aide de la science et de la technique, et celles-ci, à leur tour, doivent s'appuyer sur l'éducation. C'est là, à la limite entre l'éducation générale et la recherche pure et appliquée, que le musée doit trouver sa place et réaliser sa tâche au profit de l'Amérique latine.

[Traduit de l'espagnol]

# Musée et éducation permanente

Juan Gómez Millas



L'idée que celui qui avait reçu une formation devait élargir et revoir ses connaissances pour que son travail reste efficace a commencé à se distinguer du concept de l'« extension » de l'enseignement et autres formes d'instruction destinée aux adultes après la deuxième guerre mondiale et à la suite des réflexions et des expériences qui ont été faites pendant cette période. A cette époque, il avait fallu former un personnel qui puisse servir sur les différents fronts de guerre ou améliorer l'économie, l'administration et l'information sur le territoire des puissances combattantes. Il était également nécessaire de maintenir des contacts avec des populations et des sociétés très différentes, dont la culture, le comportement, les valeurs étaient peu connus de certains groupes d'experts.

Il ne s'agissait pas alors de résoudre seulement des problèmes linguistiques ou sémantiques, mais, aussi, beaucoup d'autres dont certains comportaient des

11  
L'alphabétisation, phase importante de l'éducation, intéresse toutes les générations. École du soir. Suratzena (Colombie).

transferts compliqués et urgents de technologie, diverses situations d'ordre émotionnel, dont le règlement nécessitait aussi bien des recherches fondamentales en différentes sciences que des innovations d'ordre social.

Les expériences réalisées au cours des différentes phases de la grande expansion moderne par les pays colonisateurs ont dû de nouveau être examinées et évaluées compte tenu des situations nouvelles, avec l'aide des sciences sociales et anthropologiques, politiques et économiques, afin de parvenir à une efficacité aussi grande que possible, mais dans le temps le plus bref. Leurs conclusions n'ont pas toujours été satisfaisantes, car il fallait improviser des méthodes de travail sur le terrain. L'absence de recherches plus approfondies sur la psychologie sociale, l'anthropologie culturelle et les relations entre les systèmes sociaux et le milieu naturel se faisait sentir. De toutes façons, les analyses et les observations qui ont été réalisées constituent aujourd'hui une richesse, étant donné les progrès effectués au cours des deux dernières décennies dans le domaine des sciences et des techniques du comportement, des sciences sociales et culturelles. L'examen anthropologique des communautés du tiers monde, les études et les expériences faites dans les pays socialistes et l'analyse des sous-cultures au sein des sociétés développées ont été particulièrement importants.

Le nationalisme et l'aspiration au développement qui caractérisent les mouvements d'indépendance qui ont eu lieu dans le tiers monde dans les années de l'après-guerre ont fortement encouragé le désir de procéder à des changements structurels et révolutionnaires et à sa « modernisation », ainsi que la recherche de modèles bien adaptés, de méthodes efficaces, de liens internationaux, etc. Fallait-il alphabétiser? Quel genre d'alphabétisation convenait-il de réaliser? Éducation fonctionnelle? Éducation intégrale de la communauté? Fallait-il se préoccuper davantage des enfants et des jeunes gens que des adultes et des vieillards? Serait-il possible de faire adopter par toute la population les nouveaux modes de vie et les valeurs nouvelles? Et il y avait ainsi beaucoup d'autres questions qui restaient sans réponse précise. De toute façon, il fallait inventer de nouveaux modèles et mener des actions rapides qu'on poursuivrait pendant de longues années. L'éducation apparut alors comme l'une des stratégies politiques les plus prometteuses et c'est pourquoi il n'est pas surprenant que de nombreuses institutions de diverse nature soient devenues éducatives par certains aspects. L'idée que l'éducation n'était pas seulement du ressort de l'école commença à se faire jour. Il est évident qu'au nombre de ces nouvelles institutions éducatives on compte d'abord les musées. Ceux-ci avaient déjà entrepris leur tâche éducative en diverses parties du monde; ce fut notamment le cas des musées soviétiques et chinois qui servirent à l'éducation des masses.

Certains principes se dégagèrent dont j'indique ici les plus importants d'un point de vue général: *a)* toute culture doit être conçue comme un système contenant les éléments nécessaires pour assurer l'existence des êtres humains qui en font partie; les biens culturels doivent pouvoir être compris par d'autres cultures et sociétés et passer de l'une à l'autre; *b)* les transformations qui affectent une culture sont moins traumatisantes lorsqu'elles sont rapides et globales que lorsqu'elles sont lentes et partielles; *c)* les changements sont féconds lorsqu'ils sont dus à l'initiative des groupes intéressés et il faut insister sur les éléments qui peuvent se compléter efficacement dans leurs aspects culturels et non seulement dans certains d'entre eux (par exemple, développer l'éducation sans l'accompagner des transformations sociales qui la favorisent ou l'entretiennent; entreprendre un processus d'industrialisation qui ne peut être soutenu par le reste de la culture); *d)* le mot écrit n'est pas seul capable d'instruire; les autres sens ont également un rôle éducatif, aussi bien que le contact direct avec les choses, l'expérience des phénomènes, la participation à l'évolution de la nature et de la société.

Certains de ces principes, notamment le dernier, avaient déjà été appliqués dans diverses parties du monde et dans différents contextes. Ainsi, par exemple, les Land Grant Colleges entreprirent aux États-Unis d'Amérique, vers le



16 a



16 b

16  
Le désir d'apprendre et la curiosité sont à la base du savoir. a) Femme araucane, devant sa maison, regardant dans un théodolite; b) alphabétisation des Indiens Urus sur les îles flottantes du lac Titicaca.

milieu du XIX<sup>e</sup> siècle, de pratiquer l'« extension » agricole ou industrielle afin de mettre la technique au service des hommes qui étaient en contact direct avec les phénomènes naturels ou sociaux; ils publièrent des revues destinées aux paysans, aux industriels et aux artisans, qui mettaient à leur portée les résultats de la science et de la technique appliquée, notamment ceux qui étaient en relation directe avec leurs propres activités. Cette extension fut pratiquement un système d'éducation libre et permanente qui nécessitait peu de formalités et n'était nullement obligatoire, mais qui était utile à ceux qui avaient l'ambition de perfectionner et de développer leurs aptitudes, de prospérer et de rivaliser avec leurs semblables. Des projets similaires virent le jour dans beaucoup de pays européens, pour certains à partir du XVIII<sup>e</sup> siècle et pour d'autres au XIX<sup>e</sup> et au XX<sup>e</sup> siècle. Il existe une différence importante entre ce genre d'éducation libre et permanente et celle que l'on conçoit aujourd'hui comme étant permanente; c'est que, dans le premier cas, un établissement éducatif, public ou privé, assumait la responsabilité d'offrir cet enseignement à l'individu, tandis que, dans le second cas, il s'agit d'institutionnaliser ce service directement ou indirectement, de l'intégrer à la vie de l'individu, de lui donner un contenu d'ensemble social et culturel, et non pas d'en faire une simple formation en vue de l'exercice d'un métier ou d'une profession.

Parallèlement aux services d'extension, on a créé, dans plusieurs pays, en Europe comme en Amérique, des cours populaires du soir auxquels assistaient des jeunes gens et des adultes qui travaillaient pendant la journée. Ils y développaient leurs connaissances et parfois leurs capacités; dans certains endroits, ces cours prenaient la forme d'un véritable enseignement professionnel, mais concernaient particulièrement un métier. Ils étaient réglés pour la plupart par des normes scolaires, mais aucune de ces écoles ne pouvait être considérée comme une institution d'éducation permanente telle que l'exigent les conditions actuelles.

La création d'une éducation permanente et (ou) périodique a été rendue nécessaire par le fait, constaté dans le monde entier, que les changements s'accélérent de plus en plus dans tous les domaines, qu'ils soient sociaux, scientifiques, techniques, ou qu'ils concernent le milieu naturel. Cette accélération caractérise le monde contemporain, même dans les sociétés les plus primitives. On a commencé à en prendre conscience à la fin de la deuxième guerre mondiale. Elle a été analysée sous divers angles et même dans ses effets sociaux et psychologiques. Ces études ont fait pousser un cri d'alarme et d'angoisse aux planificateurs des services sociaux et éducatifs aussi bien qu'aux responsables de l'industrie et de la politique.

Les modifications de plus en plus rapides qui interviennent dans la plupart des processus techniques apparaissent aussi par voie de conséquence dans la structure du travail, dans la vie sociale, dans l'activité internationale ou dans la vie privée; on les observe même dans la façon de proposer et de susciter des émotions esthétiques ou de nouvelles sensations. Il n'est guère possible de trouver une certaine logique dans le tourbillon de ces transformations; on a réussi à en expliquer une quand déjà elle a été modifiée par une autre. Le fossé qui se creuse entre les générations ne peut plus se calculer en dizaines d'années, mais en groupes d'âge de plus en plus rapprochés. En même temps que se produisent ces changements dans toutes les sociétés et les cultures, aussi bien dans les nations développées que dans les pays en voie de développement, on voit apparaître des failles qui, dans chaque société, séparent des sous-groupes culturels et sociaux, de sorte qu'il a fallu faire un grand effort dialectique pour pouvoir établir des systèmes de communication et d'information qui rendent au moins possible le dialogue rationnel entre ceux qui ont reçu une formation de niveaux différents ou dans diverses spécialités. On est bien au-delà du fossé entre deux cultures dont on a parlé dans les années cinquante; il s'agit maintenant de plusieurs sous-cultures que séparent de nombreux problèmes sémantiques.

Le système de communications qui s'étend au monde entier permet aujourd'hui à un individu, où qu'il soit, d'assister à ce qui se passe ailleurs, et cet « ailleurs » qui était pour nos parents quelque chose de lointain et de confus se trouve pour nous « ici » même, nous le voyons et nous le sentons, mais nous nous demandons si nous le comprenons ou non; on dirait que l'excès de « lumières » nous empêche de distinguer les choses, qu'il nous aveugle et nous confond.

Les connaissances sont rapidement dépassées, aussi bien dans les sciences de la nature que dans les sciences humaines et sociales, et de nouvelles disciplines de plus en plus complexes apparaissent continuellement dans les domaines où les phénomènes s'interfèrent. Connaitre une discipline scientifique sous sa forme classique c'est presque ne pas la posséder, si l'on ne perçoit pas qu'elle est liée à d'autres disciplines proches ou lointaines ou qu'elle s'y intègre. Il devient de plus en plus difficile pour l'homme de science et le technicien d'œuvrer individuellement; il faut travailler en groupe et codifier un langage qui permette aux différents spécialistes de s'entendre. Ce qui sert à comprendre l'art vaut également pour les études du microscope ou pour les sons de l'électronique. Il apparaît ainsi dans des domaines où les découvertes ouvrent de nouvelles voies pour percevoir les « moments » où la science et l'art s'intègrent dialectiquement et répondent aussi au désir d'unification de la pensée qui aspire

à modeler un système fonctionnel et structuraliste qui rende compte du monde dans son ensemble. L'éducation permanente, fonctionnelle et intégrant les diverses disciplines, correspond exactement au rôle actuel du musée. On peut lui appliquer l'excellente définition que l'économiste polonais Ignacy Sachs donne du travail interdisciplinaire dans « *The logic of development* »<sup>1</sup>.

Le problème de l'éducation de l'homme se pose ainsi sous une forme nouvelle. Dans le cercle socratique, le sens de la vie de l'homme était l'action humaniste ; on parlait de la découverte de soi, de l'« ek-sistence » de l'être humain, et la pensée « réfléchie » était le véhicule et la tâche humaniste du « sage ». D'une certaine façon, c'était un idéal de vie de type contemplatif ; la vie de l'homme était un système d'éducation permanente, et de là naquit l'humanisme romain.

Lorsque l'homme contemporain veut imaginer un avenir heureux, il ne le décrit plus sous la forme d'un jardin édénique, d'une nature luxuriante, mais dans le cadre d'une technique où le travail humain est remplacé ou complété en grande partie par des mécanismes qu'il a inventés et qui lui obéissent, qui prolongent nos sens et augmentent nos possibilités ; il espère ainsi échapper à l'aliénation, non pas grâce à l'art, comme le pensait Schiller, mais grâce à la technique. Lorsqu'il fuit la ville pour aller à la campagne, l'homme n'abandonne pas non plus ses préférences pour la technique, il l'emporte avec lui ; s'il veut visiter les parcs nationaux, il doit faire la queue pour y entrer.

L'éducation permanente est un moyen pour adapter l'homme à un nouvel univers et une tentative pour échapper à ses contradictions dramatiques et à ses déséquilibres de plus en plus marqués. Aujourd'hui, si quelqu'un veut retrouver un monde idyllique et bucolique, il doit devenir un « hippy » ; mais il s'expose alors à ce qu'on l'accuse de crime contre la culture, parce qu'il brise le rêve « tranquille » de la technique, du « développement », du « produit par habitant » et de beaucoup d'autres illusions dont elle se berce. L'éducation en bonne et due forme, volontaire, a dû se transformer en une éducation obligatoire pour toute la vie.

L'obligation de cette éducation permanente n'a pas à être stipulée par une loi, elle est une nécessité vitale. Puisque la scolarisation de l'individu ne peut être prolongée indéfiniment, on a conçu un processus éducatif grâce auquel le travailleur, libéré en grande partie par les mécanismes techniques, se décharge d'une partie de son travail et peut ainsi avoir accès à un paradis techniquement organisé qu'on a appelé les « loisirs culturels ». Moyennant de nouvelles pressions sociales, il peut vivre dans ce paradis en espérant constamment atteindre un nouveau bonheur. A l'intérieur de ce système, l'individu vit avec la communauté où dominant la science, la technique et l'art chargés d'une nouvelle signification ; celle-ci ressort de leur sens social très marqué. Leurs rites et leurs symboles sont assimilés grâce à une éducation qui intègre les deux mondes, le monde naturel et le monde social. Le lien qui les unit est l'éducation en tant qu'idéologie.

Les diverses tentatives pour résoudre les problèmes de formation et de recyclage, pour supprimer les différences qui existent entre les classes sociales en matière d'éducation, dans le monde développé comme dans les pays en voie de développement, ont été synthétisées pendant un certain temps dans une vaste conception de l'éducation des communautés. Cette idée, élaborée en grande partie par des spécialistes de l'Unesco, a été adoptée et appliquée par de nombreux pays, notamment dans des zones et des secteurs qui semblaient les moins perméables à l'action éducative en général. Cependant, les communautés sont formées de classes sociales, de groupes d'âge et de sexe différents, de sorte qu'il n'était pas facile de trouver des conditions semblables et, par suite, des méthodes applicables dans tous les cas. Il fallait inventer de nouveaux procédés éducatifs socio-culturels. On a pu constater beaucoup plus clairement qu'auparavant que l'éducation dans le monde actuel présente les plus grandes difficultés et pose les problèmes les plus compliqués, et qu'elle exige par conséquent de nombreuses expérimentations et des innovations en matière sociale. Dans les années cinquante, le problème du développement, à lui seul, avait inspiré plus de

<sup>1</sup> *International science journal*, vol. XXIV, n° 1, 1972, p. 42-45, Unesco.

10 000 publications relatives aux systèmes économiques et aux sociétés du tiers monde. Pour définir la notion de « sous-développement », il faut consulter plus de 300 études. Les ouvrages concernant l'éducation dans le tiers monde et les expériences qui y ont été faites se comptent également par milliers. Toutefois, les progrès qui ont été accomplis laissent encore sans solution les problèmes de définition, d'évaluation, de transfert, etc. Les nouvelles sciences relatives au milieu, aux normes et au comportement, fonctionnelles et structuralistes, qui se sont développées au cours des dernières décennies ont ouvert des voies nouvelles pour rechercher une définition applicable à chaque société et à ses méthodes éducatives.

L'éducation permanente ne prétend pas éliminer l'éducation normale, mais plutôt la compléter par des conceptions et des techniques nouvelles adaptées aux grands nombres. La nécessité impérieuse pour tous d'améliorer en quantité et en qualité la production et la distribution des biens, de répondre au défi dramatique que représente l'augmentation vertigineuse de la population, ou de faire face à la compétition sur les marchés internationaux, a imposé l'idée qu'il



17 \*

17  
La radio et le musée sont d'excellents moyens d'éducation et de culture. a) Une salle d'exposition au Museo Nacional de la Campaña de Alfabetización, La Havane. b) L'école par la radio intéresse une vaste population rurale, Sutatenza (Colombie).

était indispensable de compléter l'effort du travailleur par un recyclage continu, par le perfectionnement de ses capacités et (ou), quand la situation l'exigerait, de modifier ses activités et de lui donner une formation adaptée à sa nouvelle profession ou à son nouveau métier. On a constaté non sans raison que les systèmes éducatifs qui donnent une spécialisation prématurée, loin d'être profitables, créent chez les élèves des limitations et un immobilisme qui les rendent imperméables aux transformations de la science et de la technique.

Étant donné que les modifications sous-jacentes à tous les secteurs d'activité ne semblaient pas devoir s'arrêter, mais qu'au contraire les prévisions à moyen et à long terme montraient qu'elles iraient en s'accéléralant, le seul moyen de rétablir l'équilibre entre le travail et l'éducation pour le travail était d'instaurer un système diversifié d'éducation permanente. On ne connaissait aucun organisme financier capable d'apporter son soutien à un projet de cette envergure ; il fallait donc que toute la société participe à une tâche éducative consciente, c'est-à-dire qu'elle se transforme en une société enseignante et que les principes qui inspirent ce dessein aient assez de force pour le rendre réellement dynamique.

Les transformations sociales qui ont lieu dans les pays développés, et aussi dans certains de ceux qui sont moins avancés, ont amené les travailleurs à participer activement, et avec le sens des responsabilités qui sont les leurs, à la



17 b

marche des entreprises. Cette aspiration à la cogestion, qui se fait également jour dans les pays du tiers monde, apparaît comme un modèle de démocratisation du travail permettant d'éliminer certains facteurs d'aliénation. Les études formelles qui sont faites dans les écoles primaires et secondaires de ces pays ne sont guère à même de fournir des modèles et des normes de conduite qui permettent de répondre à ces aspirations nouvelles et de donner aux futurs travailleurs l'expérience et les éléments suffisants pour porter un jugement, afin que cette cogestion soit réalisée de façon rationnelle et avec le sens des responsabilités. Souvent, les transformations sociales n'attendent pas que ceux qui les provoquent soient dans les conditions les plus favorables pour agir et c'est pourquoi il est nécessaire d'instituer une éducation postscolaire permanente. L'éducation nouvelle tendant à instaurer la participation sociale dans le travail ne pourrait être donnée dans des écoles systématiques d'éducation permanente qu'à condition que toute la société soit enseignante.

Si nous acceptons cette idée, nous ne pouvons consentir à ce que cet enseignement soit dispensé sans aucune méthode et sans tenir compte des normes éducatives; nous savons que, si les institutions sociales ou celles qui relèvent du monde du travail sont livrées à leur propre initiative, elles ne sont pas capables de remplir leur mission, et que, par conséquent, elles ont besoin de l'aide de centres spécialisés. Cela implique que l'éducation permanente dans les pays du tiers monde devrait être assurée à la fois par des établissements d'enseignement et par des représentants des secteurs de production tels que les entreprises, les syndicats, etc. Les différentes conventions et les objectifs recherchés, ainsi que les diverses motivations, seraient soumis à une expérimentation continuelle et feraient l'objet de plans à long terme. Les musées auraient alors de larges possibilités de participer efficacement à l'éducation des adultes.

Si les musées, chacun dans sa spécialité, participent à l'éducation permanente, cela ne signifie pas qu'ils se substituent ou se superposent aux systèmes scolaires, mais qu'ils les complètent en cherchant notamment à encourager la créativité et les découvertes et aussi à donner une vision globale des écosystèmes. Pourquoi accumule-t-on dans les musées les objets qui sont les témoignages les plus caractéristiques et les plus précieux du travail de l'homme? Chaque objet-phénomène qui y est présenté est un exemple de créativité et montre que le processus de son élaboration peut s'intégrer à l'évolution sociale ou à la série de moments qu'il représente. Cela nous permet d'envisager la possibilité d'une pédagogie qui organiserait les études autour de « cas » et qui remplacerait en partie les méthodes qui systématisent et isolent utilisées dans les sciences particulières. Les « cas » mettraient en contact l'élève, enfant ou adulte, avec un moment de la vie du passé ou du présent envisagée dans son ensemble, de telle sorte que le tableau se composerait finalement du présent, du passé, du futur, de la nature et de la société, tel qu'il existe dans la réalité.

L'éducation permanente dans les musées peut aussi tendre à apprendre aux maîtres à utiliser à la fois le matériel qu'offrent la nature, l'activité humaine, les goûts, les penchants et le travail sous ses différentes formes.

Par sa nature même, le musée permet une communication non verbale avec l'objet. Il transmet son message par l'intermédiaire de l'objet, celui-ci parlant de lui-même. En réalité, le véritable message a été préparé selon le choix préalable des choses et des phénomènes qu'on veut présenter; il a été organisé dans un but instructif et formateur. Les muséologues codifient les matériaux et les phénomènes en planifiant et en organisant l'exposition d'objets. Ce faisant, ils transmettent leurs connaissances dans des codes qui leur sont propres; les élèves et le public qui regardent décodent le message. Il s'établit ainsi un processus dialectique, pas toujours apparent, entre le personnel du musée, les objets et les enfants ou adultes; c'est un échange continu dans lequel les questions et les réponses éduquent et stimulent les uns et les autres et donnent une vie nouvelle à ce qui semblait mort et oublié. Le musée devient un centre de vie débordante et florissante. Les objets qui furent autrefois vivants, profanes ou sacrés, reprennent vie (*Wiederholung*, Lessing), ils suscitent des opinions nouvelles et deviennent capables de créer un avenir. C'est une tradition vivifiée qui pose des questions à l'observateur et qui offre des réponses à celui qui interroge. Rien ne meurt, tout renaît, même si nous ne savons pas quand, ni comment, ni en qui. Voilà quelle est la tâche du musée, voilà son message éducatif permanent.

Les musées ont la possibilité de devenir des institutions d'où l'on observe la culture dans son ensemble, les relations entre l'homme et le monde et les voies qui s'offrent pour les intégrer l'un à l'autre. On peut y mettre l'homme devant ses dilemmes les plus graves et lui ouvrir les horizons qui lui ont été fermés par l'immobilisme des structures sociales et l'exploitation illimitée des ressources utilisées pour produire et consommer. Les possibilités éducatives qui s'offrent aux musées pour remplir leur nouvelle tâche ont déjà été mises à profit pour beaucoup d'entre eux, et avec d'heureux résultats dans divers pays. Dans la plupart des cas, on a cherché à éveiller ou à encourager des vocations dans la jeunesse: clubs scientifiques ou artistiques, expositions ou foires scientifiques, concours, camps, excursions, assemblées nationales ou internationales, dans lesquels jeunes ou adultes, ensemble ou séparément, interrogent l'avenir. Les ateliers polyvalents offrent aux jeunes gens de multiples occasions de se découvrir eux-mêmes, grâce au contact avec les choses, et de définir leur propre identité. Dans les pays qui disposent de peu de ressources, ces ateliers pourraient servir à un grand nombre d'écoles de différents niveaux pendant la journée; ils devraient être dirigés par un personnel rompu aux méthodes et techniques d'utilisation des choses de la nature ou de la culture; on pourrait aussi en faire des centres communautaires pour les adultes qui y recevraient une formation culturelle et professionnelle. Comme on le voit, les musées ont une vaste tâche à accomplir dans l'éducation permanente de l'avenir.

*Traduit de l'espagnol*

# Musées d'Amérique latine: un tour d'horizon

## Argentine

Mario E. Teruggi

18  
MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS  
NATURALES, Mar del Plata. Détail d'une  
salle de paléontologie.



Il est très difficile de porter un jugement sur les musées argentins, car ils sont très nombreux et sont répartis sur un territoire de près de 3 millions de kilomètres carrés. Il est pratiquement impossible d'en donner une vue d'ensemble d'autant plus qu'il n'existe pas de périodique national qui fournisse des renseignements et une documentation sur les musées, leur état, leurs collections, leurs travaux de modernisation ou de rénovation en cours, et sur tous les autres aspects de la muséologie. Malgré cela, on peut généraliser en partant d'expériences personnelles, afin que le lecteur étranger se fasse une idée de ce que sont les musées argentins.

Dans les villes et les agglomérations de l'intérieur, il existe un très grand nombre de musées privés qui s'intéressent généralement à l'histoire, à l'archéologie, à la paléontologie et à la zoologie. À l'origine de la plupart d'entre eux, on trouve généralement un amateur qui, pendant des années, s'est efforcé d'explorer les possibilités de sa région. Ces musées privés recueillent parfois des objets de valeur et même des collections importantes, bien qu'ils ne disposent d'autres ressources que celles de la personne qui les fonde et les dirige. L'exposition est généralement médiocre et elle a lieu dans des locaux insuffisants. Certains musées, cependant, réalisent des présentations de qualité.



19

19  
MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Ce musée est un modèle du genre par sa conception moderne et la présentation de ses collections. Vue extérieure du musée.

20  
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES, Viedma. Les musées privés abondent dans les régions les plus reculées ou éloignées des grands centres. Nombre d'entre eux possèdent des pièces de valeur. Le Musée des sciences naturelles de Viedma, au cœur de la Patagonie, en est un exemple. Détail d'une salle d'anthropologie.



20

Avec le temps, les musées de quelques localités acquièrent une certaine renommée, et les habitants en sont, finalement, fiers. Et, même, beaucoup d'entre eux servent d'ordinaire de lieux de réunions et de conférences, élargissant ainsi leur influence culturelle. De cette façon, petit à petit, par un long cheminement — qui à tout moment peut être interrompu — ils finissent par être reconnus officiellement. Au préalable, il n'est pas rare qu'ils soient adoptés par un club culturel ou sportif.

Les musées privés — les musées d'« enthousiastes » — qui peuvent paraître médiocres et même insignifiants aux yeux du muséologue exigeant, répondent à un besoin local qui, sinon, serait totalement insatisfait. Peut-être, jusqu'à maintenant, n'a-t-on pas suffisamment tenu compte du rôle qui est le leur, notamment lorsqu'ils permettent de prendre conscience de la nécessité des musées. Mais, puisque nous devons traiter des musées d'Argentine, il nous faut commencer par les musées privés qui constituent le premier échelon de la hiérarchie, l'échelon le plus bas et, par conséquent, le plus fréquemment oublié.

De plus, ces musées s'arrangent pour entretenir des relations et établir des liens avec les musées et les muséologues de haut niveau. Il serait intéressant de vérifier si, dans le reste de l'Amérique latine, des amateurs modestes et laborieux montent ainsi patiemment leurs musées, poussés par une ardeur désintéressée.

Si l'on s'élève dans la hiérarchie, on trouve les musées municipaux qui sont en nombre considérable. Leur état, leur présentation, la richesse de leurs collections, leur construction, leur personnel spécialisé et bien d'autres aspects de la muséologie forment une gamme extrêmement variée. Certains musées municipaux sont bien organisés et présentés; d'autres souffrent de la pénurie et de l'oubli de l'administration. A un niveau théoriquement supérieur, mais pratiquement équivalent, on trouve les musées provinciaux. Les uns comme les autres ont un rôle limité et manquent de soutien, mais il existe des exemples salutaires: des municipalités prospères qui ne lésinent pas sur les ressources à attribuer aux musées, ou des directeurs de musée énergiques, capables de lutter et de convaincre les administrateurs et les hommes politiques les plus endurcis.

A l'échelon le plus élevé, on trouve les musées nationaux qui dépendent des universités, des ministères ou des secrétariats d'État. Le fait qu'ils soient nationaux ne garantit nullement qu'ils soient organisés comme il convient et, d'ordinaire, ils souffrent des mêmes insuffisances que les autres.

Il est caractéristique que les musées officiels — municipaux, provinciaux et nationaux — connaissent ou aient connu une brève période d'expansion à la suite de réformes ou d'additions importantes et retombent ensuite dans l'indifférence ou l'abandon pendant de longues années. De plus, on sait que, quand un pays entre dans une période peu prospère, ce sont les musées qui sont le plus rapidement touchés par les restrictions financières, si leurs budgets déjà insuffisants ne sont pas dévorés par l'inflation.

La situation des musées argentins est donc semblable à celle de beaucoup d'autres pays: ils manquent de moyens, parce que les autorités ne s'y inté-

1. Voir: « L'Institut argentin de muséologie », *Musica*, vol. XXII, n° 1, 1969, p. 61-68.

ressent guère ou parce qu'elles doivent faire face à des problèmes plus urgents. Mais, mise à part cette habituelle insuffisance de ressources, d'autres maux frappent durement les musées argentins.

Le premier d'entre eux concerne la formation de personnel spécialisé. Bien qu'il existe des écoles de muséologie à Buenos Aires<sup>1</sup> et à La Plata, elles fonctionnent toutes deux un peu dans le vide, car leurs diplômés obtiennent rarement des postes dans les musées, puisque la profession n'est pas réglementée. Les musées ont formé peu à peu un personnel *ad hoc*, mais qui, en général, n'a pas reçu de formation muséologique sérieuse. Cela est particulièrement vrai dans le cas des directeurs des musées officiels, qui ne sont presque jamais des muséologues. On parvient généralement à ces postes de responsabilité par d'autres voies: pratique antérieure dans les disciplines voisines (par exemple, historiens, critiques d'art, architectes), expériences préalables dans un musée, ou simplement grand enthousiasme, quand ce n'est pas grâce à quelques appuis. On n'a guère conscience, en général, de ce qu'est la profession de muséologue et ce sont les musées qui en souffrent.

En second lieu, le grand mal, qui dérive du précédent, c'est l'absence presque totale de communication entre les muséologues argentins qui ne savent pas combien ils sont, qui ils sont, ni où ils sont. Dispersés, sans avoir de rapports entre eux, souvent isolés, il leur manque les contacts qui les stimuleraient mutuellement, et, découragés, ils sombrent fréquemment dans l'indifférence. Ils n'échangent pas d'expériences et n'organisent ni réunions, ni colloques, ni congrès d'aucune sorte. L'esprit de corps leur fait défaut, aussi bien que l'union et la cohésion qui sont indispensables pour négocier avec l'administration et lui présenter des requêtes en formant un seul front. De plus, ils sont pour la plupart dépourvus d'autorité et de pouvoir de décision dans leur propre musée.

Il est fort possible que l'Argentine soit le pays d'Amérique latine qui possède le plus grand nombre de musées. Cependant, depuis plus de vingt ans, elle souffre d'une terrible crise économique qui retentit inévitablement sur les budgets des musées et, par suite, sur leur situation. Malgré cela, il faut que les muséologues reçoivent une formation, qu'ils soient compétents et responsables. Les rares fois où un musée peut disposer d'un personnel de ce genre, il va de l'avant, même avec des moyens très limités.

[Traduit de l'espagnol]

La Bolivie, située au cœur de l'Amérique du Sud et dotée de richesses archéologiques considérables, possède quatorze musées dont la plupart sont consacrés à l'art, à l'archéologie et au folklore. Quatre d'entre eux dépendent directement de l'État, par le truchement du Ministère de l'éducation et de la culture; les autres appartiennent à des universités, à des municipalités ou à des institutions culturelles.

En ce qui concerne la nature des collections et du matériel exposé, trois des quatorze musées mentionnés conservent aussi bien des œuvres d'art que des objets d'intérêt archéologique, folklorique ou historique, cinq sont exclusivement consacrés à l'art, trois à l'archéologie et un à l'histoire. Deux d'entre eux sont installés dans des édifices anciens, le plus souvent des maisons particulières du XVIII<sup>e</sup> siècle. Parfois l'édifice fait partie intégrante du musée en raison de sa valeur architecturale. Néanmoins, faute d'une muséographie appropriée, l'installation est rarement satisfaisante.

Les collections des musées boliviens sont en général d'une haute qualité lorsqu'il s'agit de l'époque des vice-rois et de l'archéologie. C'est ainsi que le Musée de la monnaie de Potosi, le Musée national d'art de La Paz et le Musée Charcas de Chuquisaca possèdent quelques pièces européennes, qui sont presque toutes des peintures sur bois dues à des artistes flamands du XVI<sup>e</sup> siècle



21



22

21 MUSEO DE TRANSPORTES, Luján. Le « complexe muséologique » de Luján (province de Buenos Aires) est le plus renommé des musées provinciaux. Le fait que Luján possède un sanctuaire vénéré et une célèbre basilique contribue à attirer une foule de visiteurs dans les trois musées de la ville. Vue du Musée des transports.

22 MUSEO DE BELLAS ARTES, BUENOS AIRES. Ce musée est un bon exemple de musée national. Cependant, son édifice n'offre pas assez de place pour exposer les collections ni pour les ateliers et laboratoires.

## Bolivie<sup>1</sup>

Teresa Gisbert de Mesa

1. Voir, p. 202, le document annexe VI: « Tableau des musées de Bolivie ».



23  
MUSEO NACIONAL DE ARTE, LA PAZ. Vue  
de la cour intérieure.

et introduites en Bolivie dans les années qui ont suivi la conquête espagnole. Les collections de peinture locale des XVII<sup>e</sup> et XVIII<sup>e</sup> siècles sont importantes et comprennent des œuvres représentatives, car on peut dire qu'en Bolivie la plupart des tableaux peints sous les vice-rois se trouvent maintenant dans les musées, à l'exception de ceux de la région de La Paz et du lac Titicaca qui sont encore conservés sur place, dans les églises baroques de la région. Les musées boliviens possèdent également de nombreux tableaux provenant de Cuzco, car, pendant la période coloniale, Cuzco a exporté surtout dans le Haut-Pérou (qui correspond à l'actuelle Bolivie) de nombreux tableaux que des muletiers se chargeaient d'écouler dans les localités du Haut Plateau et des villes minières de Potosi et d'Oruro. Certains peintres qu'il est important de connaître pour bien comprendre l'évolution artistique sont particulièrement bien représentés si l'on songe qu'il ne reste pratiquement plus d'œuvres d'eux qui soient la propriété de particuliers. C'est notamment le cas du Jésuite italien Bernardo Bitti (1548-1610) qui a été le premier peintre de la région des Andes et a introduit le maniérisme à Lima et à Chuquisaca. Toute son œuvre est rassemblée au Musée de la cathédrale de Sucre. On peut en dire autant de Melchor Pérez Holgín (1600[?]-1724), peintre originaire de Potosí, qui vécut au XVII<sup>e</sup> siècle et qui est une des personnalités les plus marquantes de la peinture baroque américaine. Une centaine de ses œuvres ont été identifiées et plus de soixante d'entre elles sont conservées dans des musées boliviens.

La peinture du XIX<sup>e</sup> siècle, qui présente peu d'intérêt du point de vue artistique mais a une grande importance pour l'iconographie historique, est représentée au Musée de Charcas (qui dépend de l'Université) à Sucre, et à la Monnaie de Potosí. Il est intéressant de noter qu'on peut voir en Bolivie l'œuvre de deux peintres équatoriens : Manuel Ugalde et Joaquín Pinto. Le premier vint en Bolivie avec les armées de libération qui suivaient le maréchal José Antonio de Sucre. Son œuvre est conservée en partie au Pérou, en partie en Bolivie.

Parmi les musées d'archéologie, les plus intéressants sont le Musée archéologique de La Paz et le Musée régional de Tiahuanaco, ce dernier possède des objets provenant des fouilles du CIAT (1957-1972); on peut y voir des œuvres représentatives de la céramique de Tiahuanaco dont certaines datent de la période classique (selon Bennett; de la Quatrième époque, d'après Ponce), tandis que d'autres remontent aux première et seconde époques dont on ne possédait jusque-là aucun vestige. Les pièces les plus intéressantes sont incontestablement une tête anthropomorphe de style réaliste et un sifflet qui représente une maison. Le musée abrite également une série de crânes déformés et trépanés qui appartiennent aux cultures précolombiennes et qui constituent de précieux témoignages pour les anthropologues.

Le Musée archéologique de La Paz possède une importante collection de céramiques de Tiahuanaco dont la plupart datent de l'époque classique et qui comprennent toutes sortes de récipients parmi lesquels on admire plus parti-

24  
MUSEO NACIONAL DE ARTE, LA PAZ. Vue d'une salle d'exposition.

25  
CASA DE LA MONEDA, POTOSÍ. Pinacothèque.

26  
CASA DE LA LIBERTAD (Museo histórico), Sucre. Salle où fut proclamée l'indépendance de la Bolivie.



culièrement, pour leur beauté, les brûle-parfums zoomorphes. Signalons également l'importance des salles consacrées à la céramique incasique où sont exposées des pièces provenant de l'île du Soleil, sur le lac Titicaca. Ce musée possède également quelques objets lithiques qui proviennent de Tiahuanaco. Le bâtiment lui-même, qui a été réalisé par Posnanski vers 1920, constitue un intéressant exemple de l'architecture nostalgique qui s'efforce de faire revivre le style de Tiahuanaco. Deux autres bâtiments ont été édifiés ultérieurement dans le même style : ce sont l'Universidad Mayor de San Andrés de La Paz et le Stadium Hernando Siles, qui ont été réalisés par l'architecte Emilio Villanueva.

Trois des édifices du temps des vice-rois, méritent vraiment d'être mentionnés : la Monnaie, bâtiment du Musée de Charcas et le palais qui abrite le Musée d'art de La Paz. La Monnaie (Casa de la Moneda), dont la construction fut entreprise en 1758, était initialement destinée à la frappe de la monnaie et au contrôle des « quintos reales » (redevances du cinquième). Elle est l'œuvre de l'architecte Salvador Villa, qui a eu pour collaborateurs Tomás Camberos et Luis Cabello. Ce dernier a également participé à la construction des hôtels de la Monnaie de Lima et de Mexico. La Monnaie de Potosí est le plus vaste bâtiment civil de toute la vice-royauté du Pérou et l'on peut aujourd'hui encore visiter la salle, les machines et le four de la fonderie qui sont restés intacts. Le Musée de Charcas, qui est installé dans l'ancienne maison de l'Inquisition de la ville de Chuquisaca, l'actuelle Sucre, possède un admirable patio, orné



26

d'arcades mudéjares. Quant au Musée d'art de La Paz, il est situé dans un splendide palais du style baroque tardif, construit en 1775. Il se signale par un très beau portail intérieur et un patio orné de trois rangées d'arcades superposées, en pierre de taille. Les sous-sols ont gardé leurs voûtes en berceau et d'arête.

Mentionnons un autre édifice intéressant, bien que son état de conservation soit lamentable ; il s'agit du Musée d'art populaire de La Paz, aménagé lui aussi, dans un palais du XVIII<sup>e</sup> siècle. Ce musée possède une riche collection de masques représentatifs de toutes les régions de la Bolivie, depuis la *Diablada* d'Oruro, provenant du centre minier d'Oruro jusqu'aux masques des Indiens Chiriguales, d'origine guarani.

Comme on a pu le voir, les musées de Bolivie sont riches en œuvres d'art américain depuis le XVI<sup>e</sup> siècle. Sur le plan archéologique, ils possèdent des objets représentatifs des civilisations de Tiahuanaco et des Incas ainsi que de diverses autres cultures locales. Ces dernières sont représentées dans les musées de Cochabamba, d'Oruro et de Potosi. Enfin, des objets folkloriques sont exposés à La Paz au Musée d'art populaire, et à la Casa de Murillo, qui possède aussi une intéressante collection de plantes et d'amulettes appartenant à la pharmacopée Callahuaya. En revanche, la Bolivie n'a pas de musée des sciences, ni même de muséum d'histoire naturelle. Jointes à ces constatations, les conclusions de la Table ronde de Santiago du Chili ouvrent de nouvelles perspectives au développement des musées boliviens.

[Traduit de l'espagnol]

## Brésil

Lygia Martins-Costa

27  
MUSEU DO AÇÚCAR, Recife (Pernambuco).  
Vue extérieure du Musée du sucre. Façade.



Un pays se reflète dans ses musées non seulement parce qu'ils sont l'image de son propre patrimoine ou qu'ils témoignent de l'intérêt de son élite, mais aussi et surtout à cause de l'attention qu'ils méritent de la part du public en général. Le soin de l'héritage naturel et culturel, le souci de le présenter dans ce qu'il a de plus significatif, les efforts pour transmettre aux nouvelles générations le sens du passé, l'expérience du présent et la responsabilité de l'avenir, et le désir de faire connaître les autres civilisations et régions écologiques, permettent de faire du musée un centre d'éducation, de civisme et d'ouverture au monde.

L'attitude des pays en voie de développement, contrairement à celle des pays développés, révèle qu'ils ne se font pas une idée exacte du rôle des musées dans la société actuelle. Cependant, ce sont eux qui en ont le plus besoin, et c'est chez eux que le problème dépend le plus des autorités publiques. Mais à l'ère de la technique et des transformations sociales, leurs gouvernements sont absorbés par les difficultés immédiates, au détriment des problèmes de l'éducation dont la solution peut être retardée, bien qu'elle doive servir durablement.

## Le pays

Avec 8,1 millions de kilomètres carrés et de grandes régions inoccupées, le Brésil a compris, il y a quelques années, que la préservation et l'intégration de son territoire dépendaient de la proximité des services gouvernementaux. Celle-ci n'était possible qu'avec le déplacement de la capitale vers l'intérieur, la construction de routes reliant les centres vitaux aux régions éloignées et la création de nouveaux pôles d'attraction politiques et administratifs, ce qui était long et onéreux. La conquête du territoire et la stabilisation économique et financière du pays constituaient naturellement des problèmes prioritaires, et le développement industriel de base, pour lequel il fallut encourager l'investissement de capitaux dans les zones moins favorisées, en fut la conséquence logique.

L'intérêt se porte maintenant sur les problèmes de l'éducation, de la santé et de l'agriculture qui sont graves, étant donné le pourcentage encore élevé que représente la masse inculte de la population. Les techniciens étant en nombre insuffisant et surchargés de travail, il apparut nécessaire d'élargir les cadres et d'augmenter les disponibilités en personnel qualifié. On réforma donc les universités afin de permettre à la nouvelle génération de comprendre la réalité brésilienne de façon plus précise et plus approfondie.

## Situation présente des musées brésiliens

Qu'ils appartiennent au gouvernement fédéral, aux États, aux communes, aux organismes civils et religieux ou aux particuliers, les musées reflètent la situation du pays dans son ensemble, notamment celle des États et des communes dont ils dépendent ou dans lesquels ils se trouvent, avec des différences notables aussi bien dans la qualité de leurs collections que dans leur organisation technique et dans le service de la communauté. Certains rivalisent pratiquement avec les grands musées internationaux, mais la plupart sont des musées spécialisés et laissent beaucoup à désirer. C'est pourquoi il est difficile de généraliser, et cela d'autant plus que, récemment, le concept du musée a été défini par les muséologues, tandis que hors de contrôle et sans infrastructure culturelle ni planification, il s'est produite une véritable explosion muséographique, qui a fait naître des ensembles hétérogènes auxquels on a donné le nom de musées afin de conférer à la cité dans laquelle ils se trouvent des privilèges de fausse intellectualité, ou d'attirer les touristes dans les villes où sont situés des monuments historiques. Il y a certes des exceptions dues soit à l'action isolée d'autorités publiques ou religieuses particulièrement sensibles à cette question, soit à l'initiative individuelle d'un spécialiste ou d'un collectionneur averti.

Le grand défaut de presque tous ces musées, c'est le peu d'influence qu'ils ont sur l'éducation de la population, à n'importe quel niveau de la scolarité.



28  
MUSEU DE ARTE SACRA (Casa de Prata), Bahia. Le musée est installé dans un ancien couvent en cours de restauration : a) vue extérieure du bâtiment (façade) ; b) vue d'une salle d'exposition.



28 b

Cette situation marginale de l'enseignement a été discutée lors du 1<sup>er</sup> Congrès national des musées réuni par l'organisation nationale de l'Icom en 1956, au cours duquel des éducateurs avaient été invités à ouvrir le dialogue. La question a été reprise lors du Séminaire régional sur l'éducation dans les musées d'Amérique latine organisé par l'Unesco en 1958 à Rio de Janeiro<sup>1</sup> ; elle a de nouveau été examinée lors du 1<sup>er</sup> Congrès brésilien sur les moyens audio-visuels, réuni également à Rio de Janeiro par l'Association brésilienne d'éducation, lorsque la déclaration des muséologues à ce sujet poussa le ministre de l'éducation à créer un groupe de travail pour étudier la question. Celle-ci fut finalement reprise par le V<sup>e</sup> Congrès national des musées à Petrópolis en 1970, et par la Table ronde sur les musées d'Amérique latine réunie récemment par l'Unesco à Santiago du Chili<sup>2</sup>.

Tout laisse à penser qu'on est parvenu au point de maturation nécessaire pour abandonner cette façon incohérente d'aborder la question qui a caractérisé la presque totalité des musées brésiliens.

#### NOMBRE ET RÉPARTITION GÉOGRAPHIQUE

Bien que deux inventaires aient été faits, l'un en 1958 qui dénombrait près de 200 musées, l'autre en 1972 qui en recensait près de 400 en partant d'une conception plus large du musée, il est encore impossible de déterminer exactement

1. Georges Henri RIVIÈRE, *Stagf régional d'études de l'Unesco sur le rôle éducatif des musées, Rio de Janeiro, Brésil, 7-30 septembre 1958*, Paris, Unesco, 1959. (Études et documents d'éducation, n° 38.)

2. Hector FERNANDEZ GUIDO, *Table ronde sur le développement et le rôle des musées dans le monde contemporain, Santiago du Chili, 20-31 mai 1972*, (Rapport multigraphié, Unesco, SHC.72/CONF. 28/4.)

leur nombre. Cela est dû au fait que ces inventaires sont surtout établis à partir de questionnaires écrits et que, souvent, les responsables ou les propriétaires des musées qui y répondent ne comprennent pas bien les questions et ne connaissent même pas la valeur des collections dont ils ont la garde. L'expérience montre qu'il sera nécessaire d'en faire la vérification sur place, ce qui ne pourra être réalisé que par un effet conjoint des différents services de l'administration, de façon à utiliser du personnel qualifié dans chaque spécialité tout en évitant des dépenses excessives. Aux avantages qu'apportera la connaissance exacte des collections valables qui existent dans le pays, s'ajoutera celui d'une direction technique minimale que les spécialistes utilisés pourront donner aux responsables de petits musées, d'archives historiques et de parcs naturels.

Quant à la répartition géographique des musées, on peut dire que ceux-ci existent dans tous les États, principalement dans ceux de São Paulo, Guanabara, Minas Gerais, Rio Grande do Sul, Bahia et Pernambuco, disséminés dans de nombreuses localités.

#### PRINCIPAUX DOMAINES CULTURELS

De façon générale, les collections régionales sont éclectiques, car la documentation historique locale s'y confond avec le folklore, l'ethnographie indigène, l'archéologie et les collections de sciences naturelles. Dans les grands musées du nord-est, le mobilier, l'imagerie coloniale érudite, la peinture généralement moins intéressante et provenant essentiellement du XIX<sup>e</sup> siècle prédominent. Dans le nord et l'ouest, on trouve surtout des collections représentatives des populations indigènes. Dans le sud, les musées possèdent principalement des armes par suite des campagnes et des guerres de frontière continues. Dans l'État de Minas Gerais, il existe de riches collections de mobilier, de sculptures et d'imagerie du XVIII<sup>e</sup> siècle qui témoignent de l'art et de l'artisanat local. Dans les grands centres universitaires, on trouve des musées spécialisés en anthropologie, archéologie, art, botanique, géologie, histoire, zoologie, dont les collections et les publications techniques sont conçues dans une optique différente d'un musée à l'autre; il existe aussi des musées monographiques portant soit sur une personnalité, un cycle ou un secteur économique, un aspect de la culture ou de la recherche, soit sur les premiers essais d'une branche de la technologie.

Au cours des dernières années, on a assisté au développement des musées d'art moderne qui, par l'intérêt qu'ils portent à tous les domaines de l'expression artistique contemporaine, attirent la jeunesse; à celui des musées d'art sacré, encouragés par l'Institut du patrimoine historique et artistique national (IPHAN) et qui, dans les villes historiques, sont visités par un public payant, ce qui leur permet de réaliser une présentation plus soignée; et à celui des musées d'archéologie brésilienne, grâce à la législation assez récente qui aide financièrement, par l'intermédiaire de l'IPHAN, les fouilles et les travaux effectués en ce domaine dans tout le pays.

#### IPHAN

L'Institut du patrimoine historique et artistique national, conformément aux fonctions qui sont les siennes et avec les ressources dont il dispose, a inventorié, reproduit grâce à des copies, des photographies, des plans et des projections, conservé, restauré, recherché, étudié et vulgarisé dans des articles et des monographies, les biens culturels et les sites d'intérêt exceptionnel sur tout le territoire national. Pour défendre ces biens, il a constitué un réseau de musées et de maisons historiques qui sont déjà plus de trente, si l'on compte ceux qui existent déjà, ceux qui sont en cours de création et ceux dont la création est prévue. A cela s'ajoutent de nombreux monuments d'architecture civile, militaire et religieuse, des ensembles ruraux et même un parc historique, ouverts aux visiteurs et dont l'IPHAN est responsable; l'IPHAN fournit une assistance

technique à toutes les institutions culturelles qui la demandent; il encourage la création de nouveaux musées afin de mettre en valeur le patrimoine historique et artistique de chaque région; enfin, il protège plus de mille monuments et des dizaines d'ensembles urbains ainsi que certaines villes historiques pour lesquelles il a prévu, par des accords nationaux et internationaux, un plan spécial de restauration et de mise en valeur touristique.

#### ASSOCIATIONS SPÉCIALISÉES

Créée au Brésil peu après l'organisme international, l'Onicom (Organisation nationale de l'Icom) a traversé des phases d'activité plus ou moins grande. Elle a à son actif d'avoir été le premier organisme à réunir des muséologues de différents points du pays; d'avoir organisé cinq congrès nationaux des musées (Ouro-Preto, São Paulo, Bahia, Rio de Janeiro et Petrópolis); et d'avoir participé activement au séminaire latino-américain qui a eu lieu à Rio de Janeiro en 1958, et à l'occasion duquel elle a contribué à la publication de l'inventaire des ressources éducatives des musées brésiliens entreprise par le Centre brésilien de recherches éducatives.

29  
MUSEO DE BELLAS ARTES, Rio de Janeiro,  
Salle de peinture flamande et hollandaise.

30  
MUSEO DA INCONFIDÊNCIA, Ouro Preto  
(M.G.). Présentation de vestiges  
architecturaux du XVIII<sup>e</sup> siècle, de l'État de  
Minas Gerais.



L'Association brésilienne de muséologues (ABM), organisme national important, a été représenté lors du 1<sup>er</sup> Congrès brésilien des moyens audiovisuels organisé par l'ABM, avec un travail qui a été approuvé. Il est chargé de la réglementation de la carrière de muséologue, actuellement en cours d'élaboration.

L'Association des musées d'art du Brésil (AMAB), groupement ayant un objectif plus limité mais très actif, a favorisé une série de rencontres dans différents États, et a réussi à faire comprendre l'art contemporain.

#### INTÉRÊT DU PUBLIC

La machine que représente un musée ne se justifie que par la présence du public. De l'enfant à l'adulte, de l'analphabète au savant, tous doivent y trouver un intérêt sur le plan de l'intelligence ou de la sensibilité. L'une des grandes tâches des muséologues est de créer les conditions qui susciteront l'intérêt de tous.

Le public cultivé recherche naturellement le musée. Ceux qui ont un niveau de connaissance élémentaire ou moyen doivent y être attirés afin de mieux comprendre le monde dans lequel ils vivent. Pour eux, le fait de « voir » et de « toucher » est essentiel pour « comprendre » et « sentir ». C'est pourquoi le musée s'efforce d'attirer les enfants et les jeunes gens et de leur faire découvrir par eux-mêmes ce qui est mis à leur portée.

Le Brésilien visite encore peu souvent les musées. Cela est dû à ce qu'ils sont considérés comme des institutions éducatives permanentes et qu'ils ne possèdent pas les ressources suffisantes pour imposer leur présence aux milieux les plus éloignés. Cependant, la fréquentation des expositions temporaires, la participation aux séminaires, aux débats, l'assistance à la projection de films d'art ou scientifiques et à d'autres initiatives culturelles ont augmenté sensiblement. En ce qui concerne l'art, à Rio de Janeiro comme à São Paulo, la présence des jeunes et des artistes se manifeste par une véritable participation. Les musées situés dans des parcs accueillent un public populaire nombreux le dimanche et les jours fériés. Ceux des villes touristiques sont également visités, leur accès étant facilité par les nouvelles autoroutes. Les statistiques de l'IPHAN font état d'une augmentation considérable du nombre des visiteurs, surtout pendant les vacances scolaires.

Cette fréquentation, même sans incitation particulière, prouve simplement que l'intérêt du public est déjà éveillé et qu'il faut seulement le soutenir pour le bien de tous.

#### Perspectives d'actualisation

Il est indéniable que, dans les grands centres, tous commencent maintenant à prendre conscience du rôle que le musée doit jouer dans la société. Partant des discussions « intramuros » des associations, progressant avec les congrès nationaux et internationaux, cette nouvelle tendance a atteint les hautes sphères, de sorte que les perspectives d'actualisation des musées sont assez encourageantes, cela pour les raisons qui suivent.

Parallèlement à la réforme administrative nationale actuellement en cours, le Ministère de l'éducation et de la culture, responsable de la plupart des musées nationaux du pays, prépare une réforme des structures et des systèmes de travail, qui est un premier pas vers l'intégration des divers secteurs culturels. Selon cette réforme, l'IPHAN sera considéré comme l'organe directeur.

Afin de faire prendre conscience aux gouvernements des États du rôle qu'ils doivent jouer dans la défense du patrimoine historique et artistique de leurs régions respectives, le ministre, assisté du Conseil fédéral de la culture et de l'IPHAN lui-même, a organisé deux réunions de travail avec les gouverneurs et les préfets des villes historiques.

On se dirige vers la coordination de l'ensemble des musées du Ministère de l'éducation et de la culture. Les conséquences en sont pleines de promesses,

puisque cette mesure permettra de déterminer les critères et d'établir une programmation d'ensemble, avec la souplesse qu'on jugera nécessaire.

Enfin, fait significatif, le rapport de la Table ronde de Santiago du Chili a eu une répercussion au niveau ministériel, puisque le ministre a décidé de constituer un groupe de travail afin d'analyser la situation de nos musées et d'en élaborer une politique nationale.

Il faut donc espérer que, dans un avenir assez proche, les musées s'adapteront aux exigences du monde contemporain, appliquant ainsi les principales recommandations d'ordre éducatif, culturel et surtout social qui ont été adoptées par la Table ronde de Santiago. Celles-ci correspondent d'ailleurs aux objectifs de développement humaniste proposés par le gouvernement et elles trouvent leur place parmi les projets qu'il a élaborés en vue d'encourager la participation de différents ministères à une action d'ensemble.

[Traduit du portugais]

## Chili

Grete Mostny Glaser



11  
MUSEO REGIONAL, Linares. Entrée du musée.

La période qui vit l'émancipation des pays latino-américains fut une époque où l'on se posa de graves questions, aussi bien dans le domaine politique que culturel. Il n'est donc pas surprenant que, en même temps qu'ils coupaient les liens qui les unissaient à la mère patrie d'Europe, ces pays se soient efforcés d'affirmer leur jeune nationalité sur le plan culturel, en créant des musées qui réunissaient tout ce qui était américain et national.

C'est ainsi que fut créé, en 1830, le premier musée chilien, né de la conscience nationale, du désir de connaître la nature de la nouvelle patrie et de la clairvoyance du chef suprême de la nation qui confia au naturaliste français Claude Gay le soin de l'organiser. C'était le Musée national d'histoire naturelle. Cinquante ans plus tard fut fondé le Musée national des beaux-arts. La vocation

essentiellement minière du Chili trouva son expression dans le Musée minéralogique de la Serena, au nord du pays, et, au XIX<sup>e</sup> siècle encore, la Congrégation salésienne qui s'était établie en Patagonie créa un musée à Punta Arenas qui réunit des collections de sciences naturelles et d'ethnographie de la Terre de Feu. Au début de ce siècle, on fonda encore deux musées de sciences naturelles dans les provinces — Valparaíso et Concepción — mais dans les décennies qui suivirent on note un certain affaiblissement de l'ardeur initiale. De 1940 à 1960, l'État, les universités, les sociétés scientifiques ou les particuliers s'intéressèrent de nouveau à la création de musées; pendant cette période on fonda surtout des musées spécialisés, notamment dans le domaine de l'archéologie chilienne; quant aux musées de sciences naturelles, les fondateurs leur accordèrent peu d'intérêt par suite de la tendance générale qui voulait qu'on attache moins de prix à l'étude de la nature.

A la fin des années soixante, les musées commencèrent à changer d'aspect. Le souci de l'écologie, aussi bien naturelle que sociale, en même temps que le désir de décentralisation exprimé par les provinces, entraînèrent la création de musées régionaux dont la plupart étaient encore « mixtes » et présentaient des objets relevant de différentes disciplines, mais dont certains tendaient déjà à s'intégrer à leur milieu.

Entre 1955 et 1960, on se rendit compte que les musées étaient de précieux instruments qui complétaient l'enseignement officiel et, dans ceux qui étaient les plus fréquentés, le Ministère de l'éducation publique nomma des professeurs-guides pour instruire les élèves des écoles.

32  
MUSEO DE CONCEPCIÓN, Concepción.  
a) Plusieurs fois détruit par des tremblements de terre, le musée est installé dans un bâtiment reconstruit; b) les techniques modernes de présentation ont permis de monter une exposition à la fois attrayante et didactique.



32 a



32 b

Par suite de l'intérêt croissant qu'on porta aux musées, on se préoccupa aussi davantage de leur personnel et, en 1968, on fonda le Centre national de muséologie, qui devait être une école professionnelle destinée à former des techniciens de muséographie pour les musées des sciences.

Le nombre des musées, au Chili, avait augmenté et approchait la cinquantaine; ils étaient répartis tout au long des 4 000 kilomètres qui forment le territoire national. En général, ils avaient été créés sans plan préalable. C'est pourquoi, en 1972, la Direction des bibliothèques, archives et musées — qui est responsable des musées d'État — a convoqué les conservateurs à un séminaire afin d'élaborer la planification future des musées d'après les besoins du pays: il y aurait à la base les musées des écoles et des communautés; puis viendraient les musées régionaux qui apporteraient un certain soutien aux précédents; et, enfin, les musées nationaux qui, à leur tour, devraient fournir une aide technique et scientifique aux musées régionaux. Antérieurement, en 1970, la loi sur les monuments nationaux avait déclaré le Musée national d'histoire naturelle « centre officiel » des collections des sciences de la nature et de l'homme, où devraient être déposés les « types » et les objets représentatifs des cultures préhistoriques. La même loi prévoit également l'établissement d'une nomen-



33 a

33 a, b  
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL, Santiago de Chile. Exposition temporaire sur Chiloe, île presque légendaire située au sud du Chili. L'exposition visait à faire connaître la nature, les hommes et les produits artisanaux de l'île.



33 b

clature des musées qui existent et de ceux qui doivent être créés dans le pays.

Les musées chiliens ont plusieurs problèmes communs — espace, fonds et personnel — qui sont aussi ceux de la plupart des musées latino-américains. Ces carences limitent leur expansion et ont obligé certains d'entre eux à concevoir leurs activités différemment. Il s'agira d'utiliser des moyens moins coûteux, d'organiser davantage d'expositions temporaires et moins de salles d'expositions permanentes.

D'autre part, les musées du Chili diffèrent de ceux des pays développés, car leurs activités doivent être plus variées pour pallier en partie le manque de facilités dont le public — adulte et jeune — dispose dans ces pays. Ainsi, dans la mesure de leurs possibilités, les musées organisent des cours d'initiation scientifique et artistique.

Le Musée national d'histoire naturelle est le siège des Jeunesses scientifiques chiliennes. Il organise les foires scientifiques juvéniles et des « écoles d'été » pour les ouvriers. Il s'efforce de traiter, dans ses expositions, les thèmes qui préoccupent ou qui devraient préoccuper l'opinion publique: l'écologie, la révolution verte, la conquête de l'espace, etc. Il présente également ces expositions en milieu rural — milieu souvent oublié lorsqu'il s'agit de manifestations culturelles — et cherche à faire comprendre au public les raisons qui rendent nécessaires les transformations sociales. De plus, on a commencé à fabriquer du matériel d'enseignement — diapositives, « maquettes scientifiques », publications éducatives, etc. — préparé en grande partie par des techniciens en muséologie formés par le Centre national de muséologie.

En même temps qu'ils s'ouvrent toujours davantage aux problèmes de la communauté, les musées les plus importants poursuivent leurs tâches de recherche. Pour les musées d'État, il existe un cadre spécial de personnel scientifique qui doit posséder des titres universitaires. Beaucoup de musées éditent leurs propres publications, qu'elles soient de caractère scientifique ou qu'elles servent à la vulgarisation. Pour pouvoir travailler comme il convient, les musées les plus importants disposent de laboratoires et d'ateliers.

La Table ronde sur le rôle des musées dans l'Amérique latine d'aujourd'hui que l'Unesco, sur l'invitation du gouvernement du Chili, a réunie à Santiago, et les visites des collègues latino-américains et des représentants de l'Unesco et de l'Icom à quelques-uns de nos musées, ont été d'une grande importance pour le développement de ceux-ci. Elles nous ont confirmé en partie la ligne à suivre et nous ont apporté beaucoup de connaissances et d'expériences qu'il s'agira d'intégrer à la vie des musées chiliens.

[Traduit de l'espagnol]

## Colombie

Alicia Dussán de Reichel

Les premiers musées de Colombie datent de l'époque de la lutte pour l'indépendance, dont l'un des héros, le général Francisco de Paula Santander, fonda en 1823 le Musée national à partir des collections rassemblées par l'Expédition botanique, pionnière dans l'histoire des sciences naturelles du pays. Au XIX<sup>e</sup> siècle, il y avait à peine 3 musées et, jusqu'en 1960, il n'en existait que 30 dans toute la Colombie. Depuis lors, les fondations de musées se sont multipliées. Des musées existants, 70 % ont été créés au cours de la dernière décennie.

Il existe actuellement 106 musées, généralement dirigés par des personnes qui les ont montés avec grand intérêt, en y donnant beaucoup de leur temps et en y consacrant une partie de leur vie. Ces personnes ont lutté constamment pour que leur musée survive. Leur œuvre est particulièrement méritoire, car elles n'ont presque jamais bénéficié d'un appui sérieux de la part de la société. Toutefois, cette centaine de musées ne représente pas une réalité très flatteuse, car beaucoup d'entre eux ont de graves difficultés pour survivre, tandis que d'autres ne peuvent pas s'appeler réellement des musées. Il existe naturellement de grands musées qui sont riches, comme le célèbre Musée de l'or de la Banque de la République à Bogotá, mais ce sont là des exceptions.

En 1972, les musées ont fait l'objet d'une enquête approfondie à l'échelle nationale. Les résultats de cette étude ont permis de se faire une idée de la situation, si l'on met à part le cas de quelques grands musées.

Plus de la moitié des musées sont privés, 18 % appartiennent aux universités et les autres sont la propriété de l'État; le tiers des musées se trouve dans la capitale, Bogotá, et 20 % d'entre eux sont situés dans la province d'Antioquia, la plus industrialisée et la plus riche du pays.

Parmi tous les musées, 77,2 % disposent d'un bâtiment qui leur est propre; 24,6 % d'entre eux n'ont qu'une salle d'exposition et 43,9 % ont trois salles au maximum; 40,4 % possèdent un entrepôt, des bureaux ou un dépôt; 21,1 % ont un laboratoire et 14 % une bibliothèque.

Parmi le personnel des musées, 8,6 % sont des techniciens ou des spécialistes et le reste fait partie de l'administration; 45,6 % des musées fonctionnent avec un ou deux employés au total, y compris le directeur, et 33,1 % disposent de trois à cinq employés qui s'occupent surtout du nettoyage et du secrétariat.

34  
MUSEO RODANTE, Colombie. Musée itinérant, installé dans 4 wagons de chemin de fer.





33 a

33 a - d  
MUSEO RODANTE, Colombie. Vues  
intérieures du musée.



33 b

En ce qui concerne l'importance des collections, 52,7 % des musées possèdent moins de 1 000 objets, 17 % en ont à peine 200, mais 14 % en ont plus de 5 000. La composition des collections de musée, dont beaucoup sont mixtes, est la suivante : art, 47,4 % ; histoire, 38,6 % ; archéologie, 28,1 % ; sciences, 28,1 % ; folklore, 21,1 % ; ethnographie, 19,3 % ; autres, 26,3 %. Le pourcentage des musées qui ont entièrement mis leurs collections sur fiches est de 15,8 %, tandis que 61,4 % manquent totalement d'inventaires ; 19,3 % des collections sont photographiées.

En 1971, on a travaillé à la classification des collections dans 3,5 % des musées. On a sorti de nouvelles publications et on a organisé des archives, laboratoires et ateliers dans 1,8 % d'entre eux.

Parmi les activités le plus couramment menées dans les musées, en 1971, on constate que 29,8 % de ceux-ci ont organisé dans leurs locaux des manifestations culturelles telles que conférences, réunions de sociétés locales, séances de cinéma, etc. (La plupart de ces activités sont dues à l'initiative de particuliers qui demandent qu'on leur prête une salle de musée.) Des visites guidées sont organisées dans 10,5 % des musées, de nouvelles expositions dans 8,8 % et 7 % ont acquis de nouveaux objets.

Au cours de notre enquête, nous avons demandé quels étaient les besoins ressentis par les directeurs de musée et nous avons reçu les réponses suivantes : 33,5 % souhaitent un agrandissement des locaux du musée ; 21,1 % du mobilier et de l'équipement ; 21,1 % la classification et le catalogage des collections ; 17,5 % de nouvelles acquisitions. En aucun cas, on n'a exprimé la nécessité de donner une formation technique au personnel et l'on n'a presque jamais fait remarquer qu'il était urgent de faire des recherches ou de publier des rapports techniques.

Aux faits que nous venons d'exposer brièvement grâce aux données fournies par la récente enquête, il faut ajouter : qu'il n'existe pas dans le pays de cours de muséologie ni aucun système de concours ou d'avancement pour le personnel des musées, pas même pour le poste de directeur ; qu'il n'y a pas un seul musée qui effectue les tâches essentielles qu'implique de nos jours une telle institution en ce qui concerne la recherche, la documentation, les publications, la conservation, les expositions, etc. (c'est dire qu'il manque un musée modèle) ; qu'il n'existe aucun atelier ou laboratoire chargé de la conservation des biens culturels des musées, pas d'atelier de muséologie, ni de centre de documentation où le personnel des petits musées puisse s'instruire et se former.

Dans la plupart des cas, le musée consiste en une collection d'objets présentés tous à la fois en une petite exposition de caractère permanent, sans critère de qualité qui permette de faire une sélection et sans plan qui montre une évolution dans un sens ou dans un autre. Le public peut examiner une multitude d'objets, mais généralement en dehors de leur contexte culturel ou naturel, notamment dans les petits musées de province.

L'un des principaux problèmes, à une époque où il faut éduquer les générations du XXI<sup>e</sup> siècle, c'est que les musées présentent des vestiges des siècles



33 c



33 d

passés et que, généralement, on n'y remarque même pas l'existence du *xx<sup>e</sup>* siècle, de sorte que la vision qu'on offre au visiteur est irréaliste et inadéquate.

Les programmes de modernisation des musées ne sont malheureusement pas prioritaires dans les plans d'ensemble de développement du pays. D'autre part, les musées ne sont pas capables, dans leur état actuel, de convaincre ceux qui prennent les décisions à l'échelon le plus élevé, dans le gouvernement ou dans le secteur privé, que ces institutions peuvent jouer un rôle actif dans le processus dirigé de transformation socio-culturelle.

En revanche, on se préoccupe actuellement des musées, car l'on espère que le tourisme se développera, et c'est là l'occasion d'obtenir un budget plus substantiel. En vérité, la notion de « tourisme culturel » peut conduire à certains malentendus, notamment dans les pays en voie de développement. Sous le prétexte de « culture » et de « service » du tourisme, en effet, les musées peuvent en venir à des exagérations ou provoquer des déséquilibres.

Les biens culturels et les spécimens de la nature qui ont un intérêt pour les musées et pourraient être acquis pour compléter les collections existantes font l'objet d'un commerce actif et sont surévalués en partie parce qu'ils sont très demandés par la vague de touristes qui veulent aussi posséder des objets curieux ou d'un intérêt particulier. A ceci, il faut ajouter, d'une part, la prolifération de ceux qui cherchent des pièces archéologiques (« guaqueros ») et qui se livrent à cet effet à un pillage sans précédent depuis la conquête, et, d'autre part, la production sur une grande échelle de faux qui vont de la céramique précolombienne aux objets de l'époque coloniale. Ainsi, l'avenir des musées dépendra en grande partie de la façon dont on rendra la population colombienne consciente de l'importance qu'il y a à sauver, pour les générations futures, les vestiges du milieu physique et culturel du pays.

Face à ces problèmes humains, techniques et économiques, la Colombie se voit obligée, dans la situation actuelle du continent, de faire un grand bond en avant. Les musées devront cesser d'être des « cabinets d'antiquités », et devenir des institutions modernes qui répondront aux besoins véritables de la société actuelle en même temps qu'aux exigences de l'homme du *xxi<sup>e</sup>* siècle.

La tâche propre au musée qui est de sauvegarder l'héritage de l'humanité ne peut en aucun cas être délaissée, car, sinon, il perdrait une grande partie de sa raison d'être. Sous prétexte qu'il est urgent de réaliser certaines activités qui sont actuellement à la mode, telles que la diffusion de la culture, il ne faut pas laisser mourir ce qui constitue véritablement un musée, au sens large du terme et avec l'ambition qu'il suppose.

Pour surmonter cette difficulté, qui est peut-être assez répandue en Amérique latine, la Colombie a déjà expérimenté de nouvelles formules. On en trouve un exemple positif dans l'actuel musée roulant, monté dans cinq vieux wagons de chemin de fer. Dans les quatre premiers, des objets authentiques et représentatifs de la culture nationale permettent de traiter les thèmes suivants : cultures indigènes, histoire, arts plastiques et folklore. Des programmes audio-visuels correspondants sont présentés dans le dernier wagon. En 1971, ce train s'est

rendu dans 110 agglomérations à travers tout le pays et a été visité en moyenne par 2 000 personnes chaque jour. Celles-ci, pour la plupart, n'avaient jamais vu un musée, ni d'objets d'art, ni de vestiges indigènes.

L'Institut colombien de la culture, par l'intermédiaire de sa Division des musées et de la restauration, projette actuellement d'accélérer la modernisation des musées du pays. Trois services vont bientôt être créés : *a*) un service de muséologie ; *b*) un service de conservation et de restauration des biens culturels ; *c*) un service de documentation. De plus, le recteur de l'Université nationale a officiellement accepté d'organiser en Colombie les études menant à la carrière de muséologue.

[Traduit de l'espagnol]

## Costa Rica

Luis Diego Gómez Pignataro



16  
MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA, COSTA RICA. Vue (du nord au sud) du jardin intérieur du musée.

Dès que fut déclarée l'indépendance du Costa Rica commença à se développer l'un des traits les plus caractéristiques du Costaricien : son intérêt pour les arts et les sciences.

Les cercles politiques et, en général, philosophiques des dernières années de la domination espagnole et la gestion sans heurts qui suivit l'indépendance firent du Costaricien un être intellectuellement insatisfait et avide de connaître les nouveautés qui venaient d'Europe. Les habitants de la nouvelle capitale ne doutaient pas qu'il soit possible de transporter un piano à queue à travers la jungle, en pirogue ou à dos de mule, pour le plaisir d'entendre ses notes pendant les veillées organisées par la bonne société. Le développement de l'économie nationale permit de faire venir non seulement des pianos (qui arrivaient désormais par des voies et des moyens plus orthodoxes), mais aussi des personnes. Vers la fin du xviii<sup>e</sup> siècle, les écoles et les lycées du Costa Rica disposaient de nombreux éducateurs venus du vieux continent. D'autres familles d'immigrants les accompagnèrent et introduisirent ainsi des coutumes et des professions nouvelles. Cette vague de nouveaux noms coïncida avec une « mode » de la fin du xviii<sup>e</sup> et du début du xix<sup>e</sup> siècle : la folie victorienne pour les « curiosités ». Les salons se remplirent d'oiseaux disséqués, de coquillages, de plantes et d'objets indigènes formant des ensembles multicolores. Certains

de ceux-ci étaient seulement décoratifs. D'autres s'enrichirent jusqu'à devenir de petits musées, des cabinets de curiosités. C'est ainsi que furent posées les bases du Musée national. Une fois passée cette mode victorienne bariolée, beaucoup continuèrent à faire des collections dans un esprit scientifique et en leur donnant une orientation précise. En 1887, on fonda le Musée national du Costa Rica. Ces cabinets de curiosités devinrent, par donation volontaire, les

37 a



37 b



37  
MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA, COSTA RICA. a) Entrée du musée ; b) salle d'archéologie. Présentation de la culture Huetar et carte montrant les trois zones culturelles du territoire du Costa Rica.

collections de ce nouveau musée. Mais laissons là le passé. Depuis cette époque mélancolique où l'on s'éclairait au gaz jusqu'à la période contemporaine pleine de dynamisme, le Musée national du Costa Rica a passablement évolué. Installé dans une ancienne caserne qui avait déjà eu une longue histoire pittoresque, romantique et tragique, et qui termina son existence martiale pendant la révolution de 1848, le Musée national abrite une riche collection d'archéologie précolombienne, célèbre au-delà des frontières et dont une partie seulement est exposée. Une petite salle consacrée à l'orfèvrerie indigène est installée dans l'une des anciennes tours du fort ; elle est connue de tous sous le nom de la « Tour de l'or ». Ce musée comprend aussi des salles d'art colonial, religieux et populaire. L'une d'elles contient la première imprimerie importée dans le pays ainsi que des documents qu'elle imprima ou qui circulèrent à la même époque. On trouve aussi une vaste salle consacrée à des sujets historiques, une galerie de portraits des anciens présidents et une salle illustrant la guerre de 1856 contre les flibustiers, et la culture du café.

Le musée renferme également l'herbier national, le premier d'Amérique centrale par son importance historique et scientifique. On poursuit dans ce musée des recherches fondamentales ou appliquées sur la flore. La section de sciences

naturelles comprend trois départements: botanique, zoologie et géologie. Actuellement, les expositions d'histoire naturelle sont assez pauvres, temporaires et organisées seulement pour les écoliers. Mais on a déjà établi le plan détaillé d'expositions modernes, avec une orientation écologique, qu'il est prévu de présenter dans d'autres parties de l'ancienne caserne. Le département d'histoire naturelle publie une revue semestrielle spécialisée *Brenesia*, qui est largement diffusée.

Le Musée national bénéficie de donations privées et du produit d'un impôt sur les voyages aériens locaux. Il doit lutter constamment, car ses dépenses sont de plus en plus importantes, alors que les recettes n'augmentent pas dans la même proportion, ce qui reflète la situation inflationniste du pays. Les activités du musée sont contrôlées par un conseil d'administration honoraire et par une direction.

Pendant l'année 1972, plus de cent mille personnes, des écoliers pour la plupart, ont visité le musée.

Il existe d'autres musées du Costa Rica, dont le plus connu est le Musée de l'or de la Banque centrale du Costa Rica, très riche en orfèvrerie, en métaux travaillés et en pierres précieuses indigènes. De fait, ses collections constituent une partie des réserves monétaires du pays, ce qui représente un avantage: l'or indigène a une valeur supérieure à celle de l'or métal.

D'autres établissements dont la situation financière est solide, tels que l'Institut national d'assurances et la Caisse costaricienne de sécurité sociale, consacrent une partie de leur budget à l'acquisition de pièces archéologiques; le premier possède déjà un riche musée d'archéologie précolombienne.

L'Université du Costa Rica possède plusieurs musées très importants sur le plan scientifique: le Musée d'entomologie de la Faculté d'agronomie, avec plusieurs milliers de spécimens, ainsi que l'Herbier et le Musée de zoologie du Département de biologie de la Faculté des sciences et des lettres. Ces musées, richement pourvus, sont très spécialisés; ils sont réservés à l'enseignement et à la recherche et, à l'exception du Musée d'entomologie qui reçoit de temps à autre la visite de profanes, ils sont fréquentés exclusivement par des spécialistes.

[Traduit de l'espagnol]

## Équateur

Hernán Crespo Toral



En théorie, le musée doit être un organisme vivant qui permette à l'homme de découvrir la culture, la nature, la biologie et la technique, tout en stimulant vigoureusement le développement de la société, et par conséquent les préoccupations propres à l'être humain. Le musée d'autrefois, lieu quasi mystique destiné à abriter les vestiges du passé, les œuvres du présent ou les spécimens

<sup>18</sup>  
MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.  
Exposition dans l'escalier menant au 2<sup>e</sup> étage.

naturels, est un stéréotype exemplaire qui devrait déjà appartenir à l'histoire et sa persistance en plein *xx<sup>e</sup>* siècle est un anachronisme foncier. Il n'empêche qu'aujourd'hui encore, beaucoup de pays, y compris des pays dits développés, conservent de ces institutions dépassées et, partant, déconcertantes. Ces musées accueillent de rares visiteurs, généralement non préparés et qui, une fois instruits par l'expérience, se gardent bien de jamais revenir dans une institution dont ils ont compris qu'elle est sclérosée et totalement inadaptée au monde contemporain.

En Équateur, le musée, produit d'une époque de développement culturel empreint de l'humanisme qui animait l'homme d'État auquel le pays doit la fondation de sa première École polytechnique, a incarné l'idée de présenter d'une manière systématique et scientifique les témoignages illustrant les phénomènes naturels et culturels, mais il n'a pas poursuivi son évolution. Au contraire, il a sombré dans le marasme le plus complet, parce qu'aucune initiative publique ou privée n'a été prise pour stimuler son développement. C'est là un fait inexplicable dans un pays comme l'Équateur, riche d'incomparables ressources humaines, qui se concrétisent dans la culture matérielle des diverses ethnies indigènes réparties sur son territoire, d'un très vaste patrimoine de

39  
MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Quito. Exposition de peinture et sculpture  
du *xviii<sup>e</sup>* siècle.

40  
MUSEO DEL MONASTERIO DE LA MERCED,  
Quito. Exposition d'art colonial.



39



40

biens culturels produits par l'homme préhistorique et ultérieurement par le métis, et d'un territoire privilégié tant par sa situation géographique que par son écologie originale qui lui vaut une flore et une faune aussi nombreuses que variées. Il y a longtemps que l'État aurait dû prendre ses responsabilités dans ce domaine et s'ériger en promoteur d'une politique muséologique qui, dotée des moyens financiers et techniques voulus, aurait donné l'impulsion nécessaire au développement du musée. Et ce dernier, au lieu de se limiter à la présentation didactique, scientifique et esthétique de ce qu'on appelle les « biens culturels », aurait dû se faire aussi l'instrument d'une étude et d'une prise de conscience profondes des problèmes qui se posent dans une société complexe et pleine de contrastes.

Au contraire, le phénomène que nous évoquions plus haut a entraîné la multiplication et la dispersion des efforts publics et privés, et a eu pour conséquence inévitable une conception fautive du musée et de sa fonction.

C'est à tort qu'on parle aujourd'hui de musée en Équateur, car on y trouve uniquement des collections d'objets qui illustrent un ou plusieurs thèmes, mais auxquels il manque l'enchaînement logique et le souci de remplir une mission sociale. Rendons néanmoins justice aux institutions et aux personnes méritantes qui se sont efforcées par tous les moyens et en toute bonne foi de modifier cet état de choses. C'est, en effet, grâce à elles que nous avons pu préserver un inestimable trésor de biens qui appartenaient à notre patrimoine, voire, dans certains cas, tenter d'assigner un rôle constructif au musée équatorien. Malheureusement, elles ont prodigué leurs efforts en pure perte, sans qu'il ait été possible de concrétiser l'initiative officielle indispensable pour faire du

musée une institution vivante appelée à jouer un rôle déterminant dans la société.

Notons cependant qu'en 1945, à la suite d'une incroyable atteinte aux biens archéologiques de l'Équateur, l'Assemblée nationale constituante, qui siégeait alors, a adopté une loi tendant à préserver le patrimoine artistique et historique et a chargé la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Maison de la culture équatorienne), qui venait d'être créée, d'en assurer la garde, l'entretien et la mise en valeur. Ce texte contient le paragraphe suivant: « Article 21. La Maison de la culture organisera la création de musées archéologiques en faisant appel à des experts et enverra des boursiers acquérir à l'étranger les connaissances techniques nécessaires pour organiser, dans les meilleures conditions, un cours sur ce sujet, ainsi que sur la conservation et l'entretien des musées. » Malheureusement, la Maison de la culture n'a pas donné effet à cette disposition législative, alors que la loi même l'autorisait à présenter un budget d'activité annuel pour s'acquitter de sa tâche.

C'est cette défection des pouvoirs publics et de l'organisme responsable qui a amené des établissements comme le Banco Central del Ecuador (Banque centrale de l'Équateur) à intervenir dans un domaine qui ne relevait pas de leur

41  
MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR, QUITO. Salles d'exposition. a) Culture de transition Chorrera-Bahía de Caraquez, 800 av. J.-C. env. ; b) culture de Tuncahuán, de 500 av. J.-C. à 500 apr. J.-C. env.



41 a



41 b

compétence et à décider, pour enrayer l'exode de témoignages précieux de la culture de notre pays, la création d'un musée archéologique et d'une galerie d'art permettant de montrer une image cohérente de la nation tout au long de la période indienne et indo-hispanique: initiative heureuse, concrétisée par un musée vivant qui s'acquitte d'une fonction sociale à l'échelle nationale et internationale.

Si nous jetons un coup d'œil impartial sur le panorama actuel des musées en Équateur, nous pouvons affirmer que les musées sont nombreux, mais qu'ils ne méritent pas tous ce nom, tantôt parce qu'ils sont anachroniques, tantôt, simplement, parce qu'ils ne remplissent pas leur fonction spécifique, en dépit de la bonne volonté qui s'y manifeste.

Il existe, par exemple, à Quito, cinq musées archéologiques, outre celui de la Banque centrale qui, on l'a vu, s'efforce de donner une vision cohérente de la préhistoire équatorienne, mais ces musées, soit ne disposent pas de moyens nécessaires à leur bon fonctionnement, soit, plus simplement, sont paralysés parce qu'il n'y a plus personne pour en assurer la gestion. On peut en dire autant des musées d'art colonial. L'Église, qui détient d'incalculables trésors artistiques — architecture, peinture, sculpture, etc. — a bien entrepris de créer de petits musées dans les couvents, mais n'a pas su prendre l'initiative d'une politique qui aurait consisté à utiliser ces biens culturels (dont beaucoup d'ailleurs ont été vendus) pour donner une vision cohérente de l'art de Quito. Les musées qui viennent d'être mentionnés rassemblent, dans une présentation désordonnée, les œuvres mises de côté après la réforme liturgique. On peut en

dire autant des universités, des institutions militaires et des collèges d'enseignement secondaire, qui aspirent tous à posséder leur musée, sans le moindre souci de spécialisation, et contribuent largement à la dispersion des efforts en reprenant les thèmes qui devraient être réservés aux grands musées nationaux.

Il en est de même pour les autorités provinciales ou municipales, qui devraient encourager la présentation d'une image sommaire de la région ou de la ville, mais se contentent, dans le meilleur des cas, de créer des collections d'antiquités encombrées de vestiges isolés, sans montrer l'évolution urbaine et sociologique de la ville, comme ce serait normal dans un musée municipal.

Quant à la Maison de la culture, si elle n'a pas dirigé la politique muséologique du pays, comme elle en avait le devoir, elle a créé aussi bien dans la capitale, où elle a son siège, que dans plusieurs provinces, d'excellents musées qui abritent une partie importante du patrimoine archéologique, ethnologique et artistique de l'Équateur, mais qui, pas plus que les autres, ne mettent en pratique la conception selon laquelle le musée a un rôle essentiel à jouer dans la société.

Le résultat de cette situation dramatique, c'est que les musées, en Équateur, sont nés par génération spontanée, grâce aux initiatives privées, à celles de certaines institutions, à la détermination de personnes qui, s'intéressant à tel ou tel aspect de la culture, ont fait en sorte que des collections soient constituées, cataloguées et présentées au public. À mon avis, le musée pose des problèmes complexes et, si l'on ne prend pas les mesures nécessaires pour assurer sa vitalité, il risque, compte tenu du dynamisme du monde actuel et du système de son évolution, de se scléroser, voire de disparaître. Il est temps que l'État et ses organismes culturels définissent les caractéristiques du musée contemporain. Cela signifie qu'il faut créer une direction nationale des musées chargée de coordonner les activités, de former le personnel nécessaire et de prendre, en fonction des réalités nationales, les décisions qui s'imposent pour créer de nouveaux musées ou pour vivifier ceux qui existent déjà.

Il n'y a pas que des ombres au tableau puisque, depuis quelque temps déjà, on voit se dessiner des aspirations sociales qui donnent un sens de plus en plus précis aux préoccupations dont le musée est l'objet et que des pressions s'exercent sur l'État pour l'amener à s'occuper une bonne fois de ces problèmes, qui intéressent directement la culture populaire.

*[Traduit de l'espagnol]*

## Institut d'anthropologie et d'histoire

En 1964, on créa l'Institut d'anthropologie et d'histoire chargé d'organiser, d'améliorer et d'administrer les musées nationaux, départementaux, régionaux et locaux, ainsi que de rechercher et de protéger le patrimoine culturel du Guatemala.

### MUSÉES NATIONAUX

Le Musée national d'archéologie et d'ethnologie possède la plus riche collection connue de spécimens provenant de la culture maya : grandes pièces sculpturales, céramique cérémonielle, essentiellement des périodes classiques et post-classiques, objets d'usage quotidien et pierres précieuses. Dans le domaine de l'ethnologie, il renferme la collection la plus importante de textiles et, de plus, des masques, desalebasses, des agrès, des céramiques, etc. On y trouve des dioramas et des maquettes de villages et de maisons populaires. Il est actuellement en cours de rénovation.

## Guatemala

Luis Luján Muñoz

42  
MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y  
ETNOLOGÍA, Guatemala. Vue extérieure.

43  
MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y  
ETNOLOGÍA, Guatemala. Stèle maya  
provenant de Piedras Negras.

44  
MUSEO COLONIAL, Antigua Guatemala.  
Patio. L'édifice date du XVIII<sup>e</sup> siècle.



42

Le Musée national d'histoire et des beaux-arts possède des objets historiques, notamment de l'époque républicaine, et des spécimens des arts plastiques de la même période. Il contient aussi des pièces de l'époque précolombienne et coloniale, ce qui lui permet de donner une vue d'ensemble de l'évolution artistique et historique du Guatemala.

Le Musée national d'histoire naturelle renferme de belles collections zoologiques, notamment en ce qui concerne l'ornithologie. Il possède une section de minéralogie et, récemment, on y a créé un herbier. Il s'efforce de faire mieux connaître les problèmes de l'écologie et de la faune guatémaltèque telles que l'oiseau national.

Le Musée national des arts et traditions populaires possède des objets fabriqués actuellement par les indiens et les métis, notamment des zones rurales.

#### MUSÉES DÉPARTEMENTAUX, RÉGIONAUX ET LOCAUX

Le Musée colonial (Antigua), installé dans l'ancien bâtiment de l'Université de San Carlos, possède une belle collection de sculptures coloniales, notamment de la période baroque, et d'œuvres de peintres guatémaltèques et mexicains.

Le Musée de Santiago (Antigua), situé dans l'hôtel de ville, contient une collection d'armes précolombiennes et coloniales, certains spécimens d'argenterie, de céramique, de fer forgé, ainsi que de peinture et de sculpture coloniales. On y a aussi reconstitué ce qui fut sans doute la salle de réunion du Chapitre de Santiago de Guatemala.

Le Musée du livre ancien (Antigua) abrite une importante collection d'imprimés guatémaltèques depuis l'introduction de l'imprimerie en 1660 jusqu'au XIX<sup>e</sup> siècle, ainsi que la reconstitution d'une imprimerie du XVII<sup>e</sup> siècle et des imprimés anciens d'origine étrangère.

Le Musée du couvent des Capucines (Antigua) est installé dans un ancien couvent. On y a fait quelques montages pour donner une idée de la vie conventuelle, et l'on y a organisé des expositions de peinture et de sculpture coloniales. Il s'y trouve également une exposition de céramique vernissée d'Antigua Guatemala et diverses variétés de faïence et de porcelaine qui furent utilisées dans cette ville.

Le Musée régional de Chichicastenango (El Quiché) est constitué de la collection archéologique Rossbach et d'un dépôt de l'Institut d'anthropologie et d'histoire comprenant des spécimens de la culture précolombienne du haut plateau occidental du Guatemala.

Le Musée local de Zaculeu (Huehuetenango) montre les principales découvertes de ce site archéologique d'origine maya.

Le Musée Sylvanus G. Morley (Tikal, El Petén) présente une riche collection d'objets archéologiques provenant du site le plus important de la culture maya précolombienne. On y a reconstitué la grande tombe du temple I.

Le petit Musée régional Verapacense (Cobán, A.V.) renferme des pièces archéologiques et ethnologiques de la région. Il est en cours de réorganisation.

Le Musée régional de la démocratie (Escuintla) possède une collection d'objets archéologiques de la côte sud du Guatemala. Sur la place du village, en face du musée, sont exposées des sculptures caractéristiques de la région.

### Autres musées

Dans la capitale de la république, il existe le Musée d'histoire naturelle de l'Université de San Carlos, le Musée d'armes et d'héraldique du Ministère de la défense et le Musée de l'archevêché.

Dans la ville d'Antigua Guatemala, on trouve le Musée d'art et d'artisanat populaires, dépendant de l'université, et la Maison de M. Wilson Popenoe ouverte au public.

Il existe, à Quezaltenango, le Musée de la Maison de la culture d'Occident, et à Comalapa, Chimaltenango, la Maison-musée de Rafael Álvarez, auteur de la musique de l'hymne national.

### Projets

Un plan directeur est en cours d'élaboration pour le Parque Metropolitano, qui embrasse les musées nationaux d'archéologie et d'ethnologie, d'histoire et d'art, et d'histoire naturelle. Il prévoit la construction de nouveaux musées d'anthropologie et d'histoire naturelle et la transformation du Musée national d'histoire et des beaux-arts en un Musée national d'histoire et un Musée national d'art moderne. Il prévoit également la création d'un Musée national des arts et des industries populaires près duquel on installerait un point de vente.

On étudie la possibilité d'organiser différemment le Musée national d'archéologie et d'ethnologie, conformément aux exigences de la muséographie moderne. On projette d'améliorer les musées d'Antigua Guatemala et d'en créer un nouveau, sous le nom de Musée de la ville.

L'Institut d'anthropologie et d'histoire envisage notamment de réorganiser le Musée régional Verapacense et de construire un Musée de El Petén. Le plan directeur du Parc national de Tikal prévoit la construction d'un nouveau local pour y installer un musée et l'on souhaite édifier un musée sur le site archéologique de Mixco Viejo.

Certains organismes privés élaborent actuellement, en collaboration avec l'Institut d'anthropologie et d'histoire, les projets de création de nouveaux musées tels que les musées régionaux de Retalhuleu et de Santa Lucia Cotzumalguapa dans le sud du Guatemala.

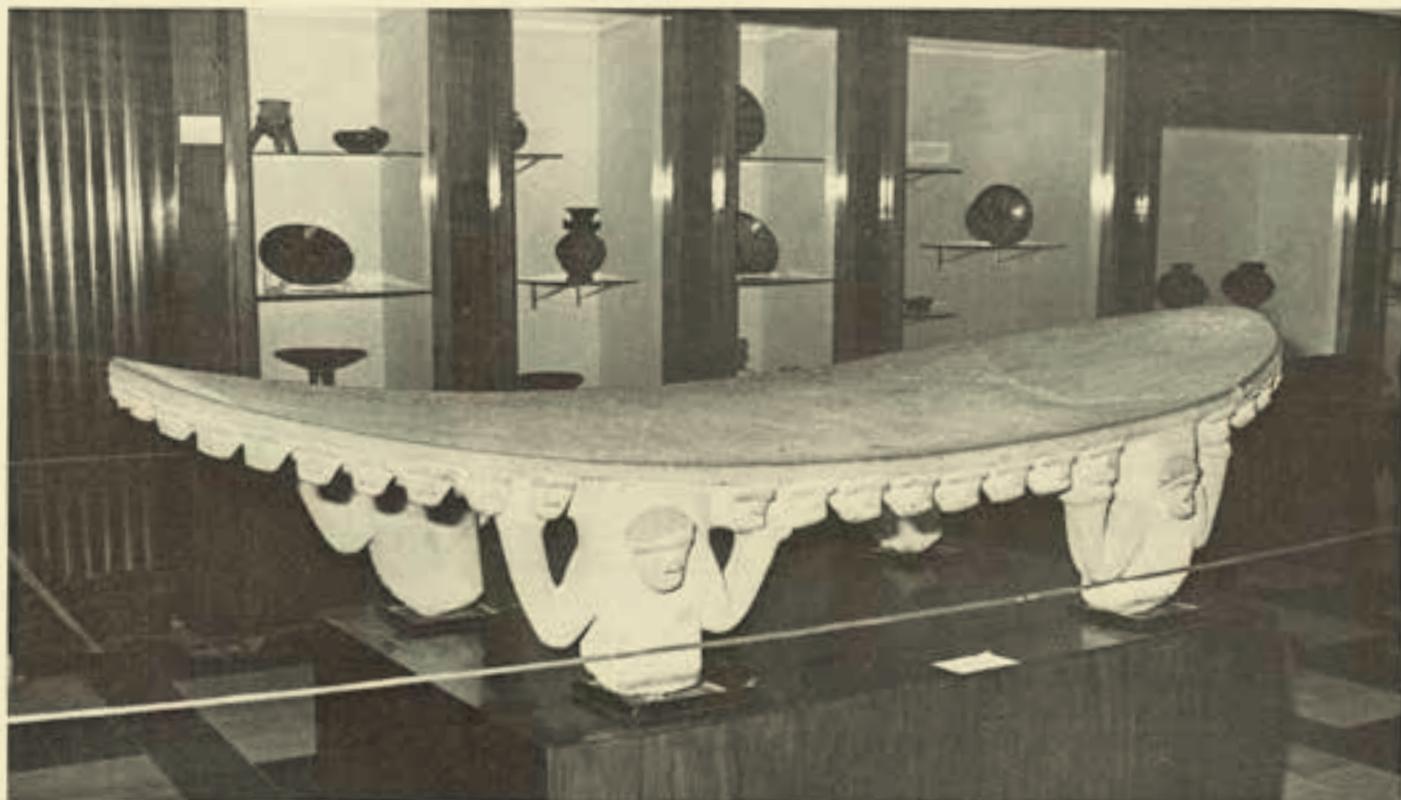
En résumé, nous pouvons dire que le Guatemala, parce qu'il envisage de modifier ses musées actuels et de créer d'autres musées, aura la possibilité d'appliquer les décisions de la Table ronde sur le rôle des musées dans l'Amérique latine d'aujourd'hui. Il pourra, notamment, rechercher des orientations générales, conférer une plus grande importance au patrimoine national en lui donnant un rôle social, et améliorer la communication entre l'objet et le visiteur, sans pour autant concevoir des musées luxueux. De même, dans le domaine de l'éducation, le Guatemala pourra accentuer le rôle pédagogique des musées en décentralisant leurs collections et en créant des programmes de formation correspondant aux divers niveaux de l'enseignement.

[Traduit de l'espagnol]



# Panama

Raúl González Guzmán



47  
MUSEO NACIONAL DE PANAMA, PANAMA.  
Salle d'archéologie de l'ouest de l'isthme.  
Au premier plan, la grande table de  
cérémonie de Barriles (300 av. J.-C. - 300 apr.  
J.-C.).

Panama, petit pays d'Amérique centrale qui compte environ 1 500 000 habitants ne possède que trois musées. Le plus grand et le plus important, le Musée national, se trouve dans la capitale de la république. Les deux autres, situés dans la province de Los Santos, sont : le Musée Belisario Porras, de caractère historique, dans la ville de Las Tablas, et le Musée Manuel F. Zárate, de nature folklorique, dans la ville de Guararé.

La Direction du patrimoine historique (à l'Institut national de la culture et des sports), dont dépendent les musées, projette de créer à l'avenir de nouveaux musées dans tout le pays.

Si l'on veut comprendre comment se sont développés les musées à Panama, il faut voir brièvement quelle a été l'évolution historique du Musée national.

Panama commença à vivre de façon indépendante en 1903 ; la Convention nationale, réunie en 1904, réserva des fonds pour la construction du Musée national dans le cadre d'un vaste plan de travaux publics.

En 1906, le Secrétariat à l'instruction publique et à la justice signa un contrat avec M. H. D. Lupi, citoyen équatorien, en vue de la constitution de collections de sciences naturelles qui permettraient de créer le nouveau musée ; celui-ci fut inauguré le 3 novembre 1906 avec une « exposition de produits naturels et d'objets fabriqués dans le pays », sous la direction de l'homme de science vénézuélien, M. R. T. Marquis.

A partir de ce moment, le Musée national eut une existence incertaine, surtout par suite du manque d'espace, puisque le bâtiment qui lui était destiné ne fut jamais construit, et il dut fonctionner dans trois petites salles d'une école supérieure. Toutefois, il comportait déjà quatre sections : minéralogie, archéologie, histoire, artisanat et art indigènes.

L'année suivante, le musée fut promu Institut d'enseignement secondaire et, en 1910, lorsque fut créé l'Institut national de Panama, il devint une dépen-

dance de celui-ci. Son orientation continua d'être essentiellement pédagogique. Le manque d'espace, de crédit et l'expiration du contrat du directeur provoquèrent pratiquement sa disparition.

Il fut rouvert en 1927 par un gouvernement qui était conscient de l'importance et de la valeur du patrimoine historique de la nation et qui souhaitait développer la conscience nationale. Cependant, il ne reçut pas l'aide officielle dont il avait tant besoin.

En 1969, il fut transféré dans un bel hôtel particulier du quartier de l'Exposition, où il est encore aujourd'hui. Cet emplacement comportait des avantages, car la plupart des écoles du pays se trouvaient à proximité, et le musée devint un auxiliaire précieux de l'instruction publique puisqu'on y donnait des cours de dessin et de sciences naturelles afin d'encourager la création de musées scolaires.

Pendant cette période, les collections du musée se développèrent énormément grâce à de généreuses donations et aux efforts de la Société des amis du musée. Dirigé pendant quarante-quatre ans par M. Alejandro Mendez, le musée est, depuis 1939, sous la direction de M<sup>me</sup> Reina Torres de Araúz, anthropologue.

Dans le cadre de la politique gouvernementale tendant à réorganiser les structures et les institutions établies et à rechercher des solutions adaptées aux problèmes nationaux, on créa l'Institut national de la culture et des sports, dont l'une des directions est celle du Patrimoine historique national qui a la haute main sur les musées officiels par l'intermédiaire de son Département des musées. De plus, cette direction comprend un Département des recherches scientifiques chargé des recherches anthropologiques, archéologiques, historiques, ethno-historiques et linguistiques.

Ce département apporte une contribution précieuse aux travaux des musées. Il se propose de les diversifier. Il projette de créer le Musée national d'anthropologie, le Musée de la république, ainsi que des musées historiques à Panama La Vieja et à Portobelo, et la Maison de la tradition, dans la grande maison d'époque coloniale où fut signé l'acte de la première proclamation de l'Indépendance en 1821. Il fournit une aide technique précieuse à divers musées scolaires. Il est chargé de dresser l'inventaire général des biens qui font partie du patrimoine national.

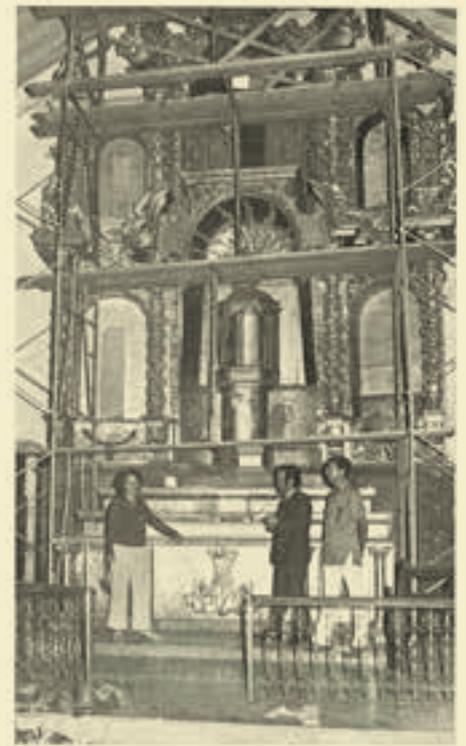
Les conclusions de la Table ronde de Santiago du Chili concordent avec la politique du gouvernement du Panama entreprise en 1968 et visant à modifier et à rénover les anciennes structures. Cette politique de tendance nationaliste reflète la crise profonde que traverse l'humanité. Le pays tout entier se propose, par divers moyens, de rechercher l'essence de ce qui est proprement panaméen. On a compris que la nationalité, dans ce qu'elle a de plus profond, rejoint l'héritage des générations précédentes. En même temps, on doit faire naître dans le peuple la confiance en l'avenir fondée sur la libre détermination et sur le droit d'exploiter à son profit les ressources naturelles et de tracer sa politique nationale.

Le musée, en tant qu'institution culturelle, n'est pas resté, au Panama, indifférent à l'ère de profondes transformations qui s'annonce. Il s'est tout d'abord efforcé de développer les valeurs de l'esprit dans la population scolaire, ce qui a entraîné une augmentation du nombre de visites.

Il attend actuellement la publication des projets de développement national pour y adapter ses plans d'avenir et contribuer à faire prendre conscience à la population des problèmes qui se posent au pays.

Nous voyons ainsi, grâce à cet exposé, que le Musée national est tombé en léthargie pendant une longue période, mais que, depuis 1970, il se prépare à participer activement aux plans de développement national en s'adaptant aux profondes transformations sociales, économiques et culturelles que doit subir la nation.

[Traduit de l'espagnol]



46  
MUSEO DE ARTE RELIGIOSO COLONIAL,  
Panama. Chapelle de Santo Domingo où  
sera installé le musée. Travaux d'amé-  
nagement.

# Pérou

Federico Kauffmann Doig



<sup>47</sup> MUSEO DE ARTE, Lima. Inauguré en 1960, le musée est installé dans un édifice public du XIX<sup>e</sup> siècle, entièrement remis à neuf et partiellement climatisé. L'Unesco avait envoyé à Lima, dans les années cinquante, deux experts pour étudier les possibilités d'aménagement du bâtiment.

Ce serait une injustice que de dénigrer d'emblée le développement des musées péruviens depuis un siècle et demi qu'ils existent. Aussi bien l'activité muséologique n'est-elle qu'une facette d'une structure plus ample dont elle dépend. C'est si vrai qu'à comparer le développement de nos musées avec celui des musées de pays « riches », la condition précaire des nôtres saute aux yeux, et qu'on oublie de faire des parallèles avec des pays « en voie de développement » comme le Pérou.

Dans de tels pays le « progrès » des musées est tout relatif, qui dépend du degré de développement des structures socio-économiques des pays intéressés. Tout d'abord, cette constatation permet de situer le problème dans un cadre précis et concret, celui de la réalité nationale. Elle interdit de se répandre en lamentations, de convoiter les réalisations techniques et les vastes ressources financières des institutions sœurs de pays riches. Elle aide aussi à admettre qu'il n'est pas réaliste d'attendre de notre structure nationale beaucoup plus qu'elle ne peut donner.

Toutefois, ce souci de réalisme à l'égard de la politique muséologique nationale ne se traduit nullement par une attitude passive. Bien au contraire.

Ce parti de réalisme qui conduit à prendre pleinement conscience de la situation du pays, dont les moyens sont limités et les besoins multiples, est précisément ce qui permet d'établir des plans judicieux et d'obtenir de la muséologie une contribution solide qui réponde aux exigences fondamentales de la réalité nationale. Cela ne veut pas dire qu'il faille imiter sans discernement les réalisations et les objectifs muséologiques des pays riches, même s'ils répondent là-bas aux exigences nationales. Mais les pays en voie de développement comme le Pérou, dans la mesure où la réalité nationale y est autre, doivent s'attacher à définir et à atteindre des objectifs qui leur soient propres.

Bien entendu, le musée doit remplir, dans tous les pays du monde, un certain nombre de fonctions spécifiques, à la fois fondamentales et traditionnelles : collecte, conservation, recherche et expositions. Au Pérou, il s'en acquitte plus ou moins bien, dans la limite des moyens techniques et du personnel dont il dispose.

La réalité nationale, toutefois, impose incontestablement au musée une tâche complémentaire, complètement négligée jusqu'ici, en dépit de son importance capitale.

En effet, dans des pays comme le nôtre, le musée, de par ses fonctions et avec le matériel d'exposition et le personnel dont il dispose, doit contribuer résolument à résoudre les grands problèmes nationaux, lutter contre le sous-développement, combattre les injustices socio-économiques, rendre le pays moins tributaire de l'étranger.

Le seul parti à prendre est de servir les principes fondamentaux de la justice que nous souhaitons voir régner entre les hommes comme entre les nations. Et peu nous importe d'œuvrer au profit de telle ou telle idéologie: les plus importantes ne combattent-elles pas, au fond, pour les mêmes idéaux? Disons-le sans détour et sans préjugé, dans des pays comme le Pérou, le musée, d'après les critères actuels, doit ajouter à ses tâches traditionnelles celle de la propagande: une propagande qui doit s'aider des ressources de l'histoire pour favoriser la prise de conscience de l'homme et l'amener à créer, à partir de l'action nationale, une société plus humaine.

*En quoi cette action doit-elle consister?* Il s'agit d'organiser une vaste exposition illustrant divers aspects des problèmes nationaux pour permettre aux masses de voir comment ces problèmes ont été affrontés et résolus dans le passé: de façon satisfaisante ou injuste, avec ou sans douleur. Voir doit inciter à méditer; sur le présent et sur l'avenir. Quant au passé, il servira de toile de fond. Un exemple: veut-on illustrer un sujet comme celui de l'alimentation, on remontera à l'agriculture préhistorique et à l'agriculture coloniale, pour déboucher sur



48

l'agriculture contemporaine et sur celle de demain (en montrant les techniques, les espèces cultivées, les travaux, les systèmes d'exploitation, les révoltes paysannes, le folklore, etc.). De même, si l'on prend pour thème les exploitations minières, on présentera la métallurgie préhistorique, puis les exploitations minières sous les vice-rois, pour montrer finalement la valeur actuelle et future de ces exploitations comme richesse nationale.

*Où et comment?* Il n'est pas question d'organiser ce genre d'exposition dans les locaux austères de nos musées actuels: ces établissements spécialisés ôtent souvent toute envie d'y revenir à ceux qui s'y sont une fois risqués, car faute de proposer aux visiteurs des explications élémentaires, ils rendent traditionnellement la visite aussi déconcertante que fastidieuse. Un nouveau local est nécessaire, à la fois agréable et situé à proximité de lieux de distraction. Il faudra que ce soit, autant que possible, un endroit distrayant pour le grand public (et non pour les touristes, qui ont déjà à leur disposition les musées traditionnels). L'exposition conçue selon les principes les plus modernes devra être à la fois attrayante et frappante. On donnera la première place aux courtes notices en gros caractères, que viendront compléter de nombreuses explications plus érudites à l'intention des visiteurs qui s'intéressent aux détails. On s'inspirera donc constamment des principes modernes de présentation, en s'efforçant de les porter autant que possible à un niveau sans précédent. Pas question d'entasser des milliers d'objets uniquement destinés à être regardés... Il faut faire parler les objets, leur donner une âme, en utilisant toutes les ressources, éclairage, sonorisation, etc. Les objets exposés devront non seulement dispenser les traditionnelles leçons d'histoire, d'archéologie et d'art, mais surtout lier avec force le passé au présent.



49

48  
MUSEO DE ARTE, Lima. Le musée organise des séances hebdomadaires de cinéma destinées à familiariser les visiteurs avec l'art universel. Il existe également, depuis 1964, un ciné-club qui fonctionne dans l'auditorium du musée.

49  
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA, Lima. Maquette du nouveau musée national. Le directeur de l'Instituto Nacional de Cultura s'entretient du projet avec J. Hardouin, d'autres experts de l'Unesco et des experts péruviens (photographie prise en 1972).

*Quels seront les organisateurs?* Il n'est pas nécessaire que ce soient des directeurs de musée. Une tâche nouvelle exige le concours d'hommes qui aient une mentalité nouvelle. Mais les directeurs de musée devront apporter leurs connaissances techniques. Il faudra confier cette tâche nouvelle à des personnes profondément sensibilisées aux problèmes nationaux. Elles s'assureront le concours de muséologues, mais aussi d'artistes de diverses disciplines et de spécialistes des techniques de présentation et de publicité(!). Il ne saurait être question de confier à des participants la réalisation de cette tâche ni son financement. Elle devra bénéficier du soutien du gouvernement. Elle pourrait être subordonnée au Sistema Nacional de la Movilización Social (Système national de la mobilisation sociale) qui est au-dessus des intérêts particuliers. Il est indispensable de s'appuyer sur un terrain solide et stable, sur une institution officielle, si l'on veut que le nouvel organisme trouve sa place dans l'administration nationale.

Cet organisme, qui coifferait tous les musées du pays, pourrait, avec le concours des directeurs de musée, définir de nouvelles règles de muséologie, applicables aussi bien aux activités novatrices évoquées ici qu'aux fonctions traditionnelles des musées.

*Se limiter à la capitale?* Tout au contraire, à l'instar de la grande exposition intitulée *Les Péruviens d'hier, d'aujourd'hui et de demain*, qui est envisagée ici, on organiserait des expositions synthétiques portant sur des sujets généraux ainsi que des expositions sur des thèmes spécifiques pour les présenter dans les Pueblos Jóvenes (Villes nouvelles) et dans tout le pays.

Les objectifs et la stratégie que nous proposons ici au musée péruvien se sont imposés à nous comme la conclusion toute naturelle des débats stimulants de la Table ronde de Santiago du Chili.

[Traduit de l'espagnol]

## Uruguay

Héctor Fernández Guido

Dans notre pays les musées les plus importants dépendent soit du gouvernement central, par l'intermédiaire des différents ministères, soit des autorités municipales ou départementales<sup>1</sup>.

### Ministère de l'éducation et de la culture

Le Musée historique national réunit, conserve et présente sous une forme didactique des témoignages relatifs à l'histoire de la république et à la tradition nationale. Il encourage et effectue lui-même des recherches sur le passé national. Il comprend les monuments historiques suivants : Maison du général Fructuoso Rivers (siège principal du musée); Maison du général Juan A. Lavalleja; Musée romantique; deux musées monographiques : la Maison de Herrera, et la Maison de Batlle.

Le Musée national des arts plastiques réunit, conserve et fait connaître, grâce à des expositions temporaires ou permanentes, les productions des arts plastiques d'Uruguay et d'Amérique latine notamment. Il favorise et effectue des recherches sur l'art en Uruguay.

Le Musée des arts décoratifs réunit et conserve du mobilier et des œuvres d'art des diverses époques de la société uruguayenne.

Le Musée national d'histoire naturelle réunit, conserve et présente sous une forme didactique des collections de sciences naturelles, notamment celles qui concernent l'Uruguay. Il effectue et fait progresser les recherches dans le domaine des sciences naturelles.

Le Musée et École civique Juan Zorrilla de San Martín comprend la maison du poète Juan Zorrilla de San Martín, avec le mobilier, la bibliothèque et les

1. Il existe aussi des musées appartenant à des particuliers et à des institutions privées, où sont généralement exposées de petites collections d'œuvres d'art ou d'objets caractéristiques.

œuvres d'art qui la décoraient. Il présente sous une forme didactique les témoignages relatifs à sa vie et à son œuvre, en même temps qu'il exalte et fait connaître les valeurs civiques et morales qui les ont inspirés.

Le Musée régional de Maldonado (Département de Maldonado) réunit, conserve et présente, sous une forme didactique, les témoignages historiques, archéologiques et artistiques du Département de Maldonado.

Le Musée de l'Indien et du gaucho (Département de Tacuarembó) réunit, conserve et fait connaître, sous une forme didactique, des témoignages relatifs à la vie et aux coutumes de l'Indien et du gaucho.

### Ministère de la défense nationale

Le Musée aéronautique réunit, conserve et expose des avions historiques tels qu'ils existèrent ou tels qu'on les a reproduits, ainsi que des éléments permettant de suivre l'évolution des techniques de l'aviation.

10 MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA, MONTEVIDEO. Maquette de l'ancienne citadelle de Montevideo.

11 MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES « JUAN MANUEL BLANES », MONTEVIDEO. Une des salles d'exposition.

12 PLANETARIO, MONTEVIDEO. Visite scolaire au planétarium.



10



11



12

Le Musée militaire réunit, conserve et expose le matériel de guerre utilisé par l'armée nationale pendant les luttes pour l'Indépendance et les révolutions. Il est en cours de réorganisation.

Un Musée naval est en projet.

### Intendance municipale de Montevideo

Le Musée municipal des beaux-arts Juan Manuel Blanes expose des peintures, sculptures, dessins et gravures d'artistes uruguayens.

Le Musée municipal d'histoire réunit, conserve et présente, sous forme didactique, des documents et d'importantes collections évoquant l'histoire de Montevideo. Il effectue et stimule les recherches sur l'histoire de la ville. Sont annexés à ce musée, les pavillons du parc Fernando García, cadres d'une collection sur les moyens de transport de la capitale.

Le Musée d'histoire de l'art a pour objectif : a) une action didactique qui consiste à prêter à des professeurs des diapositives reproduisant des plans, des cartes et, en couleur, des objets d'art et d'artisanat depuis la préhistoire jusqu'à nos jours ; b) la diffusion de la culture : celle-ci est présentée de la façon la plus large dans les galeries d'histoire de l'art par des expositions temporaires d'archéologie, d'épigraphie, d'artisanat et d'outils, ainsi que par toutes sortes de manifestations artistiques, même architecturales.

Le Musée zoologique Damaso A. Larrañaga présente, dans un but didactique et à l'aide de dioramas, les espèces caractéristiques de l'Uruguay, notamment des spécimens qui montrent l'évolution des principales espèces indigènes, et des collections sérielles des groupes les plus importants.

Le Parc zoologique Pereira Rossel (Villa Dolores) présente des espèces animales de diverses provenances. Des conférences y sont données par des instituteurs aux élèves des écoles primaires.

Le Parc zoologique Lecoq, dont la surface est étendue, est consacré à l'élevage et la présentation de familles animales dans leur milieu naturel.

Le Planétarium Agr. Germán Barbato diffuse la connaissance de l'astronomie et des sciences connexes à différents niveaux : a) au niveau scolaire, pour les élèves des écoles primaires, de la 1<sup>re</sup> à la 6<sup>e</sup> année, à l'aide de conférences d'instituteurs spécialistes de l'astronomie et du maniement des instruments ; b) au niveau des lycées, pour les élèves de 4<sup>e</sup> année d'enseignement secondaire ; c) pour le public en général : dix conférences environ sont données chaque semaine pour l'homme de la rue, afin de le tenir au courant des progrès réalisés en astronomie, en astronautique et dans les sciences connexes.

Le Jardin botanique conserve, enrichit et présente des spécimens de la flore autochtone et régionale. Il dispose d'une serre pour les plantes exotiques. On y donne des conférences aux élèves des écoles primaires et secondaires.

A la suite de la Table ronde de Santiago du Chili, on se propose de réunir les directeurs des musées cités plus haut, en vue de discuter le rapport de ce colloque. On insistera alors sur les recommandations de caractère général et sur celles qu'il sera possible d'adopter en ce qui concerne le milieu rural, le milieu urbain, le développement scientifique et technique, et le rôle des musées dans l'éducation permanente.

On fera ressortir les avantages qu'il y a à concevoir des expositions de caractère global puisque c'est là une des idées marquantes du colloque.

On s'efforcera également de créer une association de muséologues affiliée à l'Association latino-américaine de muséologie (ALAM) et à l'Icom.

On y soulignera l'importance des résolutions relatives à l'éducation permanente et la nécessité d'attacher à la direction des musées des éducateurs ayant un rôle de conseillers et servant en même temps de guides au cours des visites effectuées par les élèves des écoles et des lycées, comme cela se fait déjà au Jardin zoologique et au Planétarium municipal.

[Traduit de l'espagnol]

*Documents annexes*



13  
Intérieur d'une maison à Cucuchucho  
(Mexique).

## I. Principes de base du musée intégral

Les membres de la Table ronde sur le rôle des musées dans l'Amérique latine d'aujourd'hui, en analysant les exposés des animateurs sur les problèmes du milieu rural, du milieu urbain, du développement scientifique et technique et de l'éducation permanente, se sont rendu compte de l'importance de ces problèmes pour l'avenir de la société en Amérique latine.

Il leur est apparu nécessaire, pour résoudre ces problèmes, que la communauté en comprenne les aspects techniques, sociaux, économiques et politiques.

Ils ont considéré que la prise de conscience par les musées de la situation actuelle et des différentes solutions qu'on peut envisager pour la régler est une condition essentielle de leur intégration à la vie de la société. C'est de cette façon, ont-ils estimé, que les musées peuvent et doivent jouer un rôle décisif dans l'éducation de la communauté.

Santiago, 30 mai 1972

## II. Résolutions adoptées par la Table ronde de Santiago du Chili

### 1. *Vers une mutation du musée d'Amérique latine*

#### CONSIDÉRANT

Que les transformations sociales, économiques et culturelles qui se produisent dans le monde et, surtout, dans un grand nombre de régions en voie de développement, sont un défi lancé à la muséologie ;

Que l'humanité vit actuellement une période de crise profonde ; que la technique a permis à la civilisation matérielle de faire de gigantesques progrès qui n'ont pas eu leur équivalent dans le domaine culturel ; que cette situation crée un déséquilibre entre les pays qui ont atteint un haut niveau de développement matériel et ceux qui restent en marge de cette expansion et qui, même, ont été asservis au cours de leur histoire ; que les problèmes de la société contemporaine sont dus à des injustices, et que l'on ne pourra y apporter de solutions tant que celles-ci n'auront pas été corrigées<sup>1</sup> ;

Que les problèmes que pose le progrès des sociétés dans le monde contemporain doivent être envisagés globalement et être réglés dans leurs multiples aspects ; qu'ils ne peuvent être résolus par une seule science ou une seule discipline ; que le choix des meilleures solutions à adopter et leur application ne doivent pas être l'apanage d'un groupe social, mais exigent que tous les secteurs de la société

1. L'exposé des motifs qui précèdent a été adopté à la majorité ; sept voix y ont été favorables (Mario Vásquez, Raúl González Guzmán, Hernán Crespo Total, Luis Diego Gómez Pignataro, Luis Luján Muñoz, Carlos de Sola, Federico Kauffmann Doig), et quatre voix s'y sont opposées par suite d'un désaccord sur la terminologie utilisée (Mario E. Teruggi, Lygia Martins-Gonsa, Enrique Enseñat et Héctor Fernández Guido).

- y participent largement, consciemment et s'y engagent pleinement ;
- Que le musée est une institution au service de la société dont il est partie intégrante et qu'il possède en lui-même les éléments qui lui permettent de participer à la formation de la conscience des communautés qu'il sert ; qu'il peut contribuer à entraîner ces communautés dans l'action, en situant leur activité dans un cadre historique qui permette d'éclairer les problèmes actuels, c'est-à-dire en rattachant le passé au présent, en s'engageant par rapport aux changements de structure en cours et en provoquant d'autres changements à l'intérieur de leur réalité nationale respective ;
- Que cette conception nouvelle n'implique pas qu'on supprime les musées actuels ni qu'on renonce aux musées spécialisés, mais qu'on estime qu'elle permettra aux musées de se développer et d'évoluer de la façon la plus rationnelle et la plus logique qui soit, afin de mieux servir la société ; que, dans certains cas, la transformation envisagée se fera lentement et même expérimentalement, mais que, dans d'autres, elle pourrait être le principe directeur essentiel ;
- Que la transformation des activités du musée exige le changement progressif de la mentalité des conservateurs et des responsables de musées, ainsi que des structures dont ils dépendent ; que, d'autre part, le musée intégral nécessitera, à titre permanent ou provisoire, l'aide de spécialistes de différentes disciplines et de spécialistes des sciences sociales ;
- Que, par ses caractéristiques particulières, le nouveau type de musée semble être le plus adéquat pour une action au niveau régional ou dans des localités de petite ou de moyenne importance ;
- Que, compte tenu des considérations exposées ci-dessus et du fait que le musée est une « institution au service de la société, qui acquiert, communique et, notamment, expose, à des fins d'étude, de conservation, d'éducation et de culture, des témoins représentatifs de l'évolution de la nature et de l'homme », la Table ronde convoquée par l'Unesco à Santiago du Chili du 20 au 31 mai 1972 sur le rôle du musée dans l'Amérique latine d'aujourd'hui.

#### DÉCIDE

##### *D'une façon générale*

1. Qu'il est nécessaire d'ouvrir le musée aux disciplines qui n'entrent pas dans son domaine de compétence traditionnel, afin de faire prendre conscience du développement anthropologique, socio-économique et technologique des nations d'Amérique latine, grâce à la participation de conseillers pour l'orientation générale des musées ;
2. Que les musées doivent intensifier leurs efforts en vue de récupérer le patrimoine culturel pour lui faire jouer un rôle social et éviter qu'il soit dispersé hors des pays latino-américains ;
3. Que les musées doivent rendre leurs collections aussi commodément accessibles que possible aux chercheurs qualifiés et aussi, dans la mesure du possible, aux institutions publiques, religieuses et privées ;
4. Que les techniques muséographiques traditionnelles doivent être modernisées afin que s'établisse une meilleure communication entre l'objet et le visiteur ; que le musée doit conserver son caractère d'institution permanente sans que cela implique l'utilisation de techniques et de matériel coûteux et compliqués qui pourrait conduire le musée à un gaspillage incompatible avec la situation des pays latino-américains ;
5. Que les musées doivent créer des systèmes d'évaluation qui leur permettent de déterminer l'efficacité de leur action à l'égard de la communauté ;
6. Que, compte tenu des résultats de l'enquête sur les besoins actuels des musées et leur manque de personnel qui doit être réalisée sous les auspices de l'Unesco, les centres de formation de personnel des musées qui existent déjà en Amérique latine doivent être perfectionnés et développés par les pays eux-mêmes ; que ce réseau de centres de formation doit être complété et son influence se faire sentir sur le plan régional ; que le recyclage du personnel actuel doit être assuré au niveau national et régional ; que la possibilité lui soit donnée de se perfectionner à l'étranger.

##### *En ce qui concerne le milieu rural*

- Que les musées doivent servir à faire prendre davantage conscience des problèmes du milieu rural, à l'aide des moyens suivants :
- a) Exposition de technologies applicables à l'amélioration de la vie de la communauté ;

- b) Expositions culturelles proposant diverses solutions au problème de l'environnement social et écologique afin de donner au public une plus vive conscience de ces problèmes et de renforcer les liens nationaux, à savoir :
  - i) Expositions ayant trait au milieu rural dans les musées urbains ;
  - ii) Expositions itinérantes ;
  - iii) Création de musée de site.

##### *En ce qui concerne le milieu urbain*

- Que les musées doivent servir à faire prendre plus nettement conscience des problèmes du milieu urbain, à l'aide des moyens suivants :
- a) Les « musées de la ville » insisteront particulièrement sur le développement urbain et les problèmes qu'il pose, aussi bien dans leurs expositions que dans leurs travaux de recherche ;
  - b) Les musées organiseront des expositions spéciales, illustrant les problèmes du développement urbain contemporain ;
  - c) Avec le concours des grands musées, des expositions seront organisées et des musées créés dans les faubourgs et dans les zones rurales, pour informer les habitants des avantages et des inconvénients de la vie dans les grandes villes ;
  - d) L'offre du Musée national d'anthropologie de Mexico sera acceptée, consistant à expérimenter, par une exposition temporaire intéressant l'Amérique latine, les techniques muséologiques du musée intégral.

##### *En ce qui concerne le développement scientifique et technique*

- Que les musées doivent servir à faire prendre conscience de la nécessité d'un plus grand développement scientifique et technique, à l'aide des moyens suivants :
- a) Les musées stimuleront le développement technologique, compte tenu de la situation actuelle de la communauté ;
  - b) A l'ordre du jour des réunions des ministres de l'éducation et (ou) des organismes spécialement chargés du développement scientifique et technique, on inscrira l'emploi des musées comme moyens de diffusion des progrès réalisés en ces domaines ;
  - c) Les musées favoriseront la diffusion des connaissances scientifiques et techniques, grâce à des expositions itinérantes qui contribueront à décentraliser leur action.

##### *En ce qui concerne l'éducation permanente*

- Que le musée, agent incomparable d'éducation permanente de la communauté, remplisse davantage le rôle qui lui revient, à l'aide des moyens suivants :
- a) Un service éducatif sera organisé dans les musées qui n'en possèdent pas encore afin qu'ils puissent remplir leur fonction d'enseignement ; chacun de ces services sera doté d'installations adéquates et de moyens lui permettant d'agir à l'intérieur et à l'extérieur du musée ;
  - b) On intégrera à la politique nationale de l'enseignement, des services que les musées devront régulièrement assurer ;
  - c) On diffusera, grâce aux moyens audio-visuels, des connaissances les plus importantes, dans les écoles et en milieu rural ;
  - d) On utilisera pour l'éducation, grâce à un système de décentralisation, du matériel que le musée possède en plusieurs exemplaires ;
  - e) On incitera des écoles à rassembler des collections et à monter des expositions d'objets du patrimoine culturel local ;
  - f) On établira des programmes de formation pour les maîtres des divers niveaux d'enseignement (primaire, secondaire, technique et universitaire).

Les présentes recommandations confirment celles qui ont pu être formulées au cours des différents séminaires et tables rondes sur les musées organisés par l'Unesco.

##### *2. Pour la création d'une Association latino-américaine de muséologie*

#### CONSIDÉRANT

- Que les musées sont des institutions au service de la société, qui acquièrent, communiquent et, notamment, exposent à des fins

d'étude, d'éducation et de culture, des témoins représentatifs de l'évolution de la nature et de l'homme ;

Que, particulièrement dans les pays latino-américains, ils doivent répondre aux besoins des grandes masses populaires désireuses d'accéder à une vie plus prospère et plus heureuse, grâce à la connaissance de leur patrimoine naturel et culturel, ce qui oblige souvent les musées à assumer des fonctions, qui, dans des pays plus développés, incombent à d'autres organismes ;

Que les musées et les muséologues latino-américains, à de rares exceptions près, se heurtent à des difficultés de communication par suite des grandes distances qui les séparent les uns des autres et du reste du monde ;

Que l'importance des musées et les possibilités qu'ils offrent à la communauté ne sont pas encore pleinement reconnues par toutes les autorités ni par tous les secteurs du public ;

Que lors de la huitième et de la neuvième conférence générale de l'Icom qui se sont respectivement tenues à Munich en 1968 et à Grenoble en 1971, les muséologues latino-américains qui étaient présents ont signalé la nécessité de créer un organisme régional ;

La Table ronde sur le rôle des musées dans l'Amérique latine d'aujourd'hui convoquée par l'Unesco à Santiago du Chili du 20 au 31 mai 1972

#### DÉCIDE

1. De créer l'Association latino-américaine de muséologie (ALAM), ouverte à tous les musées, muséologues, muséographes, chercheurs et éducateurs employés par les musées en vue des objectifs et à l'aide des moyens suivants :

Doter la communauté régionale de meilleurs musées, conçus à la lumière de l'expérience acquise dans les pays latino-américains ;

Constituer un instrument de communication entre les musées et les muséologues latino-américains ;

Développer la coopération entre les musées de la région grâce aux échanges et aux prêts de collections et aux échanges d'information et de personnel spécialisé ;

Créer un organe officiel qui fasse connaître les désirs et l'expérience des musées et de leur personnel aux membres de la profession, à la communauté dont ils font partie, aux autorités et à d'autres institutions connexes ;

Affilier l'Association latino-américaine de muséologie au Conseil international des musées en adoptant une structure parallèle, ses membres étant en même temps membres de l'Icom ;

Diviser, à des fins opérationnelles, l'Association latino-américaine de muséologie en quatre sections correspondant provisoirement aux régions et pays suivants :

Amérique centrale, Panama, Mexique, Cuba, Saint-Domingue, Porto Rico, Haïti et Antilles françaises.

Colombie, Venezuela, Pérou, Équateur et Bolivie.

Brsil,

Argentine, Chili, Paraguay et Uruguay.

2. Que les soussignés, participants à la Table ronde de Santiago du Chili, se constituent en comité d'organisation de l'Association latino-américaine de muséologie, et notamment en un groupe de travail composé de cinq personnes, quatre d'entre elles représentant chacune des zones énumérées ci-dessus et la cinquième jouant le rôle de coordonnateur général ; que ce groupe de travail aura pour tâche, dans un délai de six mois au plus : d'élaborer les statuts et les règlements de l'association ; de décider de s'entendre avec l'Icom sur les formes d'actions à mener conjointement ; de donner une large publicité à la nouvelle organisation ; d'organiser des élections pour la constitution des divers organes de l'ALAM ; de fixer le siège de cette association, provisoirement, au Musée national d'anthropologie de Mexico ; de composer ce groupe de travail des personnes suivantes représentant leur zones respectives :

Zone 1 : M. Luis Diego Gómez Pignataro (Costa Rica) ; zone 2 : M<sup>me</sup> Alicia Dussán de Reichel (Colombie) ; zone 3 : M<sup>me</sup> Lygia Martins-Costa (Brsil) ; zone 4 : M<sup>me</sup> Grete Mostny Glaser (Chili) ; coordonnateur : M. Mario Vásquez (Mexique).

Santiago, 31 mai 1972  
[Traduit de l'espagnol]

### III. Recommandations présentées à l'Unesco par la Table ronde de Santiago du Chili

La Table ronde sur le rôle du musée dans l'Amérique latine d'aujourd'hui convoquée par l'Unesco à Santiago du Chili du 20 au 31 mai 1972 présente à l'Unesco les recommandations suivantes :

1. L'un des résultats les plus importants auxquels ait abouti la table ronde a été de définir et lancer une nouvelle conception de l'action des musées : le musée intégral, destiné à donner à la communauté une vue d'ensemble de son milieu naturel et culturel. Elle suggère à l'Unesco d'utiliser les moyens de diffusion dont elle dispose pour encourager cette nouvelle tendance.
2. L'Unesco poursuivrait et intensifierait son effort pour contribuer à la formation de techniciens de musée — tant au niveau de l'enseignement secondaire qu'à celui de l'enseignement universitaire — comme elle l'a fait jusqu'ici au centre régional « Paul Coremans »<sup>1</sup>.
3. L'Unesco susciterait la création d'un centre régional pour la préparation et la conservation des spécimens naturels, dont l'actuel Centre national de muséologie de Santiago pourrait constituer le noyau. En plus de sa fonction d'enseignement (formation de techniciens) et de sa fonction professionnelle en matière de muséologie (préparation et conservation des spécimens naturels) et de la production de matériel d'enseignement, ce centre régional jouerait un rôle important dans la protection des ressources naturelles.
4. L'Unesco accorderait des bourses d'étude et de perfectionnement à des techniciens de musée ayant une instruction de niveau secondaire.
5. L'Unesco recommanderait aux ministères de l'éducation et de la culture et (ou) aux organismes spécialement chargés du développement scientifique, technique et culturel, de considérer les musées comme un moyen de diffusion des progrès réalisés dans ces domaines.
6. En raison de l'importance du problème de l'urbanisation en Amérique latine et de la nécessité d'éclairer la société à ce sujet, à différents niveaux, l'Unesco encouragerait la rédaction d'un livre sur l'histoire, le développement et les problèmes des villes en Amérique latine ; celui-ci serait publié à la fois sous forme d'ouvrage scientifique et sous forme d'ouvrage de vulgarisation. Et pour atteindre un public plus vaste, l'Unesco produirait à ce sujet un film propre à intéresser tous les genres de public.

1. Centro Latino-Americano de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales. Convento de Churubusco, México 21.

## IV. Liste des participants à la Table ronde de Santiago du Chili

### Directeur

Héctor FERNÁNDEZ GUIDO, ingénieur, directeur du Planétarium municipal Agrimensor Germán Barbato, Montevideo (Uruguay).

### Animateurs

Professeur Enrique ENSEÑAT, professeur à la Faculté d'agronomie, Université de Panama (Panama).

Jorge Enrique HARDON, architecte, directeur de recherches au Centre d'études urbaines et régionales, Institut Di Tella, Buenos Aires (Argentine).

Professeur Mario E. TERUGGI, chef de la Division de minéralogie et de pétrographie au Musée de La Plata, La Plata (Argentine).

César PICÓN ESPINOZA, directeur général de l'enseignement scolaire et professionnel, Ministère de l'éducation, Lima (Pérou).

### Représentants de l'Unesco et de l'Icom

M<sup>lle</sup> Raymonde FREN, rédactrice en chef de *Museum*, Section des normes, recherches et musées, Département du patrimoine culturel.

Jacques HARDOUIN, spécialiste du programme, Section de la mise en valeur du patrimoine culturel.

Hugues de VARENNE-BOHAN, directeur de l'Icom, Maison de l'Unesco, Paris.

### Participants

M<sup>me</sup> Teresa GIBBERT DE MESA, directrice du Musée d'art national, La Paz (Bolivie).

M<sup>me</sup> Lygia MARTINS-COSTA, Institut du patrimoine historique et artistique national, MEC, Rio de Janeiro (Brésil).

M<sup>me</sup> Grete MOSTNY GLASER, conservateur du Musée national d'histoire naturelle, Santiago (Chili).

M<sup>me</sup> Alicia DUSSÁN DE REICHEL, chef de la Division des musées et de la restauration, Institut colombien de culture, Bogotá (Colombie).

Luis Diego GÓMEZ Pignataro, directeur de la Division d'histoire naturelle, Musée national du Costa Rica.

Hernán CRESPO TORAL, architecte, directeur du Musée de la Banque centrale de l'Équateur, Quito (Équateur).

Luis LEJÁN MUÑOZ, directeur de l'Institut d'anthropologie et d'histoire, Guatemala (Guatemala).

Mario VÁSQUEZ, sous-directeur du Musée national d'anthropologie de Mexico (Mexique).

Professeur Raúl GONZÁLEZ GUZMÁN, chef des musées et expositions, Direction du patrimoine historique national (Panama).

Federico KAUFFMANN DOIG, directeur de la Conservation du patrimoine culturel de la nation, Lima (Pérou).

Carlos DE SOLA, directeur général de la culture, San Salvador (El Salvador).

## V. Associations de musées, comités nationaux pour l'Icom, répertoires de musées

### ASSOCIATION DE MUSÉES

Asociación Latinoamericana de Museos (ALAM), Museo del Banco Central de Ecuador, Quito.

*Carta de ALAM.*

#### Argentine

Colegio de Museólogos de la República Argentina, Charcas 8787, Buenos Aires.

#### Brazil

Associação Brasileira de Museólogos, Fundação Casa de Rui Barbosa, rua S. Clemente 134, Rio de Janeiro 68.

Bulletin: *Museologia*.

Associação dos Museus de Arte do Brazil, Museu de Arte Contemporânea de Universidade de São Paulo, Caixa postal 22031, São Paulo.

Bulletin: *Boletim informativo*

#### Colombia

Asociación Colombiana de Museos (ACOM), Museo del Oro, Calle 16, n° 3-41, Bogotá.

ALAM (Voir § 1).

### COMITÉS NATIONAUX POUR L'ICOM

#### Argentine

Président: S.<sup>r</sup> Carlo M. GELLY Y OBES, Director, Museo Histórico Brigadier C. Saavedra, Republicetas 6307, Buenos Aires.

#### Brazil

Président: S.<sup>r</sup> G. BRITTO RAPOSO de CAMARA, Museo Histórico Nacional, pça Marechal Ancora, s/n 20000 Rio de Janeiro, GB.

#### Chili

Président: S.<sup>me</sup> Grete MOSTNY GLASER, Directora, Museo Nacional de Historia Natural, casilla 787, Santiago de Chile.

#### Colombia

Corespondant: D.<sup>r</sup> Alvaro SOTO, Director del Museo Nacional de Antropología, Carrera 7, n.° 48-66, Bogotá.

#### Cuba

Président: S.<sup>me</sup> Marta ARJONA, Directora de Museos y Monumentos, Palacio de Bellas Artes, Animas y Zuloeta, La Habana.

#### Équateur

Correspondant: S.<sup>r</sup> Hernán CRESPO TORAL, Director, Museo del Banco Central, Quito.

*Guatemala*

Président: Lic. Luis LUJÁN MUÑOZ,  
 Director,  
 Instituto de Antropología e Historia,  
 Edificio n.º 5 de « La Aurora », zone 13,  
 Guatemala C.A.

*Honduras*

c/o S.º Director,  
 Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras,  
 avenida Lempira 404, Tegucigalpa D.C.

*Mexique*

Président: D.º Ignacio BERNAL, Director, Museo Nacional de  
 Antropología,  
 Bosque de Chapultepec, Mexico 5, D.F.

*Panama*

Président: D.ª Reina TORRES de ARADZ,  
 Directora, Patrimonio Histórico,  
 Instituto Nacional de Cultura y Deportes,  
 apartado 66 A, Panama A.

*Pérou*

Président: D.º Luis VALCARCEL,  
 Museo Nacional de la Cultura Peruana,  
 avenida Alfonso Ugarte 650, Lima.

*Venezuela*

Président: Profesor Miguel ARROYO,

Director, Museo de Bellas Artes,  
 Los Caobos, Caracas.

## RÉPERTOIRES DE MUSÉES

*Amérique latine*

*Guía de las colecciones públicas de arte en la América latina*, Vol. 1:  
*Región del Golfo de México y de Caribe*. Washington, Unión Pan-  
 americana, 1956. 193 p.

*Guía de museos de América latina*. La Habana, Centro Regional de la  
 Unesco en el Hemisferio Occidental, 1963. 179 p.

*Argentine*

*Museología argentina*. Guía de instituciones y museos, préparé par  
 Adolfo Enrique Rodríguez. Buenos Aires, Colegio de museólogos  
 de la República Argentina, 1971. 192 p.

*Brésil*

*Endereços de museus brasileiros*. Ijué, Instituto regional de documen-  
 tação, Museu antropológico Diretor Postana, 1972. 19 p., multi-  
 graphié.

Fernanda do CAMARGO e ALMEIDA. *Guia dos museus do Brasil*. Rio de  
 Janeiro, Editora Expressão e Cultura, 1972. 317 p.

*Colombie*

Alicia DUSSÁN DE REICHEL. *Registro de los museos de Colombia en 1972*.  
 Bogotá, Ministerio de educación nacional, Instituto colombiano  
 de cultura, División de museos y restauración, 1972. 32 p.

## VI. Tableau des musées de Bolivie

LA PAZ	Musée national de l'art	Musée Tiabuanaco	Musée de l'art populaire	Maison de Murillo	TIAHUANACO (départ. de La Paz)	Musée régional	SUCRE	Musée Charcas	Musée d'anthropologie	Musée de la cathédrale	Musée Santa Clara	Maison de la liberté	POTOSÍ	Maison de la monnaie	COCHABAMBA	Musée archéologique	Maison de la culture	ORURO	Musée municipal	MUSÉES DE BOLIVIE	Localisation, Type de collections, Institutions dont ils dépendent, Édifices qu'ils occupent
•			•					•		•	•			•			•			Art colonial	Type de collections
								•						•						Art du XIX <sup>e</sup> siècle	
								•						•						Art du XX <sup>e</sup> siècle	
	•					•			•					•						Archéologie	
		•		•					•											Ethnographie	
			•	•								•								Folklore	
				•																Histoire	Institutions dont ils dépendent
•	•	•			•							•								Ministère de l'éducation	
								•	•							•				Universités	
					•					•	•						•			Communes	
														•						Église	
																				Autres	Édifices d'intérêt artistique et historique
								•	•	•	•									XVII <sup>e</sup> siècle	
	•		•	•											•					XVIII <sup>e</sup> siècle	
		•																		XIX <sup>e</sup> siècle	
																					XX <sup>e</sup> siècle

*Les auteurs*

Hernán CRESPO TORAL, Né à Cuenca (Équateur) en 1937. A obtenu le grade de bachelier au Collège San José de Guayaquil et le diplôme d'architecte à l'Université centrale de l'Équateur, à Quito. Boursier de l'Unesco pour effectuer des études de muséologie à l'École du Louvre de Paris et des stages d'observation à Rio de Janeiro, Bourges, Rome, Naples, Mexico et Guatemala (1958/59). Directeur fondateur des Musée archéologique et galeries d'art de la Banque centrale de l'Équateur, secrétaire exécutif de l'Association latino-américaine des musées (ALAM), directeur exécutif de l'Institut national d'anthropologie et d'histoire de l'Équateur.

Luis Diego GÓMEZ PIGNATERO, Costaricien, Né en 1944. Études à Costa Rica et aux États-Unis d'Amérique. Diplômé du Département de biologie de l'Université du Costa Rica (1969). A participé activement aux recherches concernant les plantes inférieures, notamment les Ptéridophytes. A publié une cinquantaine d'articles techniques intéressant la paléologie et la zoologie. Depuis 1970, a travaillé pour le Musée national du Costa Rica, d'abord en qualité de chef du Département d'histoire naturelle et, maintenant, en tant que directeur général du musée. Éditeur de la revue de sciences naturelles *Breviis*. Membre du groupe de travail chargé de l'organisation de l'Association latino-américaine de muséologie (1972). A enseigné la botanique générale, l'anatomie végétale et la botanique systématique à l'Université du Costa Rica.

Alicia DUSSÁN DE REICHEL, Colombienne. Née à Bogotá en 1920. Diplômée d'ethnologie sous la direction de Paul Rivet, Paris 1942. Au cours de ses recherches ethnologiques et archéologiques, a parcouru une grande partie du pays, travaillant aux côtés de son époux, G. Reichel Dolmatoff, anthropologue attaché au gouvernement. A organisé le Musée de l'Institut ethnologique del Magdalena à Santa Marta, 1946-1950. Conseiller technique du Musée de l'Or, Bogotá, 1967. A été professeur d'anthropologie culturelle au Centro Inter-Americano de Vivienda (Union panaméricaine) et à l'Université des Andes. A été chef de la Division des musées et de la restauration, à l'Institut colombien de la culture, Ministère de l'éducation, et présidente du Comité national colombien pour l'Icom. Nombreuses publications dans le pays et à l'étranger.

Enrique ENSEÑAT, Panaméen. Ingénieur agronome (Louisiana State University); professeur de politique agraire à la Faculté d'agronomie de l'Université de Panama depuis 1959. Directeur du Département de l'agriculture de Panama, 1949-1950. Fonctionnaire permanent du Bureau international du travail à Genève, 1950-1959. Fondateur de la Faculté d'agronomie de l'Université de Panama. Doyen de cette

faculté de 1959 à 1972. Membre du Comité consultatif conjoint FAO/BIT/Unesco pour l'éducation, la science et la formation professionnelle dans le domaine de l'agriculture.

Héctor FERNÁNDEZ GUIDO, Uruguayen. Professeur normalien et ingénieur de l'industrie. Études à l'Institut de technologie du Massachusetts (1949) et au Bureau of Standards (1948-1949). Professeur de cosmographie et de physique (enseignement secondaire); professeur d'électricité à l'Université du travail et à l'Institut de professeurs « Arrigas » (1956-1972); professeur de physique (cours d'arpentage et d'ingénierie, 1946-1948); professeur d'électrotechnique (1951-1956); professeur d'astronautique (École militaire d'aviation, 1961-1972). Directeur du Département des communications, Faculté d'ingénierie (1956-1962) et doyen de celle-ci (1965-1966); directeur du Planétarium municipal de Montevideo (1956-1972); directeur de l'enseignement de la science et de la technologie (Ministère de l'éducation et de la culture). Membre titulaire de l'Académie nationale d'ingénierie.

Teresa GIBBERT DE MESA, Bolivienne. Après des études d'architecture à l'Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, a travaillé de 1951 à 1953 à l'Instituto de Arte « Diego Velásquez » de Madrid. Enseigne depuis 1954 l'histoire de l'art à la Faculté de philosophie et des lettres de l'Universidad Mayor de San Andrés. Chargée de recherche à l'Instituto de Investigaciones Artísticas de cette université; a écrit plusieurs ouvrages en collaboration avec l'architecte José de Mesa. Remplit depuis 1970 les fonctions de directrice du Musée d'art national. Membre de l'Académie nationale des sciences de Bolivie et membre correspondant de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

Raúl GONZÁLEZ GUZMÁN, Panaméen. Né en 1936. Licencié en philosophie, en lettres et en pédagogie de l'Université de Panama. A suivi un cours intensif de muséographie et de techniques de recherche anthropologique au Mexique. Chef du Département des musées et des expositions à la Direction du patrimoine historique de l'Institut national de la culture et des sports. Professeur spécialisé d'ethnographie de Panama et assistant de la chaire d'anthropologie à l'Université de Panama. Membre du Centre de recherches anthropologiques et du programme de recherches biotypologiques de l'Université de Panama. A publié divers travaux relatifs à l'ethnographie et à l'archéologie de Panama.

Juan GÓMEZ MILLAS, Chilien. Études dans les universités du Chili, de Paris, de Berlin, concernant l'éducation, l'histoire et la géographie. Professeur titulaire d'histoire à l'Université du Chili depuis 1925. Organisateur de l'Institut de formation de professeurs de l'enseignement secondaire à Caracas, Venezuela (1940-1941). Recteur de l'Université du Chili (1953-1963). Ministre de l'éducation en 1955, puis, de nouveau, de 1964 à 1968. Président de

l'Union des universités latino-américaines (1953-1966). Effectue différentes missions pour l'Unesco, l'OEA, dans des congrès, etc., jusqu'en 1971. Docteur *honoris causa* de l'Université Ann Harbor du Michigan. Publie des ouvrages sur des sujets éducatifs et culturels.

Jorge Enrique HARDOY, Argentin. Architecte diplômé de l'Université de Buenos Aires. M.A., Ph.D. en urbanisme et aménagement du territoire de l'Université Harvard. Actuellement, directeur de recherches au Centre d'études urbaines et régionales de l'Institut Torcuato Di Tella, à Buenos Aires, après avoir été directeur de ce centre (1967-1969). Professeur de planification urbaine à l'Université del Litoral, Rosario (1956-1965); directeur de cet institut (1961-1965). Président de la Société interaméricaine de planification (1966-1970). Professeur invité à l'Université Yale (1970); boursier de la Fondation Guggenheim en 1960 et 1968. Auteur de plusieurs ouvrages sur l'urbanisme et l'aménagement du territoire, notamment de l'Amérique latine.

Federico KAUFFMANN DOIG, Péruvien. Docteur en archéologie (1955) et docteur en histoire (1963). Professeur d'université. A suivi des cours de muséographie aux États-Unis d'Amérique où il était invité par l'American Association of Museums. Premier directeur du Musée d'art, Lima, de 1960 à 1964, puis de 1969 à 1971. Directeur de la Conservation du patrimoine culturel de la nation et sous-directeur de l'Institut national de culture (1971-1972). Auteur d'une centaine de brèves études et de livres spécialisés. Lauréat du Prix national de la culture.

Luis LUJÁN MUÑOZ, Guatémaltèque. Licencié en histoire, professeur d'histoire dans l'enseignement secondaire et d'études sociales à l'Université San Carlos de Guatemala; études d'archéologie à l'École nationale d'anthropologie et d'histoire de Mexico. Directeur du Musée national d'histoire et des beaux-arts (1966-1967); du Musée national d'archéologie et d'ethnologie (1967-1968). Directeur de l'Institut d'anthropologie et d'histoire du Guatemala depuis 1968. Président de la Commission nationale de l'Icom. Professeur à l'Université San Carlos de Guatemala. A publié divers travaux sur l'anthropologie, l'histoire et le folklore du Guatemala.

Lygia MARTINS-COSTA, Brésilienne. Études à la Faculté nationale de philosophie et dans d'autres institutions. Diplômée en muséologie. A bénéficié à plusieurs reprises de bourses à l'étranger. Conservateur du Musée national des beaux-arts (1940-1951). Professeur d'histoire de l'art et de critique d'art à l'Université de Brasília (1962-1963). Chef de la Section des arts à l'Institut du patrimoine historique et artistique national (IPHAN) et responsable du réseau de ses musées. Représentant de l'IPHAN au sein de la Commission nationale brésilienne pour l'Unesco (IBECC) et membre de plusieurs conseils nationaux s'intéressant aux activités des musées. A organisé de nombreuses expositions artistiques et a publié des travaux relatifs à l'art et à la muséographie.

Grete MOSTNY GLASER, Chilienne. Études aux universités de Vienne (Autriche) et de Bruxelles (Belgique). Chef de la Section d'archéologie du Musée national d'histoire naturelle du Chili (1943-1963). Directrice de ce musée depuis 1964. Directrice du Centre national de muséologie, Santiago du Chili. Professeur d'anthropologie culturelle, de préhistoire américaine et chilienne à l'Université du Chili (1950-1972). Présidente du Comité national chilien pour l'Icom. Secrétaire du Comité international de l'Icom pour la formation du personnel des musées et membre du Conseil exécutif de l'Icom. A publié de nombreux travaux, principalement sur la préhistoire chilienne.

Mario E. TERUGGI, Argentin. Professeur à plein temps et chef de la Division de minéralogie et de pétrographie du Musée de sciences naturelles de La Plata. A été directeur de ce musée ainsi que du Musée de sciences naturelles « Bernardino Rivadavia » de Buenos Aires. Auteur de quelque soixante-dix travaux et ouvrages de recherche sur des questions de sa spécialité, il a publié en outre diverses études concernant la muséologie, des sujets d'ordre général, la linguistique et la littérature. Son nom a été donné à un minéral, la teruggite. A participé à de nombreux séminaires, tables rondes et colloques de l'Unesco.

#### Photographies

1, 2a, b, 3a, b, 3c, d, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago (Chili); 2, Unesco / Zavaco; 6, Lucien Hervé, Paris; 7a, 8a, 9b, Jorge Enrique Hardoy, Buenos Aires; 7b, Unesco / Mireille Vautier; 8b, Unesco / A. Gillette; 9a, Unesco / Aubert de la Rüe; 10, 14, Mirlo, La Plata; 11, 12, Mario E. Teruggi, Buenos Aires; 13, Instituto de Biología Marina Interuniversitario, Mar del Plata; 13, 17b, Unesco / P. Morin; 16a, Juan Gómez Millas, Santiago (Chili); 16b, Unesco / B. Herzog; 17a, Museo Nacional de la Campaña de Alfabetización, La Habana; 18, 19, Museo Municipal de Ciencias Naturales, Mar del Plata; 20, Museo de Ciencias Naturales, Viedna; 21, Museo de Transportes, Luján; 22, Museo de Bellas Artes, Buenos Aires; 23, 24, Museo Nacional de Arte, La Paz; 25, Casa de la Moneda, Potosí; 26, Casa de la Libertad, Sucre; 27, Associação de Membros de Icom, Rio de Janeiro; 28a, b, Museo de Arte Sacra, Bahia; 29, Museo de Bellas Artes, Rio de Janeiro; 30, Museo de Inconfidência, Ouro Preto; 31, Museo Regional, Linares; 32a, b, Museo de Concepción, Concepción; 34, 34a-d, Museo Rodante, Colombia; 36, 37a, b, Museo Nacional de Costa Rica, Costa Rica; 38, 39, Museo Nacional de Arte Colonial, Quito; 40, Museo del Monasterio de la Merced, Quito; 41a, b, Museo Arqueológico del Banco Central del Ecuador, Quito; 42, 43, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala; 44, Museo Colonial, Antigua (Guatemala); 45, Museo Nacional de Panama, Panama; 46, Museo de Arte Religioso Colonial, Panama; 47, 48, Museo de Arte, Lima; 49, Museo Nacional de Antropología e Historia, Lima; 50, Museo Municipal de Historia, Montevideo; 51, Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes, Montevideo; 52, Planetario, Montevideo; 53, Unesco / J. B. Bach.

Leyendas de Las Imágenes  
Legendas das Imagens  
CAPTIONS OF THE IMAGES



1  
P.16



Búsqueda en una salina cerca del volcán Ollagile (provincia de Tarapace, Chile). Expedición arqueológica organizada por el Museo de Historia Natural de Santiago (Chile) en un antiguo lago, en cuya orilla fueron descubiertos varios sitios prehistóricos.

Pesquisa em uma salina próxima ao vulcão Ollagile (provincia de Tarapace, Chile). Expedição arqueológica organizada pelo Museu de História Natural de Santiago (Chile) em um antigo lago, ao longo do qual foram descobertos vários sítios pré-históricos.

Research in a salt-works near the Ollagile volcano (province of Tarapace, Chile). Archaeological expedition organized by the Natural History Museum of Santiago (Chile) at an old lake by the side of which numerous prehistoric sites have been discovered.

2  
P.24

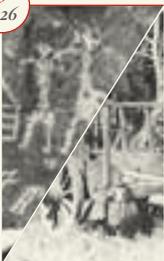


Las condiciones de vida de la población rural en América Latina son muy difíciles. Niño trabajando en un horno de pan en Paicone (Argentina).

As condições de vida da população rural na América Latina são muito difíceis. Criança trabalhando em forno de pão em Paicone (Argentina).

The living conditions of the Latin American rural population are very hard. Child working at the bread oven, Paicone (Argentina).

3  
P.26



Los medios de transporte, en general, todavía son muy primitivos: (a) El transporte en el período prehispánico era realizado por llamas y jangadas confeccionadas con pieles infladas. Grabados rupestres en Tamentica, Provincia de Tarapaca (Chile); (b) Actualmente, la carroza continúa siendo un medio de transporte común.

Os meios de transporte ainda são muito primitivos: (a) O transporte no período pré-hispânico era por lama e por jangadas feitas de peles infladas. Gravuras rupestres em Tamentica, na provincia de Tarapaca (Chile), (b) Hoje em dia, encontramos charretes com duas rodas.

Means of transport are often still very primitive: (a) Transport in the pre-Hispanic period was by lama and by rafts made from inflated skins. Rock carvings at Tamentica, Tarapaca Province (Chile); (b) Nowadays the two-wheeled cart is still a common means of transport.

4  
P.27



Residencia en las zonas rurales: (a) La ruca (casa araucana) está perfectamente adaptada al ambiente, Provincia de Cautín (Chile); (b) Una familia adelante de su casa (Panamá).

Residência nas zonas rurais: (a) A ruca (casa araucana) está perfectamente adaptada ao ambiente, Provincia de Cautín (Chile); (b) Uma família na frente de sua casa (Panamá).

Housing in rural areas: (a) The ruca (Araucanian house) is perfectly adapted to the environment, Cautin Province (Chile); (b) A family in front of its house (Panama).

5  
P.28



La irrigación es realizada tanto en pequeña como en gran escala: (a) Cultivo de cebolla en tierra irrigada (Panamá); (b) El agua del río Loa es desviada por un canal de irrigación - Provincia de Antofagasta (Chile).

A irrigação é realizada tanto em pequena como em grande escala: (a) Cultivo de cebola em terra irrigada (Panamá); (b) A água do rio Loa é desviada por um canal de irrigação - Provincia de Antofagasta (Chile).

Irrigation is carried out on both a small and a large scale: (a) Growing onions on irrigated land (Panama); (b) The water of the Loa river is diverted by an irrigation canal— Antofagasta Province (Chile).

6  
P.30



En el siglo XX, grandes proyectos arquitectónicos fueron implementados en América Latina, pero, lamentablemente, fueron rápidamente superados por un desarrollo urbano desordenado. En Brasilia, los magníficos edificios proyectados por Niemeyer están rodeados por un cinturón de favelas.

No século XX, grandes projetos arquitetônicos foram implementados na América Latina, mas, infelizmente, eles foram rapidamente superados por um desenvolvimento urbano desordenado. Em Brasília, os magníficos edifícios projetados por Niemeyer estão cercados por um cinturão de favelas.

In the twentieth century, Latin America has become the scene of grandiose architectural projects, unfortunately quickly outstripped by random urban development. In Brasilia, the magnificent buildings by Niemeyer are surrounded by a belt of slums.

7

P.32



Algunas civilizaciones urbanas altamente desarrolladas florecieron en América Latina en el periodo prehispánico: (a) Teotihuacan. La Calle de los Muertos y el centro de la ciudad vistos desde la Pirámide de la Luna. La civilización de la cual Teotihuacan fue la capital llegó a su apogeo alrededor del siglo V d.C, cuando la ciudad llegó a tener 150.000 habitantes, (b) Cuzco. Panorama de parte de la ciudad, donde pueden ser vistas casas coloniales construidas en las paredes de la ciudad Inca.

Algunas civilizações urbanas altamente desenvolvidas floresceram na América Latina nos tempos pré-hispânicos: (a) Teotihuacan. A Rua dos Mortos e o centro da cidade vistos da Pirâmide da Lua. A civilização da qual Teotihuacan foi a capital atingiu seu ápice por volta do século V DC, quando a cidade chegou a ter 150.000 habitantes, (b) Cuzco. Vista de parte da cidade, onde podem ser vistas casas coloniais construídas nas paredes da cidade Inca.

In pre-Hispanic times, some highly developed urban civilizations flourished in Latin America: (a) Tectihuacan. The Street of the Dead and the centre of the city seen from the Moon Pyramid. The civilization of which Tectihuacan was the capital reached its peak around the fifth century a.d., when the population of the city totalled some 150,000 inhabitants, (b) Cuzco. View of part of the town, showing colonial houses built on the walls of the Inca city.

8

P.36



Muchas ciudades latinoamericanas fueron creadas en el siglo XVI en locales demasiado pequeños para absorber el crecimiento demográfico y físico registrado en las últimas décadas. (a) Vista de La Paz, mostrando que los excluidos de la civilización urbana construyeron sus viviendas humildes en las laderas de colinas (al fondo), (b) Una calle en Tarabuco (Bolivia).

Muitas cidades latino-americanas foram estabelecidas no século XVI em locais pequenos demais para absorver o crescimento demográfico e físico que experimentaram nas últimas décadas. (a) Vista de La Paz, mostrando que os excluídos da civilização urbana construíram suas moradias humildes nas encostas de colinas (ao fundo), (b) Uma rua em Tarabuco (Bolívia).

Many Latin American towns were founded in the sixteenth century on sites which are too small to absorb their demographic and physical growth of the last few decades, (a) View of La Paz showing that the outcasts of urban civilization have built their humble dwellings on the hillsides (in the background), (b) A street in Tarabuco (Bolivia).

9

P.38



Espontánea o planificada, la arquitectura actual raramente es satisfactoria: (a) Imagen de casas construidas en jangadas en Manaus (Amazonía) que flotan durante las inundaciones anuales del Río Negro. Solamente las casas construidas en plataformas apoyadas en palafitos (al fondo a la izquierda) están protegidas de las inundaciones en la estación lluviosa, cuando el nivel del río puede subir de uno a dos metros, (b) La respuesta a la demanda de nuevas viviendas es casi siempre poco creativa, dificultando el desarrollo de una vida comunitaria más activa y diversificada. Vista de un nuevo barrio en San Juan (Puerto Rico).

Espontânea ou planejada, a arquitetura atual raramente é satisfatória: (a) Imagem de casas construídas em jangadas em Manaus (Amazônia) que flutuam durante as cheias anuais do Rio Negro. Só as casas construídas em plataformas apoiadas em palafitas (ao fundo à esquerda) ficam protegidas de inundações na estação da cheia, quando o nível do rio pode subir de um a dois metros, (b) A resposta à demanda por novas habitações é quase sempre pouco criativa, dificultando o desenvolvimento de uma vida comunitária mais ativa e diversificada. Vista de um novo bairro em San Juan (Porto Rico).

Whether spontaneous or planned, architecture today is rarely satisfactory: (a) At Manaus (Amazonia) houses built on rafts are water-borne during the annual floods of the Rio Negro. Only the dwellings built on high platforms supported by piles (on the left in the background) are protected from the flood water, which may rise more than 35 feet, (b) The response to the demand for new housing is almost invariably unimaginative and makes it difficult to create a more active and varied community life. View of a new district in San Juan (Puerto Rico).

10

P.41



La ausencia de museos de ciencia y tecnología en América Latina dificulta o retarda la motivación de los jóvenes para buscar una formación en carreras científicas o tecnológicas. De esta manera, la juventud se ve impedida de considerar carreras en áreas técnicas, como estos jóvenes que trabajan en una fábrica especializada (SIAP, La Plata).

A ausência de museus de ciência e tecnologia na América Latina dificulta ou retarda a motivação dos jovens para se tornarem cientistas ou tecnólogos. Assim, a juventude se vê impedida de considerar carreiras em áreas técnicas, como esses jovens que trabalham em uma fábrica especializada (SIAP, La Plata).

The lack of science and technology museums in Latin America hinders or delays the motivation of young people to become scientists or technologists, and they cannot therefore consider careers in technical fields like these young men working in a specialized factory (SIAP, La Plata).

11

P.42



Aunque Buenos Aires sea la ciudad de lengua española más densamente poblada y una de las más importantes del mundo, su planetario fue construido hace apenas siete años. El mismo edificio también alberga un pequeño museo de meteoritos.

Embora Buenos Aires seja a cidade de língua espanhola mais densamente povoada e uma das mais importantes do mundo, seu planetário foi construído há apenas sete anos. O mesmo edifício também abriga um pequeno museu de meteoritos.

Although Buenos Aires is the most densely populated Spanish-speaking town and one of the world's leading cities, its planetarium was built only seven years ago. The same building also houses a small museum of meteorites.

12

P.43



La investigación en Argentina, simbolizada aquí por el radio-telescopio de Pereyra, entre Buenos Aires y La Plata, está muy avanzada. Pero en algunos países latinoamericanos es embrionaria o prácticamente inexistente.

A pesquisa na Argentina, simbolizada aqui pelo rádio-telescópio de Pereyra, entre Buenos Aires e La Plata, está bem avançada. Mas em alguns países latino-americanos é embrionária ou praticamente inexistente.

Research in Argentina, symbolized here by the radio-telescope at Pereyra, between Buenos Aires and La Plata, is well advanced, but in some Latin-American countries it is embryonic or virtually non-existent.

13

P.45



El Instituto Interuniversitario de Biología Marina de Mar del Plata es otro ejemplo de desarrollo científico. Además de conducir su investigación sobre la pesca, el instituto desempeña un rol cultural por medio de un museo especializado.

O Instituto Interuniversitario de Biología Marina de Mar del Plata é outro exemplo de desenvolvimento científico. Além de conduzir sua pesquisa haliêutica, o instituto desempenha um papel cultural por meio de um museu especializado.

The Instituto Interuniversitario de Biología Marina de Mar del Plata is another example of scientific development. Besides conducting its haliêutic research, the institute plays a cultural role, through a specialized museum.

14

P.45



En Argentina, el alto nivel de tecnología, evidente, por ejemplo, en esta fábrica de instrumentos meteorológicos en La Plata, y la industrialización avanzada del país todavía no fueron debidamente representados por un museo de ciencia y tecnología.

Na Argentina, o alto nível de tecnologia, evidente, por exemplo, nessa fábrica de instrumentos meteorológicos em La Plata, e a industrialização avançada do país ainda não foram representados por um museu de ciência e tecnologia.

In Argentina the high level of technology, evident, for example, at this meteorological instruments factory in La Plata, and the advanced industrialization of the country have not yet been represented by a museum of science and technology.

15

P.47



La alfabetización, una fase importante de la educación, incluye a todas las generaciones. Escuela nocturna en Sutatenza (Colombia).

A alfabetização, uma fase importante na educação, abrange todas as gerações. Escola noturna em Sutatenza (Colômbia).

Literacy, an important phase in education, concerns all generations. Night school, Sutatenza (Colombia).

16

P.49



La curiosidad y el deseo de aprender son la raíz del conocimiento: (a) Mujer Araucana en la frente de su casa, observando un teodolito. (b) Clases de alfabetización para los indios Urus en las islas fluctuantes en el Lago de Titicaca.

A curiosidade e o desejo de aprender são a raíz do conhecimento: (a) Mulher Araucaniana na frente da sua casa, observando um teodolito. (b) Clases de alfabetización para os índios Urus nas ilhas flutuantes no Lago de Titicaca.

Curiosity and the desire to learn are at the root of all knowledge: (a) Araucanian woman in front of her house, looking into a theodolite, (b) Literacy classes for Urus Indians on the floating islands of Lake Titicaca.

17

P.52



La radio y el museo son excelentes medios de difusión de la educación y de la cultura: (a) Exhibición en el Museo Nacional de la Campaña de Alfabetización, en La Habana; (b) Transmisiones educativas llegan a una vasta población rural en Sutatenza, en Colombia.

O rádio e o museu são excelentes meios de difusão da educação e da cultura: (a) Exibição no Museo Nacional de la Campana de Alfabetización, em Havana; (b) Transmissões educacionais chegam a uma vasta população rural em Sutatenza, na Colômbia.

Radio and the museum are excellent means of spreading education and culture, (a) A display at the Museo Nacional de la Campana de Alfabetización, Habana. (b) Educational broadcasts reach a vast rural population, Sutatenza, Colombia.

18

P.55



MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Detalle de una sala de paleontología.

MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Detalhe de uma sala de paleontologia.

MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Detail of a palaeontology room.

19

P.56



MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Con su diseño moderno y vitrinas de alta calidad, este museo es un modelo para otros de su tipo. Vista de la fachada.

MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Com seu *design* moderno e vitrines de alta qualidade, este museu é um modelo para outros do seu tipo. Vista da fachada.

MUSEO MUNICIPAL DE CIENCIAS NATURALES, Mar del Plata. Owing to its modern design and the quality of its displays, this museum is a model of its kind. View of the façade.

20  
P.56



MUSEO DE CIENCIAS NATURALES, Viedna. Hay muchos museos privados en regiones remotas, lejos de los grandes centros urbanos. Frecuentemente poseen objetos valiosos. El Museo de Ciencias Naturales de Viedna, ubicado en el corazón de la Patagonia, es un ejemplo. Detalle de una sala de antropología.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES, Viedna. Há muitos museus privados em regiões remotas, longe dos grandes centros urbanos. Eles frequentemente possuem itens valiosos. O Museu de Ciências Naturais de Viedna, situado no coração da Patagônia, é um exemplo. Detalhe de uma sala de antropologia.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES, Viedna. There are many private museums in remote regions far from the main urban centres. They often possess valuable items. An example of such museums is the Natural Science Museum at Viedna, in the heart of Patagonia. Detail of an anthropology room.

21  
P.57



MUSEO DE LOS TRANSPORTES, Luján. El "Centro de Museos" de Luján (provincia de Buenos Aires) es el más impresionante de los museos provinciales. El hecho de que en Luján exista un santuario venerado y una basílica famosa contribuye a atraer a multitudes de visitantes a los tres museos de la ciudad. Vista del Museo de los Transportes.

MUSEO DE LOS TRANSPORTES, Luján. O "Centro de Museus" de Luján (provincia de Buenos Aires) é o mais impressionante dos museus provinciais. O fato de Luján ter um santuário venerado e uma basílica famosa contribui para atrair multidões de visitantes para os três museus da cidade. Vista do Museo de los Transportes.

MUSEO DE LOS TRANSPORTES, Luján. The 'Museum Centre' at Luján (province of Buenos Aires) is the most notable of the provincial museums. The fact that Luján has a revered sanctuary and a famous basilica contributes to bringing crowds of visitors to the three museums in the town. View of the Museo de los Transportes.

22  
P.57



MUSEO DE BELLAS ARTES, Buenos Aires. Este es un buen ejemplo de un museo nacional. No obstante, el edificio no ofrece áreas de exposición suficientemente grandes, ni instalaciones adecuadas para sus talleres y laboratorios.

MUSEO DE BELLAS ARTES, Buenos Aires. Este é um bom exemplo de um museu nacional. No entanto, o prédio não oferece áreas de exposição suficientemente grandes e nem instalações adequadas para suas oficinas e laboratórios.

MUSEO DE BELLAS ARTES, Buenos Aires. This is a good example of a national museum. However, the building does not provide sufficiently spacious display areas, nor adequate premises for its workshops and laboratories.

23  
P.58



MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. Vista del patio interior

MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. Vista do pátio interior

MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. View of the inner courtyard.

24  
P.59



MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. Vista de una sala de exposiciones.

MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. Vista de uma sala de exposições.

MUSEO NACIONAL DE ARTE, La Paz. View of an exhibition room.

25  
P.59



CASA DE LA MONEDA, Potosí. Galería de pintura.

CASA DE LA MONEDA, Potosí. Galería de pintura.

CASA DE LA MONEDA, Potosí. Painting gallery.

26  
P.59



CASA DE LA LIBERTAD (Museo Histórico), en Sucre. Sala que retrata la escena de la declaración de independencia de Bolivia.

CASA DE LA LIBERTAD (Museo Histórico), Sucre. Sala que retrata a cena da declaração de independência da Bolívia.

CASA DE LA LIBERTAD (Museo Histórico), Sucre. Room in which is represented the scene of Bolivia's declaration of independence.

27  
P.60



MUSEU DO AÇÚCAR, Recife, Pernambuco. Fachada del Museu do Açúcar.

MUSEU DO AÇÚCAR, Recife, Pernambuco. Fachada do Museu do Açúcar.

MUSEU DO AÇÚCAR, Recife, Pernambuco. Façade of the Museu do Açúcar.

28  
P.62



MUSEU DE ARTE SACRA (Casa da Prata), Bahía. El museo está localizado en un antiguo convento que está siendo restaurado. (a) Visión de una fachada. (b) Visión de una sala de exposición.

MUSEU DE ARTE SACRA (Casa da Prata), Bahia. O museu funciona em um antigo convento em processo de restauração, (a) Vista de uma fachada, (b) Vista de uma sala de exposições.

MUSEU DE ARTE SACRA (Casa da Prata), Bahia. The museum is housed in a former convent which is under restoration, (a) View of a façade, (b) View of an exhibition room.

29  
P.64



MUSEU DE BELAS ARTES, Río de Janeiro. Sala de pintura flamenco y holandesa.

MUSEU DE BELAS ARTES, Río de Janeiro. Sala das pinturas flamengas e holandesas.

MUSEU DE BELAS ARTES, Río de Janeiro. Room of Flemish and Dutch painting.

30  
P.64



MUSEU DA INCONFIDÊNCIA, Ouro Preto (MG). Exposición de ruinas arquitectónicas del siglo XVIII del Estado de Minas Gerais.

MUSEU DA INCONFIDÊNCIA, Ouro Preto (MG). Acervo de vestígios arquitetônicos do século XVIII do Estado de Minas Gerais.

MUSEU DA INCONFIDÊNCIA, Ouro Preto (M.G). Display of eighteenth-century architectural remains from the State of Minas Gerais.

31  
P.66



MUSEO REGIONAL, Linares.  
Entrada del Museo.

MUSEU REGIONAL, Linares. Entrada  
do museu.

MUSEO REGIONAL, Linares.  
Museum entrance.

32  
P.67



MUSEO DE CONCEPCIÓN. En  
Concepción. (a) El museo fue  
destruido varias veces por  
terremotos y ahora está instalado  
en un edificio reconstruido. (b)  
Las modernas técnicas garantizan  
la realización de exposiciones  
atractivas y didácticas.

MUSEO DE CONCEPCIÓN, Concepción.  
(a) O museu foi destruído diversas  
vezes por terremotos e atualmente  
funciona em um prédio reconstruído,  
(b) Modernas técnicas garantem  
exposições atraentes e instrutivas.

MUSEO DE CONCEPCIÓN, Concepcion.  
(a) The museum has been destroyed  
several times by earthquakes, and  
is now housed in a reconstructed  
building, (b) Modern display  
techniques have resulted in an  
exhibition which is both attractive  
and instructive.

33  
P.68



MUSEO NACIONAL DE HISTORIA  
NATURAL, Santiago de Chile.  
Exposición temporal sobre  
Chiloé, isla casi legendaria,  
ubicada al sur de Chile.  
La exposición presenta la  
naturaleza, los hombres y los  
productos artesanales de la isla.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA  
NATURAL, Santiago do Chile.  
Exposição temporária em Chiloé,  
uma ilha quase lendária situada  
na costa sul do Chile. A exposição  
foi concebida para divulgar  
conhecimentos sobre os recursos  
naturais da ilha, seus habitantes e seu  
artesanato local.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA  
NATURAL, Santiago de Chile.  
Temporary exhibition on Chiloé, an  
almost legendary island off the south  
coast of Chile. The exhibition was  
designed to disseminate knowledge  
about the natural features of the  
island, its inhabitants and local crafts.

34  
P.69



MUSEO RODANTE, Colombia. Un  
museo itinerante creado en cuatro  
vagones de ferrocarril.

MUSEO RODANTE, Colômbia. Museu  
itinerante estabelecido em quatro  
vagões de trem.

MUSEO RODANTE, Colombia. A  
travelling museum set up in four  
railway carriages.

35  
P.70



MUSEO RODANTE, Colombia. Vista  
interna del museo.

MUSEO RODANTE, Colômbia. Vista do  
interior do museu.

MUSEO RODANTE, Colombia. Views of  
the interior of the museum.

36  
P.72



MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica. Vista, mirando hacia el  
sur, desde el jardín del museo.

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica. Vista do jardim do museu  
na direção sul.

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica. View, looking south, of the  
museum garden.

37  
P.73



MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica. (a) Entrada del Museo.  
(b) Sala de arqueología. Exposición de  
la cultura Huetar y mapa mostrando  
las tres áreas culturales de Costa Rica.

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica, (a) Entrada do museu,  
(b) Sala de arqueologia. Exposição da  
cultura huetar e mapa mostrando as  
três zonas culturais da Costa Rica.

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA,  
Costa Rica, (a) Museum entrance,  
(b) Archaeology room. Exhibition of  
Huetar culture, and map showing the  
three cultural zones of Costa Rica.

38  
P.74



MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.  
Vista de las escaleras que llevan al  
segundo piso.

MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana,  
Quito. Vista da escada que leva ao  
segundo andar.

MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.  
View from the stairs leading to the  
second floor.

39  
P.75



MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Quito. Exposición de pinturas y  
esculturas del siglo XVIII.

MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Quito. Exposição de pinturas e  
esculturas do século XVIII.

MUSEO NACIONAL DE ARTE COLONIAL,  
Quito. Exhibition of eighteenth-  
century painting and sculpture.

40  
P.75

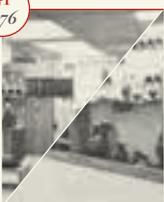


MUSEO DEL MONASTERIO DE  
LA MERCED, Quito. Exposición  
de arte colonial.

MUSEO DEL MONASTERIO DE  
LA MERCED, Quito. Exposição  
de arte colonial.

MUSEO DEL MONASTERIO DE LA  
MERCED, Quito. Exhibition of  
colonial art.

41  
P.76



MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL BANCO  
CENTRAL DE ECUADOR, Quito. Salas de  
exposiciones: (a) Cultura transicional  
Chorrera, Bahía de Caraquez,  
aproximadamente 800 a.C. (b)  
Cultura Tuncahuán, aproximadamente  
500 a.C a 500 d.C.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL BANCO  
CENTRAL DE ECUADOR, Quito.  
Salas de exposição; (a) Cultura  
chorrera de transição, Bahia de  
Caraquez, *circa* 800 A.C. (B) Cultura  
tuncahuan, *circa* 500 a.C. a 500  
d.C. .

MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL BANCO  
CENTRAL DE ECUADOR, Quito.  
Exhibition rooms; (a) Chorrera  
transitional culture, Bahia de  
Caraquez, approx. 800 B.C. (b)  
Tuncahuan Culture, approx. 500 B.C.  
to A.D. 500.

42  
p.78

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. Vista de una fachada.

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. Vista de uma fachada.

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. View of a façade.

43  
p.79

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. Estela maya proveniente de Piedras Negras.

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. Estela maia proveniente de Piedras Negras.

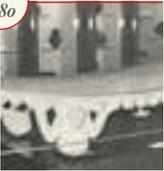
MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Guatemala. Maya stela from Piedras Negras.

44  
p.79

MUSEO COLONIAL, Antigua, Guatemala. Patio del edificio, datado del siglo XVIII.

MUSEO COLONIAL, Antigua, Guatemala. Pátio. A construção data do século XVIII.

MUSEO COLONIAL, Antigua, Guatemala. Patio. The building dates from the eighteenth century.

45  
p.80

MUSEO NACIONAL DE PANAMÁ, Panamá. Sala de exposición de hallazgos arqueológicos del oeste del istmo. En primer plano, la mesa ceremonial de Barriles (300 a.C a 300 d.C.).

MUSEO NACIONAL DE PANAMÁ, Panamá. Sala de exposição de objetos arqueológicos encontrados no oeste do istmo. No primeiro plano, pode-se ver a mesa cerimonial de Barriles (300 a.C. a 300 d.C.).

MUSEO NACIONAL DE PANAMÁ, Panamá. Room displaying archaeological finds from the west of the Isthmus. In the foreground, the ceremonial table of Barriles (300 B.C. to A.D. 300).

46  
p.81

MUSEO DE ARTE RELIGIOSO COLONIAL, Panamá. Capilla de Santo Domingo, donde será instalado el museo. Obras de instalación.

MUSEO DE ARTE RELIGIOSO COLONIAL, Panamá. Capela de Santo Domingo, onde funcionará o museu. Obras de instalação do museu.

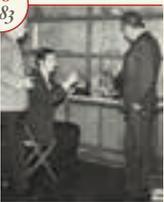
MUSEO DE ARTE RELIGIOSO COLONIAL, Panamá. Chapel of Santo Domingo where the museum will be installed. Installation work.

47  
p.82

MUSEO DE ARTE, Lima. El museo fue inaugurado en 1960 y está instalado en un edificio público del siglo XIX completamente restaurado y equipado con aire acondicionado. En 1950, la Unesco envió dos especialistas a Lima para estudiar las posibilidades de adaptación del edificio.

MUSEO DE ARTE, Lima. Inaugurado em 1960, o museu funciona em um edifício público do século XIX completamente reformado e com ar condicionado em algumas áreas. Na década de 1950, a Unesco enviou dois especialistas para Lima para estudar as possibilidades de adaptação do edifício.

MUSEO DE ARTE, Lima. The museum was inaugurated in 1960 and is housed in a nineteenth-century public building completely renovated and partially air-conditioned. In the 1950s, Unesco sent two experts to Lima to study the possibilities of adapting the building.

48  
p.83

MUSEO DE ARTE, Lima. El museo organiza programas semanales de cine con miras a familiarizar a los visitantes con el arte del mundo. En 1964 fue fundado un cine club que utiliza el auditorio del museo para sus actividades.

MUSEO DE ARTE, Lima. O museu organiza programas semanais de cinema para familiarizar seus visitantes com a arte em nível mundial. Ele tem também um cineclube, fundado em 1964, que usa o auditório do museu para suas atividades.

MUSEO DE ARTE, Lima. The museum organizes weekly film programmes to familiarize visitors with world art. There is also a cine club, founded in 1964, which uses the auditorium of the museum for its activities.

49  
p.83

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, Lima. Modelo del nuevo museo nacional. El director del Instituto Nacional de Cultura discute el proyecto con J. Hardouin, otros especialistas de la Unesco y especialistas peruanos (foto de 1972).

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTÓRIA, Lima. Modelo do novo museu nacional. O diretor do Instituto Nacional de Cultura discute o projeto com J. Hardouin, outros especialistas da Unesco e especialistas peruanos (foto tirada em 1972).

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTÓRIA, Lima. Model of the new national museum. The director of the Instituto Nacional de Cultura is discussing the project with J. Hardouin, other Unesco experts and Peruvian experts (photograph taken in 1972).

50  
p.85

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA, Montevideo. Modelo de la antigua ciudadela de Montevideo.

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA, Montevideo. Modelo da antiga cidadela de Montevidéu.

Museo Municipal de Historia, Montevideo. Model of the ancient citadel of Montevideo.

51  
p.85

MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES JUAN MANUEL BLANES, Montevideo. Una de las salas de exposición.

MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES JUAN MANUEL BLANES, Montevidéu. Uma das salas de exposição.

Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes, Montevideo. One of the exhibition rooms.

52  
p.85

PLANETÁRIO, Montevideo. Visita escolar al planetario.

PLANETÁRIO, Montevidéu. Visita escolar ao planetário.

PLANETÁRIO, Montevideo. School visit to the planetarium.

53  
p.87

Interior de una residencia en Cucuchuco, México.

Interior de uma residência em Cucuchuco, México.

The interior of a house at Cucuchuco, Mexico.





ISBN 978-85-63078-25-4



9 788563 078254



